

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
Departamento de Sociología IV



**COMUNICACIÓN EN TIEMPOS DE DESASTRE : EL CASO
DEL TERREMOTO EN ARMENIA-QUINDIO**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Wilson Horacio Granados Moreno

Bajo la dirección del doctor

Francisco Bernete García

MADRID, 2013

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA IV

PROGRAMA DE DOCTORADO 276

“COMUNICACIÓN, CAMBIO SOCIAL Y DESARROLLO”



TESIS DOCTORAL

***“COMUNICACIÓN EN TIEMPOS DE DESASTRE:
El caso del terremoto en Armenia-Quindío”***

DOCTORANDO: WILSON HORACIO GRANADOS MORENO

DIRECTOR: PROF. DR. FRANCISCO BERNETE GARCÍA

MADRID, 2012

AGRADECIMIENTOS

Agradezco inmensamente al director de mi tesis doctoral, el Dr. Francisco Bernete. Sus orientaciones, sugerencias, aliento permanente y rigor profesional fueron fundamentales para dar cuenta de esta investigación. También muchas gracias al Dr. Miguel Ángel Sobrino Blanco, director del doctorado en Comunicación, Cambio Social y Desarrollo de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Sus aportes en el plano académico y humano alimentaron mi crecimiento intelectual durante el periodo estudiantil del mencionado doctorado.

Agradecimientos, asimismo, a todos los doctores docentes que orientaron los diferentes cursos del doctorado en consideración.

Igualmente un reconocimiento especial para la Universidad del Quindío, de la ciudad de Armenia de la República de Colombia, por haberme concedido la Comisión de Estudio para la realización del doctorado aludido en la Universidad Complutense de Madrid.

Mi reconocimiento también para la biblioteca del Banco de la República (seccional Armenia) que posibilitó la consulta de diversos periódicos relacionados con el objeto de estudio.

Por último, mis gracias para mi hermana Nubia y Olga Lucía Ramírez, por la fuerza espiritual que me inculcaron para la terminación de esta tesis.

ÍNDICE

	Página
Summary	6
Presentación	16
 Capítulo 1. Objeto de estudio, objetivos, delimitación del universo, marco teórico y recursos metodológico	 23
Planteamiento del capítulo	24
1.1. Objeto de estudio	25
1.2. Objetivo general	26
1.3. Objetivos específicos	26
1.4. Delimitación del universo de estudio	27
1.5. Marco teórico	28
1.5.1. La Teoría Social de la Comunicación	29
1.5.2. El análisis del discurso y el análisis crítico del discurso	31
1.6. Recursos metodológicos usados en esta investigación	38
1.6.1. Análisis documental de los periódicos	39
1.6.2. Entrevistas semiestructuradas	40
 Capítulo 2. Las informaciones en los medios y los estudios sobre el desastre	 42
Planteamiento del capítulo	43
2.1. El desastre en Armenia-Quindío	45
2.1.1. Fallas geológicas y predicciones del riesgo	45
2.1.2. Municipios, barrios, edificios y viviendas afectados	46
2.1.3. Albergues	48
2.1.4. Especulación	49
2.1.5. Saqueos y vandalismo	50
2.1.6. Ayuda nacional e internacional	52
2.1.7. Fondo para la reconstrucción y desarrollo social del eje cafetero	54
2.1.8. Movilización social	56
2.1.9. Religiosidad e imagería popular	59
2.1.10. Los graffitis	61
2.2. El tratamiento en los medios de comunicación y su estudio	63
2.2.1. Terremoto y medios de comunicación en Armenia	63
2.2.2. Escritos sobre el desastre en Armenia-Quindío	67
2.2.3. Escritos sobre la prensa y su tratamiento del desastre	76
2.2.4. Investigaciones doctorales sobre catástrofes e información en situaciones de crisis	79

Capítulo 3. Tres enfoques periodísticos ante un mismo desastre natural	82
Planteamiento del capítulo	83
3.1. Tipos de periodismo	86
3.2. Síntesis de las características propias de los enfoques sensacionalista, participativo y cívico.	89
3.2.1. Características del periodismo amarillista o sensacionalista.	89
3.2.2. Características del periodismo alternativo o participativo.	91
3.2.3. Características del periodismo público o cívico.	92
3.3. Evolución de los tres enfoques periodísticos.	93
3.3.1. Evolución del periodismo sensacionalista en USA, América Latina y Europa	93
3.3.2. Evolución del periodismo participativo en USA, América Latina y Europa.	97
3.3.3. Evolución del periodismo cívico en USA, América Latina y Europa.	104
3.4. Los tratamientos el periodismo sensacionalista, participativo y cívico implementados en el desastre de Armenia.	110
 Capítulo 4. Periodismo amarillista o sensacionalista	118
Planteamiento del capítulo	119
4.1. Periodismo sensacionalista: elementos teóricos	121
4.1.1. Periodismo sensacionalista: definición, antecedentes y orígenes	121
4.1.2. Periodismo sensacionalista en la guerra EE.UU.- Cuba	123
4.1.3. Periodismo sensacionalista: características	125
4.1.4. El lenguaje	130
4.2. Sensacionalismo en la catástrofe de Armenia-Quindío	134
4.2.1. Titulares.	137
4.2.2. Temas.	141
4.2.3. Lenguaje.	144
4.2.4. Figuras retóricas.	145
4.2.5. Forma discursiva y opinión.	151
4.2.6. Fuentes de información.	173
4.2.7. Actores de la noticia y de otras formas discursivas.	176
4.2.8. Los contextos.	178
 Capítulo 5. Periodismo alternativo o participativo.	184
Planteamiento del capítulo	185
5.1. Periodismo alternativo o participativo: elementos teóricos	187
5.1.1. Periodismo alternativo o participativo: definición, antecedentes y orígenes.	187
5.1.2. Características	192
5.1.3. El lenguaje.	198
5.2. Periodismo alternativo o participativo en la catástrofe de Armenia-Quindío.	199
5.2.1. Titulares.	201
5.2.2. Temas.	203

5.2.3. Lenguaje.	206
5.2.4. Figuras retóricas.	207
5.2.5 Forma discursiva y opinión.	209
5.2.6. Fuentes de información.	235
5.2.7. Actores de la noticia y de otras formas discursivas.	237
5.2.8. Los contextos.	238
 Capítulo 6. Periodismo público o cívico.	 244
Planteamiento del capítulo	245
6.1. Periodismo público o cívico: elementos teóricos.	247
6.1.1. Periodismo público o cívico: definición, antecedentes y orígenes.	247
6.1.2. Características.	250
6.1.3. Experiencias de periodismo público o cívico en Colombia.	265
6.2. Periodismo público o cívico en la ciudad de Armenia-Quindío.	268
6.2.1. Titulares.	269
6.2.2. Temas.	271
6.2.3. Lenguaje.	274
6.2.4. Figuras retóricas.	276
6.2.5. Forma discursiva y opinión.	278
6.2.6. Fuentes de información.	294
6.2.7. Actores de la noticia y de otras formas discursivas.	296
6.2.8. Los contextos.	299
 Capítulo 7. Conclusiones	 304
 Bibliografía	 310
 Anexo: entrevistas a periodistas que ejercían durante el terremoto	 324

Summary

COMMUNICATION IN TIMES OF DISASTER: The case of the earthquake in Armenia, Quindio

WILSON HORACIO GRANADOS MORENO

Under the direction of:
DR. FRANCISCO BERNETE GARCÍA

PRESENTATION

On January 25, 1999 at 1:19 pm, there was an earthquake of 6.2 degrees on the Richter scale that hit the Coffee Area (made up by the departments of Quindío, Risaralda and Caldas) and the departments of Valle del Cauca and Tolima of the Republic of Colombia. Specifically, 28 municipalities of these departments were affected.

The media, particularly the written press, played a major role within the chaotic situation generated by the quake. This situation led me to propose and carry out this doctoral thesis, which discusses COMMUNICATION IN TIMES OF DISASTER: THE CASE OF THE EARTHQUAKE IN ARMENIA-QUINDÍO.

Therefore, this dissertation is framed in the context of research on the role of public communication, in this case, the daily newspaper, in times when a natural disaster occurs. Hence the fundamental question that guides the research is: how did newspapers report in these circumstances?

Why is it important to do this research even though much time has elapsed since the disaster? For the press, to account for disasters and their impact on the population is a challenge in the practice of journalism. Likewise, to better understand the behavior of the press in crisis is a challenge for the social scientist. To research and analyze journalistic references to this disaster makes it possible to infer negative and positive

aspects of what the press coverage was like in a particular city during a disaster, and allows us to criticize certain journalistic practices implemented in such situations. In doing so, we help to enrich our understanding of the important role of the press at the regional level and, in general, in the Colombian society in the late twentieth and early twenty-first centuries.

As it was stated and shown in the second chapter of this research, there are many publications about the catastrophe of January 25, 1999. But in regards to the media and its coverage of the calamity, very little has been written. And more specifically, with respect to the study of the press discourse, referring to the disaster of Armenia-Quindío, we can say that very little has been researched. In this thesis, we present the journalistic practices that took place after the earthquake, framing them in three categories typical of the journalism of that time which remain valid: *gutter or sensationalist, alternative or participatory and public or civic*.

This research was done using the theoretical perspectives of "Discourse Analysis" and "Critical Discourse Analysis", because we understand that these approaches contribute to the understanding of journalistic discourse in situations of crisis; discourse that has a dialectical relationship with society and culture, and which expresses opinions in the headlines, in the narratives, journalistic genres, presentation graphics, etc.

This dissertation is structured in seven chapters, whose contents are presented as follow:

The **first chapter** discusses the aspects concerning the object under study, the objectives, field of study, definition, theoretical and methodological resources used in this research.

As already mentioned, the journalistic references to the disaster cited are our object of study, as long as the guidelines characterized were produced under characteristics such as gutter, alternatives and civic. The field of study is spatially delimited to the city of Armenia, the most affected by the disaster in all the Coffee area.

Regarding the time span of the study, to detect practices of gutter or sensationalist press, a review of two Quindío's newspapers, "*La Crónica*" and "*La Tarde*" was made, from

the period of 27 January to 25 February 1999. Similarly, we reviewed *“El Espectador”* of Bogotá, between 26 January and 8 February of the same year. To determine alternative or participatory journalism practices, newspapers such as *“Alma Mater”*, *“Solidarte”*, *“El Ejemplar”*, etc., were consulted, between 1999 and 2001. To identify the practices of public or civic journalism, a documentary observation of the newspapers *“La Crónica”* and *“La Tarde”*, both from Quindío, was made. Both were published between 1st September and 26th November 1999, a period of time when reference journalism was implemented in Armenia.

In this section, the theoretical framework of the research is also presented, and in particular, the "Discourse Analysis" and "Critical Discourse Analysis", in here we rely primarily on the Dutch scientist Teun A. van Dijk.

According to the methodological resources, we have made a documentary observation (direct, structured consult of documents,) of the following newspapers which constitute themselves in the corpus of this research: *“La Crónica” of Quindío*, *“La Tarde” of Quindío*, *“El Espectador” of Bogotá*, *“Alma Mater”*, *“Solidarte”*, *“El Ejemplar”*, *“Vamos a Andar”*, *“Construyendo Sueños”*, *“Zona Uno”*, *“Universidad Nacional de Colombia”*, *“Correo Comunitario”*, *“Acontecimientos”*, *“Siempre Adelante”*, *“Expresiones”*, *“Hechos”*, *“Construyamos”*, *“Informativo La Misión”* and *“Compartir en Comunidad”*.

The semi-structured interview was also applied to six journalists from the region who implemented in their media, expressions of gutter, civic or alternative journalism. Finally, it should be noted that this chapter was drawn from the consultation of books, magazines, and reference material that is part of the cybergraphy on "Discourse Analysis", the three forms of journalism under consideration, and in terms of the research methodology.

Chapter two discusses the disaster in Armenia-Quindío. Several aspects that enable a global view of the incident are presented. Specifically, this dissertation refers to the geological faults that cross the department of Quindío and its capital city, Armenia. It also refers to risk predictions that were made few months before the quake. We also refer to municipalities, neighborhoods, buildings and homes that were affected. The

types of shelters that were built (induced, spontaneous, on-site) are also noted in this section. It also makes references about the speculative increases in food prices, rent and urban land. As well as discussing with regard to looting, vandalism and organization of the community as "civic guards".

Moreover, it refers to the national and international aid, which was very significant at that time. To lead and carry out the reconstruction process, the country's president at the time, Andrés Pastrana Arango, created a foundation called FOREC (Fund for the Reconstruction and Social Development of the Coffee Region). In this part, we focus on this government entity because it was central to the process of reconstruction of Armenia and, in general, of the Coffee Region.

This chapter states that there was social mobilization in the reconstruction process. Reference to the religious and popular imagery is made, the graffiti expressing the tragedy, but also the hopes and dreams of the victims are mentioned. Similarly, the treatment given by the media with respect to the tragedy is addressed in this part of the doctoral thesis, as well as the writings on it and when it comes to global disasters.

In general, the content of this second chapter is the disaster in Armenia, Quindío. It is precisely the context in which the expressions of the newspapers studied took place. It is worth adding that this section was drawn from books about the calamity in Armenia-Quindío and two doctoral theses concerning disasters and situations of crisis.

Chapter three refers to the types of journalism found globally and, in particular, the three approaches to journalism (gutter, alternative and civic) expressed in the catastrophe of Armenia-Quindío. Likewise, the evolution of journalistic forms, the behavior of these natural disasters and their characteristics are analyzed. This chapter was written based on books, magazines and cybergraphy about gutter, public and alternative journalism.

Chapter four refers to gutter journalism that was used in the disaster of Armenia. At first, the theoretical elements of this type of journalism are mentioned: its definition, its background, its origins, the role of gutter press in the war U.S. -Cuba, its characteristics and language. These elements constitute the theoretical framework within which

sensationalism in the catastrophe of Armenia-Quindío was articulated. Expressions of sensationalism that were published in the newspapers such as *“La Crónica”* of Quindío, *“La Tarde”* of Quindío and *“El Espectador”* of Bogotá city, in the first month of the disaster, are also presented in this section. In particular, it makes a description of the headlines, themes, language and figures of speech (metaphors, euphemisms, stereotypes, irony, and hyperbole) that appear in the papers mentioned.

It addresses also to the discursive forms and views related to the earthquake, victims, religiosity, mobs and pillaging, looting and vandalism, the constitution of self-defense groups, the speculators, the rumor, the Armed Forces, show business and culture. It also refers to the sources of information, the actors of the news and / or other forms of discourse, and contexts of the different discourses that appear in the newspapers mentioned before, showing certain degree of sensationalism. To carry out the above, this research exercise is based on books and magazines in relation to Discourse Analysis and gutter journalism. We also consulted the newspapers such as *“La Crónica”*, *“La Tarde”* and *“El Espectador”*. In the same way, several interviews were conducted.

The **fifth chapter** deals with alternative or participatory communication that took place in the catastrophe in Armenia, Quindío. For this purpose, theoretical elements such as setting, history and origins of this form of communication are discussed. The characteristics and alternative communication language are also discussed.

The next section, it is made an approach to the alternative journalism that took place in the disaster in the city of Armenia. To this end, it is presented a corpus of headlines, themes, language, figures of speech (metaphors, euphemisms, stereotypes, irony), forms of discourse and / or opinions regarding the earthquake: what it brought to light, vulnerable buildings, leadership, aids and political campaigns, NGOs, the denaturing practice of politics, the candidates, criticism of FOREC, settlements, evictions, the urban land price, social mobilization and the community.

It also addresses to the sources of information, actors and contexts arising from the alternative perspective. To account for all the above elements, it was made a review of alternative newspapers, such as: *“Solidarte”*, *“Alma Mater”*, *“Zona Uno”*, *“Construyendo sueños”*, *“Correo Comunitario”*, *“Vamos a Andar”*, etc.

This section was drawn from books and magazines with regard to alternative or participatory journalism. Moreover, thesis and alternative newspapers in regard to the catastrophe of Armenia, Quindío were consulted. Similarly, some interviews were conducted.

Chapter six discusses some topics of public or civic journalism. Its definitions, history and origins are shown there. It also addresses to some features of such journalism.

The differences between public or civic journalism and communication for development between civic journalism in Colombia and the United States, between the public and traditional journalism, and between public and citizen journalism are also explained in this chapter. Likewise, some terms that are part of civic journalism are mentioned. similarly, some experiences of this type of journalism in Colombia and, in particular, the experiment carried out in the disaster of Armenia city, through "*La Crónica*" and "*La Tarde*", newspapers, between September 1 and November 26, 1999 are mentioned.

In synthesis, it discusses the headlines, themes, the language, figures of speech (metaphors, euphemisms, stereotypes, and irony), discursive forms and views, sources of information, news actors and / or other forms of discourse, and the contexts in which civic journalism was articulated in Armenia.

In this part of the investigation, we rely on books, journals and thesis on public or civic journalism. At the same time, regional newspapers such as "*La Crónica*" and "*La Tarde*" were reviewed ". There were also several interviews.

This research concludes with **chapter seven**, which gathers the findings of this dissertation.

OBJECT OF THE RESEARCH, OBJECTIVES, DELIMITATION OF THE FIELD OF STUDY

This thesis is framed within the context of the research that takes place on the role of

public communication (in this case, the daily newspaper) in the times when a natural disaster occurs; specifically, an earthquake that affected the regions mentioned above.

The object of study of this research is precisely the journalistic products whether from **sensationalist, alternative and civic orientation** that refer to the disaster of 25 January 1999.

The overall objective of the research is to describe and analyze the news coverage that the press of the city of Armenia, Quindío gave the disaster caused by the earthquake. Thus, the initial question that guided the research is the following: how did the press reported on the subject of disaster caused by the earthquake of January 25, 1999 in the city of Armenia, Quindío?

For its part, the **specific objectives** that address the research are:

- To identify practices of gutter and / or sensationalist journalism and to illustrate its expressive characteristics in the press of Armenia-Quindío when referring to the aforementioned disaster of January 1999.
- To determine alternative journalism practices (also called "participatory") and illustrate its expressive characteristics in the press of Armenia-Quindío, when referring to the disaster caused by the earthquake.
- To identify practices of public or civic journalism and to illustrate its expressive characteristics in the press of Armenia-Quindío when this refers to the disaster mentioned.

As for the **delimitation of the field of study**, this is just the city of Armenia, capital of the Department of Quindío, because it was the most affected city by the disaster in all the Coffee Region.

Thus, to detect practices of gutter sensationalist journalism, the following newspapers are covered: *La Crónica* of Quindío y *“La Tarde” of Quindío* between 27 January and 25 February, 1999; as same as, *“El Espectador”* of Bogotá, from 26 January to 8 February 1999.

To determine the practices of participatory or alternative journalism, other newspapers published between the year 1999 and the year 2001 were consulted, these are: "*Alma Mater*", "*Solidarte*" "*El Ejemplar*", "*Vamos a Andar*", "*Construyendo Sueños*", "*Zona Uno*", "*Universidad Nacional de Colombia*", "*Correo Comunitario*", "*Acontecimientos*", "*Siempre Adelante*" (from Calarcá), "*Expresiones*" (from Calarcá), "*Hechos*" (from Calarcá), "*Construyamos*" (La Tebaida), "*Informativo la Misión*" (Quimbaya-Filandia) y "*Compartir en Comunidad*" (Montenegro).

To identify the practices of public or civic journalism, it was made a documentary observation of the newspapers "*La Crónica*" of Quindío and "*La Tarde*" of Quindío, published between 1 September and 26 November 1999. This period of time was considered because back then, the journalism above mentioned was implemented in Armenia.

CONCLUSIONS AND RESULTS

Here is an account of the conclusions of my dissertation: COMMUNICATION IN TIMES OF DISASTER: THE CASE OF THE EARTHQUAKE IN ARMENIA-QUINDÍO.

1. During the first month of the disaster on 25 January 1999 in the city of Armenia, Quindío, the press of the city, specifically "*La Crónica*" of Quindío y "*La Tarde*" of Quindío, produced a gutter or sensationalist journalistic discourse on such disaster. Similarly, "*El Espectador*" of Bogotá, between 26 January and 8 February this year, also addressed to the disaster from a sensationalist perspective. The three newspapers were not, or are not sensationalist, but at that time they were dotted by this type of journalism.

2. During the process of the disaster in the city of Armenia and, in general, the department of Quindío (Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya, and Filandia), a number of alternative newspapers (between 1999 and 2001) was produced. In particular, the following newspapers were published: "*Alma Mater*", "*Solidarte*", "*El Ejemplar*", "*Vamos a Andar*", "*Construyendo Sueños*", "*Zona Uno*", "*Universidad Nacional de Colombia*", "*Correo Comunitario*", "*Acontecimientos*", "*Siempre*

Adelante”, *Expresiones*”, *Hechos*”, *Construyamos*”, *Informativo LA MISIÓN*”, y *Compartir en Comunidad*”.

This alternative press was not produced from a Marxist perspective (Orthodox). It gathered the problems and concerns of the communities, but did not do a reading and interpretation of these from the point of view of the class struggle. Certainly, it denounced corruption, demagoguery and lack of participatory democracy and assumed the defense of the governmental entity created to rebuild the city: FOREC

3. During the disaster of Armenia-Quindío public or civic journalism was implemented. This was carried out between 1 September and 26 November 1999 in the newspapers of the region: *“La Crónica”* of Quindío y *“La Tarde”* of Quindío. In the implementation of this type of journalism, citizens deliberated (polyphony of voices took place) about their disaster-related problems, and submitted the citizen Agenda to the relevant authorities of Armenia. Moreover, citizens came to the following conclusion: "We do not want the same city we had before the earthquake of January 25, we want a new Armenia, with job opportunities and social and economic development that we have not had" (*“La Crónica”*: 19.11, 1999, page 15 A).

4 Contribution of the research:

- a. It enabled the reconstruction of various aspects of the disaster of Armenia-Quindío, from discourse analysis of gutter, alternative and public expressions.
- b. The knowledge and lessons resulting from the implementation of types of journalism (gutter, alternative and public) in times of crisis, in times of disaster.
- c. Discourse analysis (gutter and public) of the two newspapers of the region, *“La Crónica”* and *“La Tarde”*, help us to infer little research tradition that was expressed in the coverage of the catastrophe.

5 The speeches of journalistic forms (sensational, alternative and public) are not "neutral". They have been produced by professionals of the press who have different world views, different values and class interests, different ideologies.

6 This research has its significance within the University of Quindío which currently has a seismological observatory. Thus, this kind of study helps to show the "crisis management" and the "culture of prevention" of the inhabitants of this seismic region. It also helps to motivate in the need to prepare institutions and residents to face such disasters.

Regarding journalists, this research allows to tell them the various speeches that were given during the disaster of the Armenia-Quindío. A close reading of them makes possible the reflection about what a Communication in Times of Disaster should be, the positive and the negative aspects of such journalistic practices in times of crisis.

7 With reference to the validity and interest of this investigation, despite that fourteen years have passed since that January 25, 1999; we can say that given the high level of seismic activity in the region, any study on the subject (causes, consequences, impacts, etc.) is of great interest for its inhabitants.

Furthermore, to know the different journalistic discourses, it is very relevant, in order to avoid the repetition of the flaws in the form and the content that were committed against journalistic standards. It is all about to overcome speeches held during the period just after the disaster, and to ask oneself and answer: How to report in situations of crisis?

PRESENTACIÓN

El 25 de enero de 1999 a la 1:19 p.m., se dio un terremoto de 6.2 grados en la escala de Richter que afectó al Eje Cafetero (compuesto por los departamentos del Quindío, Risaralda y Caldas) y a los departamentos del Valle del Cauca y del Tolima de la República de Colombia. En concreto, resultaron afectados 28 municipios de los departamentos mencionados.

Los medios de comunicación, concretamente la prensa escrita, protagonizaron un papel muy importante al interior del desastre generado por el sismo. Fue esta situación la que me llevó a plantear y llevar a cabo esta tesis doctoral, que da cuenta de LA COMUNICACIÓN EN TIEMPOS DE DESASTRE: EL CASO DEL TERREMOTO EN ARMENIA-QUINDÍO.

Esta tesis se enmarca, por tanto, en el contexto de las investigaciones sobre el papel de la comunicación pública (en este caso, de la prensa diaria) en los momentos en los cuales se produce una catástrofe natural. De ahí que la pregunta fundamental que orienta la investigación sea: ¿cómo informó la prensa en estas circunstancias?

¿Por qué es importante hacer esta investigación a pesar de que haya transcurrido tanto tiempo desde de la catástrofe? Dar cuenta, por parte de la prensa escrita, de los desastres y de su impacto en la población es todo un desafío en el ejercicio periodístico. Y, de igual manera, conocer mejor el comportamiento de la prensa en situaciones de crisis constituye un reto para el científico social. Investigar y analizar las referencias periodísticas a este desastre posibilita inferir los aspectos negativos y positivos de lo que fue la cobertura de la prensa escrita en una ciudad concreta durante un desastre, y nos permite hacer la crítica de ciertas prácticas periodísticas implementadas en tales situaciones. Con ello, contribuimos a enriquecer nuestro conocimiento sobre el importante papel que cumple la prensa a nivel regional y, en general, en la sociedad colombiana de finales del siglo XX y comienzos del XXI.

Como se afirma y se muestra en el segundo capítulo de esta investigación, son muchas las publicaciones en torno a la catástrofe del 25 de enero de 1999. Pero, en lo que se refiere a los medios de comunicación y su cobertura de la hecatombe, es muy poco lo que se ha escrito. Y si concretamos un poco más, en lo que respecta al estudio del discurso de la prensa escrita y su referencia al desastre de Armenia-Quindío, podemos afirmar que se ha investigado muy poco. En esta tesis damos a conocer las prácticas periodísticas que se dieron después del terremoto, encuadrándolas en tres orientaciones típicas del periodismo del momento y que siguen vigentes: *amarillistas o sensacionalistas, alternativas o participativas y públicas o cívicas*.

Esta investigación se hizo aplicando las perspectivas teóricas del “Análisis del Discurso” y del “Análisis Crítico del Discurso”, porque entendemos que estos planteamientos coadyuvan a la comprensión del discurso periodístico en situaciones de crisis. Discurso éste que tiene una relación dialéctica con la sociedad y la cultura, y que expresa opiniones en los titulares, en las narraciones, en los géneros periodísticos, en la presentación gráfica, etc.

La tesis se ha estructurado en siete capítulos, cuyos contenidos son los que siguen:

En el **primer capítulo**, se aborda lo pertinente al objeto de estudio, a los objetivos, al universo, a la delimitación, al marco teórico y a los recursos metodológicos utilizados en esta investigación.

Como ya se ha mencionado, son objeto de nuestro estudio las referencias periodísticas al desastre mencionado, en tanto que fueron producidas bajo orientaciones caracterizadas como amarillistas, alternativas y cívicas. El universo de estudio se delimita espacialmente por la ciudad de Armenia, la más afectada por el desastre en todo el Eje Cafetero.

En lo tocante a la delimitación temporal, para detectar las prácticas de periodismo amarillista o sensacionalista, se hizo una revisión documental de los periódicos “*La Crónica*” del Quindío y “*La Tarde*” del Quindío, entre el 27 de enero y el 25 de febrero de 1999. Igualmente, se revisó “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá, entre el 26 de enero y el 8 de febrero del mismo año. Para determinar las prácticas de periodismo

alternativo o participativo, se consultaron periódicos como “*Alma Mater*”, “*Solidarte*”, “*El Ejemplar*”, etc., entre 1999 y 2001. Para identificar las prácticas de periodismo público o cívico, se hizo una observación documental de los periódicos “*La Crónica*” y “*La Tarde*”, ambos del Quindío, publicados entre el 1 de septiembre y el 26 de noviembre de 1999, lapso de tiempo durante el cual se implementó el periodismo en referencia en la ciudad de Armenia.

En este acápite se presenta también el marco teórico de la investigación; en particular, el “Análisis del Discurso” y el “Análisis Crítico del Discurso”, para lo cual nos apoyamos fundamentalmente en el científico holandés Teun A. van Dijk.

En lo que atañe a los recursos metodológicos, se efectuó una observación documental (consulta de documentos directa, estructurada) de los siguientes periódicos, que conforman el corpus textual de la investigación: “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío, “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá, “*Alma Mater*”, “*Solidarte*”, “*El Ejemplar*”, “*Vamos a Andar*”, “*Construyendo Sueños*”, “*Zona Uno*”, “*Universidad Nacional de Colombia*”, “*Correo Comunitario*”, “*Acontecimientos*”, “*Siempre Adelante*”, “*Expresiones*”, “*Hechos*”, “*Construyamos*”, “*Informativo La Misión*” y “*Compartir en Comunidad*”.

También se aplicó la entrevista semiestructurada a seis periodistas de la región que implementaron en su medio de comunicación, expresiones de periodismo amarillista, alternativo o cívico. Por último, es de señalar, que este capítulo se elaboró a partir de la consulta de libros, revistas y material que hace parte de la cibergrafía, sobre “Análisis del Discurso”, las tres formas de periodismo en consideración, y en lo que atañe a la metodología de la investigación.

En el **capítulo dos**, se aborda lo que respecta al desastre en Armenia-Quindío. Se da cuenta de varios aspectos que posibilitan una visión global del siniestro. En concreto, se hace referencia a las fallas geológicas que cruzan al departamento del Quindío y a su capital, la ciudad de Armenia. Se hace alusión también a las predicciones del riesgo que se hicieron, incluso, meses antes de producirse el sismo. Nos referimos, igualmente, a los municipios, barrios, edificios y viviendas afectados. Asimismo, se anotan en este acápite los tipos de albergues (inducidos, espontáneos, en sitio) que se construyeron. Se

hace alusión a la especulación con el precio de alimentos, de los arriendos y del suelo urbano. Se aborda también lo que atañe a los saqueos, el vandalismo y la organización de las comunidades en “Guardias cívicas”.

Se alude asimismo a la ayuda nacional e internacional, que fue muy significativa. Ahora bien, para liderar y llevar a efecto el proceso de reconstrucción, el presidente del país en aquel entonces, Andrés Pastrana Arango, creó el FOREC (Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero). Aquí se da cuenta de tal ente gubernamental, por cuanto fue fundamental en el proceso de reconstrucción de Armenia y, en general, del Eje Cafetero.

En este capítulo dos se plantea que en el proceso de reconstrucción hubo movilización social. Se hace referencia a la religiosidad e imagería popular, e igualmente se anotan los grafitis que expresaron la tragedia, pero también las esperanzas y los sueños de los damnificados. De igual manera, se aborda en esta parte de la tesis el tratamiento que en los medios de comunicación se hizo de la hecatombe, e igualmente de los escritos sobre la misma y en lo tocante a los desastres a nivel global.

En general, el contenido de este segundo capítulo, el desastre en Armenia-Quindío, es precisamente el contexto dentro del cual se dieron las expresiones de la prensa escrita que se estudian en esta tesis. Cabe agregar que este acápite se elaboró a partir de libros sobre la hecatombe en Armenia-Quindío y de dos tesis doctorales referentes a catástrofes y situaciones de crisis.

En el **capítulo tres**, se aborda lo relativo a los tipos de periodismo a nivel global y, en particular, a los tres enfoques de periodismo (amarillista, alternativo y cívico) que se expresaron en la catástrofe de Armenia-Quindío. De igual forma, se analiza la evolución de las formas periodísticas en consideración, el comportamiento de éstas ante los desastres naturales y las características de las mismas. Este capítulo se escribió apoyándose en libros, revistas y cibergrafía en torno a periodismo amarillista, alternativo y público.

En el **capítulo cuatro**, se da cuenta del periodismo amarillista o sensacionalista que se implementó en el desastre de la ciudad de Armenia. Inicialmente se anotan los

elementos teóricos de este tipo de periodismo: su definición, sus antecedentes remotos, sus orígenes, el papel del amarillismo en la guerra EE.UU.-Cuba, sus características y su lenguaje. Estos elementos constituyen el marco teórico dentro del cual se articuló el sensacionalismo en la catástrofe de Armenia-Quindío. También se recogen en este acápite las expresiones de amarillismo que tuvieron lugar en los periódicos “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá, durante el primer mes de la catástrofe. En concreto, se hace una descripción de los titulares, los temas, el lenguaje y las figuras retóricas (metáforas, eufemismos, estereotipos, ironías, hipérboles) que aparecen en los periódicos mencionados.

Se abordan, igualmente, las formas discursivas y las opiniones en lo tocante al terremoto, los damnificados, la religiosidad, las turbas y el pillaje, los saqueos y el vandalismo, las autodefensas, los especuladores, el rumor, la Fuerza Pública, la farándula y la cultura. Asimismo, se hace referencia a las fuentes de información, a los actores de la noticia y/o de otras formas discursivas, y a los contextos de los distintos discursos que aparecen en los periódicos antes anotados y que expresan cierto grado de sensacionalismo. Para dar cuenta de esta parte, nos documentamos en libros y revistas en lo que atañe al Análisis del Discurso y al periodismo amarillista. También se consultaron los periódicos “*La Crónica*”, “*La Tarde*” y “*El Espectador*”. Igualmente, se hicieron varias entrevistas.

En el **capítulo quinto**, se aborda lo que tiene que ver con la comunicación alternativa o participativa que tuvo lugar en la catástrofe de Armenia-Quindío. Para tal fin, se da cuenta de elementos teóricos tales como la definición, antecedentes y orígenes de dicha forma de comunicación. Asimismo, se abordan las características y el lenguaje de la comunicación alternativa.

Seguidamente, en este acápite se hace una aproximación al periodismo alternativo que se dio en el siniestro de la ciudad de Armenia. Para ello, se presenta un corpus de titulares, temas, lenguaje, figuras retóricas (metáforas, eufemismos, estereotipos, ironías), formas discursivas y/o opiniones, en lo que respecta: al terremoto, lo que éste mostró, las construcciones vulnerables, el liderazgo, las ayudas y campañas políticas, las ONGs, la politiquería, los candidatos, las críticas al FOREC, los asentamientos, los desalojos, el precio de la tierra urbana, la movilización social y la comunidad.

También se abordan las fuentes de información, los actores y los contextos planteados desde la perspectiva alternativa. Para dar cuenta de todos los elementos mencionados, se hizo una revisión de periódicos alternativos, tales como: “*Solidarte*”, “*Alma Mater*”, “*Zona Uno*”, “*Construyendo sueños*”, “*Correo Comunitario*”, “*Vamos a Andar*”, etc.

Este acápite se elaboró a partir de libros y revistas en lo tocante al periodismo alternativo o participativo. También se consultaron tesis de grado y periódicos alternativos en lo que respecta a la catástrofe de Armenia-Quindío. De igual manera, se realizaron algunas entrevistas.

En el **capítulo seis**, se plantean algunos tópicos del periodismo público o cívico. Se expresan sus definiciones, sus antecedentes y orígenes. Se abordan también algunas características de dicho periodismo.

Se explican asimismo en este capítulo las diferencias entre periodismo público o cívico y la comunicación para el desarrollo; entre el periodismo cívico en Colombia y en Estados Unidos; entre el periodismo público y el tradicional; y entre el periodismo público y el ciu. De igual modo, se recogen algunos términos que hacen parte del periodismo cívico. Se anotan, igualmente, algunas experiencias de este tipo de periodismo en Colombia y, en particular, la experiencia llevada a cabo en el desastre de la ciudad de Armenia, a través de los periódicos “*La Crónica*” y “*La Tarde*”, entre el 1 de septiembre y el 26 de noviembre de 1999.

En concreto, se da cuenta de los titulares, de los temas, del lenguaje, de las figuras retóricas (metáforas, eufemismos, estereotipos, ironías), de las formas discursivas y opiniones, de las fuentes de información, de los actores de la noticia y/o de otras formas discursivas, y de los contextos en los cuales se articuló el periodismo cívico en Armenia.

En este acápite se incluyen también algunos cuadros estadísticos publicados por el periódico “*La Tarde*” que muestran el periodismo cívico llevado a cabo en Armenia. En esta parte de la investigación, nos apoyamos en libros, revistas y tesis de grado sobre

periodismo público o cívico. De igual manera, se revisaron los periódicos regionales “*La Crónica*” y “*La Tarde*”. Se realizaron, igualmente, varias entrevistas.

Esta investigación finaliza con el **capítulo siete**, en el que se recogen las conclusiones de la misma.

CAPÍTULO 1

OBJETO DE ESTUDIO, OBJETIVOS, DELIMITACIÓN DEL UNIVERSO, MARCO TEÓRICO Y RECURSOS METODOLÓGICOS

CAPÍTULO 1

OBJETO DE ESTUDIO, OBJETIVOS, DELIMITACIÓN DEL UNIVERSO, MARCO TEÓRICO Y RECURSOS METODOLÓGICOS

Planteamiento del capítulo

En este primer capítulo se precisan los elementos fundamentales de la investigación. Primero, se acota el objeto de estudio y se definen los conceptos básicos en que se basa la tesis, a saber: periodismo amarillista o sensacionalista, periodismo alternativo o participativo y periodismo público o cívico.

En segundo lugar, se explican los objetivos de la investigación, tanto de carácter general como de carácter específico.

En tercer lugar, se procede a la delimitación del universo de estudio, con un listado de los periódicos y las fechas que se han analizado para esta tesis.

En cuarto lugar, se explica el marco teórico, haciendo referencia a las teorías principales en las que nos hemos apoyado para plantear la investigación.

Finalmente, se explicitan los recursos metodológicos que se han utilizado.

1.1. Objeto de estudio

En esta investigación se analizan los discursos periodísticos que se publicaron en referencia al desastre del 25 de enero de 1999. En tanto que productos periodísticos esta tesis los describe y los estudia enmarcándolos en tres orientaciones periodísticas concretas: el periodismo **sensacionalista**, el **alternativo** y el **cívico**.

Conviene, por tanto, hacer alguna aclaración conceptual acerca de esas tres maneras de hacer periodismo:

- En primer lugar, asumimos aquí que el periodismo **amarillista y/o sensacionalista** se caracteriza, fundamentalmente, por elementos como la exageración, la distorsión, el dolor, la violencia, el drama o el escándalo que se priorizan por delante de las explicaciones rigurosas y más complejas de lo acontecido y sus causas. Por eso, como señala Macassi (2002: 17) “la prensa amarilla es la solución perversa que da el mercado y la política a la exclusión de los sectores populares”. De hecho, este tipo de periodismo suele ofrecer visiones simplificadas de la realidad: divide a los seres humanos en buenos y malos, en víctimas y victimarios. Y convierte a los protagonistas de la noticia en héroes marginales (como mendigos o prostitutas) o en héroes con los que es fácil identificarse (como policías, familiares de las víctimas, albañiles, vendedores ambulantes, o taxistas). Además, se suele apoyar en recursos expresivos fáciles, que sean atractivos y despierten la curiosidad, como la ironía, el humor negro o el doble sentido. Sin embargo, el amarillismo no es sólo característico de determinadas cabeceras, sino que ha permeado a la llamada prensa “seria”: “la crónica roja ha enrojecido todo tipo de medios y de periodismo, se puede encontrar en cualquier página de un diario y en cualquier programa o segmento de televisión.” (Sánchez, 1997: 6).

- En segundo lugar, entendemos que los medios **alternativos**, surgen como respuesta a la incapacidad de los medios masivos de satisfacer demandas de información (de Fontcuberta y Gomez Mompart, 1983: 94). Se trata de aquellos medios en los cuales toman la palabra “las clases populares”, “los grupos dominados”. Ciertamente, la comunicación alternativa o popular,

“Constituye un espacio de lo democrático y participativo. Se trata de que los sujetos tradicionalmente excluidos de la toma de decisiones, lleguen a tomar entre sus manos los espacios sociales que les están dedicados; donde no existan emisores “especializados” o consagrados por razones de prestigio; donde, finalmente se vayan creando nuevas formas y nuevos contenidos, de acuerdo al mismo proceso de cambio social que estas formas producen. (Merino, 1988: 19).

En concreto, y en palabras del mismo autor,

La Comunicación Popular, Alternativa, es el proceso de interrelación que se da dentro de un grupo de seres humanos, con el proceso de recuperar su significado, de su memoria histórica, de su vida cotidiana y de su experiencia humana de la realidad. (Merino, 1988: 23).

- Y en tercer lugar, entendemos que el periodismo cívico, es un proceso comunicativo en el cual la ciudadanía es fundamental, lo mismo que la deliberación y la construcción de Agenda Ciudadana. Algunas de sus características son las siguientes: participación ciudadana, libertad de expresión y opinión, respeto por las diferencias, pluralidad ideológica y de opiniones, prioridad del interés colectivo, información como bien público, amplia divulgación de los hechos coyunturales, función de veeduría ciudadana de la administración pública, construcción de democracia participativa y de democratización de la comunicación (Daza, 2000: 53 y 54).

1.2 OBJETIVO GENERAL

El objetivo general de la investigación es describir y analizar el tratamiento informativo que la prensa de la ciudad de Armenia-Quindío dio al desastre causado por el terremoto. Por tanto, la pregunta inicial que guió la investigación es la siguiente: ¿cómo informó la prensa escrita a propósito del desastre causado por el terremoto del 25 de enero de 1999 en la ciudad de Armenia-Quindío?

1.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Se abordan en la investigación, los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar las prácticas de periodismo amarillista y/o sensacionalista e ilustrar sus características expresivas en la prensa de Armenia-Quindío cuando se refiere al mencionado desastre de enero de 1999.
2. Determinar las prácticas de periodismo alternativo (también llamado “participativo”) e ilustrar sus características expresivas en la prensa de Armenia-Quindío, cuando se refiere al desastre causado por el terremoto.
3. Identificar las prácticas de periodismo público o cívico e ilustrar sus características expresivas en la prensa de Armenia-Quindío, cuando esta prensa hace referencia al desastre mencionado.

1.4. DELIMITACIÓN DEL UNIVERSO DE ESTUDIO

Nuestro objeto de estudio está acotado: primero, a la ciudad de Armenia, capital del departamento del Quindío, por cuanto fue la ciudad más afectada por el desastre en todo el eje cafetero; y segundo, al periodo comprendido entre enero 1999 y diciembre de 2001, en el que se reparten los productos periodísticos analizados.

Aunque sólo interesa lo que se dijo respecto de la ciudad de Armenia, cabe precisar que se consultaron periódicos de otros lugares, como Bogotá o los municipios de Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia.

En concreto, se tomaron en cuenta los siguientes periódicos para ilustrar las prácticas periodísticas (sensacionalistas, alternativas, y cívicas):

- Para el periodismo amarillista y/o sensacionalista: “*La Crónica*” del Quindío y “*La Tarde*” del Quindío, entre el 27 de enero y el 25 de febrero del año 1999. Y “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá, entre el 26 de enero y el 8 de febrero de 1999.

Cabe señalar, que estos periódicos no son amarillistas y/o sensacionalistas, pero en los primeros días del desastre encontramos en estos diarios expresiones de esa naturaleza.

La magnitud de la hecatombe fue tal, que influyó para que se informara con toda la espectacularidad posible.

- Para determinar las prácticas de periodismo alternativo y/o participativo se consultaron:

“Alma Mater”, *“Solidarte”*, *“El Ejemplar”*, *“Vamos a Andar”*, *“Construyendo Sueños”*, *“Zona Uno”*, *“Universidad Nacional de Colombia”*, *“Correo Comunitario”*, *“Acontecimientos”*, *“Siempre Adelante”* (de Calarcá), *“Expresiones”* (de Calarcá), *“Hechos”* (de Calarcá), *“Construyamos”* (La Tebaida), *“Informativo La Misión”* (Quimbaya-Filandia) y *“Compartir en Comunidad”* (Montenegro).

- Para identificar las prácticas de periodismo público o cívico, se efectuó una observación documental de los periódicos: *“La Crónica”* del Quindío y *“La Tarde”* del Quindío, publicados entre el 1ro de septiembre y el 26 de noviembre de 1999. Se tomó este periodo de tiempo, ya que en él se implementó el periodismo en referencia en la ciudad de Armenia.

1.5 MARCO TEÓRICO

Se trata aquí de dar cuenta de los elementos teóricos que alumbran esta investigación. Para tal fin, me apoyo en una serie de aportaciones teóricas de otros autores que se explicarán a continuación:

En primer lugar, en la Teoría Social de la Comunicación y, específicamente, en algunos conceptos que aparecen en el libro del profesor Manuel Martín Serrano, *La Producción Social de Comunicación* (2004) tales como “Comunicación pública”; “Sistema de Comunicación Institucional”, “Modo de producción de la comunicación”.

Y en segundo lugar, en varios libros Teun A. Van Dijk y en otros teóricos del “Análisis del discurso”. En concreto, se hace una aproximación conceptual a las categorías: análisis del discurso, análisis crítico del discurso, y otras que se toman en cuenta en este ámbito como son: ideología, figuras retóricas y contexto.

A la luz de estos elementos teóricos abordaremos el objeto de estudio planteado y se interpretarán los discursos periodísticos que se abordan en esta tesis doctoral.

Pasemos a continuación a dar cuenta del marco teórico que alumbra nuestra investigación,...

1.5.1. La Teoría Social de la Comunicación

La Teoría Social de la Comunicación propuesta por el Prof. Martín Serrano postula la interdependencia entre los sistemas comunicativos y los sistemas sociales; no la dependencia absoluta del sistema de comunicación respecto del Sistema Social, ni viceversa, pues ambos sistemas funcionan con cierto grado de autonomía.

De la Teoría Social de la Comunicación propuesta por el Prof. Martín Serrano se han tomado dos conceptos básicos que son de utilidad para enfocar nuestro estudio: “Comunicación pública” y “Sistema de comunicación institucional”.

La “comunicación pública” ha sido definida por el autor como

Forma social de comunicación en la cual la información se produce y distribuye por el recurso a un Sistema de Comunicación, especializado en el manejo de la información que concierne a la comunidad como un conjunto. (Martín, 2004:89).

La producción de información destinada a la comunicación pública, tiene un uso social: contribuir a la producción y reproducción de la sociedad. Mediante la producción social de comunicación se contribuye a la socialización de las gentes, proporcionando a los miembros de la comunidad relatos (orales, escritos, a nivel de imágenes, etc.) que tienen una interpretación del entorno (material, social e ideal). Estos relatos ejercen control cognitivo sobre los sujetos porque contienen “*representaciones sociales*”, o sea interpretaciones de lo que existe.

La Teoría Social de la Comunicación propuesta por el Prof. Martín Serrano postula la interdependencia entre los sistemas comunicativos y los sistemas sociales; no la

dependencia absoluta del sistema de comunicación respecto del Sistema Social, ni viceversa, pues ambos sistemas funcionan con cierto grado de autonomía.

Cabe señalar, que en el Sistema de Comunicación Pública, existen tres niveles:

1. La supraestructura (que tiene que ver con la visión de lo que acontece propuesta en las narraciones).
 2. La estructura (concerniente a las organizaciones mediadoras como las empresas informativas).
 3. La infraestructura (relacionada con los medios de producción, difusión y recepción de información, como las imprentas, emisores de radio, televisores).
- (Martín Serrano, 2004: 65).

Con el término “Sistema de comunicación institucional” se hace referencia a la

Organización especializada en la obtención, el procesamiento y la distribución de información destinada a la comunicación pública, cuyas características y cuyo funcionamiento están explícitamente legitimados y regulados; a la que se le asignan determinados recursos materiales y humanos. (Martín, 2004: 91).

Los Sistemas Institucionales de Comunicación no son “neutros”. Sus usos se deciden por las organizaciones políticas y económicas que controlan los medios de comunicación, los recursos comunicativos. Por otra parte, el informador tiene también sus intereses, necesidades y prejuicios que expresa en su práctica comunicativa, en la producción de sus productos comunicativos (como un artículo de periódico). El informador es igualmente un mediador, como son también mediadoras las organizaciones estatales y privadas productoras de comunicación pública.

En cuanto a la elaboración y distribución de productos comunicativos, se requiere un equipamiento y una organización (máquinas y diferentes especialistas). Asimismo, se necesita un soporte material como periódicos, películas, cintas magnéticas, etc. Por lo demás, los productos comunicativos son resultado de procesos de producción (de información sobre lo que acontece) y de procesos de reproducción de las instituciones comunicativas. Igualmente, “*en los productos comunicativos se van a encontrar puntos*

de vista y valores que responden al encuentro de intereses generales y de intereses particulares.” (Martín Serrano, 2004: 158)

En general, la mediación tampoco es “neutra”. La selección de acontecimientos, de sucesos, la hacen profesionales que producen los materiales comunicativos y que tienen una determinada concepción del mundo. Dicha elección también la pueden hacer otros Actores sociales que tengan capacidad de intervención al respecto.

Con el planteamiento dialéctico del Prof. Martín Serrano puede entenderse la función reproductiva de los productos periodísticos, cuyos textos serán objeto de análisis.

1.5.2. El análisis del discurso y el análisis crítico del discurso

Hablar de “Análisis del Discurso” y de “Análisis Crítico del Discurso”, implica tener claro qué es el discurso mismo: un mensaje escrito y/o hablado que da cuenta de ideas, principios, conocimientos y que:

“existe cuando tomamos varios elementos y los articulamos a nuestro antojo y conveniencia para enviar un mensaje. Por lo tanto los discursos son siempre intencionales, es decir, llevan una intención, son portadores de un mensaje previamente concebido y elaborado por el comunicador o emisor”. (Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, 2004: 15).

Ahora bien, los discursos no existen aislados, no existen con independencia de otros, “nunca un discurso existe por sí mismo sin estar anclado en algún otro.” (Iníñez, 2006: 113). Ciertamente, entre los discursos se da una inter-relación, una “*intertextualidad*”. Por otra parte, todo enunciado, todo discurso, está históricamente condicionado, determinado.

“[...] *el discurso es lenguaje como práctica social determinada por estructuras sociales*”. (Iníñez, 2006: 126). Lo que significa que:

- el lenguaje es una parte de la sociedad y no algo externo a ella;
- es un proceso social;

- es un proceso condicionado socialmente, históricamente, en el mismo sentido que lo son otras partes o procesos no lingüísticos. (Iníñez, 2006: 126).

Esta investigación, se llevó a cabo aplicando los métodos de análisis textuales que se conocen como “Análisis del Discurso” y “Análisis Crítico del Discurso”.

El Análisis del Discurso “es un campo de estudio nuevo, interdisciplinario, que ha surgido a partir de algunas otras disciplinas de las humanidades y de las ciencias sociales, como la lingüística, los estudios literarios, la antropología, la semiótica, la sociología y la comunicación oral” Van Dijk (1990: 35). Es una disciplina que se interesa por los contextos del discurso, los procesos cognitivos de la producción y la recepción del mismo, y por los contextos socioculturales del uso de la comunicación. Su principal objetivo es producir descripciones del discurso en un texto y contextos determinados (contexto cognitivo, social, cultural o histórico).

El análisis del discurso tiene sus objetos, fenómenos, teorías, métodos y principios propios. El surgimiento de aquél se remonta a la década de 1960 en las humanidades y en las ciencias sociales. Concretamente,

El análisis del discurso nace como un área de estudio transdisciplinaria en un periodo comprendido entre mediados de los años sesenta y setenta, y se aplica a disciplinas tales como la antropología, la etnografía, la microsociología, la psicología cognitiva y social, poesía, retórica, estilística, lingüística, semiología y otras disciplinas dentro del ámbito de las humanidades y las ciencias sociales que se interesan en el estudio sistemático de las estructuras, funciones y procesamiento de texto y habla. (Van Dijk, 1997: 28).

Por otra parte, sus conceptos fundamentales son: *La acción*, el *contexto*, el *poder* y la *ideología*. (Van Dijk, 2005: 27). En cuanto a su relación con la sociedad y la cultura, Van Dijk (2005: 390) nos dice al respecto:

Sólo podemos comprender la importancia del discurso en los procesos sociales y en las relaciones de poder contemporáneos si reconocemos que el discurso constituye a la sociedad y a la cultura, así como es constituido por ellas. Es decir, la relación es dialéctica.

Estos presupuestos permiten distinguir al análisis del discurso de los análisis de contenido. Como señala Van Dijk (1997:177): “se distingue del análisis clásico de contenido por centrar su atención en las unidades textuales específicas de contenido teórico y en sus estructuras; su interés especial en subrayar las estructuras semánticas y los detalles sutiles gramaticales, estilísticos o retóricos y por su énfasis general en un acercamiento cualitativo en lugar de una metodología cuantitativa más superficial y debido también a la interpretación crítica de las estructuras textuales en el concepto sociopolítico e ideológico”.

Esta interpretación crítica del discurso obliga a llevar la atención los conceptos de ideología y dominación:

El discurso es la práctica social más importante, la única que se expresa directamente y que, por lo tanto, tiene la capacidad de divulgar las ideologías. Una teoría de la ideología sin una teoría del discurso es, por consiguiente, incompleta. Por otro lado, para entender el papel del discurso en la sociedad, también hay que conocer su rol fundamental en la reproducción de las representaciones sociales en general y de las ideologías en particular. (Van Dijk. 2000:80).

Las ideologías pueden definirse como “representaciones mentales que forman la base de la cognición social, esto es, del conocimiento y actitudes compartidos de un grupo” (Van Dijk, 2005: 56). Las ideologías no sólo ayudan a organizar a una sociedad sino que también cumplen una labor a nivel cognitivo, ayudando a organizar las creencias de la gente, indicando cuál es la “posición” de cada uno y qué deben pensar acerca de lo que sucede en el entorno.

Por tanto, las ideologías son asumidas como creencias, ideas sociales, políticas y religiosas de los grupos sociales; y las aprendemos mirando la televisión, a través de la publicidad, los periódicos, conversando con la gente del entorno o estando expuestos a cualquier discurso oral y escrito (Van Dijk, 2003: 17).

Las ideologías se expresan con la retórica y con el léxico. Pero también, en la selección del acontecer y su relato que establece el periodista. Periodista que, además, es parte de la sociedad y como tal posee ciertos conocimientos, creencias, actitudes, e ideologías

que se pueden transmitir en sus noticias. En este sentido, “los valores periodísticos reflejan los valores económicos, sociales e ideológicos en la reproducción del discurso de la sociedad a través de los medios de comunicación.” (Van Dijk, 1990: 175). En general, los periodistas adquieren su ideología en su contacto con los grupos sociales, en el proceso de educación y en el ejercicio de su propia profesión.

Se puede afirmar, por tanto, en línea con Van Dijk que los medios de comunicación de masas, coadyuvan a la reproducción de las ideologías dominantes:

“Los medios informativos no describen pasivamente ni registran los sucesos noticiables del mundo, sino que los (re)construyen activamente, basándose, mayoritariamente, en muchos tipos de discurso de fuente. Los intereses corporativos, los valores de la información, las rutinas institucionales, las ideologías profesionales y los formatos esquemáticos de las noticias desempeñan un papel importante en esta transformación”. (Van Dijk, 1997: 78).

De ahí la necesidad de articular un “Análisis Crítico del Discurso” que, tomando en cuenta el contexto cognitivo, social, cultural o histórico de los productos periodísticos, examina los mecanismos que sustentan la reproducción del poder y se interesa por el análisis de las ideologías que lo reproducen y lo legitiman.

El Análisis crítico del discurso (ACD) se ubica en cualquier otra aproximación mencionada, pero lo hace desde una perspectiva social, política y crítica, enfocando sobre la manera que el discurso se usa y abusa para establecer, legitimar o ejercer-y resistir- el poder y la dominación. Se interesa sobre todo por el análisis del racismo, del sexismo, el clasismo, y la pobreza, y se relaciona con movimientos sociales, como el feminismo, el pacifismo, el ecologismo, la antiglobalización, etc. El ACD no tiene métodos fijos, sino usa los mejores métodos adecuados en el planteamiento y análisis de los problemas sociales, que son su objetivo principal. (Wikipedia, la enciclopedia libre: 3).

El Análisis Crítico del Discurso posibilita encontrar las ideologías que subyacen en los textos periodísticos. Nos permite evaluar las evidencias textuales tanto de forma como de contenido cuando se transmiten los hechos noticiosos o cuando se evalúa un acontecimiento social. (Retis, 20003: 143).

Asimismo, siguiendo a Van Dijk (2006: 49-50), el Análisis Crítico del Discurso se interesa en los *problemas* sociales importantes. Su trabajo está más orientado a los problemas que a las teorías. Se trata de comprender mejor la *desigualdad social* basada en el género, la filiación étnica, la clase, el origen, la religión, el lenguaje, la orientación sexual, etc. En este sentido,

“el análisis del discurso proporciona las herramientas teóricas y metodológicas necesarias para un enfoque crítico fundamentado del estudio de los problemas sociales, el poder y la desigualdad. (Van Dijk, 2006: 62).

Así tenemos, entonces, que los analistas críticos del discurso “exploran la conexión entre el habla cotidiana por un lado y la producción y mantenimiento de los sistemas de poder, desigualdad e injusticia, y la resistencia a esos sistemas, por el otro.” (Mumby y Clair. 2005: 266). Por lo demás, “Lo característico del ACD [Análisis Crítico del Discurso] es que toma partido a favor de los grupos oprimidos en contra de los grupos dominantes, y que manifiesta abiertamente la vocación emancipadora que la motiva.” (Fairclough y Wodak. 2005: 368).

El ACD se ocupa de problemas sociales y de cuestiones políticas. Del poder social de grupos y/o instituciones. Del control del discurso (político, académico, público, corporativo), por parte de clases dominantes. Analiza la reproducción del dominio y la desigualdad social y la resistencia contra ellas.

Obsérvese con todo que el discurso no es sólo un recurso más entre otros: como hemos argumentado más arriba, quienes controlan el discurso público controlan ampliamente la mentalidad social, e indirectamente la acción pública; y, por consiguiente, controlan también la estructura social. (Van Dijk, 1999: 34).

Con relación a los principios básicos del ACD, Fairclough y Wodak (1994: 241-270. En: Van Dijk, 1999: 24), enumeran los siguientes:

1. El ACD trata de problemas sociales.
2. Las relaciones de poder son discursivas.
3. El discurso constituye la sociedad y la cultura.
4. El discurso hace un trabajo ideológico.
5. El discurso es histórico.

6. El enlace entre el texto y la sociedad es mediato.
7. El análisis del discurso es interpretativo y explicativo.
8. El discurso es una forma de acción social.

En lo pertinente a los campos de investigación asumidos por el Análisis Crítico del Discurso, muy sucintamente, y entre otros, cabe anotar los que siguen: el discurso del poder, el discurso político, los discursos de los *media*, los estudios feministas, el análisis del etnocentrismo, el antisemitismo, el nacionalismo y el racismo. (Van Dijk, 1999: 35).

En concreto, el Análisis Crítico del Discurso (ACD) utiliza los siguientes criterios de análisis:

-“*Se dirige más hacia los problemas o los temas que hacia los paradigmas.*” (Van Dijk, 1997: 15). Enfoca su atención a problemas sociales tales como el sexismo, el racismo, el colonialismo, etc.

-Se asume como un “*planteamiento, posicionamiento o postura*” (Van Dijk, 1997: 16), para el estudio del texto y del habla.

-La práctica del ACD suele ser *inter o multidisciplinario* y le presta atención a la relación entre discurso y sociedad.

-El ACD hace parte de estudios críticos sobre humanidades y ciencias sociales (sociología, psicología, investigación de la comunicación de masas, literatura, ciencias políticas).

-Los estudios realizados por el ACD es posible fijarlos en *todos los niveles y dimensiones* del discurso (gramaticales, estilo, retórica, actos de habla, etc.).

-El ACD fija su atención también en *otras dimensiones semióticas* (imágenes, películas, sonido, música, gestos, etc.).

-El ACD se centra igualmente en las relaciones de poder, dominación y desigualdad, así como en la reproducción u oposición (resistencia) a través del texto y del habla.

-“La labor del ACD se dirige, en gran parte, a las estructuras y estrategias de dominio y resistencia, tanto las desarrolladas en el discurso como las legitimadas”. (Van Dijk, 1997: 16).

-Una gran parte del ACD se dirige a subrayar el papel de las ideologías como reproductoras o elementos de resistencia a la dominación o la desigualdad.

-“El ACD se centra específicamente en las estrategias de manipulación, legitimación, creación de consenso y otros mecanismos discursivos que influyen en el pensamiento (e

indirectamente en las acciones) en beneficio de los más poderosos.” (Van Dijk, 1997: 17).

-Los estudios de ACD propenden por proponer o mantener una posición de solidaridad para con los grupos dominados. (Van Dijk, 1997: 15, 16, 17).

Por último, el ACD reconoce la importancia de estudiar dos aspectos clave que se tienen en cuenta en esta investigación. Por un lado, el papel de las figuras retóricas. Y por otro, el papel del contexto para esclarecer el sentido del texto.

- Las figuras retóricas: el estilo es un elemento importante en el discurso. La elección de una palabra, la forma de escribir, el orden de las oraciones o el uso de recursos del estilo (como la metáfora, el paralelismo, la aliteración, la rima, la ironía, la hipérbole) contribuyen a determinar el estilo de un texto, pudiendo transmitir la realidad de formas muy distintas (Van Dijk, 2006: 35).

De hecho, la retórica, se define como un discurso que tiene como objetivo influir sobre un auditorio para obtener un fin. Se trata de un medio para persuadir a los oyentes; es un método que permite obtener juicios y decisiones en una comunidad.

Una de las figuras retóricas más relevantes es la metáfora, que nos permiten comprender una cosa en términos de otra. “Es importante señalar que las metáforas no son sólo “floreos retóricos” excepcionales, sino recursos cognitivos para formar y comunicar conceptualizaciones de la realidad que pueden ser de algún modo problemáticas.” (Van Dijk, 2005: 318). Y el mismo autor manifiesta:

Como se sabe, la metáfora no es simplemente una figura retórica o un recurso de la imaginación poética. Nuestro sistema conceptual, con el que pensamos y actuamos en la cotidianidad, es de naturaleza fundamentalmente metafórica. (Van Dijk, 2007: 403).

- El contexto: El análisis del discurso estudia *la conversación y el texto en su contexto*. “*Tanto el discurso hablado como el escrito son formas de la práctica social en un contexto sociocultural.*” (Van Dijk, 2006: 59). Ciertamente, en todos los discursos hallamos “huellas” del contexto en el cual tuvo presencia. Existen contextos tales como: públicos o privados, formales o informales, institucionales o no institucionales, cerrados

o abiertos. (Van Dijk, 2007b: 108). Estos contextos, hay que anotar, cambian culturalmente como cambian las categorías y las instituciones de cultura a cultura. Ahora bien, características sociales como el género, la clase, la filiación étnica, la edad, el origen, las normas, los valores, la educación, las estructuras institucionales, etc., influyen en la producción del discurso y pueden funcionar, también, a modo de contexto.

El contexto del discurso viene dado por el entorno, por las circunstancias, por el trasfondo, por el tiempo y por el ambiente en los cuales se dio. Concretamente, “las estructuras del discurso *varían en función* de las estructuras del contexto y pueden, al mismo tiempo, *explicarse* en términos de estas últimas estructuras.” (Van Dijk, 2005: 33).

Por otro lado, también hay una influencia inversa del discurso sobre el contexto: “los discursos pueden estar condicionados por los contextos, pero también ejercen influencia sobre ellos y los construyen. Esto es, los discursos son una parte estructural de sus contextos, y sus estructuras respectivas se influyen mutua y continuamente.” (Van Dijk, 2005: 38).

Como se ha mencionado, el análisis del discurso se interesa por las relaciones entre el texto (de la noticia) y su contexto dentro del cual se da. Es decir, se ocupa de dos dimensiones principales: la textual y la contextual. “En otras palabras, un análisis extenso del discurso supone una integración del texto y el contexto en el sentido de que el uso de un discurso en una situación social es al mismo tiempo un acto social.” (Van Dijk, 1990: 52).

1.6. LOS RECURSOS METODOLÓGICOS USADOS EN ESTA INVESTIGACIÓN

Además de las herramientas propias del “Análisis del Discurso”, con el que se han analizado las referencias al desastre de Armenia Quindío y sus orientaciones sensacionalistas, alternativas o cívicas, esta investigación se apoya en otras dos técnicas

de investigación social: el análisis documental y la entrevista semiestructurada. Los explicamos a continuación.

1.6.1. ANÁLISIS DOCUMENTAL DE LOS PERIÓDICOS

Durante los meses de mayo, junio, julio, agosto y septiembre del año 2008 se llevó a cabo el **trabajo de campo** de esta investigación en la ciudad de Armenia-Quindío. Esta etapa de la recolección de datos comprendió la búsqueda, selección y revisión documental de los siguientes periódicos, que conforman el **corpus** de la investigación:

1) Para detectar expresiones de amarillismo y/o sensacionalismo, se revisaron: “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá. Los dos primeros se consultaron entre el 27 de enero y el 25 de febrero del año 1999. “*El Espectador*” se observó entre el 26 de enero y el 8 de febrero de 1999. Se tomó este lapso de tiempo, ya que en los primeros días del siniestro las expresiones de la prensa escrita tuvieron ribetes de espectacularidad.

2) Para determinar las prácticas de periodismo alternativo y/o participativo se observaron, entre el año 1999 y el año 2001, los siguientes periódicos: “*Alma Mater*”, “*Solidarte*”, “*El Ejemplar*”, “*Vamos a Andar*”, “*Construyendo Sueños*”, “*Zona Uno*”, “*Universidad Nacional de Colombia*”, “*Correo Comunitario*”, “*Acontecimientos*”, “*Siempre Adelante*” (Calarcá), “*Expresiones*” (Calarcá), “*Hechos*” (Calarcá), “*Construyamos*” (La Tebaida), “*Informativo La Misión*” (Quimbaya-Filandia) y “*Compartir en Comunidad*” (Montenegro). Cabe anotar aquí que se seleccionó este intersticio de tiempo ya que durante él tuvo presencia la prensa alternativa nacida en el infortunio.

3) Para identificar las expresiones de periodismo público o Cívico, se revisaron: “*La Crónica*” del Quindío y “*La Tarde*” del Quindío en el período de tiempo comprendido entre el 1 de septiembre y el 26 de noviembre de 1999. Se observaron en este período de tiempo, por cuanto en él se implementó el periodismo público o cívico en la ciudad mencionada.

La revisión documental aplicada en esta investigación, de carácter cualitativo, se ha realizado de manera estructurada obedeciendo a un plan previo de acuerdo a nuestros objetivos. Para esta labor documental se revisaron, en concreto los siguientes elementos: los titulares, los temas, el lenguaje, las figuras retóricas, las formas discursivas (noticia, crónica, editorial, etc.) y las opiniones, las fuentes de información, los actores de la noticia o de otras formas discursivas, los autores de las formas discursivas y los contextos en los cuales se dieron los discursos.

Se entiende que, en este tipo de elementos es en los que se puede identificar la orientación de cada noticia, de cara a su clasificación y análisis. De hecho, como se verá posteriormente, el contenido de estos factores varía de acuerdo al tipo de comunicación: amarillista y/o sensacionalista, alternativa y/o participativa, pública o cívica.

Cabe mencionar, además, que “Todos estos textos [los periódicos] pueden ser “entrevistados” mediante las preguntas que guían la investigación, y se los puede “observar” con la misma intensidad con que se observa un evento o, un hecho social.” (Galeano, 2004: 114). Por lo demás, asumimos que la observación documental de periódicos con expresiones de amarillismo, alternativas y cívicas, es fundamental en nuestra investigación. En nuestro caso, utilizamos la observación directa sobre los periódicos seleccionados.

1.6.2 ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS

En este estudio se empleó la entrevista semiestructurada con preguntas abiertas para complementar el análisis documental. En estas entrevistas, como se sabe, “la persona interrogada responde de forma exhaustiva, con sus propios términos y dentro de su cuadro de referencia a la cuestión general que se le ha sido formulada.” (Ander-gg, 1992: 227). Las preguntas abiertas empleadas en las entrevistas “son aquéllas en las que el interrogado construye la respuesta con su propio vocabulario, diciendo cuanto desea sobre la cuestión planteada y sin tener ningún límite alternativo para su respuesta.” (Ander-gg, 1992: 275). Se trata de respuestas libres y no limitadas en su extensión. “Este tipo de respuestas les da libertad a las personas para responderlas con

sus propias palabras y desaparece toda alternativa que se las limite.” (Cerde, 1995: 321).

Esta estrategia de investigación fue aplicada, durante el trabajo de campo mencionado, a seis periodistas de la región que implementaron en su medio respectivo expresiones de periodismo amarillista, alternativas y cívicas. Éstos fueron:

1. Germán Rojas Arias (docente y periodista de *“La Crónica”* del Quindío). Entrevistado sobre expresiones de amarillismo y/o sensacionalismo practicado por este diario en el desastre.
2. Miguel Ángel Rojas Arias (docente y periodista del periódico *“El Ejemplar”* en ese entonces). Entrevistado en lo tocante a expresiones de amarillismo y/o sensacionalismo y periodismo alternativo implementados en la hecatombe.
3. José J. Domínguez (docente y periodista de *“La Crónica”* del Quindío). Entrevistado en lo pertinente a expresiones de amarillismo y/o sensacionalismo practicado por este diario en el desastre.
4. Alber Deylan (periodista). Entrevistado en torno al periodismo alternativo generado a raíz del terremoto.
5. Melba Lucía Murillo (periodista de *“La Crónica”* del Quindío). Entrevistada en lo tocante al periodismo público o cívico llevado a efecto en dicho diario en tiempos de desastre.
6. Betty Martínez (docente y periodista). Entrevistada en lo que respecta al periodismo público o cívico implementado por el periódico *“La Crónica”* del Quindío.

En el ANEXO se recogen las entrevistas completas efectuadas a los periodistas citados en referencia a las tres orientaciones periodísticas investigadas en esta tesis.

CAPÍTULO 2
LAS INFORMACIONES EN LOS MEDIOS Y LOS
ESTUDIO SOBRE EL DESASTRE

CAPÍTULO 2

LAS INFORMACIONES EN LOS MEDIOS Y LOS ESTUDIO SOBRE EL DESASTRE

Planteamiento del capítulo

En la primera parte de este capítulo (epígrafe 2.1) se da cuenta de varios aspectos del desastre acaecido en la ciudad de Armenia, capital del departamento del Quindío: las fallas geológicas de la zona, el carácter previsible de la catástrofe, los municipios afectados, los asentamientos temporales contruidos, la especulación, la ayuda nacional e internacional, la puesta en funcionamiento del FOREC (Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero) por parte del Gobierno, las movilizaciones sociales que se produjeron en el departamento del Quindío, las expresiones de religiosidad y de imaginaria popular relacionadas con la hecatombe y otras prácticas de comunicación popular como los graffitis.

En la segunda parte del capítulo (epígrafe 2.2) se mencionan los libros escritos sobre el desastre en Armenia-Quindío. Las referencias al contenido de cada libro nos permiten acceder a una visión global de la catástrofe, a ese conjunto heterogéneo de elementos que emergieron con el terremoto.

En lo pertinente a los escritos sobre la prensa y su tratamiento del desastre de 1999, no existen investigaciones al respecto. Sólo hallamos referencias fragmentarias en algunos libros que aquí mencionamos.

Por último, se consideran como antecedentes de nuestra propia investigación dos tesis doctorales que han hecho su aporte a la relación entre catástrofes e información pública. Se trata de las tesis: *“Información en Situaciones de Crisis”* de Cesar Pérez de Tudela y Pérez, y de *“La expresión/representación de catástrofes a través de su divulgación*

científica en los Medios de Comunicación Social (1986-1991”) de Carlos Lozano Ascencio.

Pasemos seguidamente a desarrollar este segundo capítulo en torno al desastre que sacudió lo económico, lo político, lo social, lo psicológico, lo cultural y lo ecológico de toda una región, pero principalmente el departamento del Quindío y, su capital, la ciudad de Armenia.

2.1 EL DESASTRE EN ARMENIA-QUINDÍO

2.1.1 Fallas geológicas y predicciones del riesgo

El departamento del Quindío es uno de los de mayor actividad sísmica en la República de Colombia. A propósito, Monsalve Jaramillo (2002:12) argumenta:

El departamento del Quindío, ubicado en el eje cafetero, en una de las áreas de mayor actividad sísmica en el país, que lo demuestra el reciente sismo del 25 de enero de 1999, ocasionado por una falla superficial en la corteza continental, afectando una amplia zona del eje cafetero colombiano, que es el objetivo de este estudio. La actividad sísmica de esta zona se debe a su localización entre las isoprofundidades de 80-160 kms de la zona Wadati Benioff de la placa Nasca subducida en el Noroeste de Colombia (Monsalve, 1998), y también al hecho de estar atravesada por múltiples fallas, destacándose entre otras, algunas de los mayores accidentes tectónicos corticales de Colombia, que cruzan la zona de sur a norte, tales como el megafallamiento de Romeral, caracterizada por las fallas satélites de Córdoba, Navarco, Silvia-Pijao, Buenavista, el salado, Cauca-Almaguer, Armenia, Salento, Montenegro y las fallas Palestina y Cauca-Patía que como se ha logrado establecer, son activas con magnitudes probables de $6.1 < M_w < 6.9$ (Guzmán, 1997), al igual que se identifican 18 fallas activas y potencialmente activas en el Quindío.

Armenia, capital del departamento del Quindío, fue la más afectada por el sismo, por cuanto esta ciudad está atravesada por la falla geológica del mismo nombre. Esta falla fue rellenada y construida con edificaciones en altura. El terremoto que afectó a Armenia y a varios municipios circunvecinos, “se produjo por un ajuste del sistema de fallas “Romeral-Cauca”, el más importante del país, que recorre de sur a norte, desde Nariño hasta el noreste de Antioquia.” (Hincapié, 2000: 191). Por lo demás, el epicentro del terremoto del 25 de enero de 1999 fue ubicado en el municipio de Córdoba y a una profundidad de 10 kilómetros, lo que coadyuvó a una mayor destrucción física y humana del movimiento telúrico en mención.

En lo pertinente a las predicciones de un sismo en el Quindío, ya en marzo de 1996, en la celebración de la Semana Nacional de la Ingeniería, se había hablado al respecto. Por su parte, Alejandro VALLEJO (2001:9), en esta misma fecha escribió: “La posibilidad de un fuerte sismo de intensidad 7.0 con graves consecuencias sobre la comunidad y la infraestructura urbana de Armenia puede presentarse en cualquier momento entre los próximos cinco o diez años”. Lo anterior lo afirmó el periodista con base en análisis expuestos por el geólogo colombiano, Armando Espinoza Baquero, en el evento mencionado.

Asimismo, el periodista Jorge Eliécer Castaño, el 16 de octubre de 1998 expresó:

Armenia y sus alrededores podrían ser el escenario en los próximos años (que se convirtieron en tres meses y cinco días) de un terremoto de 8 puntos en la escala de Richter, según los estudios adelantados por el experto en geofísica y vulcanología, Armando Espinoza Baquero.

[...] El vulcanólogo que trabaja desde hace varios años en el estudio de los comportamientos sísmicos del Risaralda y Quindío de los últimos 100 años, manifiesta que siguiendo la secuencia a los movimientos telúricos de los años 38, 61, 62 y 79, en los cuales la intensidad fue entre 6 y 7 puntos de la escala de Richter, la posibilidad que se presente un fenómeno de magnitud 8 es bastante alta. (Vallejo, 2001: 9 y 10).

Sobre las posibilidades de un próximo sismo, también los miembros de la Comisión Técnico-Científica del Comité Departamental de Prevención y Desastres del Quindío- integrada por científicos de la Universidad del Quindío, expertos de la Sociedad de Ingenieros del departamento y geólogos y geofísicos de la Corporación Regional del Quindío (CRQ)- presentó un informe en octubre de 1998, en el cual mostraba al Eje Cafetero como zona de alto riesgo sísmico, y anotaba, igualmente, que cada 20 años aumenta el riesgo de que se produzcan sismos, ya que ese es el tiempo que tardan en acumular energía las fallas geológicas del Quindío. (Escamilla y Novoa, 1999: 93 y 94).

La catástrofe del 25 de enero de 1999, ya era, pues, una catástrofe anunciada.

2.1.2. Municipios, barrios, edificios y viviendas afectados

La catástrofe del 25 de enero de 1999 fue tal, que afectó a 28 municipios de la región cafetera de Colombia. En concreto, fueron afectados los siguientes municipios:

- En el Quindío: Armenia, Córdoba, Filandia, Buenavista, Génova, La Tebaida, Calarcá, Montenegro, Pijao, Circasia, Quimbaya, Salento y el corregimiento de Barcelona.
- En el Valle: Alcalá, Argelia, Bolívar, Caicedonia, La Victoria, Obando, Sevilla, Ulloa y Tuluá (corregimiento Barcelona).
- En Risaralda: Pereira, Dosquebradas, Marsella y Santa Rosa de Cabal.
- En Caldas: Chinchiná.
- En el Tolima: Cajamarca y Roncesvalles.

Por otro lado, cabe anotar, que varios barrios de la ciudad de Armenia fueron afectados considerablemente. Entre otros: La Brasilia, Quindío, Santander, Granada, Boyacá, Santafé, Obrero, Popular, La Adiola, La Isabela, La Cejita, Villa Celmira, Prado, Parque Uribe, María Cristina, San José, El Bosque, Parque cafetero, Rincón Santo, El Recreo, Carbones, Miraflores, Los Álamos, Gaitán, Niágara, Vélez y San Nicolás. Fueron demolidas las urbanizaciones: Cooproun, la Divisa y parte del Yulima.

El siniestro tuvo un gran poder destructivo. Ahora bien, la destrucción del movimiento telúrico se agravó, por la ubicación de las edificaciones en zonas de alto riesgo, cerca de las fallas geológicas, sobre quebradas y cañadas, en cima de rellenos de escombros, construcciones con columnas, pero sin vigas de amarre, casas de bahareque deterioradas y construcción de barrios subnormales en los barrancos.

En lo que respecta a las viviendas del departamento del Quindío afectadas por el movimiento telúrico, según las cifras aportadas por Vallejo (2001: 168-169), fueron los municipios de Armenia, Calarcá y la Tebaida, los más afectados por el terremoto. Los demás municipios del departamento del Quindío, también fueron impactados por el siniestro en referencia. Cabe señalar también, que

Los expertos, explicaron los motivos de la tragedia que dejó 1.200 muertos, 4.000 heridos y 36.000 familias sin techo en la región y más de trescientos mil damnificados, en un sismo que no tuvo antecedentes. Nadie estaba preparado para afrontarlo. La ligereza con la cual algunos constructores levantaron sus obras, fue la causa secundaria de la catástrofe. De manera mezquina se utilizó el cemento, se prefirió arena y poco hierro en la estructura; se burlaron de los requisitos que se comprometieron a cumplir con los planos y olvidaron los cálculos de resistencia, que otros profesionales les prepararon con exactitud. Si era verdad que con anterioridad a 1984, no existían las “Normas Colombianas de Diseño y Construcción Sismo Resistente”, como la Ley 400/97 y Decreto 33/98, si se habían “establecido reglamentaciones internacionales, textos americanos de ingeniería y resoluciones del antiguo “Ministerio de Obras Públicas” o la “Sociedad Colombiana de Arquitectos o Ingenieros”. De ahí que se hubiesen detectado tantas fallas, en las edificaciones que se vinieron al suelo.

No se incorporó a las columnas y a las vigas de amarre, por ejemplo, el hierro que decían necesitaban las construcciones; no se adaptaron los terrenos de las antiguas quebradas, con los rellenos apropiados y la seguridad requerida en los cimientos; no se fraguaron las placas como se debía. Se prefiguró en los proyectos las columnas y las vigas, que luego no aparecieron terminadas en la calidad y la resistencia definida. Dijeron que iban a construir con adobe macizo y terminaron haciéndolo en ladrillo farol. Solicitaron estudios y cálculos de

estructuras, pero no las tuvieron en cuenta para evitar riesgos. (Hincapié, 2000:243 y 244).

El fragmento anterior es claro en lo tocante a la corrupción expresada en las violaciones a los reglamentos de construcción de edificaciones y viviendas.

No se puede desconocer que elementos como la magnitud del sismo, las características de las ondas sísmicas, la topografía, la geología y las propiedades del suelo contribuyeron a la tragedia. Pero igualmente, las vulnerabilidades de las construcciones se dieron por el factor humano: incumplimiento de las especificaciones de construcción, falta de supervisión del control de calidad de los materiales, el uso inadecuado de los inmuebles y la modificación al diseño original de las viviendas y edificios. (Díaz, 1986: 308).

2.1.3. Albergues

Ante la catástrofe que dejó a miles de personas sin vivienda, aquellas respondieron con la construcción de albergues. Veamos una tipología de éstos, que aparece en el ***Grupo de Investigación Territorialidades Universidad de Caldas***. (Velásquez López, Paula. Et al. 2001: 391 y 392).

-Alojamientos Temporales Inducidos: fueron financiados con recursos públicos, levantados por el municipio a través del Fondo Municipal de Vivienda, en terrenos del departamento, privados o en espacios públicos tales como escenarios deportivos y parques. Se construyeron en áreas uniformes. Estos alojamientos se produjeron a nivel de módulos en madera y en techos de zinc. Su área promedio fue de 12 metros cuadrados y tuvieron: cocinas, sanitarios, duchas, comedores, bodega y cerramiento.

-Asentamientos Temporales Espontáneos: fueron ocupados por familias por iniciativa y recursos de éstas. No hubo planificación al respecto. Los terrenos pertenecían a particulares y/o al municipio.

-Asentamientos y alojamientos en Sitio: fueron aquellos donde las familias por sus propios medios o por cuenta del Fondo de Vivienda Municipal, levantaron las viviendas temporales en los mismos terrenos donde residían.

Durante el siniestro se produjo el “Cambuche”, que fue una solución provisional de vivienda construida por los mismos damnificados con materiales de desecho o reciclables, tales como: plástico, cartones, guadua, madera, láminas de zinc, etc.

Los pobladores se sienten arraigados a sus casas, a sus barrios; tienen “el sentimiento de arraigo”. De ahí la posición inicial de los damnificados de no abandonar su casa hecha escombros y sus barrios respectivos. En Armenia, como en la catástrofe de México (causada por las explosiones que destruyeron varios barrios de Guadalajara el 22 de abril de 1992), un número considerable de damnificados manifestaron: “Aquí nacieron mis padres, aquí nací yo, ya tengo un hábito de vida, quiero mi casa igualita a como la tenía antes, así sin lujos, pero era mía y yo no me voy a ir para otro barrio...” (Reguillo, 1996: 174). Se trata entonces de la nostalgia de la casa que habitaron, en el caso de Armenia, y que fue borrada del mapa por el sismo.

2.1.4. Especulación

Durante la catástrofe la especulación con el precio de los alimentos fue un hecho. También el alquiler de casas y locales para vivienda y comercio subió vertiginosamente.

Dos semanas después del sismo, cuando las evaluaciones de los ingenieros mostraron que los edificios que había que demoler eran muchos más de los que se cayeron-lo que implicaba cerrar el centro-, los precios de los arriendos sobre la avenida Bolívar, en el norte de la ciudad, se triplicaron en cuestión de días. Por una casa cuyo alquiler constaba antes del sismo 800.000 pesos, se empezaron a pedir tres millones. Ante semejante negocio, quienes habitaban en casas ubicadas sobre esa avenida o sobre calles adyacentes a ella comenzaron a mudarse a sus fincas de recreo, a 20 minutos o media hora del casco urbano, y arrendaron su casa a entidades bancarias, comerciales o del gobierno, que en ese momento no podían, menos que nunca, dejar de atender. (Escamilla y Novoa, 1999: 224).

Locales y casas que antes estaban arrendadas en \$800.000 mil pesos, pasaron a ser arrendadas por cinco millones de pesos. Casas que se vendían en ochenta millones de pesos subieron a 140 millones de pesos. (Vallejo, 2001: 133).

Los dueños de almacenes que pagaban 800.000 ó 900.000 pesos por un local relativamente grande en el centro de Armenia se encontraron con que en el norte se estaba pidiendo entre un millón y un millón y medio de pesos por un garaje en el que les cabía una mínima parte de la mercadería que exhibían en el centro. Las casas sobre la avenida Bolívar, cuyo canon, según Duque, era de 600.000 pesos, subieron como la espuma hasta llegar al rango de los tres y cuatro millones de pesos. (Escamilla y Novoa, 1999: 226 y 227).

El siguiente fragmento también es muy ilustrativo en lo tocante a la especulación con los cánones de arrendamientos que se dieron una vez acontecido el sismo:

Al otro día, como arte de magia, los afortunados propietarios a quienes no les colapsaron sus viviendas o apartamentos, subieron los precios del arrendamiento hasta en un 300%. Una casa de \$700.000 quedó en \$2.000.000 ó \$2.500.000; otros de barrios de estratos 2 ó 3 de \$200.000 ascendieron a \$400.000; en este libre mercado no hubo quien regulara esa especulación. (Pinzón, 2002: 435).

En el desastre, pues, aparecieron la especulación y sus actores: las “aves de rapiña sin escrúpulos”, los “buitres del comercio”. Ellos especularon con el precio de los alimentos, con los materiales de construcción y con el valor del suelo urbano. Esta especulación con el precio del suelo urbano, llevó a los damnificados a organizar marchas y a exigir a las autoridades su intervención en el mercado del suelo, en lo tocante a los usos del mismo y en lo pertinente a la regulación de sus precios. Téngase en cuenta que el valor de la tierra urbana pasó de 4 mil pesos el metro cuadrado, antes del terremoto, a 17 mil pesos después del sismo. Dado el monopolio de la tierra urbana en Armenia, “los propietarios de la tierra fueron el sector social que más se benefició con la reconstrucción.” (Aristizabal, 20002: 59).

2.1.5 Saqueos y vandalismo

Durante los días siguientes al movimiento telúrico del 25 de enero de 1999, se produjeron saqueos y vandalismo. Muchos centros comerciales, almacenes y viviendas fueron saqueados. Entre otros, fueron víctimas de los saqueadores: el Supermercado Central del Sur, Supermercado Olímpica del Sur, Don Pollo, Droguería Comfenalco, Supermercados del Centro, Marca Dos, Coohobienestar, Almacén Mercamax, La Plaza de Mercado, Ventanilla Verde, la Cruz Roja y el almacén de zapatos Mil Novedades. A más de alimentos y medicamentos (aspirinas, dólex, analgésicos), fueron saqueados

computadores, neveras, muebles, electrodomésticos, puertas, ventanas, closets, tejas, sanitarios, escritorios, estufas, etc. Ciertamente, como lo afirmaron Escamilla y Novoa (1999: 128), “En muchos casos, el botín era más grande que el mayor mercado que habían podido comprar en la vida.”

Es cierto que hubo saqueos de alimentos; pero también de mercancías suntuarias para ese momento histórico. Fueron saqueados enormes paquetes de papel higiénico, de toallas higiénicas, de condones, de cuchillas de afeitar, de CD (musicales), de licores, etc.

El saqueo a las viviendas fue un hecho durante la tragedia. La indolencia se paseó campante en esta situación de crisis, como bien lo ilustra el siguiente texto:

En el barrio Brasilia, de Armenia, uno de los más afectados, diez minutos después del pavoroso desastre, mientras algunos amigos sobrevivientes en estado de pánico trataban de rescatar a sus familiares atrapados en los escombros, otros saqueaban las pertenencias (computadores, televisores, equipos de sonido, V.H.S; vestuario, etc.) incluso muchos vándalos de esta calaña murieron aplastados en el segundo movimiento de las 5:40 p.m. porque con el primero aquellas construcciones quedaron enhiestas pero frágiles. Esa misma noche hubo saqueos de casas y edificios, obligando a los damnificados a permanecer a la intemperie, cuidando lo poco servible que les quedó. (Pinzón, 2002: 424).

La situación de los saqueos llevó a que las comunidades se organizaran en “Guardias Cívicas”. Así tenemos, que hombres, mujeres y niños se armaron con palos, machetes, cuchillos, varillas, pistolas, revólveres, etc., y se colocaron brazaletes o trapos blancos en la cabeza. Por lo demás, se esparció el rumor que había llegado de la Calle del Cartucho de Bogotá y de los barrios de Agua Blanca y Siloé de Cali, una muchedumbre de ladrones, atracadores y asesinos. Se habló incluso de robos, incendios, violaciones y asesinatos en las noches del 25, 26 y 27 de enero. Se dijo también, que los saqueadores se movilizaban en carros y motos, y que “Eran negros, con cadenas de oro. Altos y fornidos. Venían del Valle y estaban organizados y armados”. Esto no pasó de ser un simple rumor, pero llevó a que los habitantes se organizaran y se armaran en defensa de lo poco que les quedó.

En cuanto a los muertos que no mató el terremoto, el periodista de la revista “*Semana*”, Germán Santamaría, escribió el siguiente fragmento:

Cuando amaneció y llegaron las tropas que el Presidente ordenó ante la impotencia y falta de decisión y mando de las autoridades locales, nadie había dormido ante el miedo. Fueron más de 15 muertos civiles y cuatro agentes gravemente heridos. A los muertos sin nombre los tomaron y los arrojaron con los muertos del terremoto. Muerte sobre muerte, fue una noche de ignominia que avergonzará a Colombia ante el mundo civilizado. (Santamaría, 1999: 39).

2.1.6. Ayuda nacional e internacional

La ayuda nacional a los damnificados del Eje Cafetero no se hizo esperar. Como ejemplo, tenemos que en la plaza de toros, “Cañaveralejo” de Cali, se llevó a cabo una corrida en beneficio de los damnificados. También en la plaza de toros “Santamaría” de Santa Fe de Bogotá, se realizó otra corrida de toros cuyas entradas serían para las víctimas del desastre. Allí torearon, entre otros, Cesar Rincón, Palomo Linares y Dámaso González. Igualmente, se abrieron cuentas en Bancafé y Bancolombia. El presidente de la compañía Eveready donó miles de linternas con sus baterías a policías y damnificados. Las loterías y las compañías de licores nacionales hicieron sus aportes. Asimismo:

Las once programadoras del canal A acordaron que la pauta publicitaria de las emisiones correspondientes al festivo del 22 de marzo sería donada para los damnificados. Patricio Wills, presidente del Canal A y Gustavo Cárdenas, presidente de Coestrellas, así lo dieron a conocer ante la Primera Dama de la Nación. Las programadoras RTI, Coestrellas, CPS, CPT, Big Bang. En Vivo, Televideo, DIM, Andes Televisión, Proyectamos y Diego Fernando Londoño, se propusieron allegar cerca de 500 millones de pesos que serían destinados a cubrir parte de las necesidades del Eje Cafetero. (Vallejo, 2001: 208).

También expresaron su solidaridad, las ONGs nacionales: Antioquia Presente, Compartir, Minuto de Dios y FENAVIP. En fin, hasta la cantautora SHAKIRA visitó la zona del desastre y repartió 700 mercados y mil linternas. Lo mismo hizo la cantante y actriz Carolina Sabino quien repartió 220 mercados y carpas en los municipios de La Tebaida, Calarcá y Armenia.

En el plano internacional la solidaridad también se hizo sentir:

-El Príncipe de Asturias (de España) visitó la ciudad de Armenia donde llegó con 200 toneladas de alimentos y anunció que su país dispondría de 200 millones de dólares para ayudar a los damnificados.

- La Fiscal General de Estados Unidos, Janet Reno, visitó al Quindío y anunció que se estaba gestionando ante el congreso, y por petición del presidente Hill Clinton, una suma de 10 millones de dólares para los damnificados.
 - La Organización Internacional World Visión se hizo presente con alimentos, medicinas y atención médica.
 - Visitó la región La Cruz Roja Internacional e hizo su aporte.
 - Expertos de la UNICEF prestaron atención psicológica a cerca de 10 mil niños.
 - El ministro de Relaciones Exteriores de la República Checa, aprobó una ayuda de 25 mil dólares y la donación de 250 estufas a gas.
 - El Ejército mejicano visitó la zona y se hizo presente con 18 perros y sus respectivos manejadores.
 - De Santiago de Chile llegaron alimentos, colchones, cobijas, pañales desechables, carpas y un equipo de técnicos especialistas en actividades de rescate.
 - Uruguay envió alimentos, medicamentos y ropa.
 - El embajador de Israel donó alimentos y medicamentos.
 - Japón envió un grupo de profesionales de la salud.
 - Italia se solidarizó con carpas, agua potable, generadores de energía y frazadas.
 - El presidente de General Motors, Colmotores, hizo entrega de 36 vehículos avaluados en 1.219 millones de pesos.
 - Entre otras ONGs internacionales, hicieron su aporte: La USAID, la GTZ (alemana), CARITAS y el MPDL de España (Movimiento para el Desarrollo de la Libertad).
- Otros países que hicieron sus donaciones en especie, fueron: Alemania, Francia, Argentina, Austria, Bolivia, Brasil, Canadá, Corea, Costa Rica, Cuba, Dinamarca, Gran Bretaña, Ecuador, Egipto, Rusia, Grecia, Guatemala, Hungría, Indonesia, Irán, Jamaica, Luxemburgo, Malasia, Marruecos, Nicaragua, Panamá, Países bajos, Perú, Polonia, Taiwan, República Dominicana, Singapur, Suiza, Unión Europea y Venezuela. (Salazar, 2000: 141).

Por su parte,

El premio Nóbel de literatura, José Saramago, anunció que aportaba los fondos recaudados de su próximo libro para los damnificados quindianos...La editorial planeta que publica a Saramago dio su pleno consentimiento para que los recursos del libro “El Cuento de la Isla Perdida” en su primera edición de 10 mil ejemplares, pudieran llegar al departamento. La editorial anunció que el libro ya estaba en los mercados mundiales en habla inglesa, francesa, portuguesa y española. (Vallejo, 2001: 91).

Asimismo, el astro del fútbol, Diego Armando Maradona,

Dijo que estaba dispuesto a lucir la camiseta del Deportes Quindío para enfrentar a cualquier equipo del mundo con el fin de allegar dineros que serían destinados a los damnificados de la tragedia; se dijo que jugaría un partido amistoso con el Club Atlético Boca Juniors, donde militan los jugadores Oscar Córdoba, Mauricio “Chicho” Serna y el cuyabro Jorge Bermúdez, quienes salieron campeones en 1998 en el país sureño. El Deportes Quindío igual formaría con Faustino Asprilla, René Higuita y el propio Jorge Bermúdez... (Vallejo, 2001: 194).

De todo lo anterior se puede inferir, que la movilización nacional e internacional en torno al desastre, causado por el terremoto del 25 de enero de 1999, fue inmensa.

2.1.7. Fondo para la reconstrucción y desarrollo social del eje cafetero (FOREC).

Ante semejante catástrofe, el presidente del país, Andrés Pastrana Arango, creó el FOREC (Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero), mediante el Decreto 197 del 30 de enero de 1999. Entidad ésta del Orden Nacional con sede en la ciudad de Armenia, personería jurídica propia, autonomía patrimonial y financiera, sin estructura administrativa propia y adscrita al Departamento Administrativo de la Presidencia de la República. Se estableció, igualmente, que el patrimonio del FOREC estaría constituido por: partidas asignadas del presupuesto nacional, recursos procedentes del crédito interno y externo, por donaciones y por recursos de cooperación nacional e internacional.

El funcionamiento del FOREC estaría dado por los siguientes principios básicos:

- Integralidad: se buscaría la reconstrucción del tejido social, económico y ecológico de la región. Participarían: el Estado, las ONGs y la comunidad.
- Participación comunitaria: involucración de la comunidad en la recuperación de la zona.
- Consolidación de la zona como un polo de desarrollo para la región y el país: fortalecimiento de la economía regional, la recreación y recuperación de empresas y la generación de empleo.
- Descentralización: participación de las autoridades departamentales y municipales.
- Eficiencia: en la asignación de recursos, optimización en el gasto y en la ejecución de proyectos.

-Transparencia: se encargaría a la Contraloría y Procuraduría en la constitución de un grupo de control y vigilancia de los recursos del Fondo. Se seleccionaría a una firma con experiencia para que hiciese la auditoría. Y se fomentaría también la creación de veedurías ciudadanas y comunitarias.

-Celeridad: se propendería por la ejecución ágil del Plan.

-Sostenibilidad: en lo tocante a la recuperación de la zona y sostenibilidad social y económica en el largo plazo de las obras realizadas.

A más de los principios antes anotados, el FOREC asumió los siguientes valores en perspectiva de darle coherencia a su acción: solidaridad, inclusión, respeto y valoración de la diferencia, autodeterminación y trabajo.

Ahora bien,

En calidad de LINEAMIENTO GENERAL DE POLÍTICA, el Fondo expresó que la reconstrucción del Eje Cafetero no consistía en devolverle a la zona la situación que presentaba en la mañana del día 25 de enero de 1999, sino en generar las condiciones económicas, sociales y políticas que le permitieran a la región ingresar al siglo XXI de una manera eficiente y competitiva. (Vallejo, 2001: 39).

Asimismo,

Podemos decir, que el modelo de reconstrucción planteado por el FOREC consistió en la alianza entre el Estado y organizaciones de la sociedad civil (ONGs, Universidades Oficiales, Cámaras de Comercio, Gremio Cafetero, Federaciones y Organizaciones de Vivienda Popular) para generar propuestas de desarrollo económico, social y ambiental, concertadas de forma participativa con las comunidades involucradas. (Velásquez, 2001: 81).

Una de las críticas más contundentes hechas al FOREC, fue la concerniente a que éste suplantó a los gobiernos locales (a los alcaldes municipales). Ciertamente, fue percibido como un *supraorganismo del Estado*. Igualmente, se argumentó que no se le dio espacio en la Junta Directiva del FOREC a las ONGs, a las mujeres y a los arrendatarios, a pesar de que en dicho fondo confluyeron el Estado, la Empresa privada y la Sociedad Civil.

Se criticó al proceso de Reconstrucción, en el sentido de que las ONGs asumieron una práctica paternalista y asistencialista, lo que afectó la movilización y la autogestión de los damnificados. Así tenemos que familias enteras estuvieron “recostadas en sus

cambuches, esperando las raciones alimenticias”, e igualmente, fue muy limitada la vinculación paulatina de los damnificados al mercado laboral. “En tal coyuntura adquieren fuerza las políticas asistencialistas y paternalistas que fácilmente desmovilizan a los sobrevivientes y los transforman en damnificados permanentes quitándoles así la posibilidad de ser actores-sujetos.” (Saavedra, 1996: 220).

2.1.8 Movilización social

El proceso de Reconstrucción en el Quindío y, en particular, en la ciudad de Armenia, conllevó movilización social y ésta fue decisiva en la obtención de doble subsidio (\$9.900.000) para los arrendatarios. Ahora bien, la movilización social se expresó: en la creación de las “guardias cívicas” por parte de las comunidades, para defenderse de los saqueos y de los vándalos; en la creación de la “olla comunitaria” y la solución momentánea del hambre, del frío y de la falta de techo; en el no desalojo de las invasiones en los terrenos públicos y privados; en las actividades de concertación; en la presión de las comunidades para “la intervención del mercado de tierras” por parte del Estado; y en el reconocimiento y papel de las Organizaciones Populares de vivienda. (Aristizabal, 2002: 35).

Expresión de movimiento social de los damnificados, fue la carta pública enviada al alcalde de la ciudad de Armenia, Álvaro Patiño Pulido, en la cual le manifestaban:

*Señor Alcalde: Usted tiene todas las herramientas legales y puede decidir cuáles son las más convenientes. Ellas le dan **una oportunidad única en la historia de Colombia de hacer una reforma urbana que sea un paradigma para la paz de este país.*** (Rodríguez, 2003: 48).

El 20 de abril de 1999 treinta y siete líderes de nueve asentamientos, crearon una Junta Coordinadora a fin de darle unidad y dirección a sus esfuerzos para evitar los desalojos de las tierras invadidas por los damnificados. Posteriormente esta Junta Coordinadora se transformó en la Asociación Municipal de Organizaciones Comunitarias, conformada por catorce organizaciones de asentamientos, y que fue reconocida oficialmente el tres de agosto de 1999. Ulteriormente surgió la Federación de Damnificados del Quindío. Ésta impulsó marchas y movilizaciones e igualmente criticó al FOREC y al proceso de Reconstrucción.

Expresión clara de movilización social, fue la que se dio el 8 de mayo de 1999 cuando se legalizó la Federación de Damnificados del Quindío y se aprobó el *Pliego de exigencias al gobierno nacional*.

El Pliego incluía en sus diez puntos las peticiones de los distintos sectores sociales afectados y el conjunto de aspectos de la *reconstrucción*: modificación de la composición del Forec; destinación de los recursos; asistencia alimentaria; reactivación económica y empleo; vivienda, impuestos y servicios públicos; el sector agropecuario; la seguridad pública; el medio ambiente; y el arte y la cultura. Y entorno a él se recogieron miles de firmas. (Aristizabal, 2002: 149).

Otra expresión de movilización social fue la marcha pacífica por las calles de la ciudad de Armenia, realizada por más de cuatro mil personas el 25 de mayo de 1999. En esta marcha se repartió el volante, “Armenia no nos desalojes”, en el cual se manifestaba:

Los habitantes de los asentamientos hemos decidido ponernos en marcha por las calles de nuestra ciudad, para que ella y nosotros nos reconozcamos. Marchamos porque creemos en la vida, la alegría, la paz, la ternura social y el derecho a una vivienda digna. Somos más de 3.500 familias que el terremoto dejó a la intemperie, obligándonos a ubicarnos en terrenos privados o públicos. Sabemos que estos no son nuestros y no pensamos apropiarnos ilegalmente de ellos. Somos personas dignas y honradas (...). El desalojo de nuestros asentamientos sería una segunda tragedia (...). Una ciudad incapaz de incluirnos como ciudadanos ni es democrática, ni educadora. ¿Acaso pueden ser educadoras la exclusión y las grandes desigualdades? Esta es la oportunidad para que nuestra ciudad nos albergue con dignidad. Somos ciudadanos, votamos en las elecciones, pagamos impuestos y aportamos a la ciudad unas nuevas comunidades, nuevas organizaciones sociales, fuerzas de trabajo y propuestas para que todos podamos vivir en ella en paz y reconstruirla con amor (...). ¿Una Armenia de todos, menos de nosotros? Para que el milagro vuelva a ocurrir, tienen que caber aquí todos los sueños de todas las familias de todos los armenios. (Aristizabal, 2002: 131).

También el 25 de junio de 1999, la Federación de Damnificados del Quindío realizó un encuentro con cerca de trescientos líderes de los damnificados de todo el departamento. Asistieron también: el FOREC, el gobernador, diputados y concejales.

El 17 de noviembre de 1999 se llevó a cabo una marcha de los damnificados, durante la cual se exigió la contratación de mano de obra de la zona y la reubicación de los hogares que habitaban en zonas de alto riesgo. Por lo demás,

El 3 de diciembre [de 1999], la Federación realizó la segunda marcha, más grande y multitudinaria, que salió de distintas partes de la ciudad, paralizó durante varias horas la zona céntrica para recibir a los damnificados de Calarcá, que venían a pie, llegó al Forec, y allí exigió que comenzaran a

resolverse las peticiones del pliego y advirtió que si ello no se cumplía el 25 de enero de 2000, al conmemorarse el primer aniversario del terremoto, se haría un paro cívico. (Aristizabal, 2002: 151).

El 20 de diciembre de 1999, el Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero, reconoció el derecho a un subsidio de \$5.900.000 pesos para todas las familias no propietarias y no poseedoras, que vivían en alojamientos y asentamientos temporales.

En el libro *La Historia Después del Terremoto* de Cesar Hincapié Silva (2000: 403) hallamos una referencia a la movilización de los damnificados efectuada el 25 de enero del 2000. Veamos:

Al cumplirse el primer aniversario de la tragedia sísmica, volvió a repetirse un movimiento de masas. El 25 de enero del 2000, diez mil damnificados en Armenia, La Tebaida y otras localidades protestaron en las calles, bloquearon vías y se constató el descontento popular. Algunos de sus mensajes repartidos en hojas volantes en todos los barrios fueron:

“PARO CÍVICO Y POPULAR-25 DE ENERO

-Por el desembolso inmediato de los Subsidios para Inquilinos, Propietarios y Poseedores.

-Por una Reconstrucción Rápida y con Cuentas claras.

-Por una Solución Inmediata a los damnificados de los Créditos Subsidiados.

-Por una política digna, clara y eficaz de los Subsidios para los Arrendatarios.

NO MÁS DESPILFARRO DEL PRESUPUESTO DEL FOREC

NO A LO QUE SUCEDIÓ EN ARMERO Y POPAYÁN

PARTICIPE EN EL PARO DEL 25 DE ENERO Y

HAGA SENTIR SU INCONFORMIDAD CONTRA EL FOREC

FEDERACIÓN DE DAMNIFICADOS DEL QUINDÍO”

El siguiente texto también es fehaciente en lo pertinente a la movilización de los pobladores por el derecho a una vivienda digna:

Ese día [25 de enero del 2000] hubo obstrucción de las vías que unen a Quimbaya y Montenegro con Armenia, en Calarcá, en la salida a Hojas Anchas, la avenida 19 y el barrio Santander. Ante las consignas y las llantas incendiadas, la policía arremetió con gases, bolillos y detuvo algunos manifestantes. Una comisión designada por estos fue recibida por el alcalde de Armenia a las seis de la tarde. En La Tebaida fue donde se sintió más la jornada: la resistencia de unos mil participantes forzó una negociación por medio de la cual se establecieron acuerdos y allí no se levantó el paro hasta cuando se liberó a los detenidos. (Aristizabal, 2002: 153).

El 18 de abril de 2000 se efectuó una inmensa movilización de arrendatarios. Fueron copadas unas cuarenta cuadras. Los pasacalles y pancartas expresaban: “Señor alcalde: intervenga el mercado de tierras. La ciudad se lo pide. Campaña ciudadana”. “Señor alcalde actúe: lo apoyamos”. “Armenia sin tugurios, tierra a precio justo”.

Expresión de movilización social fue la presión que hicieron los arrendatarios para que a través de la *Ley Quimbaya*¹, se aprobara un subsidio de cuatro millones de pesos, adicional a los \$5.900.000 pesos que ya se había aprobado. Posteriormente, el 21 de noviembre, en la plaza de Bolívar de Armenia, se recolectaron trece mil cartas firmadas por las comunidades y dirigidas al Congreso de la República con el objetivo de agilizar los programas de vivienda; con el fin de que la terminación de sus casas no se demorara más.

Por otra parte, a finales del mes de noviembre del 2000, en dos buses, ochenta líderes de alojamientos y asentamientos llegaron hasta la Plaza de Bolívar de Bogotá y al Congreso de la República, y en reunión con las comisiones de presupuesto de la Cámara y el Senado, lograron la aprobación de una de sus propuestas:

Que el desembolso de los cuatro millones de la ley Quimbaya, adicionales al subsidio de \$5.900.000, no se efectuara por partes en las vigencias de los años siguientes, sino que su entrega completa se autorizara dentro de la vigencia fiscal del año 2000, para garantizar la agilización de los programas de vivienda. (Aristizabal, 2002: 179 y 180).

2.1.9. Religiosidad e imagería popular

La religiosidad durante la catástrofe de la ciudad de Armenia tuvo su expresión. Aquí, como en el desastre de Méjico (Reguillo, 1996: 226 y 284), hubo pobladores que lo asumieron como un “castigo divino”, como “un castigo de Dios”. En Armenia, como en el terremoto de Méjico del 19 de septiembre de 1985 (Aguilar, et al. 1986: 231, 232

¹ Dentro de la llamada *Ley Quimbaya*, se aprobó un subsidio adicional de cuatro millones de pesos, “provenientes de dos puntos del tres por mil captados en los meses de enero y febrero de 2001, dentro de la reforma tributaria de 2001.” (Rodríguez, 2003: 58). La *Ley Quimbaya* fue aprobada en el Congreso de la República en el mes de diciembre del año 2000. Por lo demás, ésta Ley tuvo que ver también con los estímulos tributarios a los establecimientos industriales, comerciales y de servicios ubicados en las zonas afectadas por el sismo.

y 328) hombres y mujeres arrodillados se preguntaban: ¿por qué?, “¡Oh, Dios!” y se explicaron el movimiento telúrico como una “Furia celestial”.

Leamos a continuación el testimonio de un periodista y a la vez uno de los autores del libro *La Tragedia Continúa* (Escamilla y Novoa, 1999), en lo pertinente a la percepción religiosa del terremoto acaecido en la ciudad de Armenia.

Después de hablar con Leydi y antes de salir para Pereira, paramos en una casa del norte de Armenia, donde vivía un compañero del semanario. Allí nos dieron algo de comer. Un altar con una estatuilla de la Virgen María, de unos 70 centímetros de altura, que tenía una túnica azul y algunas veladoras encendidas alrededor, me recordó de inmediato la profecía que trece días antes del terremoto, el martes 12 de enero, había escuchado de la boca de dos mujeres de un grupo de oración que presenciaba las encarnaciones de la Virgen en una joven campesina. Me dijeron que una tragedia se acercaba y que los hogares en los que hubiera un altar a la Virgen se salvarían. (Escamilla y Novoa, 1999: 205).

Lo primero que me dijeron las dos entusiastas mujeres que nos recibieron a Héctor Fabio y a mí, unas mellizas alrededor de los 50 años, fue que si yo había llegado a tocar a la puerta de su casa era porque la Virgen lo había querido. Me dijeron, sin que yo les preguntara, que la Virgen María se estaba apareciendo en Armenia a través de una joven de 20 años llamada Claudia Milena López, hija de unos agricultores de Filandia. (Escamilla y Novoa, 1999: 206).

En medio del estupor que me causaron esas imágenes, las señoras me dijeron que la Virgen les había pedido que fueran a cierto lugar para pedirle a Dios que no hubiera muchos muertos en la tragedia que estaba por suceder. (Escamilla y Novoa, 1999: 207)-

“Esa tarde de sábado en Pereira, al ver el altar de la Virgen con túnica azul, “regresé la película” de lo que había presenciado aquel martes 12 de enero. Entonces, a contrapelo de mi incredulidad en los fenómenos marianos, pensé que esa bendición me había salvado la vida, o cuando menos la integridad física. Al ver la estatua en la casa de mi compañero de trabajo recordé la voz de claudia diciendo que las casas donde había altares serían anotadas por los ángeles en unos libros que le presentarían a Dios, y que en ellas no pasaría nada. Por puro instinto periodístico revisé la casa, y no encontré ningún daño en la estructura. No le había pasado nada. (Escamilla y Novoa, 1999: 208).

El terremoto del 25 de enero de 1999 tuvo un doble sentido religioso. Por un lado fue atribuido a “un castigo de Dios”. E igualmente, los damnificados le dieron “gracias a Dios” por la nueva casa a habitar. En este sentido, una persona entrevistada afirmó lo que sigue: “El terremoto nos quitó y nos dio, yo le doy gracias a Dios, porque no teníamos nada, y gracias a lo que pasó, pues tenemos dónde vivir y pasar bueno, vamos

a sacar adelante nuestra casa, nuestra familia y nuestros sueños, si nos lo proponemos, lo cumplimos.”(Quiceno, 2001: 202).

La imaginería popular también tuvo su lugar en el desastre. Ciertamente, en el sur de Armenia se esparció el rumor que decía,

Que a la 1:19 del día anterior habían nacido dos niños en Pereira. Según la mitología popular, uno de ellos era muy feo, y así lo dijo en voz alta una enfermera. “Feo lo que va a pasar en Armenia”, afirmaba la imaginación popular que le replicó el recién nacido a la enfermera, para luego morir. (Escamilla y Novoa, 1999: 117).

Por su parte, el sociólogo Gustavo Pinzón Sánchez (Pinzón, 2002: 426 y 427), nos expresa lo siguiente:

Ante la necesidad de hallar un consuelo o una explicación a la catástrofe, escuché personas en las calles de Calarcá en aquella terrible noche del 25 de enero, justificando la calamidad en la gracia de Dios: “Esas son cosas de Dios. Dios sabe lo que hace”. Quienes quedaron vivos o heridos, adjudicaban su destino a un milagro de Dios. Días antes del 25 de febrero, unos cuantos fanáticos protestantes cristianos irresponsables, causaron pánico anunciando que en esta noche habría un terremoto de mayor intensidad. Otros dijeron que una enfermera de un hospital de Manizales recibió un bebe que tenía en la frente el 666, la marca de la bestia del Apocalipsis. Tal niño que nació hablando, era emisario de una profecía que advertía sobre una hecatombe total y definitiva en la que ni siquiera tendríamos opción de renacer de las cenizas como el ave fénix.

2.1.10. Los graffitis

Asumimos aquí que los graffitis son propios de las Culturas Juveniles Urbanas; son expresión del universo cultural de los jóvenes. Se encuentran en los muros, paredes, superficies y vallas publicitarias, y se utiliza para ello, pinceles, aerosoles, lápices y pintura.

Por lo demás, son procesos de comunicación urbana, en los cuales subyace lo religioso, lo amoroso, lo político, lo sarcástico, lo irónico, la frustración, el deseo insatisfecho, lo insultante, lo fantasmagórico, lo caricaturesco, lo humorístico, el sarcasmo, la rabia. (Chamat, et al. 1998:40).

Los graffitis son fuentes de opinión pública donde tiene lugar el chiste, los refranes, las leyendas, la literatura. En aquellos confluye la marginalidad, el anonimato, la

espontaneidad, la escenicidad, la velocidad, la precariedad y la fugacidad. (Silva, 1987).

Ahora bien, los graffitis rondaron a los damnificados del Quindío. Ellos expresaron la tragedia, pero también sus esperanzas y sus sueños:

“Por berraco que sea, no dejamos la berraquera”, “Se habrán podido derrumbar las casas, pero no los sueños”, “Vida por ti y para ti lucho”, “Más fuerte que el sismo, las ganas de vivir ¡unidos!”, “Se nos movió el piso ¿y somos más humanos?”, “Con las casas en el suelo, pero parados”, “Los cambuches siguen siendo hogares porque son hechos con amor”. (Vallejo, 2001: 185).

Otros graffitis que aparecieron en los municipios quindianos, fueron los que siguen:

“Los hijos del café no dejaremos sola nuestra tierra”, “Volvimos a nacer con más verraquera que ayer”, “Volveremos a empezar con la grandeza de una raza pujante y sacaremos adelante nuestra bella Armenia”, “Nuestra fe en el Quindío es antisísmica”, “Vida a veces me acuerdo que estás para ser vivida”, “Somos una raza valiente adelante cuyabros”. (Narvárez, 2001: 134).

“Estamos vivos, nuestros sueños continúan”, “¡La vida comienza hoy, ánimo!”, “En ½ de los sueños, el fin sólo es el comienzo”, “El terremoto nos aterró, los sismos nos asustaron, pero Armenia: te queremos, y nunca te dejaremos”, “El terremoto no nos saca ni por el putas de Armenia”, “Armenia, te queremos mucho, y esperamos verte más linda que antes, y trabajaremos para sacarte adelante”, “En Tebaida, nuestra fe es sismo-resistente”, “Me muero de las ganas por seguir viviendo”, “Estamos temblando de las ganas de salir adelante”. (Vallejo, 2001: 186).

2.2. EL TRATAMIENTO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y SU ESTUDIO

2.2.1. Terremoto y medios de comunicación en Armenia

El terremoto del 25 de enero de 1999 repercutió en 28 municipios de 5 departamentos (Quindío, Risaralda, Caldas, Valle y Tolima) de la región cafetera de Colombia. Esta hecatombe tuvo su impacto en los medios de comunicación de la ciudad de Armenia, en sus procesos comunicativos. El rumor, la desinformación, la distorsión de la información, llegaron a niveles bastante preocupantes. Y como anotó la Gerencia de Comunicaciones (“Viva la Ciudadanía”):

Uno de los indicadores del problema general de la desinformación en la Región, es la existencia de múltiples nudos de represamiento y/o distorsión de la información, que obstaculizan y en muchos casos desvirtúan la información pública. El rumor, los intereses personales y las dificultades de acceso a los medios masivos de comunicación, constituyen un dique que genera confusión y repercute en desconfianza generalizada frente a las actuaciones de las instituciones comprometidas en la reconstrucción. (Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero, FOREC: 2 y 3).

Cabe señalar, que ante la catástrofe, se crearon algunos medios de comunicación alternativos e igualmente otros productos comunicativos, los cuales fueron financiados por el FOREC. Veamos:

-“*La hora del Enlace*”: un programa de radio de dos horas. La primera hora con formato de noticiero (*Magazín en directo*). En éste se dieron opiniones de los periodistas que orientaban a la comunidad. Se expresaron noticias de la reconstrucción y de la actualidad local, regional y nacional.

En la segunda hora se formó una cadena con dos emisoras comerciales y 14 emisoras comunitarias de los 28 municipios afectados por el sismo. Este espacio de opinión fue muy importante por cuanto posibilitó la orientación del público sobre los pasos que debían seguir a fin de acceder al subsidio de vivienda. Se utilizaron la crónica y el reportaje como géneros periodísticos. En esta hora se constituyó una mesa de trabajo en la cual tomaron asiento, en directo, periodistas de diferentes lugares de la zona (Montenegro, La Tebaida, Quimbaya, Armenia, Pereira, etc.).

-El periódico “*El Ejemplar*”, con una circulación de 40.000 ejemplares en los 28 municipios afectados por el sismo. En sus inicios, su contenido fue fundamentalmente sobre el FOREC (Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero). Luego se les dio voz a las comunidades y éstas estuvieron representadas con sus problemas, sus historias, sus sentimientos. Coadyuvó, el periódico en cuestión, a promover la participación, la recuperación psico-afectiva, a rescatar valores, a socializar experiencias de las comunidades, a fiscalizar la transparencia en la inversión de los recursos. Este periódico fue gratuito y llegó a cada uno de los damnificados. Para esto se hizo una red de distribución con cada alojamiento y asentamiento. Un líder de cada uno de éstos llegaba a la oficina del periódico cada ocho días para distribuirlo a las comunidades. “*El Ejemplar*”, pues, llegó a campamentos, cambuches, barrios, municipios y puntos de distribución gratuita.

La Radionovela *Los Nuevos Vecinos*. Fue otra forma de explicarle a la gente lo que estaba pasando, lo que pensaba la comunidad, lo que allí se discutía. Este tipo de comunicación se construyó con personas que vivían en los alojamientos temporales. Muchos de los radioactores fueron habitantes de dichos alojamientos. Los argumentos de esta Radionovela expresaban lo que pasaba en aquellos lugares: los problemas, la búsqueda de soluciones, las angustias, la solidaridad, los valores de la comunidad. Se trataba también de construcción de identidad a partir de lo cotidiano.

-El programa de televisión *Ojos al Eje*: fue una explicación a los colombianos sobre la reconstrucción. Se explicaba en torno a la construcción de un nuevo modelo de política pública donde se erradicaba la corrupción, el clientelismo y la politiquería. La participación de la comunidad fue esencial en este programa. *Ojos al Eje* fue visto por los canales regionales de televisión: Señal Colombia, Telepacífico, Telecaribe, Teleantioquia, Telecafé y City TV de Bogotá. (Rojas, 2000: 4 y 5).

En lo tocante a estos productos comunicativos, el periodista Miguel Ángel Rojas Arias escribió:

Estos productos: *La hora del enlace*, *Magazín en Directo*, *El Ejemplar*, la Radionovela *Los Nuevos Vecinos*, y *Ojos al Eje*, no tienen pauta publicitaria, no tienen compromisos comerciales con clientes, gozan de tiempo y espacio suficientes, no tienen amarres partidistas y sus periodistas gozan de una

completa responsabilidad y libertad. No se transmiten noticias truculentas, ni masacres, ni violaciones, ni nada negativo. Son medios positivos, proactivos y propositivos. (Rojas, 2000: 5).

Como se puede ver, el sismo y el desastre causado por aquél, contribuyeron al surgimiento de medios de comunicación alternativos y productos comunicativos en la ciudad de Armenia Quindío. Apareció, entonces, una comunicación participativa y democrática que acompañó a las comunidades de estratos sociales bajos afectadas por dicha hecatombe del 25 de enero de 1999.

Para llevar a cabo la presente investigación se tuvieron en cuenta los elementos teóricos del periodismo amarillista y/o sensacionalista, del periodismo alternativo y/o participativo y del periodismo público o cívico. Lo anterior, por cuanto estos tipos de periodismo tuvieron presencia durante el desastre acaecido en la ciudad de Armenia-Quindío.

En lo tocante a la prensa amarilla y/o sensacionalista, ésta se caracteriza por la exageración y el escándalo en el cubrimiento de las noticias. Este tipo de periodismo resalta lo sangriento, lo macabro y lo violento. Da cuenta, fundamentalmente, de asesinatos, abusos sexuales y hechos del mundo del espectáculo (farándula). Por lo demás, expresa todo un derroche de colorido. En cuanto al lenguaje utilizado, éste es bastante subjetivo y coloquial, cargado de adjetivos fuertes. En esta expresión periodística, no se protege la dignidad de la persona, no se respeta la intimidad de la misma, no se da la confrontación de fuentes y se presenta un desmesurado afán por “la chiva”.²

En lo pertinente al periodismo alternativo y/o participativo, a la comunicación alternativa, ésta es asumida como “la otra” comunicación, como la comunicación popular en la cual se expresan otras concepciones del mundo, otros valores éticos, otras formas de vivir la alegría, la solidaridad y la fiesta. En efecto,

[...] la comunicación alternativa tiene un papel definitivo. Primero rescatando y activando una verdadera opinión pública que no sea solamente la expresión de los sectores que controlan los grandes medios de comunicación, sino el gran foro de la democracia, recogiendo y difundiendo las expectativas, las opiniones

² “Chiva”: Primicia: “Noticia que un periodista da a conocer antes que otros”. (Moliner, María. Diccionario de Uso del Español).

y los conflictos que se vivan en todo el tejido social, desde lo local, la vereda, el barrio, la asociación, el sindicato, el grupo político. Opiniones que se materialicen en múltiples periódicos, emisoras de radio y televisión y expresiones culturales que sean a su vez la expresión de la diversidad del entorno social. (González, 1991: 10-11).

Se trata entonces de la comunicación alternativa que ha echado raíces en el espacio urbano de nuestras ciudades, y que se ha expresado: en la emisora barrial, en el periódico, en el afiche, en la cartelera, en el teatro popular, en la literatura, en el volante, en el video, etc. Aquella ha sido implementada en la difusión de campañas educativas, recreativas, de higiene y salud, ecológicas y de participación ciudadana.

Con relación al periodismo público o cívico, éste busca formar opinión pública, propiciar el debate público, construir ciudadanía e igualmente cultura democrática. En el periodismo cívico toman parte voces distintas a las del poder, participan otros ciudadanos en la construcción de la Agenda Ciudadana (elemento fundamental del periodismo cívico), es decir, en las propuestas que los ciudadanos le hacen al poder político, a los partidos políticos y a los medios de comunicación. Estos últimos se constituyen en “escenarios para el debate de los asuntos de interés colectivo.” (Miralles, 2000: 44), “[...] pero los contenidos de la agenda ciudadana provienen de los ciudadanos del común.” (Miralles, 2002: 13). Ahora bien, antes que por lo nacional el periodismo cívico opta por lo local y su variedad de identidades. Para la construcción de Agenda Ciudadana, este tipo de periodismo implementa las siguientes estrategias metodológicas: sondeos, entrevistas en profundidad y llamadas a la línea telefónica abierta.

En esta tesis usamos el concepto CATÁSTROFE compartiendo el sentido del término expresado en la Tesis Doctoral de Carlos Lozano Ascencio (1995):

La catástrofe es una entidad energizante que tiene la capacidad de modificar sistemas de forma repentina. Sólo al involucrarse en un sistema estable es posible percibirla y referenciarla por los sujetos de dicho sistema como una desvirtuación de la estabilidad y como una nueva situación que puede devenir en destrucción o desaparición del sistema. (Lozano, 1995: 64).

La catástrofe es un acontecimiento destructivo que ocurre repentinamente, y que se percibe y se expresa al vulnerar un estado de cosas determinado. No es catástrofe un acontecimiento destructivo que, aunque ocurra súbitamente y

vulnere la estabilidad de un estado de cosas determinado, no sea percibido ni sea expresado como tal. (Lozano, 1995: 67).

La catástrofe es Un acontecimiento de cambio repentino, generado por la propia Naturaleza, por la intervención de los hombres o por alguna causa ajena al medio ambiente que, al sobrevenir de forma instantánea y/o progresiva, trastorna de manera irreversible la estabilidad de un estado de cosas y, sólo en la medida en que dicho acontecer sea percibido y expresado por los sujetos que habitan o conocen el estado alterado, consigue configurarse y trascender públicamente." (Lozano, 1995: 91).

El momento más significativo de una catástrofe se da cuando se interpreta para preverla, analizarla y reconocerla públicamente. Su magnitud no se establece precisamente en el momento en que ocurre, en el instante en que subvierte, transforma, cambia y desequilibra. Ciertamente, toda catástrofe es un acontecimiento, y coadyuva a que el individuo se exprese a nivel de sus acciones, ideas, comportamientos, percepciones y representaciones. Toda catástrofe es tal, en la medida en que sea reconocida por los individuos, por la sociedad.

2.2.2 Escritos sobre el desastre en Armenia-Quindío

Desde que tuvo lugar el terremoto, han aparecido publicaciones de distinta naturaleza que hacen referencia a lo sucedido desde aquél 25 de enero de 1999. Mas en lo tocante a los medios de comunicación y su cubrimiento de la hecatombe es muy poco lo que se ha consignado. Veamos el contenido y aportes de algunos textos sobre el desastre en mención.

Uno de los primeros libros que se escribieron sobre el desastre, fue **La Reconstrucción del Quindío; Lecturas desde la Academia. 2002.** Este texto se compone de varios ensayos que fueron escritos por profesores e investigadores de la Universidad del Quindío.

Los dos primeros ensayos (*Evaluación de la amenaza sísmica del Eje Cafetero. Y el Sismo de Armenia Colombia del 25 de enero de 1999*), fueron escritos por el profesor y director del Observatorio Sismológico de la Universidad del Quindío, Hugo Monsalve Jaramillo.

En el primer ensayo el autor hace una evaluación de la amenaza sísmica de los 28 municipios del eje cafetero afectados por el sismo del 25 de enero de 1999. Utilizó cuadros, mapas y tablas.

Plantea en su segundo ensayo que el sismo mencionado fue originado por una falla normal de desplazamiento lateral izquierdo, con una longitud de ruptura de 11.7 km y un ancho de 10.6 km, para un área total de ruptura estimada en 124 km². También hace una evaluación sísmica de la región.

Por su parte Patricia Castaño de Echeverri (economista y coordinadora del Monitoreo Universidad del Quindío), en su ensayo *Evaluación y Seguimiento al Programa de Reconstrucción del Eje Cafetero Colombia*, consigna la experiencia de la Universidad del Quindío en el proceso de evaluación y seguimiento al FOREC (Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero). Se evalúan las fases de emergencia, planeación y reconstrucción.

Jairo Díaz Ferrer (sociólogo y profesor de la Universidad del Quindío) en su ensayo *Reconstrucción en Tiempos de Recesión*, ubica al lector en la dinámica estructural de la economía nacional y del Quindío en el momento del desastre. Se habla de la industria y el comercio del sector de la construcción (precios del suelo en Armenia), del empleo y el mercado del trabajo en la coyuntura en referencia.

En el ensayo, *El Quindío, el Conflicto y las violencias. Sus Manifestaciones Pre y Posterremoto*, el antropólogo y docente de la Universidad del Quindío, Álvaro Alfonso Fernández Gallego, hace algunas precisiones sobre los tipos de violencia (social, intrafamiliar, común, organizada) durante el desastre. Igualmente, analiza los conflictos que tienen lugar en los campamentos (Alojamiento temporal inducido, Asentamiento temporal espontáneo, Alojamiento y Asentamiento en sitio).

En *La salud mental en el Post-desastre del 25 de enero de 1999 en el Departamento del Quindío*, Alberto Pérez Medina, médico-psiquiatra, y profesor de la Universidad del Quindío, argumenta en lo que respecta a las secuelas psicosociales del terremoto, las cuales fueron tratadas de una forma improvisada. En general, dice el profesor, se hizo notar la ausencia de programas de salud mental.

Luz Marina Calero Valdés, gerontóloga de la Universidad del Quindío, en su escrito, *La Temporalidad; una constante en la atención de desastres*, afirma que no existe una política de atención para los desastres, ni estrategias de preparación frente a los mismos. Asimismo, que el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres (creado mediante la Ley 48 de 1988 y el Decreto 919 de 1989) ha tenido una actuación muy débil a nivel nacional. Argumenta la autora, que durante la temporalidad de los albergues se dieron problemas como: la drogadicción, la prostitución, la delincuencia juvenil (e incluso infantil), el embarazo en adolescentes, el abuso sexual a menores, el abandono y maltrato infantil y la violencia intrafamiliar. También hace referencia a las deficiencias en la atención de desastres en Colombia, tales como: el terremoto en la ciudad de Popayán en 1983, el desastre en Armero del 13 de noviembre de 1985, el deslizamiento en el barrio Villatina de la ciudad de Medellín el 27 de septiembre de 1987, y la avalancha de Páez (zona limítrofe entre los departamentos de Cauca y Huila) el 6 de junio de 1994.

Cierra este libro (**La Reconstrucción del Quindío. Lecturas desde la Academia**), el sociólogo Gustavo Pinzón Sánchez, con el ensayo: *La ideología de la Participación Comunitaria en la Reconstrucción del Quindío*. En este texto se expone lo concerniente a los aportes nacionales e internacionales para los damnificados, de una manera tangencial el papel de los medios de comunicación (desorientando con la práctica del rumor), la imagería popular, la tipología de los alojamientos, y la ideología del discurso empleado por las instituciones encargadas de la reconstrucción de la zona afectada por el sismo.

Un segundo libro que he tomado como referencia, es precisamente: **Territorialidades Reconstituidas. Armenia-Quindío 1999-2001**. Este texto fue producido por el Grupo de Investigación Territorialidades Universidad de Caldas.

Se parte en este texto de que el terremoto no sólo sacudió los cimientos materiales, sino también los cimientos culturales, sociales y económicos de la región.

En el ensayo que aparece en este libro, *Territorialidades del y en Quindío*, la trabajadora social, Paula Andrea Velásquez López, expone lo concerniente al sismo: la

intensidad, la réplica, pérdidas humanas y desaparecidos, destrucción de la infraestructura, población damnificada, viviendas afectadas, daños en el sector educativo, aumento del desempleo, iglesias destruidas parcialmente, impacto en el sector productivo, y con relación a la creación del FOREC (Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero).

Por su parte, en el ensayo *La percepción del riesgo* de Cecilia Luca Escobar (Licenciada en Ciencias Sociales) y Mariela Narváez (Psicóloga), éstas afirman que el terremoto devastó principalmente a las personas de escasos recursos económicos.

En *Identidad y Territorio* del sociólogo Diego Narváez Medina, se plantea las identidades sociales que han intervenido en el proceso de apropiación territorial al momento del desastre (aquí se expresan normas, valores, pautas de comportamiento social y relaciones de vecindad). Igualmente, las formas organizativas que se presentaron en los alojamientos, asentamientos y reubicaciones de los municipios de Armenia, Calarcá, Montenegro y La Tebaida. Se reflexiona también en lo que atañe al papel de las ONG (entendiendo por éstas las organizaciones privadas sin ánimo de lucro que trabajan por el bien público mediante la investigación, la prestación de servicios o el activismo social). Por último, el sociólogo Diego Narváez, anota una serie de Graffitis producidos durante la hecatombe.

En lo tocante a la categoría “**Territorialidades**”, la doctora en antropología social, Beatriz Nates Cruz, apoyándose en varios teóricos (Pierre Bourdieu, entre otros), hace varias reflexiones al respecto en su escrito: *Reconfiguraciones Territoriales: del Caidizo al Nuevo Barrio*.

Igualmente, Adriana Quiceno (investigadora en el área de Antropología), en su ensayo, *Ayer y hoy en la Semantización del Territorio Quindiano. Nuevas formas de apropiar el espacio*, hace varias anotaciones sobre el territorio, en el sentido de que es una construcción y cualificación que se hace a partir de la socialización y culturización del espacio geográfico. Por lo demás, las elaboraciones culturales encuentran su manifestación en el espacio mencionado. Así tenemos, entonces, que cultura y territorio se construyen recíprocamente.

Por su parte, Marco Alejandro Tobón (investigador en el área de antropología) en su escrito, *Rupturas y nueva ordenación de sentidos en las relaciones familiares y de vecindad. La socialización frente al desastre*, brinda un análisis sobre el establecimiento de relaciones sociales familiares y vecinales en la catástrofe.

Por otro lado, Gregorio Hernández Pulgarín (investigador en el área de antropología) y Cecilia Luca Escobar (Licenciada en Ciencias Sociales) en su ensayo *Estrategias económicas del ordenamiento espacial, social y simbólica en el post-desastre*, hacen algunas consideraciones en torno al denominado “Rebusque” durante el desastre en Armenia-Quindío.

Claudia Andrea Escobar Zuluaga (investigadora en el área de sociología) en su ensayo, *El conflicto en la construcción social después de una catástrofe*, nos muestra cómo en la crisis hubo conflictos manifestados en pugnas, peleas, discordias, desencuentros, saqueos (a los sitios de comercio y a los lugares de vivienda). También se dieron conflictos entre los damnificados y las instituciones encargadas del proceso de reconstrucción. La autora expresa también la movilización de los damnificados por acceder a una vivienda digna.

En el ensayo que aparece en el libro en referencia, *Bases conceptuales para la construcción de políticas públicas*, de Beatriz Nates, Diego Narváez y Paula Velásquez, estos se refieren a la actividad que inmediatamente después del terremoto desarrollaron, sobre la zona afectada, diferentes instituciones nacionales e internacionales (a nivel de rescate de sobrevivientes, remoción de escombros, albergues transitorios, alimentación, atención hospitalaria, etc.). Proponen también, criterios a tener en cuenta para superar situaciones que impliquen reconfiguración territorial en circunstancias similares a las de Armenia-Quindío.

En el libro **Terremoto, Movilización Social y Concertación: parábola de los arrendatarios de Armenia**, de José Aristizábal, se da cuenta de la movilización social de los arrendatarios de Armenia en procura de una vivienda digna. Ciertamente, el autor parte de una pregunta: ¿Cuál fue el factor que más influyó para que ellos (los núcleos familiares arrendatarios) lograran su subsidio y el reconocimiento de sus organizaciones populares de vivienda? Y su respuesta es ésta: El factor que más influyó

para que eso sucediera fueron sus propuestas de concertación, apoyadas por su movilización.

El autor en su libro nos muestra el caos producido por el terremoto, la autoorganización y movilización social de los arrendatarios, el desarrollo del conflicto, la producción de sinergias, la concertación y el balance de resultados. También se pregunta el autor:

¿Cómo evitar el paternalismo, el asistencialismo y contribuir a que las comunidades afectadas se asuman a sí mismas como sujetos y actores de su propio desarrollo? ¿Cómo ayudar a generar procesos sociales que afirmen su autonomía y empoderen sus organizaciones para darle sostenibilidad a las acciones de la rehabilitación y la reconstrucción?

El autor en cuestión, resalta expresiones de movilización social como: Las guardias cívicas con sus barricadas surgidas en las primeras semanas para defenderse de los saqueos y los vándalos. El surgimiento de nuevas organizaciones y procesos comunitarios. La determinación de no desalojar las invasiones en los terrenos privados. La llegada a la mesa de concertación por parte de los arrendatarios y la obtención de éstos de un subsidio de vivienda. La campaña ciudadana por la intervención del mercado de tierras. El crecimiento del movimiento social de los arrendatarios en los años 1999 y 2000. El reconocimiento y el papel jugado por las Organizaciones Populares de Vivienda. Las marchas y demás eventos que presionaron la concertación.

En el libro de María del Rosario Saavedra (doctora en sociología) y de Adolfo Albán (con estudios de Maestría en comunicación y diseño cultural), **Del Terremoto a la Reconstrucción. La FENAVIP en la acción social de Calarcá**. (2002), hallamos todo un análisis del papel de la Federación Nacional de Vivienda Popular (FENAVIP) en el proceso de reconstrucción del municipio de Calarcá. Tomo este libro como parte de la bibliografía de mi objeto de estudio (La prensa en el desastre causado por el terremoto que tuvo lugar en la ciudad de Armenia-Quindío el 25 de enero de 1999), por cuanto en el encontramos, no sólo análisis sobre la reconstrucción en el municipio de Calarcá, sino también elementos, a nivel general, en lo que respecta al Quindío.

En el libro se precisan conceptos como: riesgos, amenazas y vulnerabilidades. Se asume que el terremoto del 25 de enero de 1999 en el Eje Cafetero, es el mayor desastre urbano que ha vivido Colombia en el siglo XX. También se aborda el modelo FOREC

para la reconstrucción, el cual nació, se argumenta, en el contexto de la modernización del Estado y de su privatización. Se afirma que se logró entrelazar a la comunidad con el modelo FOREC. Éste último no quedó atado a la clase política y tuvo relación con distintos actores de diversas ideologías. Sin embargo, según los autores (María del Rosario Saavedra y Adolfo Albán), el FOREC cayó en el asistencialismo y en el paternalismo.

Por último, cabe señalar, que en el libro se presenta un importante cuadro comparativo de Algunas Modalidades de Gestión para la Reconstrucción: Popayán, Armero, Murindó, San Cayetano y Eje Cafetero. Localidades estas que tuvieron distintos desastres en años anteriores.

En el libro de carácter testimonial, **La Tragedia Continúa**. (1999), de los periodistas Oscar Escamilla y José Luis Novoa, estos nos narran varios aspectos de la tragedia mencionada. Se mencionan los barrios destruidos, los edificios que colapsaron (la Asamblea departamental, el cuerpo de bomberos, la sede de la policía, etc.), la politiquería que se hizo presente durante el desastre, la anterior construcción de las viviendas sobre rellenos y sin acatar las normas sismorresistentes, las predicciones del riesgo que habían sido planteadas antes del terremoto, la práctica del saqueo y el vandalismo durante la emergencia, la especulación sobre alimentos, la tierra urbana y el alquiler de las viviendas, e igualmente, lo pertinente a la religiosidad e imagería popular.

Por otra parte, en el texto **Desastre, Reconstrucción y Formación de Nueva Ciudadanía. Las Organizaciones Populares de Vivienda en el Eje Cafetero**. 2003, de Jahir Rodríguez, encontramos una perspectiva sociológica del desastre. Este autor nos presenta un contexto urbano-regional dentro del cual se presentó la catástrofe y en el que actuó el FOREC. Igualmente, en el libro se exponen los momentos de la movilización ciudadana y popular por el mercado de tierras y la vivienda. Se refiere a las Mesas de Concertación y las Organizaciones Populares de Vivienda (OPVs). Asimismo, a la lucha de los arrendatarios urbanos para la obtención de su vivienda.

Un aporte muy importante que se hace en el libro en consideración, es el pertinente a la conformación y dinámicas de las Organizaciones Populares de Vivienda, las cuales se

convirtieron en gestoras del desarrollo integral de sus comunidades y de sus barrios por una vivienda digna y buenas condiciones de salud, seguridad, educación, empleo, etc.

Se hacen igualmente algunas consideraciones en lo tocante a la ciudad, en el sentido de que es un espacio de convivencia, de intercambio y transmisión de experiencias y conocimientos. Su construcción se da desde una dimensión física como cultural, y hay que pensarla como un desarrollo ético y estético. Se hacen también varias consideraciones en torno a la vivienda, el barrio y la ciudadanía.

Un texto institucional del FOREC, es justamente **Agenda de Concertación para la Reconstrucción Social del Eje Cafetero**. 1999. En éste se recoge la Agenda de Concertación producida por representantes de los 28 municipios afectados por el sismo, por representantes del FOREC, por representantes de las 31 Gerencias Zonales de las Corporaciones Autónomas Regionales del Quindío y Risaralda. Aquí se consignan los propósitos comunes y los Campos de Acción a nivel de: ciudadano y familia, lo político y la construcción de lo público, la vivienda, la reactivación económica y el empleo, la seguridad alimentaria, la recuperación ambiental, la salud, la educación, la información y la comunicación.

Otro libro producido por el FOREC y la Fundación Espiral y que recoge varios ensayos (de distintos autores) en lo tocante al desastre, es precisamente: **Todos aprendemos: Apoyos conceptuales y metodológicos para la reconstrucción**. (Serie textos para la Reconstrucción-Volumen II). En este libro se expresa: La política Social para la Reconstrucción y Desarrollo del Eje Cafetero (según el FOREC), sobre los planes zonales (que sirvan a la superación de la emergencia) y la planeación estratégica (de cara al siglo XXI), los derechos de las personas y las comunidades afectadas por los desastres. Derecho: a la protección del Estado, a la información, a la participación, a la integridad de los procesos, a la diversidad, a la perspectiva de género, a la autogestión, a la prioridad, etc. También se aborda lo concerniente a ciudad y ciudadanía.

En el texto **Todos Aportamos. El pensamiento de actores institucionales y gerencias zonales**. (Serie de textos para la Reconstrucción-Volumen III), del FOREC y la Fundación Espiral, se hace una descripción sobre la estructura y la dinámica del FOREC, y el papel de la FENAVIP en el municipio de Calarcá. También se aborda el

aspecto social en el proceso de reconstrucción (participación comunitaria, ciudadana y política, promoción de la familia, salud y bienestar, recreación y cultura, tejido social, etc.) en las ciudades de Armenia y Pereira y en el departamento del Valle (municipios de Bolívar y Caicedonia).

La Historia Después del Terremoto. 20002. Este libro de 660 páginas fue escrito por el abogado y periodista Cesar Hincapié Silva. En este texto hay bastantes temas enunciados y desarrollados por el mencionado escritor. Aquí anoto varios de estos temas que contribuyen a conocer y entender la magnitud de la tragedia generada por el sismo del 25 de enero de 1999. Veamos:

Pérdidas humanas y materiales, ayudas internacionales, situación de las viviendas, efectos sociales, reubicación de barrios, terremoto y plantaciones cafeteras. Los riesgos sísmicos, los terremotos, las fallas, las normas sismorresistentes en Colombia, experiencias de terremotos en el mundo. Aspectos sobre el FOREC, las ONG y las Gerencias Zonales, la “Ley Quimbaya” o del café, la protesta de la sociedad civil, los subsidios, la atención a los damnificados, el empleo y la creación de empresas, la educación ciudadana, etc.

La Vida en Tiempos de Muerte. 2004, es una novela de la escritora Samaria Márquez Jaramillo. En esta novela se recrean varias situaciones humanas relacionadas con el terremoto acaecido en Armenia-Quindío.

Armenia Ayer y Hoy. 1999, es un libro de imágenes fotográficas del reportero gráfico Orlando Quiceno López. En este texto, el periodista mencionado, muestra a través de la fotografía la ciudad de Armenia antes y después de ser devastada por el terremoto del 25 de enero de 1999.

En general, vuelvo y repito, en lo tocante al desastre en consideración, existe una inmensa cantidad de información sobre el mismo.

2.2.3. Escritos sobre la prensa y su tratamiento del desastre

En lo que respecta a la prensa y sus manifestaciones en el desastre de Armenia Quindío (prensa amarilla o sensacionalista, prensa alternativa y periodismo público o cívico) no existen investigaciones al respecto. Sólo en el texto de Ana María Miralles Castellanos, **Voces Ciudadanas. Una Idea de Periodismo Público**. 2000, como se verá más adelante, hay una referencia al periodismo público implementado en la ciudad de Armenia. No obstante, la información es muy somera a este nivel.

Con relación al periodismo escrito amarillista, durante el desastre se publicó una serie de revistas denominadas *Historias de Barrio*, con guiones del periodista Miguel Ángel Rojas Arias, y financiadas por el FOREC. En éstas se hace referencia a la violencia intra-familiar (violencia ejercida por el marido contra su mujer), a las empresas familiares, a la Acción Comunal, a la politiquería, a la honradez, al respeto a los demás, a la convivencia en los alojamientos, etc.

En el libro **Volvimos a Nacer (El Terremoto de Armenia)**, 2001, del periodista Alejandro Vallejo, se hace referencia a la Comunicación y Desinformación en el desastre, pero de una manera muy general. Argumenta que se dio el aprovechamiento, el afán protagonístico, el inmediateismo, la ligereza y la irresponsabilidad en los medios. Que no se respetó la tristeza, el sufrimiento, la angustia y el dolor de los demás.

Vuelvo a repetir: no existe investigación alguna en torno a las expresiones de prensa sensacionalista producida durante la hecatombe. Lo mismo cabe decir para el periodismo escrito alternativo que tuvo presencia en el desastre. Ciertamente, como expresión de periodismo alternativo, tenemos el periódico “*El Ejemplar*”, cuyo director fue el periodista Miguel Ángel Rojas Arias. Este periódico, financiado por el FOREC, tuvo una circulación de 40.000 ejemplares en los 28 municipios afectados por el sismo. Si bien al principio estuvo atiborrado de información sobre el FOREC, posteriormente las comunidades estuvieron representadas con sus problemas, sus historias, sus sentimientos, etc. Estuvo dedicado a la reconstrucción, a hilar el tejido social, a promover la participación, a la recuperación psico-afectiva, al rescate de valores y a socializar experiencias de la comunidad. Este periódico tuvo distribución gratuita.

El documento, *“Periodismo en zonas de desastre”* (2000), del periodista Miguel Ángel Rojas Arias, nos habla, aunque en forma muy general, sobre sensacionalismo, comunicación alternativa y periodismo cívico implementados en el desastre mencionado. En efecto, se refiere al noticiero *Magazín en directo*, al programa radial *La hora del Enlace*, al periódico *“El ejemplar”* (al que nos referimos anteriormente), a *La Radionovela Los Nuevos Vecinos* y al programa de televisión *Ojos al Eje*. Estos programas comunicativos no tuvieron pauta publicitaria, ni compromisos comerciales con clientes, ni pactos partidistas.

En el libro, *“Comunicación Para la Movilización Social”*, publicado por “Viva la Ciudadanía”, se da cuenta también de los medios de comunicación producidos durante el desastre.

En torno al periodismo público o cívico implementado en la ciudad de Armenia-Quindío, tenemos dos libros de la periodista y docente Ana María Miralles Castellanos. Veamos cada uno de ellos.

En **Voces Ciudadanas. Una Idea de Periodismo Público**. 2000, plantea Ana María Miralles una definición de periodismo público, su origen, las técnicas que utiliza, una aproximación conceptual a la opinión pública y a lo público. Habla también sobre la construcción de Agenda ciudadana. Argumenta, igualmente, en lo concerniente a las diferencias entre periodismo público y Comunicación para el Desarrollo. Asimismo, en lo tocante a las diferencias entre periodismo público en Colombia y periodismo público en Estados Unidos.

En lo que respecta a la implementación del periodismo público o cívico en Armenia-Quindío durante el desastre, Ana María Miralles (coautora del libro antes mencionado), nos cuenta que participaron los periódicos *“La Tarde”* del Quindío, *“La Crónica”* del Quindío y *“El Espectador”* de Bogotá. Igualmente, las emisoras *“Calarcá Stéreo”*, *“Montenegro Estéreo”*, RCN (Radio Cadena Nacional), *“Alfa Stéreo”* y *“Circasia Stéreo”*. Este proceso, denominado *“Voces ciudadanas por la Reconstrucción de Armenia”*, tuvo una duración de dos meses.

Se trataba de darle la oportunidad a la gente de discutir sobre la reconstrucción y hacer públicas sus visiones. Para tal fin, se hizo un sondeo de pregunta abierta a 235 ciudadanos mediante entrevista personal. De este proceso resultaron dos tipos de Agenda: la de las necesidades básicas y la de la reconstrucción.

En el otro texto de Ana María Miralles, **Periodismo, Opinión Pública y Agenda Ciudadana**. 2002, hallamos toda una sustentación teórica de los conceptos propios del periodismo público o cívico. En efecto, se discierne sobre la opinión pública, la formación de públicos, lo público, la relación del periodismo público con el poder. Diferencias entre el periodismo público en Latinoamérica y el periodismo público en EE-UU. , diferencias entre el periodismo público y el periodismo tradicional. En este texto, pues, hace la autora toda una precisión conceptual en torno al periodismo en referencia.

La misma autora, en su tesis de especialización en periodismo urbano, *Periodismo Cívico: Voz y Voto, participe y elija*, 1999, plantea temas como: origen y definición del Periodismo Cívico, Agenda ciudadana, opinión pública, y lo que atañe a los sondeos, deliberación, foros ciudadanos, paneles y grupos focales.

También, en el libro ya citado, **Volvimos a Nacer (El Terremoto en Armenia)** 2001, del periodista Alejandro Vallejo, encontramos algunos datos pertinentes a la experiencia con el periodismo público o cívico implementado en la ciudad de Armenia.

En el Segundo Cuaderno de la Reconstrucción, **“Periodismo y Participación Ciudadana”** de la periodista y comunicadora social Adriana Villegas, hallamos algunos elementos teóricos en lo tocante al periodismo público. Se plantea promover la deliberación, el diálogo y el debate. Igualmente, se argumenta que el periodismo público exige: otra actitud del periodista, otra agenda informativa, otros contenidos, otras fuentes, otras preguntas, otros géneros, otras salas de redacción y otros espacios para el receptor. Se concluye, en general, que el periodismo cívico es ante todo una actitud del periodista.

2.2.4. Investigaciones doctorales sobre catástrofes e información en situaciones de crisis

En este apartado se hace referencia a dos investigaciones doctorales que se han ocupado anteriormente de la relación entre catástrofes e información pública. Por lo tanto podemos tomarlas como antecedentes de nuestra propia investigación. Las dos tesis doctorales son:

“Información en Situaciones de Crisis” de Cesar Pérez de Tudela y Pérez, presentada en 1992 en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. E igualmente, **“La expresión/representación de catástrofes a través de su divulgación científica en los Medios de Comunicación Social (1986-1991)”** de Carlos Lozano Ascencio, presentada en 1995 en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Por su parte, Cesar Pérez de Tudela y Pérez reconoce en su trabajo que no sólo en España, sino en todo el mundo, hay escasa experiencia sobre la Información en situaciones de crisis.

El autor expresa lo concerniente al ámbito de la Información en situaciones de emergencia, la Información y las grandes catástrofes. Aborda igualmente lo pertinente a La alerta: la formulación de La alerta, los mensajes de alerta, la difusión de La alerta, etc. Hace alusión a los planes de emergencia e Información. Plantea la elaboración de mapas de riesgo. Hace referencia también al comportamiento de la población en las catástrofes, y da elementos en lo tocante a la conducción informativa de las mismas (habla, entonces, de los enviados especiales a las emergencias, de la convergencia de la Información y de la evaluación de las noticias). Escribe, asimismo, en torno a la preparación y planificación en la comunicación de crisis.

El autor en su investigación hace un análisis de prensa. En efecto, durante 90 días consecutivos, meses de agosto, septiembre y octubre de 1991, analizó tres diarios españoles de implantación nacional, correspondientes a diferentes planteamientos sociales e ideológicos. Estos fueron: *ABC.*, *“El país”* y *“Diario 16”*.

La observación analítica se basó en fijar unos parámetros de mediciones cuantitativas, cualitativas y de modalidad. Veamos:

-A nivel de modalidad periodística: prevención, consejos, noticias, reportajes, artículos y comentarios.

-A nivel de secciones periodísticas: portada, España, sociedad, Madrid.

-A nivel de situaciones de crisis: seguridad ciudadana, incendios forestales, tráfico, lluvias, inundaciones, epidemias, contaminaciones, accidentes mayores, otras emergencias.

En general, esta tesis doctoral es descriptiva y se apoya constantemente en el concepto Información. Es indudablemente un aporte en lo pertinente a la Información en situaciones de crisis, en situaciones de desastre.

Con respecto a la tesis doctoral, **“La expresión/representación de catástrofes a través de su divulgación científica en los Medios de Comunicación Social (1986-1991)”**, de Carlos Lozano Ascencio, afirmamos que es también una contribución al conocimiento del fenómeno de las catástrofes. El autor (Lozano, 1995: 200) argumenta que “nuestro objetivo en este trabajo es conocer lo que se dice de las catástrofes y, sobre todo, conocer cómo se expresa y se representa catástrofe en determinados contextos temáticos, científicos y comunicativos”.

Lo anterior lo logra mediante el análisis de contenido y la selección de unidades de muestreo, unidades de contexto, unidades de registro y la selección de variables y categorías. Para tal efecto, toma 175 ejemplares de las revistas: “Muy interesante”, “Mundo Científico” e “Investigación y ciencia”.

Para el autor, la pobreza y el subdesarrollo son los grandes componentes sociales del riesgo a las catástrofes. Asimismo, la idea que se tiene de las catástrofes se determina según la época. Por lo demás, aquellas son previsibles, identificables y analizables.

Igualmente, el autor, hace algunas precisiones en torno al concepto de catástrofe y presenta una serie de acepciones sobre el término.

Argumenta también (Lozano, 1995: 102) que el discurso de la divulgación científica es un proceso de articulación entre expresiones y representaciones cuya finalidad esencial es: constatar las interdependencias entre ciencia, tecnología y sociedad; y significar la complejidad entre el mundo de lo científico-tecnológico y la cotidianidad de los individuos.

Las prácticas periodísticas (amarillistas y/o sensacionalistas, alternativas y/o participativas, públicas o cívicas), que tuvieron lugar durante la catástrofe en Armenia, serán interpretadas y descriptas con base en el “Análisis del Discurso” y en el “Análisis Crítico del Discurso”.

CAPÍTULO 3
TRES ENFOQUES PERIODÍSTICOS ANTE UN MISMO
DESASTRE NATURAL

CAPÍTULO 3

TRES ENFOQUES PERIODÍSTICOS ANTE UN MISMO DESASTRE NATURAL

Planteamiento del capítulo

En este capítulo se argumenta que los tipos de periodismo caracterizados como (a) amarillista o sensacionalista, (b) alternativo o participativo, (c) público o cívico, se insertan en el contexto más amplio de las abundantes clasificaciones existentes de las prácticas periodísticas. Ciertamente, las modalidades de periodismo en el mundo son muy numerosas, y en este capítulo se hace referencia al respecto.

En segundo lugar, se manifiesta que las tres expresiones de periodismo antes mencionadas, no han cambiado sustancialmente en el transcurso del tiempo. Continúan presentando sus elementos fundamentales, los cuales serán abordados en profundidad a lo largo de los capítulos cuatro, cinco y seis de la presente Tesis.

Antes de llegar a esa descripción pormenorizada, en este capítulo tres se resumen las características propias de cada uno de los enfoques periodísticos aquí analizados; características que se pusieron de manifiesto en el tratamiento que dieron a la catástrofe de Armenia-Quindío del 25 de enero de 1999.

En lo pertinente a la evolución del periodismo sensacionalista, participativo y cívico, aquí se asume que el primero continúa conservando sus características fundamentales, tanto en USA como en América Latina y Europa. No obstante ha cambiado en lo que atañe a más agilidad, fácil lectura, mayor atracción y mejor confección. Por lo demás, ha contaminado a la llamada prensa “seria”. En lo que respecta al periodismo alternativo o participativo, se destaca en este acápite, que éste coadyuva a la concientización y a la movilización popular, y que si bien estos dos elementos continúan vigentes, actualmente reivindica también la convivencia pacífica, la tolerancia, la equidad, el respeto y la defensa de los Derechos Humanos; asimismo, el diálogo y la diversidad cultural y

lingüística. En lo concerniente al periodismo público o cívico, se mantiene el objetivo central: la construcción de agenda ciudadana. Igualmente, persisten las diferencias con el denominado “periodismo ciudadano”.

En este capítulo se plantea que el **periodismo amarillista o sensacionalista** tiene su cuna en USA y que de aquí se extendió por toda América Latina y Europa. En efecto, se exportó a estos continentes la práctica periodística basada en la exageración, el escándalo, los grandes titulares, los sucesos policiales, lo macabro y lo sangriento, el drama humano, la apología al vedettismo y la producción de noticias sin marcos de interpretación. Se expresa aquí que en esta expresión de periodismo no se observa la ética periodística, no se tienen escrúpulos en la construcción de la noticia, las fuentes en muchos casos resultan falsas. Se da cuenta de una “prensa del corazón” basada en la intimidad de los famosos. De igual forma se afirma que la implementación de “chuzadas” a políticos y a personajes hace parte de la vida cotidiana de esta expresión periodística.

Se expone que en USA la **comunicación alternativa o participativa** ha tenido presencia. En la actualidad se recurre a ella para hacerles ver a la gente “la verdad” que se les oculta en otros medios periodísticos. Esta forma de periodismo es practicada por sectores marginados de la sociedad y propende por la transformación social. Entre otros temas, hacen constantemente referencia a una posible Tercera Guerra Mundial, y asumen un periodismo contestatario.

En América Latina la comunicación alternativa o participativa fue planteada en la perspectiva de la educación popular, la investigación y el rescate de las culturas populares. En igual sentido se le dio importancia a la identidad cultural. Se trata entonces de democratizar la comunicación y ponerla al servicio de la concientización de las clases populares. Actualmente se debate, desde esta perspectiva periodística, en torno a las nuevas tecnologías de información y comunicación, la modernidad y la postmodernidad y las culturas híbridas. En Europa la comunicación alternativa tuvo una presencia contundente en el movimiento estudiantil conocido como mayo del 68. Antes, en la revolución de los bolcheviques de 1917 en Rusia, se planteó la toma de los medios de comunicación y su disposición al servicio de la nueva sociedad socialista.

En la actualidad, los medios alternativos de comunicación, en esta parte del mundo, le dan prioridad a la diversidad cultural y lingüística, al diálogo intercultural, a la defensa de los excluidos, a la alfabetización mediática, a la tolerancia, al pluralismo y al rechazo al armamentismo. Estos medios propenden, asimismo, por la transformación social.

El periodismo público o cívico aparece en 1988 en USA, siendo su fundador el periodista Davis Merrit. En sus inicios esta expresión de periodismo aparece articulada a procesos electorales. Por lo demás, tiene con respecto al periodismo público o cívico implementado en América Latina algunas diferencias. En Colombia, por ejemplo, se hace énfasis en la construcción de ciudadanía y de agenda ciudadana. En este acápite se aborda, igualmente, algunas diferencias entre el *periodismo ciudadano* llevado a cabo en Europa, y el *periodismo público* desarrollado en América.

Los enfoques sensacionalista, participativo y cívico fueron implementados en el desastre de Armenia:

a) el periodismo **amarillista o sensacionalista** caracterizado por la espectacularidad en el tratamiento de la noticia, vive al acecho del desastre, de la crisis, de la catástrofe, de la hecatombe, de lo inverosímil. Y en el caso del terremoto del 25 de enero de 1999 acaecido en Armenia-Quindío, tal expresión de periodismo tuvo presencia.

b) la comunicación **alternativa o participativa** se dio durante la desgracia mencionada. Ciertamente, aquella aparece cuando se da el conflicto y acompaña la movilización y la toma de conciencia por parte de los sectores populares.

c) El periodismo **público o cívico** construye ciudadanía y opinión pública, y coadyuva a que el ciudadano común exprese sus problemas y proponga soluciones a los mismos, reuniéndolos en una agenda ciudadana. Pues bien, durante la tragedia mencionada, tal expresión periodística fue implementada.

Se considera en este capítulo que las tres formas de periodismo en consideración tiene cada una de ellas sus propias características. Y que si bien se llevan a efecto en distintas situaciones (desastres, catástrofes, terremotos, etc.) y países, conservan sus rasgos fundamentales en cada situación concreta. Para ilustrar las divergencias, se presentan en este acápite, tres cuadros relacionados con la hecatombe de Armenia-Quindío, los

cuales manifiestan las diferencias de las tres formas de periodismo llevadas a efecto en la debacle mencionada.

3.1 Tipos de periodismo

Con respecto a los tipos de periodismo que se dan en el mundo, cabe decir que se trata de todo un abanico de formas periodísticas que se implementan en el plano universal. Cada una de estas formas de periodismo, al igual que el periodismo amarillista o sensacionalista, el periodismo alternativo o participativo y el periodismo público o cívico, informan sobre distintos acontecimientos que tienen lugar en la sociedad. Todos ellos se articulan para dar cuenta de “la realidad” en el plano de la totalidad social global. Veamos algunos de los criterios de clasificación habituales:.

A) Por ámbitos de referencia. Cabría distinguir, entre otros, los siguientes:

- Periodismo ambiental: se ocupa de la relación entre el hombre y su entorno natural. Tiene que ver con la información relacionada con el medio ambiente, la naturaleza y el desarrollo sostenible. El medio ambiente a nivel de suelos, la atmósfera, la biodiversidad, etc.
- Periodismo turístico: tiene que ver con la información (recolección de datos, análisis) pertinente a las actividades turísticas. Estudia, redacta y produce la noticia turística. Difunde y promociona eventos artísticos, científicos y culturales que desplazan turistas hacia aquellos lugares turísticos.
- Periodismo científico: da cuenta de la relación entre el conocimiento científico y la sociedad. Difunde el conocimiento a la sociedad. Su objetivo principal es llevar el discurso científico a un nivel general, al alcance de la comunidad, con un fin informativo y educativo.
- Periodismo cultural: es aquél que conoce y difunde los procesos culturales de una sociedad a través de los medios de comunicación. En general, tiene que ver con la difusión de las artes y las artesanías, de igual manera de la “cultura popular”.

- Periodismo económico: analiza, interpreta y redacta (en perspectiva de la información) los diversos hechos de carácter económico, como por ejemplo lo concerniente a la banca, a la inflación, etc.

- Periodismo deportivo: cubre lo pertinente al campo deportivo, lo concerniente a disciplinas como el fútbol, el atletismo, el baloncesto, etc. Tiene que ver igualmente, con el análisis y difusión del desempeño de los deportistas.

- Periodismo de guerra: da cuenta de las noticias que se dan en un conflicto bélico. A los periodistas involucrados en esta clase de periodismo, se les denomina reporteros de guerra.

-Periodismo político: tiene que ver con el análisis y la información de los hechos políticos. Como por ejemplo, las actividades de los partidos políticos, del Estado, etc.

- Periodismo preventivo: es una disciplina periodística que analiza e informa sobre las crisis, y lo pertinente a sus orígenes, estallido y repercusiones. De igual forma, les da relevancia mediática a los actores que manifiesten soluciones a las mismas.

-Periodismo social: se ocupa de los procesos sociales y de su devenir, e igualmente de las soluciones a los problemas sociales. La relación entre lo social, lo político y lo económico, es de suma importancia para esta clase de periodismo.

-Periodismo literario: en este se da una riqueza narrativa que toca a la literatura, pero no se aparta de la sencillez y del estilo periodístico. Por lo demás, no torna a la realidad una pura ficción. Este tipo de periodismo ha sido denominado también “Nuevo periodismo”. (Puelma, 2010).

B) Por la implementación tecnológica. Cabría distinguir, entre otros, los siguientes:

- Periodismo radiofónico: es aquel tipo de periodismo que posibilita conocer y analizar los hechos a través de la radio. Permite informar sobre los acontecimientos en el mismo momento en que éstos se dan.

- Periodismo infográfico: combina elementos visuales y textuales, como también la incorporación de sonido e imagen en movimiento, de igual manera, lo que respecta a la animación.

- Ciberperiodismo: es aquél que utiliza para la difusión de la información el ciber espacio. Su principal plataforma de difusión es Internet. Esta clase de periodismo ha sido llamada también periodismo electrónico, periodismo multimedia, periodismo en Internet y periodismo digital. Por lo demás, su delimitación no es solo local, efectivamente, es también universal. (Puelma, 2010).

C) Tipos de periodismo por enfoques. Cabría distinguir, entre otros, los tres que se estudian en esta Tesis:

- Periodismo amarillista o sensacionalista: este tipo de periodismo exagera la noticia. Su razón de ser periodística es el tratamiento espectacular del acontecimiento. Más que por “la verdad”, opta, en gran medida, por la invención y/o distorsión del hecho periodístico y el impacto sensacionalista de éste.

- Periodismo alternativo o participativo: esta forma de periodismo expresa “la otra” comunicación, “la voz de los que no tienen voz”. Se trata del discurso que no tiene lugar en los *mass media* y que es manifestado por las comunidades en su prensa popular.

- Periodismo público o cívico: es aquél cuyo eje central es el ciudadano. Tiene como objetivo producir deliberación, opinión pública y Agenda ciudadana, a través de la polifonía de voces, las llamadas telefónicas, las encuestas y los paneles ciudadanos.

Las clasificaciones de los tipos de periodismo son muy variadas, pues cabe atender a múltiples criterios y combinaciones de criterios.

3.2. Síntesis de las características propias de los enfoques sensacionalista, participativo y cívico

Los enfoques sensacionalista, participativo y cívico tienen sus propias características. Pueden abordar un mismo objeto de referencia; en este caso un mismo desastre o catástrofe natural, pero lo hacen con tratamientos periodísticos singulares. Mostramos a continuación un resumen de las características de cada una de estos enfoques.

3.2.1. Características del periodismo amarillista o sensacionalista

- Produce sensación, emoción, impresión a nivel de noticias, sucesos, crónica roja, etc.
- Es inescrupuloso, sin ética, sin valores morales, no tiene responsabilidad social.
- Da cuenta de la información sobre violencia, crímenes, lo macabro, adulterios, la vida sexual de los famosos.
- Es superficial, desinformador, tergiversa la información, inventa noticias, tiene poca preocupación por la veracidad de los hechos, emplea fuentes falsas y ejerce la manipulación.
- Explota las “pasiones más bajas” del ser humano. Se aprovecha del dolor de los otros.
- Viola la intimidad, la vida privada de las personas.
- Utiliza el drama humano, el sesgo hacia lo dramático, las imágenes de muertos.
- Expresa la exageración de la noticia, el escándalo.
- Rinde culto a los ídolos del deporte y del espectáculo, a las estrellas de cine, a la farándula, al vedettismo.
- Se basa en sucesos policiales. La fuente policial es fundamental.
- Emplea el humor, lo picaresco, y el lenguaje de los sectores populares.
- Toma partido por la víctima.
- Informa sobre lo que nos está ocurriendo a “nosotros”, en lo tocante a lo que estamos viviendo.

- Atrae, seduce, provoca sentimientos, efectos, diversión, entretenimiento, evasión, curiosidad.
- Cuenta historias, prefiere las narrativas de acción espectaculares.
- Se da la falta de contexto en sus noticias, no aparecen marcos de interpretación.
- La diagramación del periódico está hecha más que para ser leída, para ser vista. Se expresan titulares de catástrofes y fotografías grotescas y sangrientas de cadáveres y entorno a accidentes, crímenes y adulterios.
- Sus personajes son albañiles, vendedores ambulantes, lustrabotas, prostitutas, sirvientas, etc. Se trata de darle protagonismo a los sectores populares de la sociedad.
- Opta por el entretenimiento, la farándula, el horóscopo, etc.
- Utiliza cámaras ocultas, grabaciones de imagen y sonido sin autorización.
- Practica los pactos entre informadores secretos e informantes sin ética alguna.
- Se propende por la especulación en la noticia, la explotación del morbo, la calumnia, el chantaje.
- Se da cuenta de la manipulación de la opinión pública.
- Lo extravagante y agresivo es lo que prima.
- Es una estética insubordinada a lo serio.

3.2.2. Características del periodismo alternativo o participativo

- Implementa el diálogo o comunicación horizontal, la participación y los flujos bidireccionales.
- Da voz a los sectores populares, a la población excluida, a los movimientos sociales.
- No tiene como objetivo la búsqueda de ganancias. Se financia con aportes de la comunidad, recursos propios, donaciones, apoyo de las administraciones municipales.
- La publicidad no es fuente de sus ingresos.
- Propende por la pluralidad y diversidad de contenidos.
- Las fuentes de información son heterogéneas.

- Uno de sus objetivos es la educación popular y la resistencia a las voces del Estado.
- Utiliza el lenguaje de las comunidades.
- Busca la concientización de las comunidades.
- Forma periodistas y/o comunicadores comprometidos con los sectores populares.
- Propende por la identidad del pueblo.
- El periodista y/o comunicador alternativo debe acercarse a las realidades sociales, económicas y políticas de las comunidades.
- Es una herramienta de trabajo, de lucha y reivindicación de los sectores populares.
- Es un instrumento al servicio de la organización y la educación populares. Es un instrumento de acción de los sectores populares marginados del ejercicio del poder.
- Asume que los medios de comunicación no son neutrales. Hay intencionalidad e intereses definidos en los procesos comunicativos.
- Reconoce la existencia y dinámica de la lucha de clases.
- Propende por rescatar la identidad y la cultura de los pueblos.
- Busca dar cuenta de la interpretación e investigación de “la realidad”, e igualmente de los temas relacionados con los intereses de la comunidad.
- Desarrolla comunicación pluralista y participativa al servicio de los sectores populares excluidos de los *mass media*, de los medios de participación masivos.
- Opta por la participación ciudadana, la convivencia pacífica, el ejercicio de los derechos políticos, la democracia participativa, la tolerancia, la solidaridad, la equidad, el respeto a los Derechos Humanos.
- Busca subvertir lo moral, lo político, lo social, lo económico, lo cultural, lo ideológico.
- Lo fundamental son los procesos comunicativos, los contenidos, los compromisos con los sectores sociales populares.
- No monopoliza la palabra, es el pueblo mismo el que participa.
- Se propone transformar las condiciones sociales de las comunidades, la transformación de las sociedades.
- En la construcción de los contenidos participa la comunidad.
- Hace hincapié en la alfabetización mediática de los miembros de la comunidad.

- Propende por el diálogo intercultural, la diversidad cultural y Lingüística.

3.2.3. Características del periodismo público o cívico

- La construcción de opinión pública democrática es una de las características fundamentales del periodismo público o cívico. Se activa a los públicos para el debate. La formación de públicos es el objetivo principal de esta forma de periodismo.
- Se propende por la elaboración de agenda ciudadana, esto es, de un documento que recoge el proceso de deliberación entre los públicos. Contiene aquella los temas y las propuestas de solución. Es punto fundamental del periodismo público.
- El “ciudadano del común” es el protagonista central de este tipo de periodismo. Este responde a las preguntas abiertas que han sido formuladas por los medios de comunicación. Aquél se articula a temas de interés público, a grupos de discusión.
- El proceso de deliberación es un elemento inherente a esta clase de periodismo. Ciertamente, los ciudadanos deliberan desde sus propias percepciones en torno a una problemática seleccionada. Las conversaciones ciudadanas, el diálogo público, son prácticas esenciales en el periodismo público o cívico.
- Se da la interlocución con el poder. Se hace entrega a las autoridades pertinentes de la agenda ciudadana en consideración.
- El periodista se asume como “un compañero” de los ciudadanos en la construcción de lo público, en la formación de públicos.
- Practica la “polifonía de voces”, el diálogo de los ciudadanos. Recoge diversas voces.
- La deliberación se da a nivel de: conversaciones ciudadanas, preguntas de los ciudadanos, llamadas telefónicas, foros y panel de ciudadanos.
- Utiliza técnicas de investigación tales como: sondeos, entrevistas a profundidad, encuestas, grupos focales y talleres.
- Cuestiona la “objetividad” de los medios de comunicación.
- Toma partido por la defensa de la democracia participativa.

- Los ciudadanos determinan qué es noticia e introducen sus puntos de vista (políticos, económicos, etc.).

3.3. EVOLUCIÓN DE LOS TRES ENFOQUES PERIODÍSTICOS

3.3.1. Evolución del periodismo sensacionalista en USA, América Latina y Europa

El periodismo amarillista o sensacionalista en lo fundamental no ha cambiado desde su nacimiento en la década de los años ochenta del siglo XIX. En efecto, por sus páginas continúan apareciendo la vida privada de personas famosas, la información falsa, la manipulación de la opinión pública, y la obtención, a cualquier precio, de la mayor repercusión posible. Se ha mantenido, pues, en todo su devenir histórico, la misma definición:

Decir que éste o aquél medio es amarillista o tiene una tendencia por el amarillismo es, en pocas palabras, decir que es inescrupuloso, que carece de ética, de responsabilidad social, pero, sobre todo, que se aprovecha del dolor o de los malos momentos de otros para lograr una mayor audiencia y obtener más beneficios económicos. (Eekhout, 2010).

Se trata, entonces, de un periodismo amarillista (denominado también “periodismo de tinta roja”) dirigido hacia los sectores populares y con el objetivo de desatar diversión, entretenimiento y evasión. En este tipo de periodismo se continúa dando cabida a la “nota roja”, a las fotos grotescas y sangrientas de heridos y de cadáveres. Y aunque en la actualidad se le tenga como “una plaga que amenaza a nuestras sociedades”, este tipo de periodismo es consumido, de igual manera, por sectores de las clases populares y de las clases medias, e igualmente ha contaminado de sus peculiaridades a la llamada “prensa blanca” o “prensa seria”. En efecto,

[...] el sensacionalismo ha permeado tanto a la prensa seria como a la televisión y la radio. Es evidente su influencia en los noticieros y programas periodísticos, como también en otros géneros audiovisuales. Frecuentemente, resulta difícil trazar una línea tajante entre el sensacionalismo y la prensa amarilla. (Macassi, 2002: 15)

Por lo demás, “en la actualidad se asiste a un desplazamiento del lenguaje sensacionalista a todos los ámbitos informativos.” (Martini, 1999: 60).

Ahora bien, es cierto que se han dado algunos cambios en el devenir del periodismo amarillista y/o sensacionalista, pero su esencia ha sobrevivido. Ciertamente, este tipo de prensa ha cambiado en el sentido de haber adquirido más agilidad, facilidad de lectura, atracción y mejor confección. Por lo demás, una parte de sus lectores actuales, tiene un mayor nivel educativo con relación al lector anterior. No obstante, continúa publicando en sus páginas, anuncios y ofertas de servicios sexuales, esto es, todo un “catálogo de la prostitución”. Sigue asumiendo que “sin muertos no hay noticia”. Asimismo, busca satisfacer la curiosidad de sus lectores. De igual forma, los actores que desfilan por sus páginas, siguen siendo el asesino, la prostituta, el albañil, el vendedor ambulante, etc. Con todo, “ha surgido un periodismo más sensacionalista y amarillista, quizá porque la realidad se volvió sensacionalista y amarillista y los periódicos quisieron correr a la par o no quedarse rezagados en esa carrera”. (Salas Lizana, 2012).

Cabe señalar aquí, que fue precisamente el periódico “*New York Press*” quien acuñó el término “**periodismo amarillo**” a inicios de 1897, para referirse al periodismo de Joseph Pulitzer expresado en su diario “*New York World*”, y al periodismo de William Randolph Hearst manifestado en su periódico “*New York Journal*”. Ciertamente, estos dos periodistas son considerados como los padres del periodismo amarillista o sensacionalista.

En América Latina la prensa amarillista o sensacionalista ha estado unida al negocio, la exageración, el escándalo, lo macabro, los ídolos del deporte y de los espectáculos, las estrellas de cine, los grandes titulares, la fotografía en la primera página, el uso de colores, la crónica roja, los sucesos policiales, las caricaturas y, en general, los pasatiempos. Igualmente, se ha utilizado la broma, lo picaresco, el humor y el lenguaje del “pueblo”. Se ha recurrido, entonces, a la oralidad de los sectores populares. En este tipo de periodismo se habla en el mismo lenguaje de tales sectores, de sus mismos lectores. Se trata, entonces, de un periodismo que le da cabida al drama humano. En efecto,

Si la prensa sensacionalista conecta al lector popular con su propia realidad, entonces, podemos afirmar que para estos sectores la literatura no tiene el mismo sentido que en la cultura ilustrada. No es un informarse de lo que ocurre en la actualidad nacional e internacional. Es

un “informarse” de lo que nos está ocurriendo a “nosotros”, o más bien, de lo que estamos viviendo.” (Sunkel, 2001: 129).

Cabe anotar que el sensacionalismo ha permeado a la llamada prensa “seria”. Ciertamente, “la crónica roja ha enrojecido todo tipo de medios y de periodismo” (Sánchez, 1997: 6). En las últimas décadas se han estrechado las diferencias (“los rasgos textuales”) entre la prensa amarillista o sensacionalista y las denominadas publicaciones “serias”. (Steimberg (2000: 235). En general, la prensa mundial (en distintas proporciones) ha sido penetrada por el amarillismo o sensacionalismo. Esta expresión de periodismo ha estado presente (en mayor o menor medida) en los medios impresos. (Acuña, 1999:33). Por lo demás, la búsqueda de mayor audiencia, de más beneficios económicos, de superar con creces la competencia, ha coadyuvado a que la “prensa blanca” le haya abierto, en parte, sus páginas al amarillismo o sensacionalismo.

Ahora bien, este tipo de periodismo que busca historias para contar, se ejerce con una falta de contexto, se emplean las fuentes policiales que son asumidas como fundamentales, se hacen noticias sin marcos de interpretación y se hace un mal uso del lenguaje. No obstante lo anterior, y según el comunicador social Omar Rincón, al periodismo amarillista lo vemos de reojo: “Pero en la vida cotidiana vivimos del chisme, de envidiar al prójimo, de desear la suerte del exitoso, de venganzas de café. Somos absolutamente pasionales para imaginar y vivir.” (Arias, 28, 11, 2010).

Entre otras razones, el periodismo amarillista o sensacionalista apareció por la exclusión de los sectores populares como protagonistas de las noticias de los denominados diarios serios. En éstos, los personajes, lugares y lenguajes de dichos sectores no tienen cabida.

Por otra parte, cabe mencionar, que para América Latina es válido afirmar, que los siguientes factores hacen parte de la práctica de la prensa amarillista o sensacionalista:

- LA ESPECULACIÓN EN LA NOTICIA (EXPLOTACIÓN DEL MORBO).
- EL USO INADECUADO DEL LENGUAJE (ACULTURACIÓN).
- LA MALA INFLUENCIA DE OTROS IDIOMAS (INGLÉS, MALANDRO).

-LA ACTITUD CÍNICA DE QUIEN ESCRIBE QUE SE SUPONE ES MERO OBSERVADOR O “NARRADOR OMNISCIENTE”.

-LA FALTA DE REGULACIÓN PARA LO QUE SE ESCRIBA (NO HAY LEY QUE LO PROHÍBA).

-LA FALTA DE ESPECIALIZACIÓN DEL PERIODISTA EN LAS DIFERENTES ÁREAS DEL PERIODISMO.

-EL ACELERADO CRECIMIENTO Y TONO SOSTENIDO DE LA VIOLENCIA, etc.

(Lovera de Sola, 2011). (Las mayúsculas aparecen en el texto original).

En Europa se da el denominado periodismo sensacionalista del corazón. En este periodismo se expresa el rumor, las fuentes falsas, así como la manipulación. Sin ninguna ética se recurre a las cámaras ocultas y a las grabaciones de imagen y sonido sin la autorización pertinente e igualmente se utiliza a supuestos testigos. Se hacen investigaciones sobre la vida de difuntos y se escriben historias que ulteriormente resultan falsas. De igual manera, y a guisa de ejemplo, se toman como fuentes a toreros, a deportistas estrellas, a cantantes, a actores y actrices, a informadores secretos y a agencias ad-doc. Por lo demás, y hay que resaltarlo, en esta expresión periodística no se respeta la intimidad, la privacidad de las personas.

Leamos a continuación una referencia al periodismo sensacionalista del corazón, en lo tocante a sus características.

1. La llamada prensa rosa o del corazón traspasa, en algunas ocasiones con irresponsabilidad, la ética periodística.
2. A la situación anterior contribuyen, los medios que emiten ese tipo de programas y los propios periodistas, algunos con pocos escrúpulos, a la hora de construir el discurso informativo. Asimismo, la facilidad con que personas ajenas a la profesión periodística acceden a dichos programas en calidad de “periodistas” [...].
3. El discurso informativo, interpretativo y opinativo de los programas de televisión, sobre todo los de periodicidad diaria y aun en las revistas del corazón, se estructuran en torno a relatos de no ficción, semejantes a la estructura ficcional de las telenovelas. [...]. En todo caso, las fuentes, cuando no son explícitas (de declaraciones de los protagonistas, pactadas o no) son casi siempre de dudosa comprobación, cuando no son inventadas, es decir, falsas. [...].
4. Existe una comprobada simbiosis informativa entre los protagonistas de las tramas y los medios (periodistas directamente o a través de agencias ad

hoc). Esta situación desvirtúa la calidad informativa, aunque a los espectadores parece no importarles [...].

5. La prensa del corazón parece haber descubierto un género que mezcla información con análisis, interpretación y opinión en un solo recipiente, lo cual enseña al público con toda clase [de] subterfugios, ajenos al periodismo serio y tradicional. [...].
6. Aunque asistimos a un “boom” de este tipo de prensa, no nos es ajeno, tal como hemos comprobado, que las revistas dedicadas a este tipo de información es de antigua data en España. Habiéndose reconvertido, algunos de estos semanarios, de publicaciones de interés general en revistas del corazón. Tal es la fuerza del mercado receptor.” (Pérez, 2007).

Se trata entonces de un periodismo (amarillista o sensacionalista) caracterizado por su ejercicio inescrupuloso, sin ética, que se aprovecha del dolor de los demás en perspectiva de una mayor audiencia y más beneficios económicos. La fotografía empleada en esta forma de periodismo, tiene que ver con accidentes, crímenes y adulterios. Es un periodismo superficial y desinformador que explota las pasiones “más bajas” del ser humano.

En el caso concreto de Europa se da la implementación de chuzadas a políticos, a personajes, a ciudadanos. De igual manera, se presenta el soborno a autoridades y la información pertinente a la vida sexual de los famosos. Se trata, entonces, de dar cuenta de una clase de información que ante todo, y a cualquier precio, venda. (Rey, 2011).

3.3.2. Evolución del periodismo participativo en USA, América Latina y Europa

El periodismo alternativo es una actividad institucional que forma parte de las prácticas de **comunicación alternativa o participativa**, denominada también “Popular”, “Comunitaria”, “Educativa”, la **“otra comunicación”**. Hay quienes asumen que “Una comunicación será más o menos alternativa en la medida en que subvierta un orden moral, político, social, económico, tecnológico, cultural, simbólico e ideológico.” (Gómez, 1983: 10). Se identifica con aquellos sectores sociales que no tienen acceso a los medios de comunicación, a los **mass media**. Se trata de la respuesta de los “marginados” a los Medios de Comunicación de Masas. Aquellos, “las mayorías”, se ven representados en el periodismo “comunitario” (otra de las denominaciones que ha

recibido), por cuanto éste se identifica con sus objetivos políticos y de transformación social.

Se reivindica el periodismo alternativo como el que “debe potenciar la participación de la audiencia, buscar fuentes alternativas de financiamiento, potenciar el periodismo de interpretación e investigación, buscar temas que respondan a los intereses de la comunidad, darle voz a la gente.” (Sandoval, 2008).

Ahora bien, la comunicación alternativa opta por la educación popular y emplea un lenguaje a nivel de las comunidades. Esto, para lograr, en parte, la concienciación de aquellas. Se propende por la formación de periodistas y/o comunicadores populares que se comprometan con el sentir del “pueblo” y su identidad. Igualmente, el periodista y/o comunicador alternativo ha de conocer las realidades sociales, económicas y políticas de las comunidades para hacerlas visibles.

La comunicación alternativa es una herramienta de trabajo, de lucha y reivindicación popular. Por lo demás, en este tipo de periodismo se ha dado la discusión en torno a la articulación de los siguientes elementos: comunicación horizontal y comunicación vertical, producción artesanal y producción profesional, y lo global y lo local. (Dueñas Guzmán, 2009). La comunicación alternativa tiene sus propias características. Ciertamente, su objetivo no es la búsqueda de ganancias. No asume la publicidad como fuente de ingresos. Busca la pluralidad y la diversidad de contenidos. Rechaza la homogeneización de las fuentes de información. Su discurso va dirigido a las comunidades.

La actual comunicación alternativa presenta características nuevas, con relación a aquella de los años setenta y ochenta del siglo pasado. Se opta por una comunicación para la convivencia ciudadana, para la convivencia pacífica y el ejercicio de los derechos políticos. Se reivindica la tolerancia, la equidad, las oportunidades. (Alcaldía de Medellín, 2007). Se propende, igualmente, por el diálogo intercultural, la diversidad cultural y lingüística, y el respeto y la defensa de los Derechos Humanos.

En la actualidad, para el ejercicio de este tipo de periodismo, se está teniendo en cuenta a los comunicadores sociales-periodistas, a diseñadores gráficos, a fotógrafos, a locutores, etc.

En EE.UU. el término alternativo se aplicó para designar en la década del 60 a los movimientos contraculturales, a sectores de la denominada Nueva Izquierda y a las radios universitarias. (Rodríguez, 2000). En la actualidad se trata de hacerles ver a la gente “la verdad” que se les ha ocultado. Igualmente, de lograr la independencia de los medios con relación a los poderes políticos y económicos.

Desde esta perspectiva comunicativa, se propende por “la transformación social e identifica los intereses y objetivos de la mayoría social acallada (comúnmente llamadas “mayoría silenciosa”) que ahora reclama su derecho a participar activamente en la construcción de su propio futuro.” (Espinal, 2009).

En EE.UU. el periodismo alternativo y/o participativo es asumido por sectores marginados de la sociedad, tales como: las sectas religiosas, los grupos ecologistas, las organizaciones feministas, los partidos políticos, etc. Entre otros temas, se abordan los pertinentes a la crisis económica, la tercera guerra mundial, el nuevo orden mundial, la manipulación climática, el calentamiento global, las tribus urbanas, los derechos de género, los derechos humanos y el consumo cultural. Se toma, de igual manera, lo que atañe al interculturalismo y al multiculturalismo.

Se afirma que dentro del periodismo alternativo, lo que se pretende es expandir el mensaje de lo que “realmente ocurre en el mundo”. Así tenemos que (a guisa de ejemplo) en una página blog (“Periodismo Alternativo”), aparecen titulares como: *“Avión de EE.UU. se estrella en Libia por un aparente fallo técnico”* (Iván, 2011). *“Realizan en EE.UU. grandes maniobras militares”* (El informador, 2012). *“El mundo al borde del abismo económico, social y posible inminente Tercera Guerra Mundial, qué podemos hacer?”* (Iván, 2011). Y a nivel interno del país, se expresa que *“Aunque esta fiesta [24 de diciembre] sea otra más del capitalismo, para que gastemos y nos endeudemos como siempre”* (Iván, 2011).

Se trata de un periodismo contestatario que responde y cuestiona al sistema imperante. Ahora bien, cabe señalar que “Las nuevas tecnologías han propiciado la aparición de nuevas formas de comunicación, la más revolucionaria, la de Internet. Este nuevo medio ofrece un sinfín de ventajas, entre ellas, la accesibilidad a la información, su búsqueda rápida, pero sobre todo, la libertad de expresión.” (Espinal, 2009). Y en EE.UU. tal medio de comunicación, ha sido utilizado también desde la perspectiva del periodismo alternativo.

En América Latina la **comunicación alternativa o participativa** ha estado ligada a procesos educativos, democráticos, liberadores, de transformación. En el caso colombiano, en 1948 se creó Radio Sutatenza con el fin de difundir la religión católica y reducir el analfabetismo. Ulteriormente se crearon las “Escuelas Radiofónicas de Acción Cultural Popular” (ACP) que implementaron educación no formal a distancia y desarrollo rural. Otros medios realizaron programas de salud. En el caso de Bolivia, a partir de 1948 los sindicatos de trabajadores crearon estaciones de radio y dieron cuenta de la comunicación alternativa para el desarrollo. Igualmente, en este país, se capacitaron a campesinos como “reporteros populares”. Asimismo, las radios de los mineros bolivianos utilizaron medios masivos para llevar a efecto comunicación alternativa. En Brasil se fomentó la radio alternativa para llevar a cabo programas de educación y salud. Por lo demás, la Iglesia católica en este país implementó la comunicación alternativa como expresión de protesta de “sectores católicos marginales”. En Brasil surgieron también un gran número de periódicos contestatarios. (Beltrán, 1993). Por otra parte, en el Chile de los setenta, la comunicación alternativa se expresó en los análisis de historietas hechos por el investigador Armand Mattelar.

De igual manera, México, Honduras y Costa Rica impulsaron programas de educación y salud a través de la radio alternativa. Por su parte, en Ecuador nació el Centro Regional de Investigación y Enseñanza en Periodismo para América Latina (CIESPAL). En este país (a finales de los años ochenta y en los inicios de los años noventa) se utilizaron medios masivos para la implementación de comunicación alternativa en radio Ismaelillo y Iatacunga. En Uruguay, Mario Kaplún utilizó el foro por casete para dar cuenta del diálogo entre miembros de las cooperativas. En República Dominicana y en Perú, se dio la expansión de “la radio del pueblo”. En este segundo país se dejó a un lado los medios artesanales y se entró a la utilización de medios masivos de comunicación

(dentro de la perspectiva alternativa) para dar cuenta de la televisión de carácter local y comunitario, de redes de radioemisoras, etc. En el mismo sentido Colombia y Venezuela han empleado medios masivos de comunicación en procesos alternativos de educación a distancia para escolares, maestros y estudiantes universitarios. En el caso de Nicaragua de los sandinistas, éstos crearon radio participativa, prensa democrática y videos comunitarios. (Beltrán, 1993).

En los años setenta en América Latina se produjeron múltiples experiencias de comunicación alternativa en el ámbito rural y urbano. Igualmente, se le dio cabida a la educación popular, a la investigación y al rescate de la cultura popular. Téngase en cuenta que en la década en consideración, y desde la perspectiva alternativa, se le dio suma importancia a la identidad cultural y su rescate. De igual modo, se dieron importantes debates y análisis en torno a la situación política y social de los sectores populares de ese entonces. Por lo demás, a finales de los años sesenta los procesos de comunicación alternativa de América Latina, tuvieron la influencia del estructuralismo marxista proveniente de Europa, hecho que posibilitó el surgimiento de la Escuela Crítica Latinoamericana de la Comunicación. La ideología marxista alumbró, pues, en buena parte, la práctica de la comunicación alternativa.

En América Latina, en las décadas de los sesenta y setenta, predominó el medio artesanal para la producción de comunicación alternativa o participativa. Sin embargo, fue en los años ochenta que se asume, que no es incompatible con la comunicación alternativa, la utilización de medios de comunicación masivos propios de la sociedad capitalista. Se argumentó, entonces, la necesidad de que las comunidades

[...] se apropiaran de las posibilidades que ofrecen los medios electrónicos y los utilizaran en su provecho. Se dio inicio entonces, a muy diferente escala, en diversos lugares del continente, un proceso que todavía continúa, el dotar de equipos y capacitar en el manejo de grabadoras, cámaras fotográficas y de video, tornamesas y editoras a comunidades de obreros, negros, indígenas y poblaciones urbanas marginales. Inspirados por una idea clave de rescatar, democratizar el acceso a los medios de comunicación y en particular de ponerla al servicio de las comunidades. (Rodríguez y Sánchez, 1997: 49-50).

Cabe anotar, que si bien en sus inicios la comunicación alternativa optó por los espacios macro, ulteriormente se decidió por lo micro, esto es, por el barrio, por la vereda, por el resguardo; y más allá de lo indigenista, de lo campesino, también tuvo en cuenta a los

sectores urbanos. Igualmente, la comunicación alternativa en América Latina, se propuso democratizar la comunicación y la utilización de medios de comunicación artesanales o masivos, con el objetivo de concientizar y educar políticamente a las clases populares. (Rodríguez y Sánchez, 1997).

Se buscaba resolver los problemas económicos, sociales, educativos y culturales de los países latinoamericanos. Asimismo, la comunicación alternativa se planteó como una herramienta para la investigación de las culturas populares. Es de mencionar, que si bien a finales de los años sesenta y en la década de los setenta, la comunicación en referencia apuntaba hacia un proyecto político de nueva sociedad (el socialismo), a partir de los años ochenta tal perspectiva empieza a perder peso. No obstante esta situación, la comunicación alternativa o participativa, actualmente, puede contribuir a desarrollar procesos democráticos, educativos, a generar conciencia ciudadana, diálogo y concertación.

Por otra parte, el debate sobre la comunicación en América Latina en esta última década del siglo [xx] se enmarca, básicamente, a partir de la discusión de tres temas: las nuevas tecnologías de información y comunicación, el debate modernidad-postmodernidad y la aparición del concepto de lo híbrido en la cultura. Todo esto inmerso a su vez en un replanteamiento del conflicto a nivel mundial sur-norte, el fortalecimiento del sistema capitalista a través de la internacionalización de la economía y la aparente consolidación de los regímenes democráticos en América Latina. (Rodríguez y Sánchez, 1997: 122).

En Europa la comunicación alternativa tuvo una contundente expresión en el movimiento cultural estudiantil conocido como mayo francés de 1968. En este movimiento los estudiantes se rebelaron contra la sociedad capitalista, la guerra, la tecnología y los medios de comunicación de masas como agentes de la masificación y la alienación. Ellos reivindicaron la producción de comunicación a través de medios artesanales como el graffiti, la pancarta, los carteles, etc. Ahora bien, estas expresiones alternativas, inspiradas en el marxismo, llegaron a finales de la década del sesenta a los países de América Latina. Por otra parte, en los inicios de los años setenta, el teórico francés, Luis Althusser, formuló la teoría que ubicaba a los medios de comunicación como aparatos ideológicos del Estado al servicio de las clases dominantes.

Por otra parte, cabe señalar, que ya en la revolución de los bolcheviques de 1917 en Rusia, se planteó la toma del poder y, dentro de éste, la toma de los medios de

comunicación por parte del proletariado. Se asumió, que al cambiar de propietario y de emisor de dichos medios, se daba cuenta de otros contenidos de comunicación alternativa, en perspectiva del cambio de sociedad. Pues bien, esta posición política fue también asumida en los países de América Latina a finales de los sesenta y durante la década de los setenta.

Actualmente en Europa los medios alternativos de comunicación son denominados medios del Tercer Sector de la comunicación. Y si bien, tienen elementos comunes con los medios alternativos de América Latina (téngase en cuenta su influencia inicial en el continente americano), es igualmente cierto que le dan prioridad a los siguientes factores: la diversidad cultural y lingüística (razas, etnias, géneros, movimientos sociales, orientaciones sexuales y religiosas), el diálogo intercultural, la defensa de los excluidos (los refugiados, los inmigrantes, las minorías étnicas y religiosas), la alfabetización mediática de los ciudadanos, la tolerancia, el pluralismo de información y opiniones. (Meda, 2010: 10, 11, 63); el rechazo al armamentismo y al peligro nuclear, así como la ecología y la oposición a los autoritarismos políticos y económicos.

Igualmente, la comunicación alternativa en América Latina y en Europa, han tenido elementos o prácticas comunes. Ciertamente, hay

[...] una gran cantidad de prácticas que, aunque desarrolladas en contexto políticos y sociales distintos, poseen algunos denominadores comunes, como por ejemplo el alejamiento de las lógicas de la comunicación masiva, un objetivo de transformación social y la participación de distintos actores sociales. (Rodríguez, Esperón, 2000: 3).

De igual manera, y en palabras del mismo autor, se ha planteado “el principio fundamental que siempre ha impulsado a la comunicación alternativa, ser un instrumento de acción para los sectores históricamente marginados del ejercicio del poder.” (Rodríguez, Esperón, 2000: 12).

En Europa, en la década de los setenta, surgieron las “radios libres” como respuesta al monopolio estatal de la radio difusión. Los jóvenes de ese entonces protestaron contra el sistema social y cultural de sus respectivos países. Cabe mencionar aquí, que fue precisamente en Francia y en Italia donde nacieron las “radios libres” que luego se expandieron por toda Europa.

3.3.3. Evolución del periodismo cívico en USA, América Latina y en Europa

La aparición del **periodismo público o cívico** es muy reciente. Sus primeras experiencias datan de 1988 y se dieron en los Estados Unidos. Inicialmente, tales experiencias se relacionaron con el cubrimiento de campañas electorales que se efectuaron en ese entonces.

Esta clase de periodismo tiene como objetivo fundamental la formación de públicos, y se centra en los siguientes elementos: la deliberación, lo público y la opinión pública.

El periodismo público o cívico en la actualidad, sigue conservando las mismas características del periodismo público o cívico de los años 90. En efecto, se continúan manteniendo:

- La participación de la ciudadanía en la recolección, análisis, distribución y difusión de las noticias.
- La socialización de la información.
- Se cuestiona la “objetividad” de los medios de comunicación.
- Se defiende la democracia participativa.
- Los ciudadanos deciden qué es noticia e introducen sus puntos de vista políticos, sociales, culturales, etc.
- El público asume el control de los mensajes.

La deliberación es una práctica central del periodismo público o cívico. Aquella tiene que ver con la “polifonía de voces”, las llamadas telefónicas, las conversaciones ciudadanas, los foros, el panel de ciudadanos, las entrevistas, las encuestas, los talleres y los grupos focales. Por otra parte, la deliberación en cuestión, y según la comunicadora social Ana María Miralles Castellanos (2006), con el devenir de su práctica en el tiempo ha consolidado las siguientes particularidades: ha partido de las asimetrías de los ciudadanos. Se ha tomado a éstos tal como son (con sus experiencias, con sus percepciones). El tipo de argumentación de los ciudadanos es pragmático. Se ha dado un mayor compromiso con lo público. Falta más información en las posiciones

asumidas por ellos mismos. No hay una cultura de la deliberación, pero sí de la participación. Han devenido en “tribunal de opinión” y se han tornado en críticos del poder.

En la actualidad se viene dando la discusión en torno a la similitud o diferencias entre el periodismo público o cívico y el periodismo ciudadano. Sobre este último se argumenta que los ciudadanos se comunican directamente a través de medios digitales. Se socializa la información mediante la “conversación virtual”. Los mensajes se construyen (por parte de los ciudadanos) con la utilización de nuevos instrumentos (la cámara digital, el teléfono celular) y los formatos que hacen posible las actuales tecnologías de la información, tales como la página web, los “blogs”, los “wikis”, etc.

Se sustenta, que lo fundamental “es lo que dices, no quien eres”. En esta forma de “periodismo ciudadano”, los ciudadanos colaboran en la elaboración de los mensajes con el concurso de la tecnología, ejerciendo, entonces, de “reporteros locales”.

Con relación a la identificación entre periodismo público y periodismo ciudadano, la pionera del periodismo público o cívico en Colombia, Ana María Miralles Castellanos, es clara al respecto:

Al plantear en varios ámbitos el tema del periodismo público pude advertir, no sin cierta incomodidad, que algunos se referían a él como “periodismo ciudadano”. En esos momentos yo tenía que explicar que esa denominación no era correcta para referirse al periodismo público puesto que era ejercido por periodistas y no por ciudadanos aunque por supuesto en el centro de la propuesta del periodismo público está el situar al ciudadano como protagonista.” (Miralles, 2008).

El periodismo ciudadano surgió con el desarrollo de las tecnologías (particularmente, el acceso a Internet), en tanto que el periodismo público o cívico, desde sus orígenes, planteó una nueva relación entre periodistas y ciudadanos. Su objetivo es construir lo “público democrático”, opinión pública y agenda ciudadana. Va, pues, más allá de la coyuntura del momento, y su devenir es todo un proceso permanente.

Veamos seguidamente, algunos elementos que permiten diferenciar el llamado periodismo ciudadano del periodismo público:

1. La noción de debate: en lo que llaman “periodismo ciudadano” solamente hay manejo de información en bruto. No se pone en juego una de las tareas centrales del periodismo hoy, que es el debate de los asuntos de interés público.
2. La construcción de lo público (el interés general): no hay en la información manejada por ciudadanos del común, criterio de lo que es de interés público. De hecho, no pocos blogs están dedicados a asuntos personales.
3. La participación: no se pueden confundir los actos de expresión de la ciudadanía, con la verdadera participación ciudadana en los asuntos públicos. Esto sí sería una desactivación política del ciudadano.
4. La incidencia en las políticas públicas: el periodismo público es un mecanismo para que los ciudadanos puedan participar de forma sistemática en la construcción de políticas públicas. No hay nada de eso en el “periodismo ciudadano”.
5. Medios de referencia: los ciudadanos abren sus propios espacios en Internet y por lo tanto aunque tengan bastantes lectores no se pueden comparar con los medios influyentes, a los que tanto criticamos pero que siguen marcando agenda pública.
6. ¿El periodismo cívico? está hecho por periodistas: los periodistas profesionales tienen manejo de fuentes y criterios éticos. (Miralles, 2008).

El **periodismo público o cívico**, surgió, pues, en 1988 en los Estados Unidos y fue fundado por el periodista Davis Merritt, editor y vicepresidente de “*The Wichita Eagle*”. La coyuntura fue precisamente las elecciones presidenciales en dicho país. Ciertamente, “El proceso electoral de 1988 mostró un periodismo enfocado en las rivalidades personales de los candidatos, en la fiera competencia de los sondeos de popularidad y en los arreglos entre las burocracias de los partidos.” (Miralles, 2000: 107). Se planteó, entonces, ir más allá de lo mero electoral. Por ejemplo, implementar las conversaciones ciudadanas, las entrevistas a los ciudadanos, los informes periodísticos, los editoriales pertinentes. Varios periódicos como el “*Charlotte Observer*” de Carolina del Norte y el “*Wichita Eagle*” de Kansas pioneros en la implementación del periodismo cívico. Por lo demás, “Hacia 1996 más de 150 organizaciones periodísticas habían desarrollado algún tipo de proyecto en esta línea.” (Miralles, 2000: 109).

El periodismo público o cívico tiene como objetivos lograr la participación de la ciudadanía, promover lo deliberativo (el debate) y construir la Agenda Ciudadana y hacerla pública. Lo fundamental es la formación de públicos, la construcción de

opinión pública democrática. Son clave las conversaciones ciudadanas, el diálogo público.

En nuestro país, Colombia, el periodismo público o cívico empezó a llevarse a efecto en junio de 1997 a propósito de las elecciones a la alcaldía de la ciudad de Bogotá. Posteriormente, el tipo de periodismo en consideración, se llevó a cabo en Medellín, Cali, Neiva y Armenia.

El periodismo público o cívico se ha llevado, pues, a efecto en Colombia, país pionero en la implementación de esta forma de periodismo en América Latina. En esta parte del continente americano también ha tenido presencia, en otros países, como se desprende del siguiente texto:

A nivel latinoamericano no ha habido un mayor desarrollo. Hacia 1996 algunos medios de comunicación en Buenos Aires mostraron interés y a través de la Embajada de los Estados Unidos algunos periodistas estadounidenses dictaron conferencias sobre el tema. Entre ellos estuvieron el ya mencionado Davis Merritt y John Dinges de la National Public Radio. Pero no pasó de ahí. Más recientemente ha mostrado su interés la organización social peruana Calandria, una de cuyas representantes, Rosa María Alfaro, fue conferencista en un par de los seminarios convocados por la Embajada de los Estados Unidos en Colombia. Así, la Especialización en Periodismo Urbano dictó sendos cursos en Arequipa y Lima en el año de 1999.

En la Universidad Católica de Buenos Aires han mostrado interés desde el punto de vista académico, así como en la Católica de Chile y en el Iteeso de México, en donde ya fue presentada la iniciativa por la Universidad Pontificia Bolivariana. (Miralles, 2000: 111).

El periodismo público o cívico implementado en Latinoamérica y, en particular, en Colombia, tiene varias diferencias con el llevado a cabo en los Estados Unidos. En efecto, en Colombia y en América Latina es más clara la formación de opinión pública y la búsqueda de corrientes de opinión. Por su parte en Estados Unidos se opta por la construcción de comunidad. En Colombia y en América Latina se toma partido por la construcción de ciudadanía, por la producción de públicos. De igual manera en Colombia y en esta parte del continente, se ha realizado el periodismo cívico en las grandes ciudades y las políticas urbanas han sido lo central en los debates. Se ha privilegiado el diálogo ciudadano. Al contrario de lo practicado en EE.UU., en Latinoamérica (incluida Colombia) se produce Agenda Ciudadana para introducir los

puntos de vista del ciudadano, entregar la Agenda al poder y hacer seguimiento a la misma. Igualmente, no se trata de crear tejido social, más bien, conocer y hacer visibles las problemáticas de la ciudadanía a través de la Agenda Ciudadana. Esta expresión de periodismo no busca organizar a la comunidad y mediar en sus conflictos, como se hace en Norteamérica. De igual forma, en América Latina no se convierte a los ciudadanos en activistas, ni se exime al Estado de sus obligaciones. (Miralles, 2000: 51, 52, 53). (Miralles, 2002: 63, 64, 65, 129).

El periodismo público o cívico ha optado por un mayor protagonismo, por una mayor participación en el proceso de elaboración de las noticias por parte de los lectores, de la ciudadanía. Se le supone “un tratamiento de la información basado en la complicidad y corresponsabilidad del medio con los problemas de una colectividad concreta.” (Meso, 2005: 6). Se trata, entonces, de acercar los contenidos de los medios a los usuarios de éstos. Deberán reflejar, los medios de comunicación, las necesidades de los públicos. Por lo demás, éstos deben optar por la democracia y la participación ciudadana. Asimismo los ciudadanos participan en la recolección, análisis y difusión de las noticias. Aquí se asume que:

El periodismo ciudadano es aquél que hace posible la participación activa de los actores sociales que intervienen en todo el procesamiento de la información de interés público. Por lo tanto, sus características esenciales son formar opinión pública mediante la creación de públicos deliberantes y promover la participación ciudadana. (Meso, 2006: 9).

Las nuevas herramientas del periodismo, como las cámaras digitales, los teléfonos móviles, los teléfonos con cámaras, etc., no definen ni son por sí solos periodismo público. Recordemos que lo fundamental de este tipo de periodismo es la deliberación (el diálogo público, las conversaciones ciudadanas) y la construcción de Agenda Ciudadana. Por lo demás, en el periodismo público o cívico “el periodista renuncia a ser un testigo frío de la historia para empezar a ser un compañero de los ciudadanos en la construcción de la esfera pública. (Miralles, 2000: 208).

En Europa se ha implementado el “periodismo ciudadano”, el cual ha sido asumido, de igual manera, como el periodismo público o cívico que se ha llevado a efecto en los EE.UU. y en América Latina. Ahora bien, ambas formas de periodismo tienen sus diferencias. En concreto,

[...] a pesar de compartir la crítica al periodismo tradicional, tienen orígenes diferentes: es claro que el llamado periodismo ciudadano surge del desarrollo de las tecnologías y del acceso a Internet, mientras el periodismo público surge de plantear un nuevo modo de relación entre periodistas y ciudadanos y orientado por el objetivo de construir lo público democrático y por lo tanto no depende de los soportes de esa comunicación sino de una apuesta política en sentido amplio. (Miralles, 2008).

Veamos a continuación, las fases que desarrolla el periodismo público o cívico en su implementación en América, las cuales, en general, no son aplicadas en Europa:

1. Apertura del debate/focalización. Se abre el debate en torno a temas de interés general.
2. Pregunta a la ciudadanía/participación (propuestas). Los medios de comunicación hacen preguntas abiertas. Los ciudadanos responden a éstas.
3. Análisis de corrientes de opinión y visibilidad de éstas.
4. Información permanente sobre el proceso.
5. Debate. Los ciudadanos son llamados a deliberar.
6. Agenda ciudadana. Se construye a partir de las conversaciones.
7. Interlocución con el poder. Se hace entrega de la Agenda a las autoridades pertinentes.
8. Seguimiento. Los periodistas hacen seguimiento a los avances y retrocesos de la Agenda Ciudadana. (Miralles, 2006: 6 y 7).

De todo lo anterior podemos inferir, que el “periodismo ciudadano” implementado en Europa, no es lo mismo que el periodismo público o cívico llevado a efecto en América y, en particular, en Colombia.

3.4. LOS TRATAMIENTOS DEL PERIODISMO SENSACIONALISTA, PARTICIPATIVO Y CÍVICO IMPLEMENTADOS EN EL DESASTRE DE ARMENIA

Para dar cuenta de las expresiones de amarillismo o sensacionalismo que tuvieron lugar en el cubrimiento periodístico del desastre de Armenia – Quindío, se consultaron “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá. Los dos primeros periódicos de circulación regional y el último de circulación nacional.

Los tres periódicos sin ser amarillistas o sensacionalistas, en los primeros días de la hecatombe incorporaron en sus páginas expresiones de esta naturaleza. La espectacularidad del desastre fue tal (28 municipios de la región cafetera de Colombia afectados por el sismo, 1.200 víctimas mortales, más de 300.000 damnificados y unas 63.987 viviendas afectadas en el departamento del Quindío), que la prensa mencionada no pudo abstraerse de ésta. Por lo demás, es precisamente el periodismo amarillista o sensacionalista, el más proclive al cubrimiento de desastres, catástrofes, terremotos, explosiones, accidentes, tsunamis, incendios, huracanes etc. Igualmente, le da espacio en sus páginas al rumor, a las intimidades de las personas y a la muerte del “pueblo”.

El desastre de Armenia-Quindío posibilitó la implementación de la prensa en referencia. En efecto, por sus páginas discurrieron las historias de interés humano, el dramatismo, un lenguaje subjetivo de los sectores populares, una información gráfica exagerada, grandes titulares, fuentes anónimas y oficiales y la reconstrucción novelesca de diversas situaciones.

Se trata entonces de un periodismo al acecho de lo inverosímil, de la crisis y de lo increíble, para darle protagonismo al lustrabotas, a los héroes de los barrios populares, a los vendedores ambulantes, a los policías, a los mendigos, a las prostitutas y homosexuales, a los ladrones y asesinos y, en general, a “los buenos” y a “los malos”. Es, pues, un periodismo amarillista o sensacionalista que está a la expectativa del

desastre, de la crisis, para “pescar en río revuelto”, y el terremoto de Armenia-Quindío no fue la excepción.

En el cubrimiento periodístico de la catástrofe de la ciudad de Armenia y de los municipios de Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia, se dieron expresiones de periodismo alternativo o participativo. En momentos de conflictos, de infortunios, de desgracias y de movilizaciones se dan las condiciones para la aparición de aquél tipo de periodismo. Téngase en cuenta que “Las formas alternativas de comunicación crecen vertiginosamente en épocas de crisis, tanto de una manera espontánea como organizada.” (Prieto, 1986: 300).

Esta forma de periodismo se da como expresión de los movimientos sociales, políticos y culturales. Expresa las necesidades de los grupos sociales, los contenidos y compromisos que tienen que ver con los sectores sociales populares. Opta el periodismo alternativo o participativo por la participación comunitaria, por la democracia participativa y por la diversidad cultural y lingüística. Y es precisamente en este contexto donde tiene lugar el periodismo mencionado.

En tiempos de desastre, esta otra forma de ver el mundo y de manifestar otros valores, otras convicciones y otra ética, toma presencia. Igualmente, cuando se trata de elevar la conciencia de los pobladores y coadyuvar a la organización popular. No olvidemos que la comunicación alternativa o participativa está unida a los movimientos populares y reivindica los intereses de los mismos. De igual manera, plantea la defensa de la tolerancia, el pluralismo y el diálogo intercultural y, en general, se ha constituido en un instrumento de lucha popular.

La comunicación alternativa o participativa tiene sus actores sociales. Reivindica a “los débiles”, al “pueblo”, a los sectores populares, a los marginados, a “las clases populares”, a los refugiados, a los inmigrantes, a las minorías étnicas y religiosas. “Parece comprobado que cuanto mayor es el grado de movilización social, mayor es el grado de uso de los canales alternativos de información, y al revés.” (Lapeña, 1994: 191).

En el desastre de la ciudad de Armenia y de otros municipios del departamento del Quindío (Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia), se llevó a efecto el periodismo público o cívico en los periódicos “*La Crónica*” del Quindío y “*La Tarde*” del Quindío, entre el 1ro. de septiembre y el 26 de noviembre de 1999. El periodismo en consideración se realizó por la existencia de una serie de problemas (un gran número de viviendas destruidas, los altos costos del precio de la tierra urbana, las invasiones, el desempleo, etc.) que desató la catástrofe y por la implementación del proceso de reconstrucción para superar tal debacle.

Desde esta perspectiva periodística, se abren espacios para el diálogo y la deliberación ciudadana. Los periodistas contribuyen a acercar a la comunidad a sus problemas respectivos para que deliberen sobre los mismos. Y para lograr esto último, llevan a cabo conversaciones ciudadanas, entrevistas a profundidad, llamadas telefónicas, foros, panel de ciudadanos, etc. En suma, se trata de fortalecer la democracia y la ciudadanía.

Este tipo de periodismo entra, pues, a propiciar la participación de la ciudadanía, la creación de opinión pública, el ejercicio de la polifonía de voces, la formación de públicos y la construcción de Agenda Ciudadana (elemento fundamental del periodismo público o cívico). Y todo esto con el objetivo de poner en discusión la tragedia del Quindío y todo lo que a ella se refiere.

Ahora bien, el actor fundamental del periodismo público o cívico es el ciudadano común. Éste constituye la razón del qué hacer de esta forma de periodismo, es el centro de la noticia. Más que optar por las voces de los expertos y de los políticos, se le da voz al común de la gente, a los ciudadanos, a la ciudadanía. Y fue esto, precisamente, lo que se implementó en la desgracia de Armenia y demás municipios del departamento del Quindío.

El periodismo sensacionalista, participativo y cívico, funcionan de la misma manera en distintos desastres acaecidos en el mundo. Ellos conservan en cada situación concreta sus rasgos fundamentales.

El mundo en los últimos años ha sido víctima de un gran número de desastres, catástrofes, terremotos, tsunamis, tormentas, avalanchas, huracanes, incendios y explosiones. Cabe mencionar algunos ejemplos:

- El terremoto en México el 19 de septiembre de 1985.
- La avalancha en Armero (Colombia) el 13 de noviembre de 1985.
- El sismo en Turquía/Urss el 7 de diciembre de 1988.
- El sismo en Perú el 29 de mayo de 1990.
- El sismo en Irán el 20 de junio de 1990.
- El sismo en Nicaragua el 1 de septiembre de 1992.
- El terremoto en la India el 29 de septiembre de 1993.
- El terremoto en Japón el 16 de enero de 1995.
- El terremoto en China el 3 de febrero de 1996.
- El terremoto en Irán el 10 de mayo de 1997.
- El sismo de Turquía en agosto de 1999.
- El huracán “Katrina” en los EE.UU. en el 2006.
- El tsunami en el Japón en el 2011. (Hincapié, 2000: 185, 186, 187).

El funcionamiento del periodismo amarillista, alternativo y público es similar en cada uno de los países donde se han dado. Si bien es cierto que cada uno de los países en los cuales han ocurrido los desastres tiene sus propias particularidades a nivel económico, político, social y cultural; igualmente los tipos de periodismo antes mencionados, también tienen sus propias características. Por supuesto que se articulan a contextos específicos, pero conservan sus particularidades, las especificidades de cada forma periodística. En efecto, lo fundamental del periodismo amarillista o sensacionalista es la espectacularidad y el falseamiento que le da a la noticia. Por su parte, el periodismo alternativo o participativo opta por la organización y la concientización del “pueblo” en la perspectiva de la movilización social. En tanto que para el periodismo público o cívico, su esencia es la construcción de públicos, de opinión pública y de Agenda Ciudadana. (Véanse los capítulos cuatro, cinco y seis de esta tesis).

Por otra parte, los actores (protagonistas) de estas expresiones periodísticas no varían. Para el periodismo amarillista o sensacionalista es “el pueblo”. Para el periodismo

alternativo o participativo es la comunidad. Y para el periodismo público o cívico es el ciudadano común.

Los contextos dentro de los cuales se articulan las formas de periodismo en consideración son muy específicos, sin embargo, están atravesados por las crisis, por las hecatombes, por los desastres, por las catástrofes, por las problemáticas respectivas. De igual manera, se puede concluir, que las expresiones de los periodismos mencionados, conservan su esencia, sus características, en la aplicación de las mismas en distintas realidades.

Entre las formas periodísticas sensacionalistas, participativas, y cívicas, existen diferencias. Ciertamente, como se puede ver en los capítulos cuatro, cinco y seis de esta tesis, cada una de estas expresiones tiene su modelo narrativo, su propia forma discursiva. Abordan, como se verá, en lo tocante al desastre de Armenia, aspectos tales como el terremoto, los damnificados, la religiosidad, la ciudad, etc., pero desde sus particulares perspectivas. Cada uno de estos modos periodísticos posee sus propias características, y dentro de sus propios parámetros dan cuenta de la información, de la comunicación de su discurso respectivo. Basta cotejar los titulares, los temas, el lenguaje, las figuras retóricas, las fuentes de información y los actores de la noticia y/o de otras formas discursivas (entre otros elementos) para inferir sus diferencias. Es por esto que a continuación presento tres cuadros (sobre la catástrofe de Armenia-Quindío) que recogen los elementos antes citados, de cada una de las modalidades mencionadas, y que nos permiten apreciar las distinciones respectivas.

CUADRO No. 1

PERIODISMO AMARILLISTA O SENSACIONALISTA EN LA CATÁSTROFE DE
ARMENIA – QUINDÍO

Prototipos de:	
TITULARES	<i>“Tragedia, caos y desorden”. “Prefiero la peor pesadilla a esta horrible realidad”. “Armenia, como el Ave Fénix”. “Terremoto de hambre en Armenia”. “¿Dios, por qué sucedió esto?”</i>
TEMAS	El terremoto, tragedia y negocio, hambruna, los milagros del terremoto, tragedia y esperanza, desastre y politiquería, los sobrevivientes.
LENGUAJE	Pesadilla, drama, la tragedia, turba enardecida, aves de rapiña, hambriento y sediento, dantesco, olor a muerte, muchedumbre.
FIGURAS RETÓRICAS (METÁFORAS)	“Como buitres el hambre y la sed de los que sobrevivieron picotean mis entrañas”. “Cada sueño leve se convierte en una horrible pesadilla”. “Los machetes rasgaban la noche de terror”.
FUENTES DE INFORMACIÓN	Director operativo de la Policía Nacional, los damnificados, el alcalde de Armenia, Octavio Gómez (Cantor), presidente de la Junta de Acción Comunal, el sepulturero, el constructor de lápidas.
ACTORES DE LA NOTICIA	El Presidente de la República, los familiares de los muertos, saqueadores, Fuerza Pública (ejército y policía), alcalde de Armenia, pandillas, vándalos, delincuentes, el sepulturero, miembros de la Defensa Civil.

CUADRO No. 2
PERIODISMO ALTERNATIVO O PARTICIPATIVO EN LA CATÁSTROFE DE
ARMENIA-QUINDÍO

Prototipos de:	
TITULARES	<i>“Una líder en la historia de la zona 1.” “Comunidad en el centro de las decisiones”. “Protagonista: La comunidad”. “Reconstruyendo lo público democrático”. “Atrás el desalojo”. “¡Tierra!... la protesta continúa”.</i>
TEMAS	El liderazgo, la comunidad, participación del pueblo, la politiquería, corrupción, participación ciudadana, el precio de la tierra urbana, desalojos, críticas al FOREC y a las ONGs.
LENGUAJE	Cambuche, tejido social, espíritu comunitario, participación comunitaria, sociedad democrática, concientización, derechos humanos, democracia participativa, educación popular, política de concertación, sociedad justa.
FIGURAS RETÓRICAS (METÁFORAS)	“Muchos deseos de tejer un mañana colectivo”, “Construcción colectiva de un sueño de comunidad”. “Brotó la primera semilla de la reconstrucción social”.
FUENTES DE INFORMACIÓN	La comunidad, el FOREC, las ONGs, la Alcaldía, la organización de cada alojamiento, los líderes, la investigación y reflexión de los periodistas, la Central Unitaria de Trabajadores (CUT)
ACTORES DE LA NOTICIA	El Presidente de la República, “Juan Cambuche”, los líderes, el FOREC, las ONGs, las comunidades, los damnificados, los arrendatarios, las familias.

CUADRO No. 3
 PERIODISMO PÚBLICO O CÍVICO EN LA CATÁSTROFE DE ARMENIA-
 QUINDÍO

Prototipos de:	
TITULARES	<i>“Lanzan proyecto ciudadano”. “Ahora usted tiene la palabra”, “Queremos escuchar su voz”, “Ciudadanos serán los protagonistas del Foro”, “Una propuesta de periodismo cívico en Armenia”, “Situación en albergues es crítica”.</i>
TEMAS	Situación en albergues, desempleo en los alojamientos, pandillas y barrio, marcha de barrios y alojamientos, la falta de solidaridad.
LENGUAJE	Tejido social, concertación, consensos, disensos, opinión de la ciudadanía, voces ciudadanas, ciudadanía, agenda ciudadana, foros ciudadanos, opinión pública, polifonía de voces.
FIGURAS RETÓRICAS (METÁFORAS)	“La patria con traje de alegría”, “Para recibirla [la vivienda] nos hemos puesto el mejor vestido, el traje de la alegría”, “Mercado de las pulgas”.
FUENTES DE INFORMACIÓN	Comunidad de los diferentes barrios, líderes de Juntas de Acción Comunal, ONGs, periodistas, representantes de los damnificados.
ACTORES DE LA NOTICIA	La ciudadanía, los ciudadanos, vendedores ambulantes, la comunidad, desempleados de alojamientos, familias, ONGs, Cruz Roja.

CAPÍTULO 4
PERIODISMO AMARILLISTA O SENSACIONALISTA

CAPÍTULO 4

PERIODISMO AMARILLISTA O SENSACIONALISTA

Planteamiento del capítulo

En este capítulo se anotan los elementos teóricos que describen la prensa amarillista o sensacionalista. Se hace una aproximación a su definición y se plantean sus antecedentes remotos y sus orígenes. Aquellos se ubican en el siglo XVI, en tanto que éstos se hallan en 1883 con el protagonismo de los periódicos amarillistas de New York: *“El Journal”* y *“El World”*. En este acápite se trae a colación, igualmente, la guerra EE.UU.-Cuba (1898), por cuanto la influencia del periodismo amarillista o sensacionalista de los Estados Unidos contribuyó a atizar tal conflicto.

Se da cuenta también de las características del periodismo amarillista o sensacionalista, cuya audiencia fundamental es “el pueblo”. En esta clase de periodismo se da la espectacularidad, las historias de interés humano, el dramatismo popular y se clasifican a los actores sociales en buenos y malos. Por sus páginas desfilan historias de campesinos, sirvientas, obreros, ladrones, asesinos, prostitutas, etc. Transcurren asimismo las notas de sangre, la farándula, los desnudos, el horóscopo, la crónica roja, etc.

Como se puede ver en este capítulo, el periodismo amarillista o sensacionalista tiene su propio lenguaje. Este es coloquial, sencillo, popular, del “pueblo”. Aquí se expresa una muestra que da cuenta de tal característica. Por otra parte, el periodismo mencionado expresa todo un modelo narrativo, toda una estructura comunicativa inherente a su propia naturaleza. Se trata entonces del relato periodístico a nivel de las catástrofes.

En este capítulo se verán las características de las expresiones de amarillismo o sensacionalismo en determinados medios de prensa. Se abordan los temas que aparecen en dichos medios desde la óptica amarillista o sensacionalista; el lenguaje que aparece en *“La Crónica”* del Quindío, *“La Tarde”* del Quindío y *“El Espectador”* de la ciudad de Bogotá, desde la perspectiva amarillista o sensacionalista.

Seguidamente abordamos lo tocante a las figuras retóricas. Ellas coadyuvan a comprender la perspectiva antes mencionada que caracterizó a la prensa en las primeras semanas del siniestro. En concreto, se abordan las metáforas (“Como buitres el hambre y la sed de los que sobrevivieron picotean mis entrañas”); los eufemismos (“Negociantes de la muerte”); los estereotipos (“La turba hambrienta”); la ironía (“Si el infierno existe en Armenia lo estamos. Pa’ Dios que sí”).

Se da cuenta, asimismo, de las formas discursivas y las opiniones que aparecen en “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá, y en las cuales hallamos expresiones amarillistas o sensacionalistas.

En este acápite se muestran, igualmente, las fuentes de información en las cuales primó la observación y la reflexión de los periodistas (en “*La Crónica*” y en “*La Tarde*”), en tanto que en “*El Espectador*” primaron las fuentes basadas en miembros de la comunidad y en funcionarios del Estado. En cuanto a los actores de las formas discursivas, fueron muy diversos: desde el presidente de la República, hasta las turbas y el sepulturero. Se plantean también los contextos dentro de los cuales se dio el discurso amarillista o sensacionalista en Armenia.

4.1. PERIODISMO SENSACIONALISTA: ELEMENTOS TEÓRICOS

4.1.1. Periodismo sensacionalista: definición, antecedentes y orígenes

Según la Real Academia Española, el sensacionalismo es definido como la “tendencia a producir sensaciones, emoción en el ánimo, con noticias, sucesos, etc.”. Igualmente, es asumido el “Sensacionalismo, como práctica de la prensa amarilla”. Por lo demás,

El sensacionalismo se ha identificado muchas veces casi sólo con la información referida a crímenes destacando sus más oscuros aspectos. Ciertamente es uno de sus componentes principales, pero también podemos aceptar como sensacionalismo toda información referida a las intimidades de las personas buscando, eso sí, los aspectos que más puedan estimular o conmover a los receptores de la información. (Pizarroso, 1994: 50).

El periodismo sensacionalista pone énfasis en los personajes y en lo personal; prefiere las noticias triviales antes que las más importantes o significativas; y utiliza, ante todo, un lenguaje coloquial.

Los antecedentes de la prensa sensacionalista podemos encontrarlos en el siglo XVI, en las gacetas alemanas y francesas. En éstas se escribía sobre crímenes, dramas familiares, chismes de la realeza, etc. No obstante, fue en la segunda mitad del siglo XIX cuando aquella prensa comienza a tomar fuerza (en Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos). Se abre camino, entonces, un periodismo de masas, barato, ágil (con muchas noticias y poco texto) y con bastante información gráfica. (Herrero, 2002: 178). Sin olvidar, por supuesto, que

“El gusto por la información sobre el sexo, el crimen y la violencia o por cualquier tipo de escándalo es tan antiguo como la humanidad y tiene sus reflejos en las formas más primitivas de la prensa. (Pizarroso, 1994: 51).

Con respecto a los orígenes del periodismo amarillista, tenemos que remontarnos a 1883, cuando Joseph Pulitzer compró *The World*. Desde aquí, llevó a efecto campañas a favor de los inmigrantes, los pobres y las clases trabajadoras.

Con el *World* renace el sensacionalismo que había caracterizado a la primera generación de prensa de masas en Estados Unidos en los años treinta (del siglo XIX). (Pizarroso, 1994: 56).

Ahora bien, una vez posicionado el *New York World*, apareció en competencia con éste el *New York Journal* de William Randolph Hearst, quien llevaría hasta el extremo al periodismo amarillo.

Con respecto a la denominación de periodismo amarillo, cabe señalar lo siguiente:

Hay dos versiones sobre esta extraña denominación. Bermeosolo nos da una: la de aquel “*Yellow Kid*”, pintoresco y gracioso personaje, obra del dibujante Outcault, que consiguió aclimatar los “*comics*”. Yo tengo otra: la de los suplementos impresos en papel amarillo donde otros dibujantes estrujaban su imaginación, cuando aún no había arraigado, por demasiado estática, la fotografía en los periódicos, para presentar con el mayor verismo asesinatos, robos, incendios, explosiones, luchas callejeras, secuestros, accidentes...; en suma, todos esos sucesos de la “*crónica negra*” que estimulan la curiosidad morbosa de las gentes. (Bermeosolo, 1962: 10 y 11).

En lo tocante a ese “*Yellow Kid*”, “*el chico amarillo*”, se trataba de un niño travieso y desdentado, vestido de amarillo, creado por el dibujante Richard F. Outcault, quien trabajaba en el *World* y que luego se pasaría para el *Journal* de Hearst. Leamos el siguiente fragmento sobre este personaje que inspiraría el nombre de “La prensa amarilla”:

El caso más llamativo y de palpables consecuencias, entre los que aceptaron las propuestas de Hearst, fue el de un dibujante del *World*, Richard F. Outcault, creador de un personaje, “*The Yellow Kid*” (el chico de amarillo), que de inmediato gozó de una gran notoriedad y se convirtió en la estrella de las historietas cómicas del suplemento dominical en color del diario de Pulitzer. “*The Yellow Kid*”, un pilluelo simpático, de cara redonda, desdentado, grandes orejas, vestido con una larga túnica amarilla -de ahí el nombre- y que se movía en ambientes populares vino, pues, a convertirse en propiedad de Hearst. No se resignó Pulitzer con su pérdida y buscó un nuevo “artista” –se llamaba así a los mejores dibujantes del momento- que le restituyera la añorada figura. Lo encontró en la persona de George Luks, desde entonces hubo “dos chicos de amarillo” de características idénticas, aunque transcurriendo sus aventuras en empresas rivales. Un periodista se refirió a lo que representaban los dos cotidianos neoyorquinos en cuanto al tratamiento sensacionalista que daban a las noticias y a la agresividad manifiesta ante los que consideraban sus enemigos, calificándoles de prensa “amarilla”. (Company, 1998: 11 y 13).

En este “nuevo periodismo” se aprovechaba al máximo los nuevos procedimientos técnicos. Se daba la impresión de grandes titulares, la utilización del color y en gran medida de las ilustraciones. Igualmente, las historietas y los chistes encontraron su lugar en este tipo de prensa. Al mismo tiempo se informaba sobre los crímenes más

atroces, en los que los reporteros se convertían prácticamente en detectives detrás de “*la chiva*”, informando día a día y creando ante el público receptor una especie de “*suspense*”. Se informaba también en lo tocante a amoríos o bodas de famosos. Aparecían en ambos periódicos entrevistas verdaderas o fingidas, relatos de todo tipo de delitos que, en la mayoría de los casos, sólo había ocurrido en la imaginación del redactor.

Ahora bien, los dos periódicos más representativos del “amarillismo”, el *Journal* y el *World*, practicaban una especie de “solidaridad” informativa, en los casos de las desgracias de sus receptores populares. Por ejemplo, “un niño al borde de la muerte, necesitaba urgentemente una medicina muy difícil de hallar y el corresponsal hacía lo imposible por encontrarla.” (Companys, 1998:12).

Y en el caso concreto del *Journal*, William Randolph Hearst, su propietario,

Llegó a llevar los casos de los menesterosos ante los tribunales para ‘proteger al débil y hacer resplandecer la justicia’, logrando conseguir así más de un triunfo ‘social’.

Pero, aunque los frutos de estas ‘cruzadas’ fuesen buenos, es triste tener que reconocer que el móvil más alto que llevaba a Hearst a contratar un equipo de abogados para evitar las injusticias era únicamente el afán de estimular las ventas del periódico. Hearst conocía perfectamente los bajos deseos y las apetencias del público a quien estaba dirigido el “*Journal*” y hacía todo lo que estaba en su mano para que al comprar su periódico –aún sin pedirlo– encontrasen allí lo que tan morbosamente deseaban. (Bermeosolo, 1962: 37).

4.1.2 Periodismo sensacionalista en la guerra de Cuba

Un hecho histórico que expresa el papel del periodismo amarillista fue la guerra de los Estados Unidos contra España en 1898. Ciertamente, tanto el *New York Journal* de William Rodolf Hearst como el *New York World* de José Pulitzer atizaron dicha guerra. Ambos periódicos tergiversaron las noticias sobre dicho conflicto, moldearon la opinión pública, la sensibilidad y el sentimentalismo norteamericano en pro de la participación

· “*Chiva*”: Primicia: “Noticia que un periodista da a conocer antes que otros” (Moliner, María. Diccionario de Uso del Español).

estadounidense en la guerra. Se publicaron fotografías montadas, se recurrió a trucos, a verdades a medias, a falsedades. Se hicieron crónicas “desde La Habana” que tenían su origen en New York, e igualmente, en las páginas aparecían entrevistas con personajes nunca celebradas.

El caso es que tanto el *Journal* como el *World* deseaban una guerra entre EE.UU y España. Esto, por cuanto el cubrimiento de la guerra reportaba importantes ganancias. El conflicto, tal como fue registrado por la prensa amarilla, posibilitó un aumento en el número de ejemplares vendidos.

Leamos a continuación un aparte, bastante fehaciente, en lo que respecta al papel jugado por Hearst y su periódico el *Journal* en el conflicto antes mencionado:

La “guerra de Hearst”- “Hearst’s War”- era el nombre que se le daba corrientemente a la guerra de Cuba en los Estados Unidos. Poca gente dudaba que había sido efectivamente planeada y fraguada en las oficinas del *Journal* en Nueva York. Pero en 1901 esto fue revelado explícitamente por Creelman, un exreportero de Pulitzer que Hearst había enviado a Cuba en 1896. Según el testimonio de Creelman la situación había llegado a tranquilizarse totalmente en la isla y Frederic Remington, un fotógrafo del *Journal*, cablegrafió al periódico diciendo que dada su inactividad en la Habana, volvía a Nueva York. Como respuesta, Remington recibió un telegrama que decía escuetamente:

“*Por favor, quédese; usted pone las fotografías. Yo pondré la guerra.*”- W. R. Hearst”. (Bermeosolo, 1962: 52 y 53).

Y Hearst puso la guerra. Y al frente de un equipo de veinte hombres formado por sus mejores reporteros, dibujantes y fotógrafos, se trasladó a Cuba al comienzo de las hostilidades, donde de paisano, con un sombrero de paja y un revólver a la cintura, intervino personalmente en algunas acciones militares. (Bermeosolo, 1962: 52).

Ahora bien, es cierto que la explosión de un barco norteamericano, el *Maine*, en mar cubano, y “en circunstancias que nunca fueron aclaradas”, y en la que perdieron la vida 266 marinos y hubo 59 heridos, el 15 de abril de 1898, exacerbó a la opinión pública estadounidense a favor de la guerra, pero, igualmente, como se dijo anteriormente, la prensa amarillista o sensacionalista coadyuvó enormemente en la exacerbación del conflicto.

4.1.3. Periodismo sensacionalista: características

La prensa sensacionalista y la llamada prensa de calidad o de elite, se diferencian, ciertamente, en el tipo de lector y en lo que respecta al tratamiento de los temas. También en el sentido de que el sensacionalismo desata provocación y acción radical sobre sus audiencias. Éstas están constituidas por “el pueblo” con sus pasiones, los odios, el amor y los delitos. Por lo demás, cabe señalar, que tanto la prensa sensacionalista como la de “calidad” o de “elite” persiguen los mismos objetivos comerciales, la ganancia económica como fin. Por supuesto, que aquella trafica con el dolor, la sangre, el delito y la muerte de las “clases populares”.

En el periodismo amarillista o sensacionalista se llama la atención con la espectacularidad, con los titulares de cuerpo de letra inmenso (que atrapan, impresionan, escandalizan), se dan historias de interés humano, historias sexuales, historias inventadas. “En cada uno de los casos se ensalza a la víctima, se hace tomar partido al lector. Se transforma así a la víctima en héroe acudiendo a la estructura básica de los cuentos.” (López, 2005:25). También, hay mucha opinión, mucha agresividad y se incita a la compra y lectura del periódico.

Se trata de un periodismo que intenta cambiar muchas cosas, entre otras la posibilidad de una lectura fácil y rápida, noticias sexuales junto con grandes dosis de deporte, para llegar a un público masculino; atendiendo al mismo tiempo las historias de interés humano, sobre personalidades del mundo de la televisión y/o el cine y/o incluso el abordaje a personalidades de la política o de la familia real inglesa (asuntos con los que intentan satisfacer a un público más amplio). (Coca, 1998: 76).

En el periodismo sensacionalista los párrafos son breves, las frases son cortas, su estilo es ante todo directo. El fondo de su logotipo es de color amarillo, la mayoría de las fotografías de sus páginas interiores son también en color. La portada juega un papel muy importante, los titulares son espectaculares. Se da el humor, el juego de palabras y se evoca la vida cotidiana del lector. En este tipo de prensa se expresa, “el dramatismo popular, las historias de seres anónimos protagonistas de su propia tragedia, la exhibición de las particularidades del crimen, las denuncias contra políticos y funcionarios corruptos” (López, 2005:32). Aquí, en esta prensa amarillista o sensacionalista, desfilan las historias de campesinos, sirvientas, obreros, ladrones, asesinos, prostitutas, homosexuales y adúlteros. E igualmente, se clasifican a los actores

sociales (seres anónimos) como buenos y malos, portadores de dolor, frustración, rabia, odio y venganza. (López, 2005:61).

Es de subrayar, que el periodismo sensacionalista no es sinónimo de precariedad y de falta de profesionalismo. Quienes hacen periodismo sensacionalista saben lo que hacen y emplean las técnicas más avanzadas del periodismo. Leamos seguidamente el siguiente apartado en torno al periodismo en referencia:

Del análisis de estos modelos de diarios sensacionalistas se infieren algunas enseñanzas:

La diferencia entre sensacionalismo y amarillismo es una cuestión de gradación. Amarillismo comportaría un aspecto peyorativo, que no siempre se da en los medios considerados así.

El periódico sensacionalista y/o amarillo es un concepto que responde a un sector social específico, generalmente popular y masivo y puede ser ambivalente, aunque exista la tentación de salvar al primero, posiblemente por respeto a la historia.

No existe un solo tipo de periódico sensacionalista y/o amarillo. El comportamiento de las audiencias, su extracción social y las propias demandas en orden a la convivencia y a la calidad de vida conforman el estilo de los medios, que si no ha variado en el concepto formal y visual e incluso en el lenguaje, sí lo ha hecho desde el punto de vista de sus contenidos, más cautelosos ante el avance de los derechos comunes.

Amarillismo no es siempre sinónimo de frivolidad, sino más bien expresión de radicalidad y en muchos casos de originalidad. El rigor de estos grandes medios no está reñido con su espectacularidad y la observación singular, por dentro, de lo que sucede fuera,

Los grandes medios de calidad evolucionan en la dirección de los periódicos sensacionalistas. Lo que habla de un alejamiento de uno de los factores claves en la venta: el entretenimiento y la sorpresa. Los medios de calidad se han adocenado y adoptan hoy fórmulas comunes que los uniformizan y convierten en productos sumamente aburridos.

Su influencia política deriva de su creciente aceptación (penetración) social. (Coca, 1998: 92).

El sensacionalismo no es solamente información relativa a crímenes, a hechos de sangre, etc. También informa lo concerniente a las intimidades de las personas, buscando conmover a sus receptores. Asimismo, como se dijo anteriormente, prefiere las noticias triviales, antes que las más importantes. Por lo demás, incluyen secciones en torno a lo local, lo nacional y lo internacional. Igualmente, se implementa en este tipo de prensa, la práctica de mantener a sus lectores en continua tensión, en continuo suspenso, lo que obliga a la compra diaria de los periódicos, incluyendo entregas especiales.

En lo concerniente a la definición de “Prensa amarilla”, en el glosario que presenta Raúl Sohr en su libro *“Historia y Poder de la Prensa”*, hallamos la siguiente precisión:

PRENSA AMARILLA: los medios sensacionalistas, diarios y revistas pero también la televisión, con los *reality shows* y otros programas. La prensa amarilla entabla una competencia con sus pares por ver cuál consigue los escándalos más espectaculares, los que, por cierto, se traducen en ventas también espectaculares. Sexo, dramas pasionales, violencia, muerte, maldad y en general los sentimientos reprimidos son la tierra fértil en que prospera este estilo de prensa, en que la veracidad importa menos que una portada sensacional.

La calificación de “prensa amarilla” proviene de una serie de caricaturas que aparecieron en 1896 en el *New York World* de Pulitzer. El personaje que animaba la serie era *Yellow Kid* (“el chico amarillo”). Su dibujante, Richard F. Outcault, se pasó más tarde al *Journal* de Hearst. Los dibujos simbolizaron a ambos periódicos, y la analogía se extendió a toda la prensa sensacionalista. (Sohr, 1998: 240).

Por otra parte, siguiendo el libro de Carmen Herrero Aguado, *Periodismo de Sucesos y Tribunales; Tratamiento Informativo de la Violencia Social* (Herrero, 2002: 222 págs.), es posible inferir algunos elementos en torno a la prensa de sucesos (sensacionalista). Veamos:

Se recurre a fuentes anónimas y se da una excesiva dependencia de fuentes oficiales. Se presenta un marcado uso del rumor y de conjeturas, lo que lleva a la imprecisión, al falseamiento y distorsión. Hay una utilización de datos de la vida privada de las personas implicadas en los hechos que son descritos y narrados. Divulgación de datos que atañen a la investigación policial, lo cual perjudica “la buena marcha de la investigación”. Presentación positiva de la víctima y negativa del agresor, llevando a que el público tome partido inmediatamente por la primera. (Herrero, 2002: 87 y 88).

Asimismo, se da la disposición de los datos en forma de intriga, en forma de “trama novelesca”, con el objetivo de atrapar y seducir a la audiencia. Se expresa el humor negro en detrimento de la vida privada de las personas. Se implementa la publicación de los nombres e imágenes de los sospechosos que luego son declarados inocentes. Se da la “Construcción del relato a partir del recuerdo de casos semejantes al actual”, lo que lleva a la publicación de nombres de personas que ya pagaron sus penas respectivas.

Se lleva a cabo el uso de técnicas de exageración para buscar el impacto de la información. De igual manera, se lleva a efecto la práctica de la difamación “al no observar la presunción de inocencia”, el tratamiento sesgado de los procesos judiciales en curso, y la utilización de datos obtenidos de forma ilegal. (Herrero, 2002: 88 y 89).

Por lo demás,

Esa reconstrucción detallista, espectacular, novelesca y hasta de tinte cinematográfico hace que los contenidos de los textos sensacionalistas provoquen una atracción y adquieran una actualidad más duradera que se explica porque, a diferencia de los materiales del periodismo formal, no pierden interés el mismo día de su publicación. (Herrero, 2002: 179).

Se trata, pues, de una prensa que asume el tratamiento de su material en forma de cuento, que narra los acontecimientos con un inicio, nudo y desenlace. En efecto, y en palabras de Guillermo Sunkel,

la prensa sensacionalista conecta con un cierto modo de decir o de narrar la noticia. En este sentido, aparece como fundamental la noción de que este modo de decir tiene estructura de cuento. Ya lo hemos visto: son relatos cronológicos (con inicio, nudo y desenlace), con ciertas características de la enunciación y donde el lenguaje no es neutro (hay un involucramiento subjetivo en los hechos relatados). (Sunkel, 2001: 125).

En los diarios amarillistas y/o sensacionalistas se expresa el morbo, la crónica roja y el vedettismo. También las jergas, la exageración, la mentira y las injurias. Se saca a la luz pública a los héroes surgidos de los barrios populares y marginales. Este tipo de diario “está pensado para un público que no se interesa mucho por la política, ni por las notas extensas de los asuntos públicos. El mayor peso está dado a las notas de sangre, a la farándula y los desnudos en las páginas centrales, los crucigramas, el horóscopo, las cartas eróticas, el deporte, etc.” (Macassi, 2001:29).

Para precisar y ampliar esta parte relativa a los elementos teóricos del discurso amarillista o sensacionalista, reproduzco los siguientes presupuestos sobre este tipo de prensa, planteados por Rosa Nívea Pedroso (1994:155):

- a) variedad en la presentación gráfica;
- b) explotación de estereotipos sociales;
- c) valoración de la emoción en detrimento de la información;
- d) exploración del carácter extraordinario y vulgar de los acontecimientos;
- e) adecuación ideológica a las condiciones culturales, políticas y económicas de las clases populares;
- f) explotación exagerada del carácter singular de los acontecimientos;

- g) énfasis en el aspecto insignificante y dudoso de los acontecimientos;
- h) Omisión de aspectos de los acontecimientos;
- i) Incremento de aspectos de los acontecimientos;
- j) discurso repetitivo, motivador, despolitizador y evaluativo;
- k) discurso informativo de periódicos en fase de consolidación económica y empresarial;
- l) modelo informativo que vuelve difusos los límites entre lo real y lo imaginario.

Cabe señalar, que uno de los objetivos de la prensa sensacionalista es la de “informar” e igualmente la de entretener. Por lo demás, quienes trabajan en estos medios, sostienen que

Su principal mecanismo de retroalimentación es la conversación directa con los lectores en la calle, con los vendedores y con las personas que acuden a la redacción para presentar quejas o denuncias. Saben que su público está conformado por personas poco ilustradas y con una tradición más oral que escrita. Pero ello no evita que reconozcan la ‘sabiduría popular’ de sus lectores.

Para alcanzar a sus públicos recurren a su lenguaje coloquial, al manejo de detalles en la descripción de los hechos, al uso de estructuras mitológicas, adjetivación y narración literaria, orientados al refuerzo de valores, nunca en contra. (Guardia, 2003: 87).

Ahora bien, como lo expresa Sandro Macassi (2002: 15 y 16), los lectores de la prensa amarilla no son siempre los menos instruidos (como los vendedores ambulantes, los albañiles, etc.) ni los miembros de las clases sociales más bajas. Sin embargo, “la prensa amarilla es la solución perversa que da el mercado y la política a la exclusión de los sectores populares”. (Macassi, 2002: 17). No obstante, cabe anotar de nuevo, que los temas en la Crónica roja no involucran únicamente a los seres marginales (policías, mendigos, prostitutas, criminales, detectives, etc.). También contemplan los “delitos de cuello blanco”. Los delitos que involucran a personajes de la política, de lo económico y de la farándula. (Perez, 1997: 15). Por lo demás, los lectores de estos diarios se articulan en torno a algunos factores, como por ejemplo:

- El gusto por el entretenimiento extremo por encima de la veracidad.

- Por los enfoques trasgresores, es decir, sin reparar en aspectos éticos, morales o de valores (de allí el gusto o la tolerancia frente a la crónica roja, el uso del cuerpo de la mujer como objeto y la escasa preocupación por la estricta veracidad de los hechos).
- Por la búsqueda de “horizontalidad social”, es decir de espacios, rostros y lenguajes similares a los suyos.
- Y finalmente la preferencia por las narrativas de acción en desmedro de una actitud más analítica. (Macassi, 2002: 1

4.1.4. El lenguaje

En cuanto al lenguaje expresado por la prensa sensacionalista, éste es coloquial, sencillo, de la calle, popular, cotidiano. Es el lenguaje usado en los sectores populares. Aquél que tiene una alta dosis emotiva; que manipula al lector.

La importancia de este uso del lenguaje-al igual que el recurso al humor- es que permite construir una sensación de cercanía y familiaridad con el lector a través de significados compartidos. (Sunkel, 2001: 109).

Veamos a continuación una muestra de lenguaje (expresiones) amarillista o sensacionalista:

- La tragedia tomó cuerpo...
- Halló la muerte de una forma bárbara, cruel e inexplicable...
- La sangre manó en abundancia del pecho malherido...
- Yacía tendido sobre un charco de sangre...
- La tragedia se había consumado...
- El padre, con todo el dolor del mundo en su alma rota.
- La pesadilla que está viviendo...
- Ante la mirada impotente y dolorida de las familias...
- El suceso ha dado pie a todo tipo de rumores...
- Ha provocado una gran conmoción. (Herrero, 2002: 191).

Horrendo hecho, espantosa tragedia, execrable crimen, completo misterio, escena dantesca, escenas de terror y de crimen, sangriento, macabro... (López, 2005: 92-93).

Como se infiere de lo anterior, se trata de un lenguaje sencillo y coloquial. De

Un estilo narrativo que mezcla lo testimonial con la técnica de la crónica, dando como producto un relato vívido, capaz de impresionar emocionalmente. Ese estilo trabaja con intensidad la ironía cruel (“Carnicero victimado con su propio cuchillo”), el humor negro (“Cenaron con raticida y ya no despertaron”), el doble sentido (“Entre Bolas”, sección deportiva cuyo nombre

asocia el fútbol con el sexo), el drama (“Se suicidan porque su amor no fue comprendido”), el adjetivo prejuiciado (“Maricones[homosexuales] en congreso”) y lo insólito (“Le faltan los ojos, la nariz y hasta las orejas”). (Torrico, 1999: 80).

Actualmente, y hay que reconocerlo, se está dando un desplazamiento del lenguaje sensacionalista a los medios informativos. (Martini, 1999:59). En estos momentos, tanto la violencia, como el crimen, la sangre, el padecimiento, las lágrimas, etc., de las personas anónimas, comunes, se están expresando en diferentes formatos periodísticos. Por supuesto que es en la noticia sensacionalista donde se expresa en forma más espectacular la realidad que se desea mostrar.

El periodismo amarillista o “periodismo de tinta roja”, aprovecha el dolor de los otros para lograr mayor audiencia y más beneficios económicos. Este tipo de periodismo se sigue vendiendo en la actualidad, y continúa publicando las imágenes de los muertos víctimas de asesinatos, aprovechándose del dolor de las víctimas de los infortunios, y dando cuenta de los hechos, del drama, a través de la especulación. Incluye, la prensa sensacionalista, titulares y fotografías sobre catástrofes, incendios, tormentas, temblores, terremotos, crímenes, etc., que son cubiertos con apasionamiento y dramatismo. Por su parte, el lenguaje es usado sin compasión alguna. Ciertamente, “los periodistas de los medios no ofrecen compasión en el lenguaje”: Dolor, dantesco, caos, drama, muerte, son palabras que se repiten sin cesar en los periódicos.

En torno al periodismo amarillista o sensacionalista se ha dado todo un debate. Para unos es una “basura alienante” que provoca violencia, pornografía, difamación, etc. Para otros es una tribuna que “pone en evidencia la verdadera cara de nuestra sociedad”. No oculta “nuestros males”. Se trata, en el sensacionalismo, de “gritar donde otros susurran, es teñir de rojo los titulares y publicar las fotos de los hechos sin censura.” (Conversemos. Comunidades de Aprendizaje. 3, 3, 2011).

Más que dar cuenta (en la prensa sensacionalista) de noticias internacionales y sobre altos personajes de la política, se opta por las personas del común, por las personas anónimas. Estas personas de ninguna manera serían los protagonistas de los diarios “serios y sesudos”. Igualmente, los lectores de aquellos periódicos prefieren el

entretenimiento antes que la veracidad, la crónica roja, la utilización del cuerpo de la mujer como objeto o mercancía. Los lectores en cuestión buscan verse reflejados en los espacios, rostros y lenguajes de aquella prensa amarillista. Optan por las narrativas de acción que por aquellos géneros que exigen una actividad analítica. Se trata entonces de grupos inmensos de lectores que “trascienden las clases sociales y el grado de instrucción [...] y se ubican en lo que podemos llamar cultura de la trasgresión y la horizontalidad.” (Wikipedia, 11, 3, 2011).

Con respecto a este tipo de periodismo (sensacionalista) no nos encontramos, siempre, como suele decirse, ante un lector de poca instrucción y desvinculado de la agenda política. Efectivamente,

[...] no estamos frente al paradigma de la marginalidad, según el cual esta prensa se ocupa de los márgenes de la sociedad. Todo lo contrario, esta prensa resalta y apela a dimensiones que los otros diarios no se proponen, la función lúdica predominante.” (Wikipedia, 11, 3, 2011).

Como manifiesta Jáquez Balderrama (5, 3, 2011), es difícil separar de las páginas de los periódicos la llamada “nota roja”, pero sí es posible hacer presentaciones no alarmistas, con un buen tratamiento del lenguaje y la escritura, y apoyados en un código de ética. Ciertamente, la prensa mundial, hasta cierto grado, ha sido penetrada por expresiones de amarillismo o sensacionalismo.

Hoy la pretensión de mantener claramente una distinción entre medios serios y medios amarillistas parece bastante problemática. El amarillismo es parte de una estética cuando menos inquietante, insubordinada a lo serio, en franca disputa por los nuevos espacios semióticos de la industria cultural.

[...] Está claro que el amarillismo o sensacionalismo está presente, en mayor o menor medida, en todos los medios impresos y que su instauración en determinados periódicos aumenta día a día, de forma preocupante, ante el temor de que la competencia se haga con grupos de lectores que antes no comulgaban con su línea editorial. El grado de superficialidad dependerá de la pretendida seriedad que quiera transmitir el periódico, pero incluso medios con una contrastada trayectoria de credibilidad están incurriendo en el error de introducirse al sensacionalismo. (Acuña, 3, 3, 2011).

El periodismo sensacionalista ha permeado, pues, a la prensa “seria”, a la llamada “Prensa blanca”. Téngase en cuenta que el sensacionalismo expresa también una estética y se insubordina a lo serio. Por otro lado, ante la competencia (la posibilidad de que grupos enteros de lectores accedan a la prensa amarillista), los medios impresos en

mayor o menor medida han abierto sus páginas a aquel tipo de periodismo, pero cuidándose de los altos niveles de superficialidad característicos del amarillismo. De igual manera, la prensa sensacionalista vende, y la “Prensa blanca”, por supuesto, también se ocupa de hacer negocio mediante la venta de sus ejemplares.

Ahora bien, ante la espectacularidad de muchos hechos políticos, sociales, naturales (terremotos, tormentas, tsunamis, catástrofes), etc., la prensa no se ha abstraído de tales acontecimientos, y entonces aparece también en sus páginas la “narración agresiva, espectacular y tensionada, donde se juega con las reacciones más prístinas del lector y se olvida cualquier parámetro ético que controle el texto.” (Acuña, 1999). Por lo demás, tanto la prensa “seria” como la sensacionalista, están vinculadas a intereses de tipo económico, empresarial, político e ideológico.

Para finalizar, cabe agregar que los destinatarios de este tipo de periodismo, son asumidos como “afectados, a quienes hay que salvar o aliviar de sus desgracias; pero a quienes se les otorga el papel de Pacientes y no de Agentes participantes en el control de su propio destino.” (Martín Serrano, 1993: 5).

4.2. SENSACIONALISMO EN LA CATÁSTROFE DE ARMENIA-QUINDÍO

En el desastre de Armenia-Quindío causado por el terremoto del 25 de enero de 1999, hubo expresiones de amarillismo o sensacionalismo en los medios de comunicación.

Durante el primer mes, después de la fecha luctuosa, las grandes cadenas nacionales e internacionales de tv. , radio, prensa, dieron a conocer al mundo entero la hecatombe del pueblo quindiano y manejaron el gran espectáculo con las chivas obligadas como es la costumbre en el mercado neocapitalista de la información, e incluso hicieron memoria episódica y celebraron el primer mes con informes especiales y transmisiones en vivo. Luego bajó la fuerza de la marca informativa y nos quedamos solos en la mitad del océano de necesidades. (Vallejo, 2001: 230).

En el cubrimiento de esta hecatombe, en muchos casos el rumor desplazó a la información, y fue materia prima de la construcción de noticias. En muchas ocasiones no se respetó la intimidad y el luto. No se respetó la tristeza, el sufrimiento, la angustia y el dolor ajeno. Ciertamente:

Al paso que van las cosas, la terrible catástrofe que viven en Armenia y los municipios hermanos del Quindío, pronto pasará a ser noticia olvidada. Ya los noticieros de radio y de televisión, los medios impresos de las otras ciudades y hasta el periodismo internacional hicieron su show, mostraron una mínima parte de la gran desgracia y liaron bártulos en busca de otras historias que vendan, que aumenten el rating y, por consecuencia, mejoren sus pautas publicitarias...

En la televisión nos mostraron a unos reporteros que trataron de poner las caras más trágicas que la profesión les ha enseñado. Maquillados y postizos los periodistas hicieron unos informes brevísimos, mostraron sólo lo que editores y directores calificaron como 'noticia vendedora', ignorando la real tragedia que viven Armenia y el Quindío, toda Armenia y todo el Quindío...

No, y que nos disculpen los sabios del periodismo moderno del ratio y la velocidad, a Colombia y al mundo no les han dicho toda la verdad sobre lo que pasó y lo que va a seguir pasando aquí...No estamos pidiendo compasión. Sólo comprensión para una desgracia que todavía no se ha divulgado en toda su horrible magnitud. (Vallejo, 2001: 238 y 239).

Como expresión de sensacionalismo o amarillismo en el cubrimiento periodístico de la catástrofe de Armenia, es de señalar el siguiente caso: En el Supermercado Centrales,

Un camarógrafo de algún país suramericano se plantó frente a la multitud y, mientras con una mano sostenía la cámara, con la otra le pedía a la gente que pasara frente a él gritando que tenía hambre.

‘¡Tenemos hambre, tenemos hambre!’ gritaban. (Escamilla, 1999: 132).

En torno al periodismo sensacionalista que tuvo lugar en la ciudad de Armenia, Quindío, en el cubrimiento de la tragedia en referencia, la anotación que sigue del escritor Héctor Abad Faciolince es bastante reveladora:

Hay una enfermedad en este país que tiene nombre propio: se llama necrofilia. Cuentan que a un reportero radial que narraba las consecuencias del terremoto en un pueblo cafetero se le salió esta joya: ‘Aquí, lamentablemente, no hubo muertos...’ Cuando hay una tragedia colectiva los medios hacen plata. Parecen lamentar esa desgracia pero uno nota que en el fondo la celebran. En la danza de las cifras, el número de víctimas se exagera porque mientras más muertos haya más sintonía habrá, más audiencia y más ejemplares vendidos en la calle. A veces pienso que los medios deberían hacer, al menos, un acto de contrición imposible: donar a los damnificados toda la plata que ganen informando sobre ellos, mostrándolos a ellos, filmando sus lágrimas, sus ruinas, sus mutilaciones, los trozos exánimes de sus muertos. Y otro pacto de resarcimiento: por cada vez que un periodista le pregunte a un padre desesperado, frente al cadáver de su hija, ¿qué se siente?, el medio respectivo dona un millón. En poco tiempo se reuniría la plata para reconstruir Armenia. (Vallejo, 2001: 239).

Para la época del desastre del 25 de enero de 1999, Armenia-Quindío contaba con dos periódicos de carácter regional: “*La Crónica*” del Quindío y “*La Tarde*” del Quindío, e igualmente circulaba el periódico de circulación nacional: “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá. Ahora bien, ninguno de estos periódicos son amarillistas o sensacionalistas, pero durante los primeros días de la catástrofe, las informaciones de los tres periódicos estuvieron “salpicadas” por dichas formas de periodismo. Hubo, pues, expresiones de amarillismo o sensacionalismo en los tres periódicos nombrados, por lo menos durante el primer mes de la catástrofe, del 26 de enero de 1999 al 25 de febrero del mismo año.

Leamos a continuación lo que opinaron tres periodistas entrevistados al respecto, y que trabajaron en “*La Crónica*” del Quindío en esos primeros días de la catástrofe.

“Yo creo que sí, lo tuvo que haber no solamente en “*La Crónica*” del Quindío, sino en los otros periódicos que funcionaban acá, incluyendo el diario “*El tiempo*”. Hubo amarillismo porque lo primero era que la ciudad estaba totalmente caída y lo primero que se hizo fue reportería gráfica, mirando qué muertos había, cómo había quedado la gente y cómo había quedado la ciudad, pero sobre todo, lo que le había pasado a la gente, porque además se daba para eso, es decir, yo creo que las circunstancias ameritaban un tanto eso, el susto, el miedo, todo lo que se vivió ese día, usted llegaba a las calles y veía una persona muerta, sin un brazo, en medio de la calle, entonces dio para hacer amarillismo.” (Entrevista a: Germán Rojas Arias).

“Yo creo que si hay una dificultad para un periodista y para un periódico o en general para los medios de comunicación es, en medio de una tragedia, lograr salir un poco del amarillismo. Hay periódicos que hacen definitivamente amarillismo porque eso les da resultados económicos; en Colombia, específicamente, hay muchos tan importantes como la revista “Semana”, cayeron en el amarillismo porque la cantidad de muertos y de heridos y de casas destruidas y de gente lamentándose en las calles era tan grande, tan evidente, que ellos tuvieron que transmitirla tal como fue, sin hacer, y con el tema de la rapidez con la que hay que actuar en medios, sin hacerle un análisis detallado sobre el particular. Uno ve que en “*El Espectador*” y en “*El Tiempo*” hay algunos elementos de amarillismo cuando transmitieron el tema de la tragedia, pues evidentemente los amarillistas hicieron amarillismo, cierto, mostraron descarnadamente y en forma un poco morbosa los muertos y los heridos y la tragedia, pero que periódicos tan serios como los que mencionamos hace un rato, si nos pareció un poco extraño, sin embargo, corrigieron esa posición, yo creo que lo hicieron los primeros ocho días y luego lo cambiaron, pero alcanzaron a hacer amarillismo porque mostraron unas cosas absolutamente descarnadas, que yo creo que si las hubieran puesto en otra perspectiva, la gente las hubiera comprendido muchísimo mejor y no hubiera quedado esa sensación desagradable en el público en general.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

“ Cuando la gente hace ese tipo de comentarios es porque no conoció la realidad del momento, aunque la mayoría de las tragedias y los hechos naturales, catastróficos y trágicos tienen de por medio, dentro de los medios periodísticos algo de amarillismo, yo le puedo decir a usted con sinceridad y buena fe que no la hubo; voy a explicar por qué: en primer lugar, porque no había espacio, habían tantas noticias tan trágicas todas ellas para contar, que algunas personas pueden y con tantos hechos tan raros y tan anormales, porque es una situación anormal que el mismo presidente de la república dijo una expresión que señala lo anormal que fue, “es la tragedia más grande en la historia republicana de Colombia”, y Colombia es república, usted lo sabe, desde el año 1819, entonces, mire que si dice eso y que es la tragedia más espantosa, imagine entonces la cantidad de acontecimientos, todos, repito, raros, como una serie de situaciones raras dentro de ese terremoto, entonces, la gente puede pensar, eso no puede suceder o eso no pudo haber sucedido, entonces, es a eso a lo que llaman amarillismo, pero nosotros lo que hicimos fue contarle a todo el mundo lo que había pasado, entre otras cosas, a todo mundo, y cuando uno dice a todo mundo no es una expresión parroquial, es una expresión universal porque todo el mundo puso los ojos en Armenia y Armenia en ese momento no tenía sino dos periódicos, “*La Crónica*” del Quindío y “*La Tarde*”. (Entrevista a: José J. Domínguez).

Veamos seguidamente, algunos aspectos del discurso de los tres periódicos antes mencionados (“*La Crónica*”, “*La Tarde*” y “*El Espectador*”) y que corroboran lo anteriormente expresado.

4.2.1. Titulares

El elemento más sobresaliente del discurso informativo (en la prensa escrita) es precisamente el titular. Éste posibilita inferir el tema o los temas desarrollados en los géneros periodísticos. Ciertamente, “los titulares son el elemento más prominente de cualquier informativo, y definen subjetivamente una situación, además de expresar el tema central de una noticia. Si el lector se fija en una noticia con toda posibilidad leerá y recordará el contenido de los titulares.” (Van Dijk, 1997: 125). Así tenemos, pues, que los titulares expresan el discurso, la información; pero éstos son subjetivos y sesgados. Por lo demás, “Lo que un lector recuerda de las noticias es básicamente lo que se expresa en los titulares”. (Van Dijk, 1997: 168). Y recuerda lo que ha leído, porque “Los titulares atrapan la mirada, impresionan, escandalizan; su función teleológica es incitar a la compra y a la lectura del tabloide.” (López, 2005:91). Por otra parte, cabe mencionar, que las ideologías afectan el tamaño de un titular, la forma de una frase, el orden de las noticias y la redacción de un artículo.

Ahora bien, en las expresiones de amarillismo o sensacionalismo que tuvieron lugar en “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá, a propósito de la catástrofe de Armenia, los titulares hicieron énfasis en el drama y en el dolor humanos, en la tragedia, en la desolación y la tristeza, en el aspecto religioso, en lo que atañe a la hambruna y a los saqueos, igualmente, sobre las historias de personas y familias, y en lo que respecta a la cultura popular. En general, se trató de titulares que respondieron a la forma de periodismo anteriormente mencionado.

En lo pertinente a los titulares de “*La Crónica*” que cubrió el infortunio, los periodistas Germán Rojas Arias y José J. Domínguez expresaron lo que sigue:

“Fueron un poco duros como siempre, y sobre todo, la visión que tiene uno del periodismo, pues uno trata de impactar, eso no se puede perder, por ejemplo. Pero también eran titulares que trataban de menguar en algo la situación, de calmarle un poco el susto a la gente, de que la gente tuviera en cuenta. Una cosa curiosa, era la primera vez que pasaba en el Quindío algo tan fuerte, entonces, por ejemplo, la gente no sabía nada de las réplicas, la gente pensaba que iba a seguir temblando y usted sabe que la gente de estas partes del eje cafetero, es gente un poco con creencias del chismecito, de creer la cosa, de confiar en lo que le dijeron, entonces había mucha incertidumbre. Para aclarar las cosas, me fui para Córdoba, el epicentro del terremoto, la policía nos proporcionó el transporte. Había un hueco pero nada comparado con el chisme de que era tan grande que cabía toda Armenia ahí, fue tapado por los campesinos. Al día

siguiente titulé: “El epicentro no es como lo pintan”, simplemente para tratar de calmar los ánimos de la gente. Hubo otras cosas que se hicieron, que de pronto la gente ignora, pero que valdría para esta entrevista, por ejemplo, en Pereira, la Agencia Efe Internacional, informó sobre que los cadáveres los estaban transportando en camiones donde llevaban la carne, porque se estaban descomponiendo e informaron, “cadáveres en el Quindío a raíz del terremoto los están empacando en los carros donde se reparte la carne”, entonces el jefe de redacción de ese entonces, dijo, haga una noticia sobre eso y yo me negué a hacerlo, la gente bien preocupada y temerosa y uno haciendo noticias de ese tipo, eso no iba conmigo. Había sucesos como el anterior que fueron ciertos, pero no queríamos seguir alentando el miedo, ni la zozobra.” (Entrevista a: Germán Rojas Arias).

“[...] uno lo que hacía era acompañar las noticias, pero a mí no me molesta, se lo voy a decir de una vez, no me molesta que me pregunten todas aquellas situaciones insanas que se dan dentro del periodismo. Le puedo decir que no, usted puede coger los periódicos de todos esos días, es que los titulares obedecían a los hechos, si los titulares se salen del contexto, uno puede decir, amarillistas, si hubiéramos vendido como venden algunos periódicos en Colombia con esos titulares, todos escandalosos y espantosos, y usted va a ver el contenido y este no refleja el 5% del titular, no lo hubo, le puedo decir que no” (Entrevista a: José J. Domínguez).

Pasemos a leer los titulares sobre el desastre del 25 de enero de 1999 publicados por “*La Crónica*” del Quindío entre el 27 de enero de 1999 y el 22 de febrero del mismo año. Estos titulares posibilitan una lectura con cierto grado de sensacionalismo de la tragedia de Armenia. Asimismo contribuyen al conocimiento del objeto de estudio desde esta perspectiva.

-La tragedia puede ser peor. (“*La Crónica*”: 27,1, 1999, pág. 7A). *Tragedia y desolación.* (“*La Crónica*”: 27,1, 1999, pág. 1A). *Tragedia, caos y desorden.* (“*La Crónica*”: 28, 1, 1999, pág. 2A). *Negociantes de la muerte. Gobierno envía féretros.* (“*La Crónica*”: 29,1, 1999, pág. 2B). *Vergüenza deberían sentir.* (“*La Crónica*”: 15,2, 1999, pág. 2A). Se trata aquí de la magnitud de la tragedia abordada desde el sensacionalismo. De igual forma, se da cuenta del negocio implementado alrededor de la desgracia.

-Armados con palos y machetes. Defienden lo que les dejó el terremoto. (“*La Crónica*”: 29,1, 1999, pág. 4B). *Orden y autoridad, por favor.* (“*La Crónica*”: 30,1, 1999, pág. 1A). *Siguen los saqueos. Falta más vigilancia.* (“*La Crónica*”: 30,1, 1999, pág. 8A). *Policía reconoce derecho de la gente a la defensa.* (“*La Crónica*”: 2,2, 1999, pág. 10A). En medio del caos y la hecatombe los damnificados organizaron

autodefensas para defender su vida y enseres. Ante tal situación, de por sí dantesca, “*La Crónica*” informó desde una mirada sensacionalista.

-*Renacerás.* (“*La Crónica*”: 31,1, 1999,2A). *Nos vamos a levantar.* (“*La Crónica*”: 4,2, 1999, pág. 1B). *No podemos cruzarnos de brazos. A trabajar se dijo.* (“*La Crónica*”: 4,2, 1999, pág. 6A). Se trata del llamado sensacionalista a superar la catástrofe.

-*Crónica de un sobreviviente. Cuando la vida pasa a ser un horror.* (“*La Crónica*”: 2,2, 1999, pág. 6A). *Prefiero la peor pesadilla a esta horrible realidad. Cada vez me asombro más.* (“*La Crónica*”: 6,2, 1999, 5A). *El silencio de los sobrevivientes (I) y (II).* (“*La Crónica*”: 21,2, 1999, pág. 7A). (“*La Crónica*”: 22,2, 1999, pág. 7A). Estos titulares expresan a nivel sensacionalista, las historias de seres humanos anónimos que habitan las páginas de este tipo de periodismo manifestado en “*La Crónica*” del Quindío.

Veamos los titulares sobre el desastre del 25 de enero de 1999 publicados por “*La Tarde*” del Quindío, entre el 28 de enero de 1999 y el 23 de febrero de 1999.

-*Saqueos a dos manos.* (“*La Tarde*”:28,1, 1999, pág.6). *Hambruna.* (“*La Tarde*”: 28,1, 1999, pág. 8). *Ayúdenos por favor.* (“*La Tarde*”: 29, 1, 1999, pág. 7A). *¿Dios, por qué sucedió esto?* (“*La Tarde*”: 30,1, 1999, pág. 7A). Estos titulares expresan que hubo saqueos y hambre en la catástrofe, llamados desgarradores de auxilio, como también la interrogación a Dios sobre el siniestro.

-*Armenia, como el Ave Fénix.* (“*La Tarde*”, 2,2, 1999, pág. 7A). A pesar de la magnitud de la tragedia, la ciudad de Armenia resucita y se levanta en medio de la anarquía y los escombros. Y es precisamente el discurso sensacionalista, el que da cuenta de tal utopía en los primeros momentos de la desgracia.

Leamos, igualmente, los titulares de “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá, del 26 de enero de 1999 al 8 de febrero del mismo año, en lo tocante al desastre de la ciudad de Armenia-Quindío, y que fueron producidos desde la perspectiva sensacionalista.

-Dolor y muerte en la tierra del café. (“*El Espectador*”: 26,1, 1999, 4A). *Si hay un infierno, Armenia lo vivió ayer.* (“*El Espectador*”: 26,1, 1999, 4A). *Tarde de caos y confusión.* (“*El Espectador*”: 28,1, 1999, pág. 4A). Se trata de la catástrofe abordada desde la visión sensacionalista, donde la espectacularidad es la forma por excelencia de información de este tipo de periodismo.

-Terremoto de hambre en Armenia. (“*El Espectador*”:28, 1, 1999, pág. 5A). Ante-título: *Avalancha de saqueos de miles de personas buscando agua y comida.* (“*El Espectador*”: 28, 1, 1999, pág. 5A). Ante-título: *Armenia fue escenario de una guerra por un pedazo de pan.* (“*El Espectador*”: 29,1, 1999, pág. 6A). *La noche de los cuchillos largos.* (“*El Espectador*”: 29, 1, 1999, pág. 6A). Ante-título: *Los disturbios y el caos no se van de Armenia.* (“*El Espectador*”: 30, 1, 1999, pág. 4A). Ante la carencia de alimentos y la especulación con el precio de éstos, los pobladores de los barrios populares protagonizaron una serie de saqueos. Ahora bien, “*El Espectador*” tituló estos hechos (en los primeros días del siniestro), desde una mirada amarillista o sensacionalista como se puede leer más arriba.

-La triste canción del viejo Octavio. (“*El Espectador*”:30, 1, 1999, pág. 6A). Ante-título: *El drama de la familia Agudelo.* (“*El Espectador*”: 31,1, 1999, pág. 15A). *Diez personas viviendo en un camión.* (“*El Espectador*”: 31, 1, 1999, pág. 15A). Ante-título: *Este hombre ha sido triste protagonista del terremoto en Armenia.* (“*El Espectador*”: 3,2, 1999, pág. 6A). *El milagro de un sepulturero.* (“*El Espectador*”: 3, 2, 1999, 6A). *Los gaaqueros de los escombros.* (“*El Espectador*”: 5,2, 1999, pág. 4A). Ante-título: *Los damnificados de Armenia se rebuscan la vida entre las ruinas.* (“*El Espectador*”: 5, 2, 1999, pág. 4A). Como se puede ver, los titulares en cuestión tienen que ver con las historias de los hombres comunes y corrientes, con la vida de personas anónimas que el discurso sensacionalista ha materializado en los periódicos, en este caso en “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá.

-Grafitis de esperanza invaden a Armenia. (“*El Espectador*”: 8, 2, 1999, pág. 9A). Este titular tiene que ver con la cultura popular, en este caso el Graffiti, que emergió en medio de la tragedia. Cabe agregar, que el discurso sensacionalista le ha dado importancia a la cultura popular y la ha incorporado en sus páginas.

4.2.2. Temas

En cuanto a los temas, desde el punto de vista del “Análisis del Discurso”, estos son planteados con cierto sesgo ideológico, igualmente la forma de una frase, de una oración, de un argumento, el orden de una noticia, el tamaño de un titular, la fuente de letra, el color y las fotografías.

Como se afirmó anteriormente, la prensa amarillista o sensacionalista tiene sus temas específicos. Por lo regular hace énfasis en las crónicas de sangre, en la farándula, en los desnudos, en el horóscopo, en los crucigramas y en los deportes. También, en las noticias locales que incluyen asuntos policiales, delincuenciales y accidentes. (Macassi, 2001: 29 y 30). Se trata en este tipo de periodismo de contar la historia de la víctima. Cabe igualmente, la denuncia del crimen, de la impunidad y de la corrupción. El dolor, el delito y la muerte son constantemente narrados en sus páginas. (López, 2005: 54 y 55).

En el caso concreto del terremoto de la ciudad de Armenia, la prensa (“*La Crónica*”, “*La Tarde*”, “*El Espectador*”) registró en sus páginas (entre otros), temas como: la tragedia, los vándalos, los saqueos, las autodefensas, la religiosidad, la politiquería, los sobrevivientes, la cultura popular, etc.

A propósito de los temas abordados por “*La Crónica*” del Quindío en los primeros días de la desgracia, los periodistas Germán Rojas Arias, Miguel Ángel Rojas Arias y José J. Domínguez, afirman lo siguiente:

“ Los primeros días fueron los muertos, se convirtió el periódico en un servicio de información, informar quién había muerto, en qué barrios, qué catástrofe había, a quién le faltaba agua, alimentos, por ejemplo nosotros una noche fuimos al barrio Quindío y bajaron a los reporteros, a los periodistas, nos bajó la gente, estaban en el suelo, nosotros veníamos de Pereira porque “*La Crónica*” también sufrió el desastre y nos tuvimos que ir a escribir a Pereira, a hacer el periódico en “*El Diario del Otún*”, viajábamos tres periodistas y la diagramadora y nos llevábamos las fotografías, y cuando llegábamos por la noche llegando al barrio Quindío, la gente se subió a la camioneta y nos hizo bajar y nos dijeron que tenían hambre, que les hacía falta agua, que estaban muy mal, entonces el periódico comenzó a convertirse lentamente y durante casi más de un año en informativo y comenzó a informar por ejemplo que el banco de Bogotá está funcionando en tal parte, que la Cruz Roja, la gobernación, etc., estaban

ubicados en tal sitio para que la gente pudiera saber qué hacer. “ (Entrevista a: Germán Rojas Arias).

“Uno de los principales temas era la muerte, es decir, sino el más grande, el otro tema que me pareció a mi absolutamente descarnado para mi, por la forma en que fue narrado, fue el tema de los lisiados, es decir, se mostraron unas cosas muy tenaces de hombres y mujeres y niños lisiados de por vida a consecuencia del terremoto. El otro tema grave, fue el tema de la destrucción, es decir, la forma como se mostró la destrucción de viviendas, de edificios, de calles, de infraestructura, etc., fue un tema absolutamente descarnado. Y el otro tema que me parece importante fue la tragedia del hambre combinada con el asalto, con lo que en Armenia se llamó, “la noche de los cuchillos largos”, donde una masa de gente empezó a atentar contra las tiendas, contra los supermercados, contra las galerías, contra los almacenes, para apropiarse de elementos que inicialmente era comida, porque había hambre, sino de otros bienes importantes que se encontraban en almacenes, en muchas partes, yo creo que esos fueron los temas principales donde uno pudo ver reflejado el amarillismo.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

“ Es que los temas de la catástrofe no fueron sino tres, estamos hablando casi diez años después, y todavía los recuerdo: uno, el movimiento telúrico, eso fue muy espantoso, 1:29 pm del 25 de enero de 1999, entre otras cosas, lunes, veníamos, como usted está trabajando en España, veníamos de una corrida de toros exitosa del día anterior en la plaza del bosque aquí, dos, cuánta afectación hubo, cuántos bienes se cayeron, cuántos edificios se cayeron con el movimiento telúrico, y tres, los saqueos, porque aquí la gente aprovechando eso y la falta de fuerza pública, más la catástrofe, la gente decidió saquear, de manera que aquí había que atender dos hechos fundamentales después que era el terremoto, los damnificados y los saqueadores, esto se convirtió muy distinto, por ende, no se hablaba de nada distinto.” (Entrevista a: José J. Domínguez).

Veamos a continuación los temas que en torno al desastre, y durante el primer mes, y desde la óptica sensacionalista, publicaron los diarios “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá.

- **El terremoto.** (“*La Crónica*”: 27,1, 1999, págs. 1-A y 7-A). (“*La Crónica*”: 6,2, 1999, pág. 5-A). (“*La Crónica*”, 13,2, 1999, pág. 5-A). (“*La Crónica*”, 15, 2, 1999, pág. 2-A). (“*El Espectador*”, 26,1, 1999, pág. 4-A). (“*El Espectador*”, 27, 1, 1999, pág. 6-A). (“*El Espectador*”, 3, 2, 1999, pág. 6-A). (“*El Espectador*”: 8, 2, 1999, pág. 10-A). -El desastre. (“*La Crónica*”: 1, 2, 1999, pág. 4-A). (“*La Crónica*”: 2, 2, 1999, pág. 6-A). (“*La Tarde*”: 29,1, 1999, pág. 7-A). (“*La Tarde*”:30, 1, 1999, pág. 7-A). Fue precisamente el tema central durante los primeros días de la catástrofe. Se habló y se escribió en igual sentido, en torno a la fuerza telúrica que destruyó a la ciudad de Armenia.

- **Los saqueos.** (*“La Crónica”*, 30, 1, 1999, pág. 8-A). (*“La Crónica”*: 8,2, 1999, pág. 10-A). (*“La Tarde”*: 28, 1, 1999, pág. 6). (*“La Tarde”*: 14, 2, 1999, pág. 8-A). (*“El Espectador”*: 28, 1, 1999, pág. 4-A y 5-A). (*“El Espectador”*: 30,1, 1999, pág. 4-A, 5-A). -Vándalos. (*“La Crónica”*, 28, 1, 1999, pág. 2-A). (*“El Espectador”*: 29, 1, 1999, pág. 6-A). Ante la escasez, el acaparamiento y la especulación con el precio de los alimentos de primera necesidad, los pobladores de los barrios populares respondieron con saqueos y vandalismo.

- **La tragedia y el negocio.** (*“La Crónica”*: 29,1, 1999, pág. 2-B). Al interior de la tragedia se traficó con el dolor humano: con féretros, con ayudas, con alimentos, etc.

- **La autodefensa de los damnificados.** (*“La Crónica”*, 29, 1, 1999, pág. 4-B). (*“La Crónica”*, 2, 2, 1999, pág. 10-A) y - **El orden público.** (*“La Crónica”*: 30, 1, 1999, pág. 1-A y 2-A). El caos reinó en los primeros días de la catástrofe, el orden público brilló por su ausencia, y como respuesta aparecieron las autodefensas de los damnificados en defensa de “lo poco que les quedó”.

-**La tragedia y la esperanza.** (*“La Crónica”*: 31, 1, 1999, pág. 2-A). (*“La Crónica”*: 1, 2, 1999, pág. 1-A). (*“La Crónica”*: 4,2, 1999, pág. 6-A). (*“La Crónica”*: 5, 2, 1999, pág. 2-A). (*“La Crónica”*: 17,2, 1999, pág. 4-A). (*La Tarde*: 2,2, 1999, pág. 7-A). (*“La Tarde”*: 23,2, 1999, pág. 5-A). En las entrañas mismas del siniestro apareció también la esperanza, la posibilidad de renacer como “*el Ave Fénix*”.

-**La fe, la religiosidad.** (*“La Crónica”*: 2,2, 1999, págs. 2-A, 6-A). (*“La Crónica”*: 4,2, 1999, pág. 1-B). (*“La Crónica”*: 11, 2, 1999, pág. 4-A). (*“El Espectador”*: 27, 1, 1999, pág. 11-A). Hubo damnificados que asumieron la hecatombe como “Un castigo de Dios”. Otros, como “Una bendición de Dios” que les permitió ser propietarios de su nueva casa. Se da entonces, “la intervención piadosa de los Dioses a favor de los hombres, que aparece en la Tragedia.” (Martin Serrano, 1993:3).

Veamos seguidamente otros temas que aparecen en los tres diarios anteriormente citados, y que permiten una lectura sensacionalista de la tragedia. Cabe agregar que los temas en consideración, aparecen articulados en los discursos (formas discursivas) y en el análisis del discurso, ambos expresados en este mismo capítulo.

- **El desastre y la politiquería.** (*“La Crónica”*: 15, 2, 1999, pág. 2-A).
- **Los sobrevivientes.** (*“La Crónica”*: 21, 2, 1999, pág. 7-A). (*“La Crónica”*: 22, 2, 1999, pág. 7-A).
- **La hambruna.** (*“La Tarde”*: 28, 1, 1999, pág. 8).
- **La policía damnificada.** (*“La Tarde”*: 21, 2, 1999, pág. 6-A).
- **Los milagros del terremoto.** (*“El Espectador”*: 27, 1, 1999, pág. 5-A).
- **La canción (poesía) y el desastre.** (*“El Espectador”*: 30, 1, 1999, pág. 6-A).
- **La familia y el terremoto.** (*“El Espectador”*: 31, 1, 1999, pág. 15-A). (*“El Espectador”*: 5, 2, 1999, pág. 6-A).
- **los socorristas extranjeros.** (*“El Espectador”*: 4, 2, 1999, pág. 6-A).
- **Los guaqueros y el terremoto.** (*“EL Espectador”*: 5, 2, 1999, pág. 4-A).
- **El cementerio y el terremoto.** (*“El Espectador”*: 6, 2, 1999, pág. 11-A).
- **Los Grafitis del terremoto.** (*“El Espectador”*: 8, 2, 1999, pág. 9-A).

4.2.3. Lenguaje

Como ya se dijo, el lenguaje amarillista o sensacionalista es un lenguaje coloquial, sencillo. Un lenguaje con el cual se identifica “el pueblo”, las “clases populares”. Sobre esta clase de lenguaje presente en *“La Crónica”* del Quindío, los periodistas Germán Rojas Arias y Miguel Ángel Rojas Arias argumentaron:

“Acá en *“La Crónica”*, el lenguaje no fue muy fuerte, de pronto uno como periodista trata de impactar, sin embargo, tanto los titulares como el contenido eran muy cuidados, por ejemplo, “el barrio Quindío está caído”, lo cambiábamos por “el barrio Quindío, está en el suelo”, pero no un lenguaje amarillista. Terremoto, era fuerte, pero era lo que había que decir, y hablar de las víctimas, pero nunca pusimos como lo hacen otros periódicos, “se quedó sin brazos, sin piernas”, yo creo que se le dio un buen tratamiento a esa clase de noticias. Si hubo tintes de amarillismo fue porque había que hacerlo, pero sobre todo se hizo con la parte fotográfica más que la tipográfica.” (Entrevista a: Germán Rojas Arias).

“El lenguaje es un lenguaje que se toma de los elementos de lo que está pasando en la vida real, y lo que creo es que los periodistas retomaron muchísimo el lenguaje de la gente para poder poner en los periódicos o en las emisoras las noticias, yo veo un lenguaje muy sencillo, muy elemental, un lenguaje casi coloquial en las páginas de los periódicos, tan coloquial, que yo creo que ese lenguaje se acercaba a la forma como estaba hablando incluso el público afectado. Por ejemplo, muchísimas palabras

empezaron a ser de uso normal como si se conocieran de forma universal, como la palabra que le mencioné hace un rato, la palabra “cambuche” o “cambucho” era una palabra que se utilizaba en grandes titulares, por ejemplo, y así como esa, otras. Era un lenguaje coloquial que se acercaba a la forma como hablaba la gente, no el público general, sino el público afectado por la tragedia.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

Leamos la siguiente terminología expresada por “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “*El Espectador*” de Bogotá, en el cubrimiento periodístico de la catástrofe de la ciudad de Armenia, y en la cual hallamos expresiones de sensacionalismo.

-“*La Crónica*” del Quindío:

Pesadilla, drama, la tragedia, testigos mudos, dolor, mueca (“*La Crónica*”, 27, 1, 1999, págs. 1A, 7A). Turbas, escuadras de vándalos (“*La Crónica*”, 28, 1, 1999, pág. 2A). Olor a muerte, la tristeza y el dolor de los demás, en medio de lágrimas, zozobra, turba enardecida, antisociales, saqueadores, delincuentes, terror, barricadas (“*La Crónica*”, 29, 1, 1999, págs. 2B, 4B). Actos vandálicos, desmanes, pandillas, asaltantes profesionales, pillaje, atracadores, ratas humanas, macabra, malhechores, sujeto (“*La Crónica*”, 30, 1, 1999, págs. 2ª, 8A).

-“*La Tarde*” del Quindío:

Hambruna, aves de rapiña, hambriento y sediento, canallada (“*La Tarde*”, 28, 2, 1999, págs. 6,8).

-“*El Espectador*” de Bogotá:

Dantesco, víctimas, dolor, muerte, luto (“*El Espectador*”, 26, 1, 1999, págs. 4A, 5A). Dios mío, drama, tragedia, horror, cruel, destino, entre sollozos, el pueblo, lamentos (“*El Espectador*”, 27, 1, 1999, págs. 5A, 6A). Multitud, saqueos, avivato, avalancha, muchedumbre, olor a muerte (“*El Espectador*”, 28, 1, 1999, pág. 4A, 5A).

4.2.4. Figuras retóricas

En el discurso periodístico (noticia, artículo, editorial, crónica, reportaje, etc.), es posible hallar figuras retóricas como la metáfora, asumida como “*entender y*

experimentar un tipo de cosa en términos de otra.” (Lakoff George y Mark Johnson, 1991: 41), el eufemismo, los estereotipos, la ironía, la rima, la aliteración y la hipérbole, conocidos todos ellos como “estructuras retóricas”. Éstas contribuyen a definir el estilo del discurso, e igualmente influyen sobre el auditorio, permiten obtener juicios y decisiones e inducen a “la actividad cooperativa.” (Van Dijk, 2006: 234). Por lo demás, la escritura, lo visual, el orden de las palabras y de las oraciones coadyuva a determinar el estilo. Igualmente el elemento ideológico le es inherente al discurso; aquél está contenido en las figuras retóricas. Veamos a continuación las figuras que se hallan expresadas en “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “El Espectador” de Bogotá, a propósito de la catástrofe del 25 de enero de 1999 en la ciudad de Armenia. Tales figuras coadyuvan a comprender la percepción sensacionalista que de tal desastre tuvo la prensa antes mencionada.

Metáforas

Identificamos la metáfora con una “comparación abreviada”. En aquella se da “la relación de semejanza entre lo que se dice y emotivamente se quiere expresar. Corresponde a la transmutación de un signo para evocar o fijar otra significación”. (Palacios, 1989: 346-347). A manera de ejemplos, veamos lo que consignó la prensa al respecto.

-“*La Crónica*” del Quindío:

-“[...] personas que van y vienen como si vivieran una pesadilla”. “[...] el drama de los duelos y las miles de familias que deambulan sin rumbo a la espera de otra negra noche”. “La verdad de la tragedia empezará a mostrar su triste cara”. “La tierra rugió y sus entrañas se movían en unas ondas que parecían olas.” (“*La Crónica*”, 27, 1, 1999, págs. 7-A y 1-A).

-“Jornada de pesadilla y zozobra”. (“*La Crónica*”, 29, 1, 1999, pág. 4-B).

-“[...] etapa vibrante de nuestra existencia”. “[...] lamento de angustia y desesperanza por todos los confines.” “El llanto nos inunda el corazón y la conciencia.” “[...] la tristeza acompaña la desolación y el temor fundado por el futuro incierto” (“*La Crónica*”, 31, 1, 1999, pág. 2-A).

“Un panorama que verdaderamente parte el alma”. (“*La Crónica*”, 1,2, 1999, pág. 4-A).

- “Como buitres el hambre y la sed de los que sobrevivieron picotean mis entrañas.”. (*“La Crónica”*, 15, 2, 1999, pág. 2-A).

“La Tarde” del Quindío:

- “[...] un panorama desolador, aterrador.” (*“La Tarde”*, 28, 1, 1999, pág. 8).
- “Cada sueño leve se convierte en una horrible pesadilla.” (*“La Tarde”*, 29, 1, 1999, pág. 7-A).
- “[...] los gritos entonaban las notas más funestas de una mañana”. (*“La Tarde”*, 30, 1, 1999, pág. 7-A).

“El Espectador”:

- “[...] el llanto volvió a asomar a los rostros impotentes.”. “Vieron a su alrededor un panorama dantesco”. “Cubrió de luto las calles”. “Las edificaciones caían como naipes”. (*“El Espectador”*, 26, 1, 1999, págs. 4-A y 5-A).
- “[...] los ojos agitados reprimían lágrimas en silencio”. “Las gargantas secas no pronunciaron lamentos”. “La mayoría murieron arañando la vida”. (*“El Espectador”*, 27, 1, 1999).
- “La ciudad caía en tinieblas”. “La noche se hizo negro profundo”. “Los machetes rasgaban la noche de terror”. (*“El Espectador”*, 29, 1, 1999, pág. 6-A).
- “La gente sube como poseída con costales llenos de ilusiones a la Cruz Roja de Armenia”. “Los cánticos se convertían en lamentos”. “Palco para ver el horror”. (*“El Espectador”*, 30, 1, 1999, págs. 6-A, 4-A, 5-A).
- “La tragedia desde la oscuridad”. “La noche siguió siendo eterna”. (*“El Espectador”*, 8, 2, 1999, pág. 10-A).

Eufemismos

Se plantean como “la perífrasis que se emplea para evitar una expresión malsonante, grosera o penosa” (Palacios, 1989: 359). A guisa de ejemplos, la prensa publicó los siguientes:

“La Crónica” del Quindío:

- “Negociantes de la muerte”. (*“La Crónica”*, 29, 1, 1999, pág. 2-B).
- “[...] la memoria de los ausentes”. (*“La Crónica”*, 31, 1, 1999, pág. 2-A).

- “Hemos nacido de nuevo”. “[...] historia con cara de pesadilla”. “[...] calma chicha”. (*“La Crónica”*, 2, 2, 1999, pág. 2-A).

- “La puñalada inesperada”. (*“La Crónica”*, 11, 2, 1999, pág. 4-A).

- “[...] las trompetas de la muerte”. (*“La Crónica”*, 2, 1999, pág. 2-A).

- “El teatro del desastre”. “Gigantescos cinturones de miseria”. (*“La Crónica”*, 17, 2, 1999, págs. 4-A y 2-A).

- “Asaltantes de cuello blanco”. (*“La Crónica”*, 21, 2, 1999, pág. 7-A).

- “*La Tarde*” del Quindío:

- “Tener dinero no significa tener comida”. (*“La Tarde”*, 2, 2, 1999, pág. 7-A).

- “[...] los amigos de lo ajeno.” (*“La Tarde”*, 14, 2, 1999, pág. 8-A).

- “Como el Ave Fénix surge de las cenizas”. (*“La Tarde”*, 23, 2, 1999, pág. 5-A).

- “*El Espectador*”:

- “Mientras Dios exista no nos faltará nada”. “[...] en el municipio de La Tebaida florecían los muertos”. “El pueblo moría impotente”. (*“El Espectador”*, 27, 1, 1999, págs. 6-A, 11-A).

- “Terremoto de hambre en Armenia”. (*“El Espectador”*, 28, 1, 1999, pág. 5-A).

- “Justicia por la propia mano”. (*“El Espectador”*, 30, 1, 1999, pág. 4-A).

- “Bomba de tiempo”. (*“El Espectador”*, 3, 2, 1999, pág. 7-A).

- “Era como hacerle la puerta a la eternidad.” (*“El Espectador”*, 6, 2, 1999, pág. 11 A).

Estereotipos

Se trata de la estigmatización de los sujetos en las sociedades concretas. Veamos a nivel de la prensa, y desde la perspectiva sensacionalista, lo que se expresó en tiempos del infortunio.

- “*La Crónica*” del Quindío:

- “Y nosotros testigos mudos de la noticia, sin poder hacer siquiera una mueca o gesto de dolor”. (*“La Crónica”*, 27, 1, 1999, pág. 1-A).

- “Turbas de los avasalladores atracadores”. “[...] ratas humanas”. (*“La Crónica”*, 30, 1, 1999, págs- 8-A, 2-A).

- “[...] avalancha de vivos y desocupados”. (*“La Crónica”*, 31, 1, 1999, pág. 2-A).

-“[...] desadaptados sociales”. “[...] oleadas de gente en descontrol nervioso”. (*“La Crónica”*, 2, 2, 1999, 6-A y 10-A).

-“Héroe salvador de las víctimas”. (*“La Crónica”*, 15, 2, 1999, pág. 2-A).

“La Tarde” del Quindío:

-“Los convirtió en aves de rapiña”. “Como “zombis” deambulan en medio de latas retorcidas”. (*“La Tarde”*, 28, 1, 1999, págs. 6 y 8).

-“[...] rostros tristes, cansados y resignados”. (*“La Tarde”*, 29, 1, 1999, pág. 7-A).

-“Siervos sin tierra”. (*“La Tarde”*, 21, 2, 1999, pág. 6-A).

“El Espectador”:

-“La turba hambrienta”. (*“El Espectador”*, 28, 1, 1999, pág. 4-A).

-“Buenos y malos corrían de un lado para otro”. (*“El Espectador”*, 29, 1, 1999, pág. 6-A).

-“Hordas de hambrientos”. (*“El Espectador”*, 30, 1, 1999, págs. 6-A, 5-A).

-“El hambre les hizo olvidar a sus hijos por completo el civismo”. (*“El Espectador”*, 30, 1, 1999, pág. 4-A).

Ironía

Esta “sugiere lo contrario a lo que quiere decir, para producir ingredientes de burla y humorismo. Cuando la ironía adquiere un tono mayor de insulto, mordacidad o crueldad, recibe el nombre de **sarcasmo**.” (Palacios, 1989: 359). Al respecto leamos, a manera de ejemplo, lo que publicó la prensa seleccionada de ese entonces.

“La Crónica” del Quindío:

-“[...] la naturaleza nos recordó que ella es la verdadera propietaria de la tierra.”. (*“La Crónica”*, 27, 1, 1999, pág. 1-A).

-“No hay quien ordene, aunque sea desordenadamente”. “Ondean su desesperada ambición”. (*“La Crónica”*, 28, 1, 1999, pág. 2-A).

-“Podemos hacer otro milagro”. (*“La Crónica”*, 1, 2, 1999, pág. 1-A).

-“Se humilla Armenia ante el formidable poder de la naturaleza”. (*“La Crónica”*, 2, 2, 1999, pág. 6-A).

“*La Tarde*” del Quindío:

-“Dios mío por qué, por qué tiene que pasar esto”. (“*La Tarde*”, 30, 1, 1999, pág. 7-A).

“*El Espectador*”:

“Si el infierno existe en Armenia lo estamos. Pa’ Dios que sí.”. (“*El Espectador*”, 26, 1, 1999, pág. 4-A).

Hipérbole

“Consiste en emplear palabras o imágenes desmesuradas para expresar una situación o ideas que se suponen más allá de los marcos de la verosimilitud. En este sentido, valora o describe las cosas (la realidad) fuera de sus proporciones normales: engrandece por exceso, o empequeñece por defecto las cualidades y las acciones.” (Palacios, 1989: 357). Veamos una muestra de estas publicadas en “*La Crónica*”, “*La Tarde*” y “*El Espectador*”, en tiempos de la desgracia.

“*La Crónica*” del Quindío:

-“Armados hasta los dientes”. “Algarabía que hacía poner los pelos de punta”. (“*La Crónica*”, 29, 1, 1999, pág. 4-B).

-“[...] los segundos más oprobiosos del siglo”. “[...] la desolación infinita”. (“*La Crónica*”, 31, 1, 1999, pág. 2-A).

-“[...] infinita pesadilla”. (“*La Crónica*”, 1, 2, 1999, pág. 4-A).

-“[...] regreso del infierno”. (“*La Crónica*”, 2, 2, 1999, pág. 6-A).

-“[...] con el corazón muerto”. (“*La Crónica*”, 4, 2, 1999, pág. 6-A).

“*La Tarde*” del Quindío:

“Armenia es aún un lugar dantesco”. (“*La Tarde*”, 2, 2, 1999, pág. 7-A).

“*El Espectador*”:

-“La gente empezó a rodearlo como serpientes encantadas”. (“*El Espectador*”, 30, 1, 1999, pág. 6-A).

4.2.5. Forma discursiva y opinión.

Se trata en esta parte de expresar el discurso periodístico amarillista o sensacionalista al que dio lugar el desastre en Armenia Quindío. Pero antes, es importante mencionar, que aquí asumimos que “el discurso es necesario para la reproducción de las ideologías de un grupo.” (Van Dijk, 2005: 28). Igualmente, que aquel contribuye a la reproducción de la sociedad, a la reproducción cultural y a las relaciones de poder. Ciertamente, “Sólo podemos comprender la importancia del discurso en los procesos sociales y en las relaciones de poder contemporáneos si reconocemos que el discurso constituye a la sociedad y a la cultura, así como es constituido por ellas. Es decir, la relación es dialéctica.” (Fairclough, Norman y Ruth Wodak. En: Van Dijk, 2005: 390). De igual manera, el discurso es producido para comunicar, es un hecho social y cultural. Y en el caso concreto del discurso sensacionalista, éste no opta por el cambio social, sino que toma partido por volver “a restaurar la continuidad de las relaciones sociales y el funcionamiento de las instituciones.” (Martin Serrano, 1993: 5).

En torno a las formas discursivas (géneros periodísticos) y las opiniones presentes en “*La Crónica*” del Quindío, en los primeros días del terremoto, los periodistas Germán Rojas Arias, Miguel Ángel Rojas Arias y José J. Domínguez, dijeron lo que sigue:

“ Aquí trabajamos definitivamente el género informativo, noticioso, de pronto se hicieron algunas crónicas con el objetivo de calmar a la gente o simplemente porque se daba para eso, por ejemplo, yo hice una crónica invitando a la gente a que saliera de los cambuches y que le pusiera la cara a la vida, otra que hice, fue sobre un señor que se le vino la casa encima y a la señora se la llevó un helicóptero para Bogotá, la señora perdió las piernas, los cinco hijos de esa familia murieron ese día, íbamos en el carro y el señor me abordó y me invitó a que conociera su situación, le quedó una sola hija y ahí me contó toda su historia y semejante tragedia dio para una crónica, la cual sirvió como un servicio social porque esa familia estaba en condiciones infrahumanas, esa crónica sirvió para mejorarle un poco el modo de vida de esas personas. Entrevistas muy poco, porque de lo que se trataba era de informarle a la gente. El periódico se volvió en un vocero de la solidaridad y así lo hicimos en muchas de las informaciones que dimos, tratando de ayudar a la gente del sur. Sin embargo, el género que marcó la pauta fue el informativo, el noticioso fue el segundo género en importancia en nuestro diario.” (Entrevista a: Germán Rojas Arias).

“ Yo creo que todos ellos fundamentalmente manejaron el género de noticia, es decir, género seco, yo casi que no recuerdo haber leído una buena crónica o un gran reportaje, lo que yo ví en ese momento, fue el afán, las afugias del periodista para escribir y lo que escribieron fue básicamente noticia seca, y un poco de opinión en las páginas de opinión y en muchas otras páginas la gente, los periodistas, opinaron, dijeron, pero yo creo que

no se salieron de ahí, es decir, ahí no hay reflejo de un gran periodista, de una buena crónica, de un gran reportaje, lo que hay ahí, es género seco combinado con un poco de periodismo de opinión.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

“Yo creo que ahí hubo varias cosas, primero, en opiniones se le llegó a echar la culpa al Estado de la tragedia, no por el terremoto en sí, sino porque fue permeable en construcciones que no reunían ni las condiciones técnicas ni científicas frente a una eventualidad como un terremoto. Entonces al Estado se le dijeron muchísimas cosas desde el periodismo. También se protegió dependiendo de los intereses o se les indilgó culpabilidad a muchísimos constructores de la región. Se dijo, por ejemplo, que un constructor de la región, que en vez de hierro le había puesto guaduas a las edificaciones, se le cuantificó, cuantas de las construcciones que él había hecho, casas, edificios, etc., se habían caído y que realmente fue al que más le cayó. En cambio a otros se les escondió la verdad, es decir, de otros no se dijo nada, ¿Por qué? Por los intereses de tipo económico y político que hay alrededor de los periódicos. Los periódicos locales pertenecen a políticos y a empresarios de la construcción y entonces de acuerdo a esos intereses o se divulgó ampliamente hasta la saciedad del amarillismo, hasta digamos hacer un daño absoluto a personas o simple y llanamente se escondió, no se dijo. Esa fue una de las cosas que más se comentaron, buscando la gente en los periódicos, los periodistas, los columnistas, los dueños de los periódicos, buscando afanosamente quiénes eran los culpables de esto, y entonces se encontraban como culpables al gobierno porque había tenido a una ciudad que se había permitido, que se construyera en una ciudad donde se conocía que había un peligro de terremoto, y [...] el otro plan criticado fueron los constructores que hicieron esas viviendas, esas edificaciones que se vinieron abajo.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

“Pues ahí hubo dos que son muy directos, uno, el informativo, vamos derecho a la información sin opinión, a los hechos como se dice, no se le olvide que yo soy abogado y como abogado también impuse esa disciplina en el periódico, no vamos a decir nada que no sea cierto, aquí la mentira no tiene cabida y dos, la crónica, el medio que más se impuso fue la crónica, ¿Por qué? Porque cada uno relataba a su manera los hechos como habían sucedido, a eso si, le hicimos unos adornos por supuesto, aquí usted entenderá que la gente dice, esto es muy verraco, entonces la palabra verraco en Colombia traduce varias cosas, tiene varias acepciones, pero casi siempre habla de la palabra fuerte, es decir, un tipo es verraco diciendo que es fuerte, o para significar que algo ha sido muy duro, entonces usted en una crónica debe manifestar los hechos emocionales que anteceden a esa verraquera, entonces aquí el género más utilizado fue la crónica y con respecto a cómo tratamos, porque esto si tengo que decirlo de una vez, aquellos fallecimientos y todo eso, ahí si fuimos al grano, no nos pusimos aquí a decir nada más, por el contrario, los hechos eran cortos, porque como nos iban hablando de tanto fallecido y tanta persona herida, pues eso había que abreviarlo.” (Entrevista a: José J. Domínguez).

Pasemos a continuación a dar cuenta del discurso, de las expresiones de sensacionalismo que aparecen en “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá, en torno a la catástrofe anteriormente mencionada.

Terremoto

Análisis del discurso de textos referidos al terremoto publicados en “La Crónica” del Quindío:

(1). *“A la 1:19 de la tarde del lunes 25 de enero de 1999, la naturaleza nos recordó que ella es la verdadera propietaria de la tierra.” “Vimos la gente correr y vimos a la gente llamar a Dios porque en estos momentos a nadie más se puede invocar.” (“La Crónica”, 27,1, 1999).*

“El llanto nos inunda el corazón y la conciencia ante la irremediable partida de tantas vidas humanas, tantas personas desaparecidas; ante el dolor de los deudos y la desolación infinita de quienes todo lo perdieron.” (“La Crónica”, 31, 1, 1999, pág. 2-A).

“Es imposible describir el drama humano que se vive y el estado de zozobra y angustia que sobre coge al Quindío entero. En todos los lugares la tristeza acompaña la desolación y el temor fundado por el futuro incierto.” (“La Crónica”, 31, 1, 1999, pág. 2-A).

(2). *“Medidas de autoridad era menester asumir pues a las masas hambrientas de los pobres barrios, se ha unido una impresionante avalancha de vivos y desocupados que han arribado presurosos de otras regiones de Colombia.” (“La Crónica”, 31, 1, 1999, pág. 2-A).*

(3). *“Hemos llorado por la impotencia frente a la naturaleza, hemos llorado de los nervios, hemos llorado al ver el más hermoso territorio colombiano destruido, hemos llorado porque nuestras familias han tenido que salir, hemos llorado porque nuestros niños están por fuera de la región buscando alimentos y huyéndole a las enfermedades, hemos llorado porque han muerto familiares, hemos llorado porque nuestras casas están en el piso, hemos llorado porque perdimos patrimonios familiares, hemos llorado porque ya no estarán con nosotros nuestros amigos, hemos llorado de rabia por el desorden, el caos y la anarquía, en fin, hemos llorado porque somos humanos y nuestros corazones fuertes se debilitaron. Llevamos una semana en eso.” (“La Crónica”, 1, 2, 1999, pág. 1-A).*

(4). *“Eran la 1 y 19 minutos del día 25 de Enero de este último año del siglo XX, cuando las entrañas del abismo chocaron con furia infernal arrasando y destruyendo vidas y pueblos”. (“La Crónica”, 1, 2, 1999, pág. 1-A).*

(4). *“Somos fugitivos hijos del terremoto lanzados por las fauces abiertas de la tierra a las hospitalarias y germinales riveras de la noble Antioquia”*. (*“La Crónica”*, 15, 2, 1999, pág. 2-A).

(4). *“Fueron sólo treinta y dos segundos los que duraron los pavorosos siglos del terremoto. Era como si las garras de un monstruo mitológico revolvieran furiosamente las fichas de un juego de dominó urbano.”* (*“La Crónica”*, 22, 2, 1999, pág. 7-A).

Análisis del Discurso:

(1). En este discurso está presente la ideología religiosa que pretende explicar el fenómeno natural. Igualmente, el texto desde una perspectiva sensacionalista, expresa el infortunio recurriendo a la emoción humana: “El llanto nos inunda el corazón y la conciencia”, “el dolor de los deudos y la desolación infinita”, “el drama humano que se vive y el estado de zozobra y angustia” y “la tristeza acompaña la desolación”.

En este discurso es indudable la fuerza dramática que le es inherente al texto sensacionalista. Por lo demás, la coyuntura concreta (el terremoto en Armenia- Quindío) posibilitó la aparición de tales expresiones en el periódico *“La Crónica”* del Quindío. Se trató, entonces, del drama humano abordado por el periódico en referencia y desde la perspectiva mencionada.

(2). En este discurso, en una forma despectiva, los pobladores de los barrios populares son asumidos como “las masas hambrientas”, a las cuales se ha unido una “avalancha de vivos y desocupados”. Se trata, innegablemente, de dirigirse peyorativamente a esta parte de la población. Se hace referencia, entonces, a los colectivos involucrados, los cuales son estigmatizados por el discurso sensacionalista. A nivel metafórico son expresados como “masas hambrientas”. Ciertamente, son imágenes estereotípicas en las cuales se hace una representación negativa de “ellos”, expresada en el discurso periodístico, en este caso *“La Crónica”* del Quindío.

(3). En este discurso se expresa el llanto ante la hecatombe. Se ha llorado por la impotencia, por el territorio destruido, por las familias, por los niños, por los muertos, por las casas en el piso, por la pérdida de los patrimonios familiares, por los amigos, por el desorden, el caos y la anarquía. Es el llanto de todos frente a la desgracia. “El llanto

[que] nos inunda el corazón y la conciencia”. Se trata de un discurso que busca persuadir a los lectores. Que persigue obtener juicios y decisiones en un público lector. Aquí se recurre a la sensación, a las emociones, a lo más íntimo del ser humano. Práctica ésta propia del periodismo sensacionalista cuyo estilo privilegia la dramatización y se sobrecarga de imágenes y relatos.

(4). Se asume el terremoto como el choque de “las entrañas del abismo”, como “las garras de un monstruo mitológico”, como “las fauces abiertas de la tierra”. Se trata aquí de la tragedia acaecida, explicada en lenguaje metafórico. Este es un recurso cognitivo que pretende comunicar la realidad concreta de ese entonces. Aquí, el lenguaje metafórico es implementado por el discurso sensacionalista que pretende desatar lo subjetivo, producir impacto. En este sentido, cabe expresar el siguiente ejemplo: “Somos fugitivos hijos del terremoto”. Como se puede ver, los términos, los tonos y los acentos de este discurso mediático, son efectivamente sensacionalistas.

Damnificados

Análisis del discurso de textos referidos a los damnificados de la catástrofe, publicados en “*La Crónica*” del Quindío y en “*La Tarde*” del Quindío

Fueron miles los damnificados que dejó el desastre y que les tocó armar su propia vivienda con carpas, latas, plásticos, cartones. Es decir, les tocó vivir en lo que ellos llamaron “cambuches”. Por lo demás, la hambruna también invadió a cientos de personas que en el día deambulaban como “zombis” por las calles. Veamos el discurso que aparece en “*La Crónica*” del Quindío y en “*La Tarde*” del Quindío sobre este aspecto.

(5). “*No podemos seguir viviendo de recuerdos, ni con la cabeza agachada, ni con el corazón muerto, vamos todos a trabajar duramente, a limpiar los escombros o a cambiarlos por la esperanza de una nueva ciudad que se convertirá en el ejemplo de Colombia para el siglo XXI.*” (“*La Crónica*”, 4, 2, 1999, pág. 6-A).

(6). *“Salgamos de los cambuches, de las casas semidestruidas, salgamos de las ruinas y levantémonos con la valentía de la raza grande que en todas partes nos ha caracterizado.”* (“La Crónica”, 4,2, 1999, pág. 6-A).

“Pero es que el tiempo pasa despiadadamente aumentando el desespero de aquellas familias que aún duermen en las calles, unas bajo carpas, otras bajo débiles plásticos y las más apenas resguardadas de la lluvia y el frío por tímidos cartones, haciendo de nuestras poblaciones unos gigantescos cinturones de miseria sin solución pronta.” (“La Crónica”, 17, 2, 1999, pág. 2-A).

“[...] estamos soñando donde nuestra gente ya se encuentre libre del horror de su miseria, de su desorientación, de su hambre y tenga la seguridad de un techo firme y de un plato de sopa caliente, limpio y sin sobresaltos.” (“La Crónica”, 17, 2, 1999, pág. 2-A).

(7). *“La hambruna de cientos de personas que quedaron desprotegidas tras el terremoto del pasado lunes los convirtió en aves de rapiña para obtener a toda costa su alimento pues sus estómagos al igual que los de sus hijos estaban vacíos.”* (“La Tarde”, 28, 1, 1999, pág. 6).

“Por las noches Armenia es aún un lugar dantesco: miles de personas armadas, alojadas en improvisadas carpas de lata y plástico, encienden fogatas para ahuyentar a saqueadores.” (“La Tarde”, 2, 2, 1999, pág. 7-A).

“Pero de día, Armenia parece estar emergiendo lentamente de su apocalipsis urbano.” (“La Tarde”, 2, 2, 1999, pág. 7-A).

Análisis del Discurso.

(5). Se plantea el desastre como una oportunidad para superar los altos índices de desempleo, violencia intrafamiliar, economía informal, monocultivo y déficit de vivienda de interés social. Por su puesto que no se trata del cambio de las condiciones estructurales de la región. Lo que se propone es la reconstrucción de una ciudad moderna con nuevas vías, edificios sismorresistentes, centros comerciales, zonas verdes, parques y centros recreativos.

(6). Se llama a salir de las ruinas y a levantarnos “con la valentía de la raza grande”. Ciertamente, la percepción que tienen los oriundos del departamento del Quindío es que son una raza pujante, valiente y emprendedora, semejante a los pobladores del departamento de Antioquia que colonizaron sus tierras en el siglo XIX. Aparece la preocupación por las familias que viven en las calles y que forman “gigantescos cinturones de miseria”. Se opta por la gente libre de miseria, con techo libre y “un plato de sopa caliente, limpio y sin sobresaltos.” Se trata de la opción por el pueblo, muy peculiar en las estrategias discursivas del sensacionalismo.

(7). Se habla aquí de la hambruna de cientos de personas que se tornaron “aves de rapiña”. Ante la demora en la repartición de los alimentos, los damnificados respondieron asaltando los expendios de aquellos y los centros comerciales. Esto llevó a la prensa a motejarlos de este modo. Por supuesto que aquí, las “aves de rapiña”, son los pobladores pobres del sur de la ciudad de Armenia. En esta urbe la desigualdad social basada en las clases sociales es muy significativa. En los primeros días de la catástrofe, en esa situación concreta y en ese momento histórico, el discurso periodístico sensacionalista motejó al pueblo como “aves de rapiña” y justificó a las autodefensas cívicas que ahuyentaron a los saqueadores. En concreto, aquél fue el mote que expresó “La Tarde” del Quindío, el perfil público de “los otros” que construyó este diario en tiempos del terremoto. Se trata, en términos generales, de las representaciones que hacen los medios de comunicación a nivel de “ellos” y “nosotros”. Esto es precisamente lo que se conoce con el nombre de polarización.

Religiosidad

Análisis del discurso de textos referidos a la religiosidad y su relación con la hecatombe. Luego se efectúa el **análisis del discurso** de los textos en consideración.

El terremoto de Armenia tuvo una explicación religiosa para muchos damnificados. La gente se explicó el desastre recurriendo al poder divino, al factor religioso, a la “premonición apocalíptica” sacerdotal. Muchas voces fueron las que dijeron: “¿este es el fin, oh, señor...! ¿Qué te hemos hecho...?”. Leamos lo que aparece en “La

Crónica” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “*El Espectador*” de Bogotá, en torno al factor religioso presente en la desgracia.

(8). “*Ay Dios mío, ¿qué es eso tan espantoso... ¿qué nos está pasando Jesús...? ¡Nos vamos a matar, ayúdanos Padre Eterno, no nos abandones ahora...! ¡Virgen bendita se acabó esta tierra...! , ¡Este es el fin, oh, Señor...! ¿Qué te hemos hecho...?*” (“*La Crónica*”, 2, 2, 1999, pág. 6-A).

(9) “*Ignoramos si usted cree en la influencia de las ánimas del purgatorio. Pero, como en otros casos, que las hay, las hay. El jueves después del terremoto, invocamos a estos espíritus para que nos protegieran de los vándalos, del asalto o de la puñalada inesperada. Y vaya que ayudaron.*” (“*La Crónica*”, 11, 2, 1999, pág. 4-A).

“*Que el coraje sea nuestra insignia y nuestro escudo y que con la ayuda de Dios doblemos esta amarga página para surgir a la vida, a la paz y a una nueva convivencia.*” (“*La Crónica*”, 31, 1, 1999, pág. 2-A).

“*En medio de los escombros y de un fuerte rayo de luz en todo el centro de Armenia, las lágrimas bañaban su rostro, y los gritos entonaban las notas más funestas de una mañana. “Dios mío por qué, por qué, tiene que pasar esto”.*” (“*La Tarde*”, 30, 1, 1999, pág. 7-A).

(10). “*Si el infierno existe en Armenia lo estamos viviendo. Pa’ Dios que sí. Por qué nos castigas así, mi diosito lindo*”, alcanzó a decir el hombre, antes de llorar y arrodillarse en el piso.” (“*El Espectador*”, 26, 1, 1999, pág. 4-A).

“*De pronto el mundo empezó a dar vueltas. Y sentí estruendos y más estruendos. Yo corrí hasta donde mi esposa y nos quedamos abrazados al pie de la cama. Por qué mi diosito lindo, fue lo único que pensé en ese momento*” (“*El Espectador*”, 26, 1, 1999, pág. 5-A).

(11). “[...] *todos tenían cruzada en la mente la imagen del padre Eduardo Cuervo Duque, quien-como una premonición apocalíptica- anunció en la misa nocturna, del domingo 24 de enero, que “desgraciadamente tienen que ocurrir terremotos para que volvamos los ojos a Dios.” “Fue como una sentencia que los 20.000 Tebaideños recordaron al día siguiente, cuando el terremoto convirtió el pueblo en escombros. El impacto del sismo fue como una huella indeleble. En pocos segundos el luto se paseaba*

por *La Tebaida y el pueblo moría impotente.*” (*“El Espectador”*, 27, 1, 1999, pág. 11-A).

Análisis del Discurso.

(8). En este discurso aparece la ideología religiosa como una representación mental, como una expresión de la cognición social. Esto es, como un conjunto de creencias, emociones, procesos o estructuras mentales. Por su parte, el discurso sensacionalista destaca este aspecto religioso del pueblo. Este marco comunicativo explora los valores, sentimientos y representaciones de la “gente del común”. De igual manera, las historias de vida y los testimonios de supervivencia son fundamentales en este tipo de periodismo.

(9). También en el desastre fueron invocadas “las ánimas del purgatorio” buscando protección contra “los vándalos”. Es la ideología religiosa presente en el siniestro y expresada en el discurso. Bien sea pidiendo protección, ya sea explicando el terremoto como un castigo divino, como también, justificando la hecatombe. Se trata del discurso sensacionalista que deja lugar a la creencia religiosa popular.

(10). “Si el infierno existe en Armenia lo estamos viviendo. Pa Dios que sí. Por qué nos castigás así, midiosito lindo”. Se trata de la expresión de la creencia en el infierno y de la explicación a nivel religioso de la desgracia. Aquí el castigador es el propio Dios. En esta ideología religiosa subyacen las relaciones de poder y de control de la sociedad. Y es el propio pueblo quien toma la palabra y quien apenas alcanza a decir: “Por qué mi diosito lindo”. En este escenario, concretamente en la ciudad de Armenia, la población es muy religiosa, y esta forma de periodismo le da cabida a esta clase de representaciones en sus páginas.

(11). El terremoto acaecido fue tomado como un castigo de Dios por los habitantes del municipio de la Tebaida. Un día antes del movimiento telúrico, el padre Eduardo Cuervo Duque, en su homilía del domingo 24 de enero, hizo una premonición al respecto: “Desgraciadamente tienen que ocurrir terremotos para que volvamos los ojos a Dios”. Se trata entonces de un discurso ideológico religioso articulado a relaciones de dominación y de poder. Aquí la premonición religiosa se cumplió y fue recordada por los tebaideños y registrada por *“El Espectador”*. En el municipio aludido se dio la

culpabilización de la víctima, y la representación negativa de “ella” por parte del cura del pueblo.

<p>Turbas y pillaje, saqueos y vandalismo.</p>

En este lugar se aborda el discurso concerniente a las turbas y pillaje, a los saqueos y al vandalismo. Posteriormente se realiza el **análisis del discurso** de los textos pertinentes.

En los primeros días del desastre se dieron saqueos y vandalismo, turbas y pillaje. Pero muchos de estos actos se dieron por la falta de alimentos. “Comida, queremos comida”, gritaba la gente. Es cierto que de los almacenes saquearon bicicletas y electrodomésticos, pero también alimentos básicos para la familia. Se presentó igualmente el vandalismo, mas los pobladores no eran bandoleros ni delincuentes. Pasemos a dar cuenta del cubrimiento de estos aspectos, por parte de “La Crónica” del Quindío, “La tarde” del Quindío y “El Espectador” de la ciudad de Bogotá.

(12). *“La región, aparte de verse destruida y asolada, está a punto de ser arrasada por escuadras de vándalos que han tomado posiciones en sitios estratégicos para atacar almacenes mientras sus dueños se defienden armados.”* (“La Crónica”, 28, 1, 1999, pág. 2-A).

(12). *“Turbas dispuestas a todo se han ubicado frente a los supermercados reclamando la posibilidad de comprar o adquirir, a cualquier precio, aún del saqueo, sus alimentos básicos para sus hijos y familiares.”* (“La Crónica”, 28, 1, 1999, pág. 2-A).

“Una verdadera jornada de pesadilla y zozobra vivieron los 220 mil habitantes de la capital del Quindío, en la noche del pasado miércoles cuando como una bola de nieve corrió el rumor de que una turba enardecida se tomaría a la ciudad y la saquearía como lo hizo con gran parte del comercio.” (“La Crónica”, 29, 1, 1999, pág. 4-B).

“En las cañadas que limitan los barrios de Armenia, muy de vez en cuando se escuchaban detonaciones y una algarabía que hacía poner los pelos de punta.

(12). *En realidad en muchas viviendas se presentaron los hurtos y saqueos de que se hablaba, cometido por los antisociales que venidos de diferentes regiones del país, aprovecharon el clima de terror para llevarlos a cabo.”* (“La Crónica”, 29, 1, 1999, pág. 4-B)

(13). *“A pesar de las fuertes medidas de seguridad anunciadas por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, “ratas humanas” no cesan en su macabra acción de saquear comercios y asaltar diversas entidades, en lo que no se trata de actitudes por conseguir alimentos, ya que grupos de vándalos hurtan todo tipo de elementos, incluidos aparatos electrónicos y algunos objetos calificados de suntuarios.”* (“La Crónica”, 30, 1, 1999, pág. 8-A).

(13). *“Miembros de la fuerza pública tuvieron que disparar al aire y utilizar gases lacrimógenos para contener la gran cantidad de personas, entre ellas menores de edad, que en actitud de vandalismo irrumpieron violentamente en las instalaciones de la Galería central de Armenia en donde sacaron alimentos y toda clase de mercancías.”* (“La Crónica”, 29, 1, 1999, pág. 8-A).

“El orden público seguía siendo tensionante porque en la mañana de ayer los vándalos trataron de sitiar, nuevamente, la ciudad de Armenia obligando con ello a disparos al aire para dispersar la multitud y a utilizar gases lacrimógenos.

Un ejemplo de la situación ha sido el asalto a las oficinas de la Cruz Roja en el Quindío ubicadas al norte de la ciudad, dejando sin medicamentos a los realmente necesitados.

Hasta el momento se han detenido 140 vándalos, los mismos que han sido remitidos y están custodiados en la plaza de toros de Armenia” (“La Crónica”, 30, 1, 1999, pág. 1-A).

(14). *“Las pandillas temibles de los barrios Santander y Santa Fe, escuelas de sicarios de los carteles de la droga de Medellín y Cali, que aquí se enfrentaron a muerte por la soberanía territorial, habían logrado, con la mediación de un pastor evangélico, un acuerdo de no agresión y un tratado de límites geográficos”.* (“La Crónica”, 21, 2, 1999, pág. 7-A).

“Pero también estaban los vándalos que amenazaban con machete y armas en mano a los propietarios de estas tiendas de víveres.” (“La Tarde”, 28, 1, 1999, pág. 6).

“Por las calles se veían desfilar costales con cantidad de artículos de primera necesidad y la gente corría enloquecida pues afirmaban que lo hacían porque sus hijos tenían hambre” (“La Tarde”, 28, 1, 1999, pág. 6).

“Las autoridades no dieron abasto para controlar las turbas que incitados por el vacío de sus estómagos y la incertidumbre olvidaron que eran personas pacíficas y arremetieron con violencia contra los supermercados” (La Tarde”, 28, 1, 1999, pág. 6).

“En medio de un olor pestilente que ya se cala por todos los rincones de la capital del Quindío [...] agentes del DAS resultaron impotentes para controlar la turba hambrienta y acudieron a las balas al aire para disiparla, sin conseguirlo, porque el olor a muerte contagió hasta los vivos.” (‘El Espectador”, 28, 1, 1999, pág. 4-A).

“La gente acelera el paso. Cruzan cerca de los bajos de la iglesia Sagrado Corazón de Jesús, cuya cúpula amenaza con caerse. A nadie le importa este riesgo.

Van armados con palos, escobas, piedras, varillas. Una mujer grita: “Mi bebé tiene hambre. Hace tres días que no come nada. Por favor, un vaso de leche” (‘El Espectador”, 28, 1, 1999, pág. 5-A).

“En la carrera una mujer cae y es pisoteada por varias personas. Nadie escucha sus gritos. En el interior se abalanzan sobre la leche, el chocolate, el arroz, la panela, el azúcar, las galletas. En menos de 30 segundos los estantes son vaciados.” (‘El Espectador”, 28, 1, 1999, pág. 5-A).

“De otro local sale la gente con bicicletas. Un niño sale tambaleante con un balón de madera. El peso del juguete lo desequilibra. No puede con él. “Chino pendejo, deja esa vaina que después se la compramos. Lo que necesitamos es comida”, le grita su hermano.” (‘El Espectador”, 28, 1, 1999, pág. 5-A).

(14). *“La más larga noche se había sembrado en Armenia el miércoles 27 porque los saqueadores fueron arrastrando con las puertas, ventanas y electrodomésticos de cuanto casa se les antojaba vaciar. La turba era incontenible. La noche se hizo negro profundo debido a la falta de energía, las calles adolecían de policías y los asaltos se sucedían de esquina en esquina. Ya no robaban por hambre, la ciudad se estaba volviendo a destruir.” (‘El Espectador”, 29, 1, 1999, pág. 6-A).*

(15). *“Se trata de no menos de 5.000 armenios que deambulan hambrientos por las calles de la Ciudad Milagro, liderados por pandillas de delincuentes llegados de la Calle del Cartucho de Bogotá y de los peores sitios de Sevilla, Cali y Pereira.*

De inmediato la emprenden contra los pocos almacenes que quedan con surtido. Pasan por la Galería o Plaza Central de Mercados y derriban las puertas de los graneros, los

misimos que desocupan en menos de 15 minutos.” (“El Espectador”, 30, 1. 1999, pág. 4-A).

Análisis del Discurso.

(12). En este discurso mediático se expresan las imágenes estereotípicas, se da toda una construcción simbólica, se caracteriza justamente por ser un discurso estigmatizador, sensacionalista. En efecto, se habla de “escuadras de vándalos”, de “turbas”, de “antisociales”. Y éstas, por supuesto, están integradas por los habitantes de los barrios populares del sur de la ciudad de Armenia. Aquí se hace evidente la representación negativa de “ellos”, la culpabilización de las mismas víctimas del terremoto. Se hace visible, de igual manera, la construcción de imágenes estereotipadas por parte de “*La Crónica*” del Quindío.

(13). Cabe señalar aquí, que los saqueadores de todo tipo de objetos fueron definidos como “ratas humanas”, como “vándalos”. Desconociendo que fueron los pobladores del sur de Armenia quienes tuvieron que optar por el saqueo a fin de no morir de hambre. Igualmente, se estigmatizó al “pueblo” como “ratas humanas”, como “la turba hambrienta”. Se trata aquí de la utilización del lenguaje característico del discurso sensacionalista que tuvo su expresión en el cubrimiento del terremoto en Armenia-Quindío. En este discurso la construcción simbólica es evidente, es decir, la representación negativa de “ellos”, así como el sesgo en el tratamiento periodístico expresado.

(14). Se habló también de la participación de “Las pandillas temibles de los barrios Santander y Santa Fe, escuelas de sicarios de los carteles de la droga de Medellín y Cali”. Se hace referencia, entonces, a dos barrios populares de la ciudad de Armenia que, por este mismo hecho (lo de ser populares), son considerados como “escuelas de sicarios”. Se da aquí una estigmatización de los dos barrios nombrados. En los primeros días de la hecatombe se expresó la culpabilización de la víctima, en este caso la “turba hambrienta”. A ella se le achacó los problemas de violencia, de inseguridad, sociales, económicos, etc. Téngase en cuenta, igualmente, que en la prensa escrita se expresan ideologías, y que éstas controlan la redacción y edición de noticias y editoriales. Estas ideologías se manifiestan también en el tipo de periodismo, en este caso en el discurso sensacionalista.

Aparece también en este texto los denominados temas negativos: “Las pandillas temibles”, las “escuelas de sicarios” y la violencia generada por la hambruna. En este contexto histórico, social y económico, el Estado, en este caso representado por la fuerza pública y el DAS (Departamento Administrativo de Seguridad), utilizó la violencia para conjurar los saqueos.

(15). Se asume, entonces, que los 5.000 armenios también fueron delincuentes. Aquí es evidente que quienes controlan el discurso público, también controlan la mentalidad social, y en este sentido, el control del discurso corre por cuenta de las clases dominantes. Por último, en general, a los “hambrientos” de la ciudad de Armenia se les motejó de delincuentes. Aquí la estrategia discursiva es clara: “ellos” fueron “liderados por pandillas de delincuentes”. Se trata, en concreto, de la imagen mediática construida por la prensa en esa coyuntura histórica.

Autodefensas

Acá se tiene en cuenta el discurso en torno a las autodefensas de los pobladores. Ulteriormente se lleva a cabo el **análisis del discurso** de los textos en cuestión.

Ante los grupos de asaltantes, las comunidades de los barrios se organizaron en Autodefensas, en defensa de lo poco que les quedó entre los escombros. Así tenemos, entonces, que niños, jóvenes y adultos levantaron barricadas y armados con machetes, palos, varillas, piedras y cuchillos, defendieron lo que se salvó de la fuerza telúrica. “La Crónica” del Quindío y “El Espectador”, publicaron al respecto lo que sigue:

(16). *“Lo que sí es cierto es que en todos los sectores de Armenia, Calarcá, Circasia y Montenegro, los pobladores sobre todo jóvenes, formaron barricadas, incendiaron llantas y armados de machetes, palos, piedras, varillas y cuanto objeto sirviera para defenderse, patrullaron hasta las 6:00 de la mañana en defensa de lo poco que les dejó el terremoto”* (“La Crónica”, 29, 1, 1999, pág. 4-B).

“[...] la zozobra absoluta. El crimen parece ganarle la batalla a policía y ejército aunque estén reforzados por un pueblo sano armado hasta los dientes...con palos, escobas, ladrillos y cuchillos de cocina. Es que la historia tiene que ser así. Los

buenos deben vivir inermes y los malos apertrechados con salvoconducto oficial.” (“La Crónica” 2, 2, 1999, Pág. 6-A).

“Llovía cuando un centenar de damnificados del barrio Granada formó un ejército primitivo con escopetas prehistóricas, machetes, garrotes y piedras. Intentaban defender a costa de sus vidas los escombros que les dejó el terremoto.” (“El Espectador”, 29, 1, 1999, pág. 6-A).

(17). *“Los pocos carros que cruzaron fueron asaltados hasta que todos los barrios del sur de Armenia, a la media noche, fueron tomados por autodefensas formadas por niños, niñas, jóvenes y adultos que cubrían su cabeza con un trapo blanco. “Esto es sólo para distinguirnos de los malos y para saber a quiénes vamos a bajar”, aseguró Nelson Flórez del barrio El Sinaí. Y los disparos se hicieron constantes, los machetes rasgaban la noche de terror y buenos y malos corrían de un lado para otro. La noche fue larga, de choques y cuchillos, de fogatas intensas y sueños aplazados. Fue otra noche de insomnio entre los escombros de Armenia.”* (“El Espectador”, 29, 1, 1999, pág. 6-A)

“Niños y niñas, acostumbrados a los mensajes de la violencia televisiva, se alineaban en las calles para aprender a manejar el machete a maniobrar un cuchillo o a disparar una escopeta hechiza.” (“El Espectador”, 29, 1, 1999, pág. 6-A).

“Más al sur, en el barrio La Adiel, una patrulla con dos policías temerosos le pidió a la gente defenderse. Las mujeres, más valientes, arrancaron hasta las tapas de las ollas pitadoras que sobrevivieron a la tragedia. Marlene Ramírez se enfundó una llave de tubos y Amanda, su prima, se paró en una esquina blandiendo un martillo. Los hombres se animaron. “No nos van a tumbar lo poquito que nos dejó el terremoto”, dijo Fabio Vergara. Y se armó un ejército mixto, una verdadera autodefensa que bloqueó las entradas al barrio y realizó retenes en cada esquina.” (“El Espectador”, 29, 1, 1999, pág. 6-A).

Análisis del Discurso.

(16). Se habla aquí de “un pueblo sano armado hasta los dientes”. De los damnificados que formaron “un ejército primitivo”. Es el discurso amarillista o sensacionalista reivindicando al “pueblo”.

Aparecen en esta parte varios de los temas negativos: la delincuencia, el crimen y la violencia. De igual manera, se divide a los pobladores en buenos y malos. Se expresan,

entonces, las imágenes estereotípicas en esta coyuntura. Cabe señalar, que en la prensa sensacionalista, la cobertura periodística llega también hasta los más humildes, hasta los más necesitados. Justamente, se trata de una de las estrategias mediáticas planteadas por aquella prensa.

(17). En los barrios del sur de Armenia (los más pobres de la ciudad), niños, niñas, jóvenes y adultos, en forma organizada, cubrían su cabeza con un trapo blanco. Esto para distinguirse de los malos (de los saqueadores). La población, pues, se dividió en buenos y malos. Y esto de acuerdo al discurso periodístico que vehicula a las ideologías. Ciertamente, nos referimos aquí, al discurso sensacionalista que divide a las personas en “buenas” y “malas”, que plantea una polarización entre nosotros (“los buenos”) y ellos (“los malos”). Efectivamente, la atención mediática de aquél discurso se centra igualmente en tal polarización. De igual manera, su sesgo sensacionalista es claro a nivel del tratamiento periodístico en consideración.

Especuladores, oportunistas

Se da cuenta en este epígrafe del discurso sobre especuladores y oportunistas en la catástrofe. Seguidamente se pasa al **análisis del discurso** de los textos en referencia.

En esta desgracia hubo especulación y oportunismo. Se especuló con productos alimenticios e incluso con féretros. Se dio el lucro personal y la práctica de la politiquería. “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “*El Espectador*” de Bogotá, así lo manifestaron:

“A la entrada del depósito, propietarios de funerarias se estaban haciendo ricos con el dolor ajeno ya que cobraban hasta un millón y medio de pesos por ataúd.” (“*La Crónica*”, 29, 1, 1999, pág. 2-B).

(18). *“Los negociantes de la muerte, si así se pueden llamar, llegaron desde las regiones más cercanas del Quindío con una buena cantidad de féretros para especular con los mismos sin importarles la grave tragedia por la que a traviesan los habitantes de la zona cafetera.”* (“*La Crónica*”, 29, 1, 1999, pág. 2-B).

“Ahora bien, la gente que no queremos es aquella que se lucra de la tragedia ajena, que engaña a su prójimo y a sí mismo haciendo política de baja estofa con cualquier ayuda, con cualquier mendrugo, o aquella que sostiene su vida parásita yendo de

catástrofe en catástrofe a mendigar comida y abrigo porque nunca tuvo la vocación del trabajo, ni la enseñó a sus hijos criados como malandrines y destinados a hacer el mal y vivir de él.” (“La Crónica”, 11, 2, 1999, pág. 2-A).

*“También hicieron presencia los asaltantes de cuello blanco en pos de la contratación millonaria, y empezó a sentirse toda esa **delicuescente atmósfera** de la demagogia sensiblera, de los oportunistas y de los traficantes morales.*” (“La Crónica”, 21, 2, 1999, 1999, pág. 7-A).

(19). *“Muchas personas se quejaron ante la irresponsabilidad, ante la canallada de muchas personas que dicen ser damnificadas, piden ayuda y luego la revenden.*

Se conoció el caso de un señor que pidió un ataúd para darle cristiana sepultura a uno de sus seres queridos, le dieron el féretro y luego lo vendió por 150 mil pesos.

A otro “líder comunal” le entregaron más de 50 bolsas con leche, y como un vulgar mercader las vendió tres cuabras después.

Las denuncias fueron incluso para algunos socorristas a quienes “pescaron” infraganti seleccionando ropa y cogiendo la mejor para ellos.” (“La Tarde”, 28, 1, 1999, pág. 8).

“En ese improvisado despacho gubernamental es donde se ve lo más infame del mundo. Funcionarios de la Alcaldía y de la Gobernación despachan para sus mejores amigos las carpas que han llegado a su poder.” (“El Espectador”, 30, 1, 1999, pág. 4-A).

“Unos vivos se roban los mercados y otros los entregan a sus mejores amigos”, dijo ayer el presidente de la junta de acción comunal del barrio Popular” (“El Espectador”, 30, 1, 1999, pág. 4-A).

(20). *“Aquí, a veces, hay politiquería”, dijo el coordinador de la sede de la Cruz Roja, Wilmar Echeverry, para explicar que en la distribución de las provisiones algunos funcionarios del gobierno departamental y municipal, evidencian sus preferencias hacia sectores donde tienen sus intereses políticos.*” (“El Espectador”, 30, 1, 1999, pág. 4-A).

“Las denuncias abundan. “Algunos presidentes de juntas de acción comunal reclaman los mercados y se los llevan para sus casas. A veces reparten algunas cuantas cosas entre sus amigos”, dice la comunidad del Popular.” (“El Espectador”, 3, 2, 1999, pág. 7-A).

Análisis del Discurso.

(18). En este discurso se denuncia también a “los asaltantes de cuello blanco” que van detrás de los contratos millonarios, de los dineros del erario público. Igualmente se hace referencia a la demagogia y el oportunismo. Se denuncia aquí también al que “engaña a su prójimo y a sí mismo”. En este discurso se toma partido por el prójimo. Aparece, de igual manera, el sesgo en el tratamiento periodístico por parte del discurso sensacionalista. Sus tácticas y estrategias discursivas se orientan hacia la denuncia de aquellos que se lucran de la tragedia humana y, en general, opta por la defensa del “pueblo”.

(19). A un “líder comunal” le entregaron 50 bolsas de leche y tres cuerdas después las vendió. Se trata de la especulación y el oportunismo campantes en medio del infortunio, y que “*La Tarde*” del Quindío denunció. Se dieron casos de funcionarios que practicaron “el amiguismo” en medio de la desgracia. Lo que cabe resaltar aquí, es la práctica de la denuncia asumida en las expresiones sensacionalistas presentes en los periódicos “*La Crónica*”, “*La Tarde*” y “*El Espectador*” en esa coyuntura histórica.

(20). En el desastre se practicó la politiquería. En la distribución de las ayudas algunos funcionarios favorecieron a sectores de la población donde tienen sus intereses políticos, su caudal de votos. Se trata del poder y su ejercicio en perspectiva de la desigualdad social y la injusticia, y que el discurso sensacionalista de ese entonces denunció. Aquí la atención mediática sensacionalista se centró en la denuncia y en señalar los problemas sociales, políticos y económicos de ese momento histórico causados por el desastre.

El rumor

En esta parte se presenta el discurso referente al rumor en la desgracia. A continuación se hace el **análisis del discurso** de los textos respectivos.

En los primeros días de la tragedia el rumor se extendió por todas partes. Se habló, entre otras cosas, de heridos a bala, de cuatro policías muertos y de cuarenta “ajusticiados” por civiles y otros actores. “*La Crónica*” del Quindío, en torno a este aspecto, escribió lo siguiente:

(21). *“Incluso en horas de la mañana del día siguiente, un medio informativo nacional dio a conocer como una primicia la muerte de cuatro agentes de la policía y de varios delincuentes por causas de la arremetida de los vándalos, información que fue negada en forma rotunda por un alto oficial adscrito al departamento de Policía Quindío, tampoco se pudo confirmar los doce heridos que supuestamente fueron víctimas de la turba, y en las cañadas en donde tanta munición se gastó no aparecieron rastros de haber sido herido delincuente alguno.”* (“La Crónica”, 29, 1, 1999, pág. 4-B).

(22). *“[...] muchos perdieron la vida se habla de 40 “ajusticiados” en medio de la balacera infernal y a causa de disparos hechos por civiles llenos de pánico. Sus cuerpos quedaron mezclados con los de las víctimas del terremoto. Lo malo se volvió bueno y lo bueno se tornó malo.”* (“La Crónica”, 22,2, 1999, pág. 7-A).

“Se oían ráfagas de bala en la lejanía y el eco de disparos aislados electrizaba la oscuridad impenetrable.” (“La Crónica”, 22, 2, 1999, pág. 7-A).

Análisis del discurso.

(21). En el discurso amarillista o sensacionalista el rumor es una de sus características, este elemento lleva a la imprecisión, al falseamiento y a la distorsión. Se da, pues, escaso interés por la veracidad de los hechos y se implementa una explotación exagerada de los acontecimientos. En las expresiones que se dieron a este nivel en la prensa que cubrió la hecatombe en Armenia, este elemento estuvo presente.

(22). Efectivamente, se trató del rumor que se expandió como el terremoto a lo largo y ancho de la ciudad de Armenia, y que las expresiones de sensacionalismo le hicieron eco. Cabe señalar, que este discurso mediático expresa la violencia, la muerte, lo criminal y lo grotesco por encima de todo.

Fuerza pública

Aquí se expresa el discurso a propósito de la fuerza pública y su relación con la catástrofe. Luego se efectúa el **análisis del discurso** de los textos en consideración.

En la primera semana de la hecatombe hubo enfrentamientos entre los pobladores y la fuerza pública. La policía estimó en 45 los muertos como producto de “la justicia por la propia mano” aplicada en la ciudad de Armenia. *“El Espectador”* publicó al respecto:

“Mientras allá a fuera se libra una nueva batalla, de las muchas del día entre las gentes y la fuerza pública, los ojos de Israel dejan caer gruesas lágrimas. Los gases que lanza un piquete de 120 hombres del Ejército, provenientes de Cali y Medellín, para dispersar a la turba hacen también efecto en el abuelo.” (*“El Espectador”*, 30, 1, 1999, pág. 5-A).

(23). *“Las estimaciones de la Policía indican que entre la noche del pasado martes, cuando se iniciaron los saqueos, y el medio día de ayer han aparecido 45 cadáveres en distintos sitios de la ciudad, como producto de la justicia por la propia mano que se está tomando la zona del desastre.”* (*“El Espectador”*, 30, 1, 1999, pág. 4-A).

Análisis del discurso.

(23). La policía indica que en los primeros días del terremoto han aparecido 45 cadáveres en distintos puntos de la ciudad, como producto de la justicia por la propia mano. Lo anterior pudo haber sido posible dado el caos y la anarquía que siguieron inmediatamente después del sismo. Pero también es cierto, como ya se indicó, que el rumor se paseó campante en los primeros días del siniestro.

Cabe mencionar que el Estado, en los primeros días de la catástrofe, afrontó la situación con el uso de la fuerza pública (policía y ejército). Por otra parte, la polarización entre “nosotros” y “ellos” (“la turba”) fue un hecho. Esto se puede apreciar en la representación negativa de “ellos” y positiva de “nosotros”, que aparece en *“La Crónica”* del Quindío, *“La Tarde”* del Quindío y *“El Espectador”* de la ciudad de Bogotá, en los primeros días del desastre. En esta coyuntura se dio la culpabilización de las víctimas, de los damnificados habitantes de los barrios populares del sur de la ciudad de Armenia.

Farándula

En este lugar se aborda el discurso concerniente a la farándula y la tragedia. Posteriormente se realiza el **análisis del discurso** de los textos pertinentes.

La Farándula tuvo también su expresión en la desgracia. En concreto, la cantante colombiana Shakira se hizo presente en la ciudad de Armenia con mercados y linternas. A propósito, “*La Crónica*” del Quindío publicó lo que sigue:

(24). “[...] la norma de oro de la generosidad dice que la mano izquierda no debe de saber lo que se hace con la derecha [...]. En el caso bastante publicitado de Shakira, el favorcito tuvo un amargo sabor no de caridad, ni de desprendimiento, sino de simple propaganda. Todos los noticieros hablaron del asunto, como en un montaje publicitario bien elaborado. Leyerón el mismo libreto:

Shakira visitó a Armenia y aportó 700 mercados y 1.000 linternas. ¡Si lo hubiera hecho calladamente, con dignidad humana, ya se lo habrían abonado en el libro de indulgencias celestiales...!” (“*La Crónica*”, 13, 2, 1999, pág. 7-A).

Análisis del Discurso.

(24). Ciertamente, como ya se dijo, el cubrimiento de la farándula es un elemento central en el periodismo sensacionalista. Por lo demás, en las expresiones de este tipo de periodismo que tuvieron lugar en el desastre, como en el caso Shakira, tal elemento tuvo presencia. Y si bien “*La Crónica*” criticó a Shakira, su atención mediática hacia la famosa artista fue un hecho.

Catástrofe y cultura

Acá se tiene en cuenta el discurso en torno a la catástrofe y la cultura. Ulteriormente se lleva a cabo el **análisis del discurso** de los textos en cuestión.

La catástrofe también engendró expresiones culturales. El viejo Octavio Gómez, por ejemplo, escribió y compuso una canción en torno a la hecatombe. Por su parte, Abelardo Orozco, escribió graffitis en pancartas con contenidos irónicos. En otros

lugares de Armenia, también los graffitis tuvieron presencia y expresaron el sentido de pertenencia de sus pobladores. Leamos lo que al respecto publicó *“El Espectador”*:

“Ocultando su timidez indomable bajo las alas cortas de un sombrero blanco, Octavio Gómez Granada, un anciano de mente diáfana y voz de barítono desconocido, rompió el ambiente trágico del barrio La Adiela interpretando a todo pulmón una inédita canción sobre las dramáticas consecuencias del terremoto que azotó a la ciudad de Armenia el pasado lunes 25 de enero.” (*“El Espectador”*, 30, 1, 1999, pág. 6-A). La letra de la canción mencionada es la siguiente:

“Enero 25 del año 99/
Crujió la tierra causando gran pavor/
Se destruyeron viviendas y edificios/
Muchos hermanos murieron en la acción”
“Nuestra ciudad milagro, destrozada/
Por la potencia o fuerza del temblor/
Lo que costó cien años de trabajo
En seis segundos lo destruyó el temblor”
“Los que murieron pasaron
A la historia/
Los que quedaron sufren desolación/
Perdieron todo, salud y sus viviendas/
Buscan hermanos
Que les den protección” (*“El Espectador”*, 30, 1, 1999, pág. 6-A).

(25). *“Con sus ojos tímidos y humedecidos por el dolor el viejo Octavio guardó su papel viejo y terminó de interpretar el sufrimiento de cinco mil habitantes del barrio La Adiela. Fue la composición Nro. 53 en los 78 años que Octavio carga a cuestas. Fue también la más dramática que escribió con un llanto sincero.”* (*“El Espectador”*, 30, 1, 1999, pág. 6-A).

También, *“Abelardo Orozco, un jubilado de 62 años que lo perdió todo, improvisó un refugio frente a su casa y lo adornó de pancartas y letreros irónicos. “Se alquila apartamento”, “Ojo hueco en mal estado”, o “Sólo donaciones en efectivo”, son algunos de ellos.*

Como para reprimir su dolor, don Abelardo dice que quiere reírse de la vida. “Para qué ponerse a llorar. Hay que levantar la moral, así no me hayan dado ni un tinto” (*“El Espectador”*, 3, 2, 1999, pág. 7-A).

Análisis del Discurso.

(25). El juglar popular también dejó escuchar su canto. Desde su composición musical Nro. 53, narra el desastre según su percepción. Se trata aquí de la poesía y la canción hechas discurso, articuladas a la sociedad y a la cultura, dando cuenta del infortunio desde esta perspectiva. En este tipo de prensa se expresan las historias de seres anónimos protagonistas de su propia tragedia. “Se saca a la luz pública a los héroes surgidos de los barrios populares y marginales” (Macassi, 2001: 29). Aquí el periodismo de ese entonces le dio presencia a dichas expresiones resaltando el carácter popular de la misma.

Nuestra ciudad milagro, destrozada/
Por la potencia o fuerza del temblor/
Lo que costó cien años de trabajo/
En seis segundos lo destruyó el temblor.

4.2.6. Fuentes de información

En las fuentes de información hallamos también expresiones ideológicas. Éstas se concretan en la selección de las personas a investigar, en lo que se va a cubrir, en lo que se va a escuchar, en lo pertinente a quiénes se entrevistarán y cuáles son las fuentes que se citan. En general, los informantes o fuentes de una catástrofe son los damnificados.

En lo pertinente a las fuentes de información que tuvieron lugar en “*La Crónica*” del Quindío, los periodistas Germán Rojas Arias, Miguel Ángel Rojas Arias y José J. Domínguez, anotaron al respecto:

“Hubo toda clase de fuentes, primero la movilización de nosotros hacia el centro y hacia la ciudad en general. Nosotros siempre hemos utilizado a la policía, pero en ese momento también eran damnificados al igual que los bomberos. En este diario siempre hemos tenido una fuente muy buena, de primera mano, y es la gente, las personas, ellos nos llaman y nos informan los sucesos. En el terremoto, esa gente pobre, era la que llamaba a informar. Además, la gente necesitaba ayuda: agua, alimentos, y eso era lo que informábamos. La misma gente se fue convirtiendo en fuente, aparte de ello, la parte científica, El Observatorio de la Universidad del Quindío, de Manizales, para estar informando sobre el desastre, sobre el fenómeno.” (Entrevista a: Germán Rojas Arias).

“La principal fuente que utilizaron todos fue la policía, que atendió la tragedia junto con los organismos de socorro como la defensa civil, la cruz roja, evidentemente, los

hospitales, las clínicas, los médicos, la morgue. Recuerde usted que el día de la tragedia y los dos o tres días siguientes se instaló una morgue pública en un coliseo, y eran tantos y tantos los muertos que aparecían, que la ciudad tiene tres o cuatro morgues en los hospitales y una morgue pública y esa morgue no dio abasto y tuvieron que hacer un sitio público donde se hicieran las autopsias, la necropsia correspondiente por parte de los médicos. Medicina legal fue una gran fuente que se utilizó, y entonces todas estas, uno veía a los periodistas en todos estos sitios buscando información. Entonces medicina legal, las morgues, inclusive el cementerio y los administradores del cementerio, porque en esos lugares había una enorme tragedia y era que no había quien abriera los huecos para enterrar a los muertos; otra tragedia que se presentó era que no habían cajones, ataúdes para meter a los muertos, entonces todo eso comenzó a constituirse en fuente de información para poder reflejar, pero una de las fuentes principales sigue siendo la comunidad misma, es decir, el protagonista de la tragedia, es decir, la señora, el señor, el niño que está ahí llorando junto a su muerto o que está mirando como no hay posibilidades de alimentación, no hay comida, no tiene techo, esos, yo creo que fueron fuentes muy importantes y las que salieron a flote en los primeros días, entonces, en resumen, son todos los organismos de socorro, de policía, de auxilio, las alcaldías municipales, el FOREC, pero sobre todo, medicina legal, donde estaban los muertos, las fuentes médicas en los hospitales, en las clínicas, pero sobre todo, repito, la comunidad, la gente que vivía la tragedia y mantenía informando al periodista: qué era lo que estaba pasando, cuántos muertos había en tal sitio, quiénes eran los heridos, para dónde se los habían llevado, yo creo, que esa fue la fuente fundamental, trascendental, es decir, el protagonista esencial de la tragedia que fue la comunidad.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

“Las fuentes siempre fueron las oficiales, la fidedigna, aquella que nos de fe y que sea digna de creer. Todas las fuentes eran oficiales, nosotros no hablábamos de heridos si esa lista no nos la habían dado en el hospital o en la nueva sede donde estaban los heridos. Nosotros no hablábamos de capturados vándalos sinvergüenzas, bandidos, si la policía no nos daba los nombres de esos bandidos, nosotros no hablábamos de muros caídos en la cárcel, si los de la cárcel no nos permitían tomar unas fotos para poder contar la situación real. Le voy a dar un dato, pues, para que se aterre, para que vea como fue de fiel la información, no se le olvide que hay mujeres que viven de vender su cuerpo, nosotros nos fuimos a buscarlas al sitio donde estaban trabajando después de la tragedia, y como habían sido afectadas también y eso podría denominarse como amarillismo, pero eso no es amarillismo, es dónde están trabajando ellas y dimos la información en el periódico, si, no ve que ellas también estaban aguantando hambre, ¿Por qué? Porque habían perdido parte de su trabajo.” (Entrevista a: José J. Domínguez).

Con relación a las Fuentes de Información empleadas en el cubrimiento de la catástrofe de la ciudad de Armenia y desde el marco sensacionalista, éstas se basaron, principalmente (según “*La Crónica*” del Quindío y “*La Tarde*” del Quindío), en la observación y reflexión de los periodistas. Por su parte, en “*El Espectador*” de Bogotá, primaron las fuentes basadas en miembros de la comunidad y en funcionarios del Estado, tales como: El alcalde de Circasia, el subjefe del Cuerpo de Bomberos de

Armenia, el jefe de los scouts, el director del DAS de Armenia, el General de la policía Rosso José Serrano, un presidente de la Junta de Acción Comunal, el Ministro de Transporte, el sepulturero, un estudiante universitario, un miembro de la Defensa Civil y el constructor de lápidas, entre otras fuentes. Aparecen, pues, la comunidad, las instituciones, y de igual manera, el señor, la señora y el niño. Téngase en cuenta que en el periodismo sensacionalista sus fuentes de información comprenden desde los “grandes” personajes hasta los miembros más humildes de las comunidades.

Pasemos seguidamente a expresar algunas de las fuentes de información del periodismo escrito (“*La Crónica*”, “*La Tarde*” y “*El Espectador*”), durante el primer mes de la catástrofe y desde la perspectiva periodística en consideración.

- Director operativo de la Policía Nacional. (“*La Crónica*”, 2, 2, 1999, pág. 10-A)
- Los damnificados. (“*La Crónica*”, 2, 15, 1999, pág. 2-A)
- Álvaro Patiño Pulido (alcalde de Armenia). (“*La Crónica*”, 17, 2, 1999, pág. 2-A)
- Martha Liliana Salinas (presidenta del Comité de Desastres de la Nueva Brasilia) (“*La Tarde*”, 23, 2, 1999, pág. 5-A)
- Octavio Gómez Granada (cantor) y Fabio Vergara (damnificado). (“*El Espectador*”, 30, 1, 1999, pág. 6-A)
- Rubén Darío Arenas (Presidente de la Junta de Acción Comunal). Wilmar Echeverry (Coordinador de la sede de la Cruz Roja). Mauricio Cárdenas Santamaría (Ministro de Transportes). (“*El Espectador*”, 30, 1, 1999, pág. 4-A)
- Hernán Montaña Londoño (sepulturero). (“*El Espectador*”, 3, 2, 1999, pág. 6-A)
- Esther Julia Robayo (líder comunitaria). Ruth Orjuela (estudiante universitario) Ricardo Ramírez (líder del barrio). (“*El Espectador*”, 3, 2, 1999, pág. 7-A)
- Jesús Antonio Parra (constructor de lápidas). (“*El Espectador*”, 6, 2, 1999, pág. 11-A)
- Guillermo Valencia (invidente). (“*El Espectador*”, 8, 2, 1999, pág. 10-A)

Es todo, pues, un abanico de fuentes en las cuales se apoyaron los periodistas para dar cuenta de las formas discursivas y opiniones amarillistas o sensacionalistas en torno a la desgracia de la ciudad de Armenia.

4.2.7. Actores de la noticia y de otras formas discursivas.

En esta parte, y siguiendo el “Análisis del Discurso”, se aborda lo tocante a los actores de las noticias, a los actores activos y sus acciones. Se trata, entonces, de personajes, de sujetos humanos que “toman la palabra”, de representantes de instituciones y de empresas afectadas por la tragedia. Se asume, igualmente, que la prensa escrita representa intereses económicos e ideológicos y difunde valores que responden a su conveniencia. En efecto, “se les ofrece a las audiencias una visión de lo que sucede, que vuelve a legitimar la organización y los valores sociales compartidos. Visión que contribuye por lo tanto a la reproducción social”. (Martín Serrano, 1993: 6).

Como actores de la noticia y de otras formas discursivas, aparecen (en los periódicos: “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío y “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá), los damnificados, el presidente de la República Andrés Pastrana Arango, las turbas, la Cruz Roja quindiana, los saqueadores, los asaltantes, la Fuerza Pública (Ejército y Policía), el alcalde de Armenia, el gobernador del Quindío, las pandillas, los ladrones, los vándalos, el Gral. De la policía Rosso José Serrano Cadena, Dios, el pastor Roberto López Londoño, “la gente de bien”, “los indeseables”, los deportistas, la cantautora Shakira, el alcalde de Circasia, el padre Eduardo Cuervo Duque, el cantor Octavio Gómez, el sepulturero, líderes de barrios, miembros de la Defensa Civil, el constructor de lápidas y Guillermo Valencia (el invidente), ente otros actores.

Cabe mencionar en esta parte, la diversidad de actores a la cual dio cabida la prensa mencionada que, como ya se dijo, estuvo “salpicada” de sensacionalismo. Por lo demás, la prensa en cuestión destaca desde el más humilde actor hasta el más destacado de los personajes.

Leamos seguidamente lo que han expresado en las entrevistas los periodistas Germán Rojas Arias, Miguel Ángel Rojas Arias y José J. Domínguez, a propósito de los actores, de los sujetos que transcurren por las páginas de “*La Crónica*” en esos tiempos de la catástrofe.

“Se tomó sobre todo, la comunidad del sur, o sea, el actor principal del terremoto fue la gente del sur, y usted sabe que en ese sector está la gente pobre. Ellos fueron los que resultaron más damnificados por el sismo. Otro sector afectado fue el barrio Quindío de Armenia, que queda en el occidente. Después el otro actor fue toda esa miseria que

estaba encerrada y la gente desconocía, y apareció un grupo de personas afectadas que se convirtieron en vándalos y se vinieron para el centro a romper almacenes, a robar, esos fueron actores también. Hubo otros protagonistas, uno de ellos, la iglesia del Carmen, los mismos funcionarios públicos. El protagonista principal fue toda la comunidad.” (Entrevista a: Germán Rojas Arias).

“Vuelvo a decir, que el gran actor fue la persona que resultó damnificada o la persona que resultó de alguna forma afectada por el terremoto. Primero, en un comienzo, los primeros ocho días después de la tragedia, los principales actores fueron los muertos, es decir, sólo se informó sobre los muertos y los heridos y posteriormente se empezó a informar sobre la tragedia de cada familia que quedaba desamparada, que quedaba sin sus padres o sin sus protectores, el desamparo y después se empezó a informar sobre el hambre, la tragedia del sufrimiento, de cómo dormir, cómo tener un techo, de cómo no mojarse, de cómo comer, es decir, que los actores principales fueron las personas afectadas directamente por la tragedia. Hubo gente en Armenia que afectada y nunca salió en los periódicos, mientras que aquellas personas que tuvieron muertos, heridos, que quedaron desamparados, sin casa, en la calle, esos fueron los protagonistas los primeros ocho o quince días.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

“Los heridos y los damnificados por supuesto, nosotros empezamos a informar sobre todo lo que le pasó a la comunidad, los estamentos gubernamentales, dónde quedó la alcaldía, la policía, la Cruz Roja, los juzgados, las cárceles, qué pasó allá con los presos. Nosotros trabajábamos de cuatro de la mañana a [...], dormíamos en los carros para poder salir a trabajar otra vez. Era lo que más tocábamos, los heridos, los fallecidos y los damnificados que finalmente éramos todos. Esas eran las noticias que más importaban en ese momento.” (Entrevista a: José J. Domínguez).

Veamos a continuación, siguiendo los tres diarios antes mencionados, algunos de los actores del infortunio que aparecen registrados en sus páginas. Actores individuales, colectivos e institucionales.

-El presidente de la República Andrés Pastrana Arango, las turbas, la Cruz Roja quindiana. (“*La Crónica*”, 28, 1, 1999, pág. 2-A)

-Los negociantes de la muerte, los familiares de los muertos. (“*La Crónica*”, 29, 1, 1999, pág. 2-B)

-Saqueadores, asaltantes, la Fuerza Pública (Ejército y policía), el alcalde de Armenia Alvaro Patiño Pulido, el gobernador del Quindío Henry Gómez Tabares. (“*La Crónica*”, 30, 1, 1999, pág. 8-A).

-Pandillas, ladrones, vándalos, delincuentes. Gral. De la policía Rosso José Serrano Cadena. (“*La Crónica*”, 30, 1, 1999, págs. 2-A y 1-A). (“*LA Tarde*”, 21, 2, 1999, pág. 6-A)

-Octavio Gómez Granada (cantor), el ministro de transporte. (“*El Espectador*”, 30, 1, 1999, págs. 6-A y 4-A)

-El sepulturero. (“*El Espectador*”, 3, 2, 1999, pág. 6-A)

-Líderes del barrio. (“*El Espectador*”, 3, 2, 1999, pág. 7-A)

- Edwin Olivares (miembro de la Defensa Civil Dominicana). Marcos Efrén “La Pulga” (rescatistas). (*“El Espectador”*, 4, 2, 1999, pág. 6-A)
- Constructor de lápidas. (*“El Espectador”*, 6,2, 1999, pág. 11- A)

Todos estos actores aparecen al interior de las formas discursivas y las opiniones, con cierto grado de sensacionalismo, ya expresadas en este mismo capítulo.

4.2.8. Los contextos

“No es posible la producción de un discurso sin contexto, así como no es posible su comprensión si no se toma en cuenta el contexto”. (Fairclough, Norman y Ruth Wodak, en Van Dijk, 2005: 394). No existe, pues, discurso sin contexto. Ciertamente, lo económico, lo político, lo social, lo cultural y lo religioso, influyen en la construcción del discurso. Éste expresa, asimismo, el entorno dentro del cual se produce, el contexto que coadyuva a su significación y a su explicación. Por lo demás, téngase en cuenta que existen características relevantes dentro del marco o ambiente contextual, tales como: “El género, la edad, la clase social, la educación, la posición social, la filiación étnica y la profesión de los participantes [...]” (Van Dijk, 2005:33).

Ahora bien, el discurso de *“La Crónica”* del Quindío, de *“La Tarde”* del Quindío y de *“El Espectador”* de la ciudad de Bogotá, y en el cual hallamos expresiones de sensacionalismo durante el primer mes de la catástrofe, está articulado a todo un contexto. Veamos seguidamente algunos elementos de éste, y que coadyuvan a comprender la presencia de tales expresiones de periodismo en el desastre de Armenia.

El terremoto del 25 de enero de 1999, cuya intensidad fue de 6.2 grados en la escala de Richter, y que afectó a cinco departamentos (Quindío, Risaralda, Caldas, Tolima y Valle del Cauca) y 28 municipios de los mismos, causó 1.200 víctimas mortales y unas 4.000 personas heridas, 36.000 familias sin vivienda en la región y más de 300.000 damnificados. (Hincapié, 2000: 243 y 244). En el caso concreto de la ciudad de Armenia, a más de los muertos causados por el sismo, aparecieron (según la policía) 45 cadáveres, desde que se iniciaron los saqueos, “como producto de la justicia por la propia mano que se está tomando la zona del desastre.” (*“El Espectador”*, 30, 1, 1999, pág. 4-A). Los muertos del terremoto fueron muchos, a tal punto que Jesús Antonio Parra, constructor de lápidas de Armenia, manifestó: “Nunca pensé que la alegría de

tener bastante trabajo y poder ganar buena plata se convertiría en tristeza al saber que es por la tragedia de mi pueblo”. (*“El Espectador”*, 6, 2, 1999, pág. 11-A). Por su parte, “El sepulturero [Hernán Montaña Londoño] con mayor experiencia de la ciudad sobrevivió de milagro al terremoto. Su trabajo fue vital para enterrar a 470 personas en menos de seis días en el único cementerio de la capital del Quindío.” (*“El Espectador”*, 3, 2, 1999, pág. 6-A).

En “la peor tragedia de su historia” del departamento del Quindío, los servicios de agua potable y de energía eléctrica colapsaron y, de igual manera, hubo infarto telefónico y escasez de alimentos y medicamentos. (*“La Crónica”*, 27, 1, 1999, pág. 7-A). Por lo demás, Armenia fue la ciudad con el mayor número de viviendas afectadas por el movimiento telúrico: 41.939 viviendas (Vallejo, 2001: 168 y 169).

En lo pertinente al factor religioso, en general, los pobladores de la ciudad de Armenia son creyentes en Dios. De ahí que manifestaran: “¡Ay Dios mío, ¿qué es eso tan espantoso...?, ¿qué nos está pasando Jesús...? ¡nos vamos a matar, ayúdanos Padre Eterno, no nos abandones ahora...! ¡Virgen bendita se acabó esta tierra...!, este es el fin, oh, Señor...! ¿qué te hemos hecho...? (*“La Crónica”*, 2, 2, 1999, pág. 6-A). Asimismo, la ciudadanía solicitó el concurso del obispo de Armenia en los siguientes términos: “comprometemos de igual forma al pastor quindiano Roberto López Londoño, a que en la plaza principal de Armenia y en todas las plazas públicas del Quindío, celebre un acto en el cual volvamos a recibir las aguas bautismales, como señal de que hemos vuelto a tener vida, que hemos nacido de nuevo y por ello lógicamente, debemos dar gracias a Dios.” (*“La Crónica”*, 2, 2, 1999, pág. 2-A). Igualmente, se llamó a “rescatar el temor de Dios”. (*“La Crónica”*, 5, 2, 1999, pág. 2-A), Y a que “con la ayuda de Dios doblemos esta amarga página”. (*“La Crónica”*, 31, 1, 1999, pág. 2-A). Este fue, pues, parte del contexto religioso dentro del cual informaron *“La Crónica”*, *“La Tarde”* del Quindío y *“El Espectador”* de Bogotá.

El desastre produjo destrucción y muerte, desaparecidos y desolación, zozobra y angustia, temor y tristeza, desconsuelo y resignación (*“La Crónica”*, 31, 1, 1999, pág. 2-A), miedo y desesperanza, desconfianza e incertidumbre. (*“La Crónica”*, 2, 2, 1999, pág. 6-A). De igual forma, la impotencia fue un estado emocional de los damnificados en los primeros días de la desgracia. En efecto, “No obstante la tranquilidad de su

rostro, sus ojos reflejaban la impotencia que sentía al no haber logrado rescatar con vida a su esposa y al pequeño hijo que no alcanzó a abrir sus ojos a la Ciudad Milagro.” (*“La Tarde”*, 29, 1, 1999, pág. 7-A). Ciertamente, fueron problemas “psicosociales” causados por el terremoto, entre otros, la angustia. Sobre ésta, leamos lo que narra un sobreviviente: “Y volver a la calle a mezclar nuestra angustia con las miles de angustias que afloran de nuestros vecinos, de nuestra familia, de los que pasan sin rumbo, de los que se quedaron estáticos porque el miedo los paralizó.” (*“La Crónica”*, 2, 2, 1999, pág. 6-A). También, en medio del desastre, la esperanza tuvo asimismo presencia: “Pero también en medio de la oscuridad y el drama los niños, los jóvenes y los adultos dejan escapar una que otra sonrisa, es la sonrisa de la esperanza, de la ilusión de volver a ver sus casas tal y como estaban antes del terremoto.” (*“La Crónica”*, 1, 2, 1999, pág. 4-A). Se trata, igualmente, de la esperanza de encontrar con vida a los seres queridos, de volver a tener una vivienda digna.

Una de las situaciones que se presentó en los primeros días de la catástrofe, fue la tardanza y lentitud en la repartición de las ayudas recolectadas a nivel nacional e internacional. Justamente, “La pregunta que se hace el ciudadano común, ese que padece en carne propia las consecuencias de la tragedia que nos azota a todos por igual en el Quindío, es preocupante: ¿Y dónde están los recursos prometidos por el gobierno y la comunidad internacional para emprender el camino de la reconstrucción, la generación de empleo y la reactivación económica...? [...] Han transcurrido ya 22 días desde el fatídico lunes de la desgracia más cruel que les haya acontecido a nuestra ciudad y a nuestros municipios. En este tiempo se ha enterrado a nuestros muertos, atendido a los heridos, alimentado a los hambrientos, consolado a los huérfanos, recogido los escombros, legislado en materia económica y prometido esta vida y la otra en miles de millones.” (*“La Crónica”*, 17, 2, 1999, pág. 2-A). Por otra parte, “La entrega de ayudas, fundamentalmente de alimentos, para los damnificados del terremoto en Armenia se ha convertido en una bomba de tiempo que podría generar nuevos problemas de orden público en la ciudad” (*“El Espectador”*, 3, 2, 1999, pág. 7-A). Y efectivamente se convirtió en “una bomba de tiempo” que explotó en una ola de saqueos y vandalismo. Así tenemos que parte del centro de la ciudad de Armenia fue saqueada por pobladores (“escuadras de vándalos” escribió *“La Crónica”*), quienes lo hicieron, básicamente, para proveerse de alimentos que en los primeros días del desastre habían desaparecido del mercado, y también se había especulado con el precio de éstos.

Precisamente esta situación llevó a que en los primeros días de la catástrofe, “Turbas dispuestas a todo se [ubicaran] frente a los supermercados reclamando la posibilidad de comprar o adquirir, a cualquier precio, aún del saqueo, sus alimentos básicos para sus hijos y familiares.” (*“La Crónica”*, 28, 1, 1999, pág. 2-A). De igual manera, “Las autoridades no dieron abasto para controlar las turbas que incitadas por el vacío de sus estómagos y la incertidumbre olvidaron que eran personas pacíficas y arremetieron con violencia contra los supermercados.” (*“La Tarde”*, 28, 1, 1999, pág. 6). Igualmente, “Cuando el sol azotaba el polvo callejero y los estómagos ardían de hambre al medio día, centenares de damnificados y vándalos de oficio derribaron las puertas y los vidrios de numerosos supermercados, joyerías, misceláneas y prenderías de Armenia.” (*“El Espectador”*, 29, 1, 1999, 6-A).

Cabe manifestar, que es cierto que hubo saqueos de objetos suntuosos para ese momento histórico del siniestro, pero también hay que agregar que inicialmente la motivación de los saqueos fue la hambruna: “Señor agente, no me pegue, lo único que quiero es comer. ¡Tengo hambre!” (*“La Tarde”*, 28, 1, 1999, pág. 8), manifestó uno de los saqueadores.

Un elemento que hizo presencia, recién iniciada la hecatombe, fue la aparición de bandas y pandillas, las cuales “armadas de toda suerte de proyectiles, garrotes y cuchillos, se lanzaron sobre los centros comerciales, supermercados y almacenes.” (*“La Crónica”*, 21, 2, 1999, pág. 7-A). También se presentó el saqueo a las viviendas de los damnificados, lo que obligó a los pobladores a organizarse en “guardias cívicas”, en “autodefensas”, que se armaron con palos, escobas, ladrillos, machetes y cuchillos. (*“La Crónica”*, 2, 2, 1999, pág. 6-A). Estas “autodefensas” se conformaron con niños, niñas, jóvenes y adultos que cubrían su cabeza con un trapo blanco. Ahora bien, “Mientras el presidente Andrés Pastrana y su cúpula militar preparaban la atención de la emergencia, en estos barrios marginados el hambre ganaba adeptos. No había llegado un pan, una bolsa con agua y mucho menos una carpa. Los olores del luto y los dolores de la tragedia pronosticaban nuevos saqueos y nuevos enfrentamientos callejeros.” (*“El Espectador”*, 29, 1, 1999, pág. 6-A). Lo anterior, efectivamente, hizo parte del contexto del discurso sensacionalista que se expresó en la prensa de Armenia.

Igualmente, y como elemento del contexto, en medio del infortunio emergieron los sobrevivientes con sus historias. Ellos fueron hallados entre los escombros, y la prensa de ese entonces, salpicada de amarillismo o sensacionalismo, le dio cabida en sus páginas: “Pero cuando ya llevaban más de una hora de labor, y habían perdido casi por completo las esperanzas porque todo el mundo calculaba que bajo esos escombros había “cuando menos 30 muertos”, sucedió el primer milagro. Alirio López emergió con vida a las 3 de la mañana y Leonardo Mendoza también. Otro hombre no identificado también le huyó a la muerte. Se levantó y caminó.” (*“El Espectador”*, 27, 1, 1999, pág. 5-A). A Yaneth González, “El lunes cuando ocurrió el terremoto, su casa se le vino encima. Quedó inconsciente hasta la una de la mañana de la madrugada de ayer cuando emitió un leve quejido. Los cuerpos de socorro llegaron a ayudarla. Ella había olvidado hasta su nombre. Sólo exclamaba: “Péguenme un tiro, péguenme un tiro, déjenme morir”. Su esposo removió los escombros y la sacó viva en la mañana de ayer.” (*“El Espectador”*, 27, 1, 1999, pág. 5-A).

Fueron, pues, muchas las historias de sobrevivientes que se dieron dentro del contexto de la desgracia y que los periódicos registraron desde una perspectiva sensacionalista.

En la ciudad de Armenia y, en general, en el departamento del Quindío, se ha practicado la politiquería por parte de los miembros de los partidos políticos tradicionales, el partido liberal y el partido conservador, afincados en dicho departamento. Ahora bien, la práctica de los líderes de ambos partidos se ha reducido al ejercicio de la política a beneficio personal en detrimento de los intereses de las mayorías. Es por esto que la percepción que tuvieron los damnificados de la ciudad de Armenia con relación a la clase política de dicha ciudad, es que ésta es corrupta y clientelista. En efecto, “El ciudadano común, el observador desprevenido, son testigos de las manipulaciones, favoritismos, voracidad y desconsideración social con las que ese sector muy definido de la política regional actúa sólo con el ánimo de hacer protagonismo”. (*“La Crónica”*, 15, 2, 1999, pág. 2-A). Este fue, pues, el contexto político dentro del cual se articuló el discurso de *“La Crónica”* del Quindío, *“La Tarde”* del Quindío y *“El Espectador”* de Bogotá, en el primer mes de la catástrofe.

Elemento contextual en la desgracia fue también la institución familiar impactada por el sismo. En Armenia unas 7.482 familias fueron ubicadas en 107 albergues (alojamientos

inducidos, en sitio y espontáneos). En éstos, se produjeron la pérdida de la intimidad familiar, la tensión entre vecinos, la inseguridad, la violencia intra-familiar, la promiscuidad, la incertidumbre con respecto al futuro familiar, el consumo de estupefacientes, el alcoholismo, la prostitución infantil, la pobreza y el desempleo. (Castaño, 2002: 83, 84,85, 133). Igualmente, en estos albergues se dio la delincuencia juvenil, el embarazo en adolescentes, el abuso sexual a menores, el abandono y maltrato infantil y peleas entre vecinos. (Calero, 2002: 398). Como se puede ver, la situación de las familias en los “cambuches” fue bastante difícil. Hubo incluso una familia que adecuó un camión como vivienda: “En ese camión, amontonados, estaban un televisor partido, una nevera que no enfriaba, cuatro colchones de paja, cobijas empolvadas, ollas de aluminio y seis tazas plásticas que la familia rescató de los escombros en que se convirtió su casa ese aciago lunes de terremoto indomable. Los Agudelo viven ahora en la parte trasera de ese camión GMC modelo 54 que Germán maneja desde hace más de un año. Están parqueados en la plaza del barrio Santander, junto a decenas de cambuches levantados después del terremoto.” (*“El Espectador”*, 31, 1, 1999, pág. 15-A).

Las expresiones culturales populares también se dieron en el desastre e hicieron parte de su contexto. Aquellas expresiones se afincaron en los barrios populares que fueron los más azotados por el terremoto. Como ejemplo de tales manifestaciones, cabe citar a Octavio Gómez Granada, quien le cantó a la desgracia:

“Los que murieron pasaron
A la historia/
Los que quedaron sufren desolación/
Perdieron todo, salud y
Sus viviendas/
Buscan hermanos
Que les den protección”. (*“El Espectador”*, 30, 1, 1999, pág. 6-A).

De igual manera, los graffitis se expresaron en Armenia: “Se habrán podido derrumbar las casas, pero no los sueños”. (*“El Espectador”*, 8, 2, 1999, pág. 9-A). Se trata de la cultura popular que tuvo presencia en medio del infortunio, y que la prensa salpicada de amarillismo o sensacionalismo recogió en sus páginas.

CAPÍTULO 5

PERIODISMO ALTERNATIVO O PARTICIPATIVO

CAPÍTULO 5

PERIODISMO ALTERNATIVO O PARTICIPATIVO

Planteamiento del capítulo

En este capítulo se aborda lo pertinente a la comunicación alternativa o participativa, en algunos casos denominada también “popular”, “comunitaria”, “educativa” (véase Alfaro, 1999). En primer lugar, se da cuenta de la definición, antecedentes y orígenes de dicha forma de comunicación. E igualmente se ofrece un resumen en torno a las características y el lenguaje de la comunicación alternativa.

La comunicación alternativa expresa otra forma de ver el mundo, otros valores, otras convicciones, otra ética (distinta a la de la sociedad capitalista). Contribuye a la organización y a elevar la conciencia social del “pueblo”. En lo tocante a los teóricos de la comunicación alternativa, cabe citar, entre otros, a Paulo Freire, Mario Kaplun, Fernando Reyes Mata, Luis Ramiro Beltrán y Rosa María Alfaro.

Se abordan, igualmente, en este acápite, las características de la comunicación alternativa, tales como: la comunicación horizontal, la participación de la comunidad, el diálogo, la defensa de los intereses comunitarios, la no existencia de intereses comerciales, etc. Se expresa también, una tipología de la mencionada forma de comunicación. Por lo demás, se da cuenta de una muestra del lenguaje propio del discurso alternativo.

Asimismo, se hace una aproximación al periodismo alternativo o participativo que tuvo lugar en la catástrofe de Armenia Quindío. En concreto, se expresa un “**corpus**” de titulares, temas, lenguaje, figuras retóricas, formas discursivas, fuentes de información, actores y contextos planteados desde la perspectiva alternativa. Para la conformación del “**corpus**” se hizo una revisión de los siguientes periódicos:

“Solidarte”, “Alma Mater”, “Zona Uno”, “Construyendo Sueños”, “Correo Comunitario”, “Vamos a Andar”, “Acontecimientos”, “Universidad Nacional de Colombia”, “El Ejemplar”, “Expresiones”, “Siempre Adelante”, “Hechos”, “Construyamos”, “Compartir en Comunidad” e “Informativo LA MISIÓN”.

En cuanto al lenguaje hallado en el **“corpus”** mencionado, hallamos figuras retóricas como las metáforas (“ilusiones construidas”), los eufemismos (“Utopía de nación”), los estereotipos (“Protagonistas de la historia”) y la ironía (“La vida intentó jugarle una mala pasada”), además de términos típicos del periodismo alternativo como: “espíritu comunitario”, “participación comunitaria”, “tejido social”, “conciencia organizativa”, “democracia participativa”, etc.

En este capítulo quinto se muestra una serie de fragmentos que hacen parte de las formas discursivas participativas de la catástrofe de Armenia. Se reproducen discursos pertinentes al terremoto, a lo que mostró esta fuerza telúrica, a las construcciones vulnerables, a los líderes y el liderazgo, a las ayudas y campañas políticas, a las ONGs, a la politiquería, la corrupción y el FOREC, sobre los candidatos, en torno a los asentamientos y los desalojos, en lo tocante al precio de la tierra urbana y a la movilización social, y en lo que respecta a la comunidad.

Por último, se expresan las fuentes y los actores en los cuales se apoyó la prensa alternativa, así como los contextos dentro de los cuales se articuló la comunicación aludida.

5.1. PERIODISMO ALTERNATIVO O PARTICIPATIVO: ELEMENTOS TEÓRICOS

5.1.1. Periodismo alternativo y/o participativo: definición, antecedentes y orígenes

En los 70 y los 80, la comunicación ‘alter-nativa’, entendida como ‘la otra’, llamada popular, educativa o comunitaria, tuvo su auge en Latinoamérica, comprometida con los movimientos sociales y la crítica frente a la sociedad imperante. Fue una época muy fructífera en experiencias, compromiso y reflexiones. Se conoció muy de cerca el mundo popular y su importancia en la sociedad. Y la apuesta por una organización popular y democrática articulada llenó y hasta suplió las utopías políticas de ese entonces. Los actores de sectores pobres se convirtieron en protagonistas y desde allí se les percibía como nuevos y auténticos gestores del cambio social. (Alfaro, 1999: 1).

La comunicación alternativa es una práctica comunicacional que expresa otra manera de ver el mundo, otros valores, otras convicciones, otra ética. Se asume lo alternativo como lo “otro”, como lo opuesto a lo dominante (Daza, 2008). Por lo demás, busca este tipo de comunicación, dos grandes objetivos: elevar la conciencia de los pobladores y consolidar formas autónomas de organización popular. Asimismo, frente a los medios de información de masas, “la propuesta es una comunicación horizontal en la que el fraccionamiento entre emisor y receptor queda, o debería quedar, anulado.” (Lapeña, 1994: 185). E igualmente, se propende aquí, por la alteración, el cambio y la transformación de las relaciones de poder en el campo de las culturas (Roncagliolo, 1993: 31). Asimismo, la **“otra comunicación”** o “comunicación otra” o comunicación alternativa, coadyuva al diálogo, al debate público, al desarrollo local, a protagonizar la propia historia y a construir identidades diferenciadas. (Garcés y Betancur, 2006: 88 y 94). Nos referimos entonces, a una comunicación democrática, comunitaria, en la cual el diálogo y el poder son ejercidos por todos. (Ruíz, 1994: 65 y 66).

Se trata de una comunicación (la alternativa) cuyos mensajes difícilmente llegan a las masas populares por los grandes medios de comunicación de masas. Aquella propende por apoyar la mejora de la situación social de “los débiles” y llegar a un público amplio con el objetivo de cambiarle su modo de percepción.

Ahora bien, “No es la única pretensión de los medios alternativos la de *representar* un problema social, sino también iniciar una situación de dinámica comunitaria dentro de la cual le sea factible a un grupo lograr la *auto-movilización* y, en su caso, el cambio de su propia situación social.” (Pavelka, 1979: 38).

Veamos también la definición que sobre comunicación alternativa da el teórico de la comunicación, Miguel de Moragas Spa:

La comunicación alternativa es un instrumento de la lucha popular contra el poder, de ahí que una de las diferencias fundamentales entre la teoría de la comunicación alternativa y la teoría de la comunicación dominante deba encontrarse en el área de la teoría del emisor y en las condiciones de producción del significado...la teoría de la comunicación alternativa tendrá un objeto de interés central en la teoría del emisor, es decir, en la interpretación de los condicionantes del poder sobre los procesos comunicativos...

La comunicación alternativa será posible en la medida que sea capaz de generar un nuevo modelo comunicativo, que no solamente deberá encontrar una tecnología de emisión y producción propias, sino también un nuevo estilo, un nuevo lenguaje, y más aún, el interés por unos objetivos y unos aspectos de la realidad social, olvidados o marginados por la comunicación “poderosa”. (De Moragas, 1979: 78).

La comunicación alternativa no se da en agentes sociales (barriales, populares) aislados. Ciertamente, estos están influidos por los medios masivos de comunicación. Están articulados a esa totalidad social que es la sociedad. Por lo demás, y en términos de Prieto (1986:300):

aun en casos de extremas situaciones de ruptura, los grupos que detentan el poder continúan monopolizando los medios a fin de difundir las versiones que convienen a sus intereses y no a los de las mayorías. La única manera de difundir versiones fidedignas de los hechos es mediante formas alternativas.

Igualmente, por lo general, los medios alternativos de comunicación se dirigen “*contra ciertos estratos del poder oficial establecido.*” (Pavelka, 1979:33). Y es posible hallarlos unidos a movimientos populares, e incluso, a movimientos de liberación política.

Se trata, pues, de medios que reivindican los intereses populares, las necesidades sociales del “pueblo”, y que también se proponen contra-restar el poder de información de los grandes medios de comunicación de masas. En efecto,

En buena medida, el desarrollo y expansión de los medios alternativos puede considerarse como una reacción contra los medios de comunicación de masas tradicionales, y como un deseo creciente de utilizar los medios de comunicación como parte de una acción centrada y comprometida con la comunidad y que a la vez sea más relevante de cara a los problemas sociales existentes. (Pavelka, 1979: 36).

Los medios alternativos de comunicación no se dan *per se*. Éstos están, generalmente, articulados a políticas alternativas y propuestas movilizadoras. Asimismo, los procesos de movilización generan “formaciones sociales de conciencia” (Aguirre, 1979: 255), cierto grado de concientización respecto a la problemática. Tenemos, entonces, que la comunicación alternativa está articulada a las reivindicaciones, a las necesidades y a la perspectiva política de los grupos sociales que la practican. Trata problemas que no abordan los grandes medios de comunicación de masas. En efecto:

La experiencia nos ha demostrado que la prensa popular no es sólo un problema de lenguaje o de circulación. Ella no puede ser, de ningún modo, una lectura complementaria de otras publicaciones; más bien, debe ser leída en un ámbito concreto, específico, y tratar problemas que no abordan las publicaciones de nivel nacional. (Peirano, 1998: 266).

No se trata en los medios alternativos de tener en cuenta, únicamente, sus aspectos técnicos u operativos. Es necesario tener presente el marco social en el cual están articulados dichos medios. También la relación: investigación-acción y movilización, juega un papel importante en la definición de aquellos. Es de tener presente, asimismo, las políticas comunicacionales alternativas que se asuman. Éstas coadyuvan a definir los contenidos de los mensajes que se produzcan.

Ahora bien,

[...] para el movimiento de base la comunicación no constituye un fin en sí, sino un instrumento necesario al servicio de la organización y la educación populares. Son organizaciones tales como cooperativas, centros de educación y de cultura popular, asociaciones de vecinos, grupos de mujeres y de jóvenes, ligas campesinas, comunidades cristianas de base, bibliotecas populares, comités de salud, comunidades educativas y otras muchas formas que toma la acción popular organizada, las que crean esos medios de expresión e información y se valen de ellos como propulsores de la participación y la movilización, generadores de un mayor nivel de conciencia, canales comunicativos para el intercambio y el análisis de experiencias y animadores de la acción colectiva. (Kaplun, 1985: 30).

En lo tocante a los medios alternativos de comunicación, a guisa de ejemplo, y siguiendo a Kaplun (1985: 30), expresamos los siguientes: la prensa comunitaria, la radio popular, los diaporamas, el cine (16 mm y Super 8), los cassettes, el video, los altoparlantes, las historietas, los afiches, el teatro, los títeres, las pancartas y los graffitis. (Véase también, Krohling, 1999: 44).

Con respecto a la comunicación alternativa o participativa y su diferencia con los medios masivos de comunicación, se ha abierto todo un debate. En efecto, se afirma que su diferencia no está (al contrario de lo que afirman muchos), en el elemento tecnológico, en lo artesanal, sino en los procesos comunicativos que se dan en los sectores populares. Veamos al respecto la siguiente afirmación:

Muchas veces se habla de “comunicación popular” haciendo referencia a la utilización de determinados medios diferentes a aquellos que tienen carácter de masivos (radio, prensa, televisión). Según esta acepción, comunicación “popular” sería lo opuesto a comunicación “masiva”. Sería aquella comunicación que utiliza medios grupales, de elaboración artesanal y uso restringido, como un boletín de una organización de base, un periódico mural, una representación de teatro callejero, la utilización de un video o diaporama en una sesión de trabajo de un grupo, etc.

Una primera aproximación a la comunicación popular nos lleva a diferenciarnos de esta connotación tan difundida, que coloca en el centro de la problemática comunicacional a los medios. Para nosotros, el acento debe estar puesto en los procesos comunicativos que se dan en los espacios cotidianos en los sectores populares. (Jara, 1994:160).

La “Comunicación popular” propende por fortalecer el protagonismo social y político de los “sujetos populares”, dinamiza la capacidad crítica y creadora de la gente, y consolida factores de identidad que contribuyen a liberar potencialidades de las clases populares. Se plantea, entonces, superar el modelo comunicativo “difusionista” que asume los medios y la comunicación desde una perspectiva instrumental.

Por otra parte, se argumenta la necesidad de superar la concepción localista de la “Comunicación popular”. En este sentido, se asume como una práctica en la cual se relaciona lo micro con lo macro, lo sectorial con lo global, así como lo local con lo regional, lo nacional y lo internacional. Por lo demás,

Es necesario remarcar en este nivel, como en ningún otro, que la comunicación alternativa no está determinada necesariamente por los instrumentos, por los medios para crearla, sino básica y principalmente por los contenidos y los compromisos con aquellos sectores sociales que, a nivel nacional e

internacional, están postulando un desarrollo de características compartidas y solidarias, tanto en la etapa de producción como en los beneficios que de ellas derivan. (Reyes, 1986: 369-370).

La práctica de la “Comunicación popular” es expresión de construcción de poder y de organización popular. Es expresión de democracia popular. En fin, esta forma de comunicación representa todo un logro y un impacto socio-cultural y político para los sectores populares. Las siguientes afirmaciones son muy expresivas al respecto:

Los procesos de comunicación expresan y construyen esa identidad, porque son *lazos de relación, espacios de encuentro, referencias comunes*. En ellos se transparenta la memoria colectiva y la energía creadora; las rebeldías inmemoriales y los anhelos irrenunciables; la visión del mundo y de sí mismos; los saberes y las ignorancias, las fuerzas y las debilidades, las afirmaciones y las perspicacias. Los procesos de comunicación construyen identidad porque producen sentidos comunes desde el interior de dinámicas sociales, políticas y culturales más amplias. Por ello no es posible entenderlos de manera abstracta sino en relación con el contexto histórico del que forman parte los sectores populares. (Jara, 1994: 160 y 161).

La comunicación alternativa es aquella que muestra la complejidad de la realidad y está marginada de la publicidad y de la distribución masiva. Apunta

A una nueva forma de comunicación, a una nueva forma de relacionarse con los lectores, a buscar el énfasis no en el mercantilismo de la noticia, sino en un proceso pedagógico, educativo, liberador de los lectores, en que uno de sus objetivos fundamentales es el crecimiento de la conciencia crítica. (Richards, 1986: 330).

Son medios distintos a los de la política oficial, son artesanales y críticos del sistema capitalista, proclives al cambio. “Es la comunicación alternativa, expresión de una realidad participativa, la promotora del cambio y de la democratización.” (Reyes, 1986: 117).

A nuestro juicio, para ser verdaderamente alternativo, no basta con que un medio esté al margen de las redes de distribución de la gran prensa, sino que debe ostentar una **diferencia cualitativa** respecto de ella; en tal sentido, lo alternativo se opone a lo meramente complementario o marginal, pues implica, aunque en medida variable, un **cuestionamiento del statu quo**. (Simpson, 1986: 145).

En este sentido, podemos definir como alternativo

Todo medio que, en un contexto caracterizado por la existencia de sectores privilegiados que detentan el poder político, económico y cultural [...] implica una **opción frente al discurso dominante**; opción a la que confluyen, en grado variable, los sistemas de propiedad, las posibilidades de participación de los

receptores en la elaboración de los mensajes, las fuentes de financiamiento y las redes de distribución, como elementos complementarios. (Simpson, 1986: 149).

La comunicación alternativa expresa “los intereses de los pueblos” (González, 1992: 57) y surgió “a partir de una praxis social popular” (González, 1992: 57). Es por lo demás, una comunicación contestataria, orientadora, es “lo otro” con respecto a la comunicación dominadora vigente (basada en los medios de comunicación de masas). Es la comunicación de los que “no tienen voz”, de los marginados, de las “clases populares”, es la comunicación autóctona. (Rey, 1994: 44 y 45). O en palabras de Carlos Ayala Ramírez (1997: 41):

La comunicación alternativa es, en suma: participación de los ciudadanos, defensa del bien común, servicio a la verdad, mediación para resolver los problemas cotidianos, cultivo del debate responsable y pluralista, garantía efectiva de recepción y expresión para los legítimos movimientos sociales, políticos y culturales.

Para llevar a cabo la práctica de la comunicación alternativa, es importante plantearse los siguientes interrogantes: “por qué se debe hacer una comunicación alternativa, respondiendo a qué necesidades, qué se lograría con eso, basta dar “voz” a los que supuestamente no la tienen, en qué contribuirá este proceso a los demás” (Viscarra, 2000: 34) .

En cuanto a los orígenes de la comunicación alternativa y sus pioneros, Gladys Daza (2008:87) escribió:

En lo concerniente a la comunicación popular democrática, Luis Ramiro Beltrán *reconoce* en las décadas de los 60 y el 70 el respaldo de la Iglesia católica, especialmente en cuanto a radio educativa. Se destaca igualmente el pensamiento innovador del educador brasileño Paulo Freire; Juan Díaz Bordenave, de Paraguay; Mario Kaplun, de Uruguay; Joao Bosco Pinto, de Brasil; Daniel Prieto Castillo, de Argentina; Rafael Roncagliolo, de Perú; Fernando Reyes Mata, de Chile; Francisco Gutiérrez, de España; Rosa María Alfaro, de Perú; entre otros.

En América Latina la comunicación alternativa para el desarrollo democrático tuvo un auge y desarrollo impresionante. En la década de los setenta se crearon la Asociación Latinoamericana de Escuelas Radiofónicas (ALER), la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) y la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC).

En 1976 el Movimiento de los Países No Alineados anunció la promoción de un Nuevo Orden Informativo Internacional. Esta idea fue respaldada por la Asamblea General de la Naciones Unidas. También, en 1980 se presentó el informe McBride, el cual proponía equidad, libertad y democracia en la comunicación a nivel nacional e internacional. Asimismo, concluía que

La comunicación puede ser tanto un instrumento de poder, como un arma revolucionaria, un producto comercial o un medio de educación. Puede estar al servicio de causas de liberación o de opresión; puede contribuir a la formación de la personalidad individual y también a un adoctrinamiento uniforme de los seres humanos. (Daza, 2008: 93).

Por su parte, la UNESCO empezó a poner en marcha el Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación (PIDC). Radio Nederland Internacional creó en Costa Rica una sucursal para el aprendizaje de formatos de Comunicación alternativa a través de la radiodifusión. La Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano creó en Cuba una escuela internacional para la producción de películas. El CIESPAL brindó talleres regionales sobre producción televisiva. El ILPEC (con sede en Costa Rica) trabajó en Centroamérica en el área de la Comunicación alternativa. ERBOL, en Bolivia, fundó una inmensa red de radiodifusoras católicas de educación no formal. En Nicaragua, los sandinistas propendieron por la creación de una red de radio participativa, prensa democrática y videos comunitarios. El CENECA, en Chile, impulsó la educación en medios de comunicación. “Y Brasil fue el primer país en crear un canal obrero de televisión y una asociación nacional para el uso de video por las organizaciones de base.”(Beltrán, 1993: 11)

5.1.2. Características

La “Comunicación alternativa” o “Popular” opta por una comunicación horizontal, participativa, y se opone a la comunicación vertical y comercial, en la cual el comunicador emite en tanto que el receptor sólo recibe. El comunicador habla, en tanto que el receptor escucha. El comunicador escoge el contenido de los mensajes y el receptor los recibe como información. El comunicador es siempre el que sabe, por su parte el receptor es el que no sabe. (Kaplan, 1987: 24).

A propósito de la “Comunicación popular” y en lo concerniente a su forma y contenido, el investigador Mario Kaplun argumenta:

¿Cómo veíamos en aquella época nuestro trabajo, el papel que debían cumplir nuestros medios de comunicación popular? Decíamos: existen los medios masivos (los diarios, las revistas, las radios, los canales de televisión) que permanentemente están transmitiendo mensajes. En esos mensajes, ellos ocultan la verdad, deforman los hechos, mantienen al pueblo dormido, desinformado, alienado...

Nuestros pequeños medios populares deben combatir esos efectos negativos transmitiendo OTROS mensajes al pueblo, mensajes con OTRO CONTENIDO. Nuestros mensajes tienen que llevar la verdad al pueblo, despertarlo, concientizarlo.

Lo único que nos preocupaba era eso: cambiar los contenidos. Ser los nuevos transmisores, los nuevos emisores de mensajes de lucha y de protesta.

Teníamos y no teníamos razón.

Hoy, veo las cosas diferentes. Cambiar los contenidos es importante. Ciertamente, lo que decimos en nuestros medios tiene muchísima importancia. Pero NO BASTA. Para que nuestros medios sean eficaces desde una perspectiva popular, además de cambiar los contenidos, es necesario cambiar todo el estilo, todo el sentido de la comunicación.

Los medios masivos tal como hoy funcionan son negativos no sólo por sus contenidos, sino también por su forma de comunicación. Porque monopolizan la palabra. Porque hablan ellos solos y dejan mudo y sin posibilidad de respuesta y de participación al pueblo. Si nosotros también hacemos lo mismo en nuestros medios populares, si los que producimos los medios somos los únicos que hablamos, aunque digamos cosas diferentes a las que dicen la radio y la televisión, seguiremos reproduciendo el mismo estilo vertical y autoritario de comunicación.

Y así *no* somos *eficaces*. Ese modelo impositivo sirve para dominar, pero no sirve para crear conciencia crítica ni para generar un proceso liberador. *Sólo cuando la gente comienza a decir su propia palabra*, empieza a pensar por sí misma y a liberarse.

Además de cambiar los contenidos, tenemos que hacer medios abiertos al diálogo, medios que generen participación. Medios donde la comunidad pueda expresarse y decir su propia palabra y no simplemente leer o escuchar lo que nosotros decimos o escribimos para ella. Aunque no en todos los casos la gente pueda generar el mensaje, aunque no todos puedan ser emisores, es necesario ir rompiendo poco a poco esa manera vertical de hacer comunicación, ese esquema de emisor por un lado y receptor por el otro. (Kaplun, 1987: 74, 75 y 76).

Se trata entonces de que la “Comunicación popular” ofrezca caminos de acción y de participación, que tenga sentidos, fuerza, que esté al servicio de la organización de la comunidad, de la organización popular, que no se reduzca al panfleto político. Que los

artículos de la “Prensa popular” no sean demasiado largos y pesados. Que no se utilicen palabras difíciles, esto es, que se descarte un lenguaje especializado.

Hay que buscar que la comunidad participe, lo que implica que los medios alternativos o participativos la expresen, que partan de ella. Esta “Comunicación popular”, ha de coadyuvar a dinamizar procesos educativos, democráticos, liberadores y de transformación. Asimismo, debe contribuir a la comprensión crítica de la realidad y facilitar instrumentos para transformarla. También, este tipo de comunicación lleva inherente la práctica del diálogo y la participación, en tanto que sus mensajes responden a los intereses de la comunidad. Ésta ha de reconocerse en tales mensajes, por cuanto estos expresan sus preocupaciones, sus necesidades y sus expectativas. Por lo demás, los medios comunitarios se caracterizan por estar abiertos a la participación de los ciudadanos; por el relevo de las personas de la propia comunidad en cuanto productoras y receptoras; por la autonomía y libertad con respecto al gobierno, a los grandes medios y a los partidos políticos; por no tener intereses comerciales; por las grandes posibilidades de innovación de lenguaje y formatos de programa; por la relación con la realidad local; por dirigirse a segmentos específicos de la población; por las limitaciones en cuanto a cobertura y audiencia; por asumir los intereses comunes; y por posibilitar el aprendizaje en el ejercicio mismo de la democracia y de la ciudadanía. (Krohling, 1999: 45).

Veamos, siguiendo a Richards (1986: 308), los rasgos principales de este tipo de comunicación:

- propiedad de organizaciones sociales y de editores colectivos;
- producción artesanal de mensajes;
- flujos horizontales multidireccionales de comunicación;
- acceso amplio de sectores sociales en el proceso de emisión y transmisión de contenidos favorables al cambio;
- formas de financiamiento independientes de la publicidad comercial tradicional, y
- distribución y circulación al margen de los circuitos comerciales establecidos.

La comunicación alternativa es ante todo participativa, es proceso, es diálogo. Y como lo anota Reyes Matta (1986: 372),

No es la tecnología en sí misma lo que constituye la respuesta para una nueva comunicación. Es la conciencia de lo que se quiere decir la que hace de esas tecnologías una posibilidad, una recuperación y un campo de acción en la perspectiva de la liberación del individuo y de la sociedad.

La segunda afirmación que nos parece importante es la de que *la comunicación alternativa no es sólo un proceso de emisión, sino también de recepción*. En definitiva, es un diálogo cuyas manifestaciones se dan en distintas instancias donde la cultura genera y crea su propio proceso de existencia.

Cabe distinguir tipos de “Comunicación alternativa”. Siguiendo a Carlos Aguirre en su ensayo *Comunicación Alternativa en la Ciudad y en el Barrio* (Aguirre, 1979: 434 a 436), podemos anotar la siguiente tipología:

- De denuncia y reivindicación.

Es precisa y de fácil lectura. Transmite un único mensaje de actualidad. “...se utilizan para denunciar una situación o una forma de vida injusta y para reivindicar unos derechos.” (Aguirre, 1979: 434). Ejemplos: cartel, pancarta, manifestación, pintura mural, pegatina...

- De información y formación.

Da una información amplia. Permite la reflexión y la crítica. Es un mensaje bastante elaborado. Pretenden con frecuencia una labor formativa, como alternativa a la formación institucionalizada que ofrece el sistema.” (Aguirre, 1979: 435). Ejemplos: el cartel, el panfleto, boletines, revistas de barrio, la charla, el coloquio, la conferencia, el teatro popular, el cine, el video...

- De participación y formación.

“...todo el proceso comunicativo se realiza dentro del mismo medio. Los sujetos tienen una participación activa constante y son todos ellos emisores y receptores.” (Aguirre, 1979: 435). Ejemplos: la asamblea, las asociaciones vecinales, los ateneos y casas de cultura, las asociaciones de amas de casa, las asociaciones ecologistas, las asociaciones feministas.

- De encuentro.

Son específicamente urbanos. “Son todos aquellos medios que ponen en comunicación a los vecinos entre ellos y con su entorno, y hacen posible la recuperación de la ciudad como lugar de uso. Son los lugares de encuentro y relación. Son los espacios que hacen posible y necesaria la comunicación directa.” (Aguirre, 1979: 435 y 436). Ejemplos: las fiestas populares y verbenas, una esquina, una plaza, una calle...

Como ya se dijo, en los años setenta y ochenta la llamada “Comunicación alternativa” o participativa tuvo un auge impresionante en América Latina, donde estuvo comprometida con los movimientos sociales populares y con la democracia participativa. Ahora bien, en el devenir histórico de la Comunicación participativa, en las décadas mencionadas, es posible rescatar (recuperar) algunas prácticas sociales (aportes éticos escribió Rosa María Alfaro) (Alfaro, 1999: 14). Veamos:

- **“La comunicación es una cuestión de sujetos en relación”.** (Alfaro, 1999:4). Se asumió que en el proceso comunicativo se dio una relación entre los comunicadores y el pueblo.

- **“Participación es protagonismo y democracia”.** (Alfaro, 1999:4). Se valoró, inmensamente, la participación comunicativa, “se apostaba a la promoción de una sociedad democrática y dialogante entre los pares...”

- **“La importancia de la comunidad y la acción colectiva”.** (Alfaro, 1999:4). La existencia de una comunidad organizada fue muy valorada y respetada. Se trataba de “darle voz al que no tiene voz” e ir mucho más allá del mero individuo.

- **“Derecho a la comunicación: relevancia de la radio”.** (Alfaro, 1999:5) Se le hizo una crítica a los medios masivos y comerciales, y se asumió “que las grandes mayorías podían y debían hablar...” La radio fue el medio escogido para llevar a la práctica tal objetivo.

- **“La intención educativa de la comunicación”.** (Alfaro, 1999:5). Se partía de una práctica educativa horizontal, transformadora. Aquí, los aportes pedagógicos del maestro Paulo Freire tomaron presencia y validez.

- **“Comunicación y Desarrollo”**. (Alfaro, 1999:5). En éstos se relacionó al sujeto con la acción social y la política. Se planteó, desde la perspectiva del desarrollo, la productividad y la pequeña empresa, el género, la ciudadanía, la salud, el medio ambiente y los derechos humanos. En este sentido, “proliferaron las instituciones y organizaciones dedicadas a la comunicación popular y a la relación entre municipio y comunidad ciudadana.” (Alfaro, 2001: 5).

- **“Un compromiso social con los sectores sociales populares”**. (Alfaro, 1999: 6). En esta práctica social, la Comunicación popular tuvo un gran impulso ético y de responsabilidad con los desposeídos.

5.1.3. El lenguaje

La comunicación alternativa también tiene su lenguaje. Esto es, una serie de términos que expresan lo social, “la otra” comunicación. Se trata entonces de palabras que dan contenido al discurso alternativo. Por lo demás, “es posible afirmar que el *lenguaje alternativo* está caracterizado por su alto nivel de credibilidad, por su fácil asimilación y reinterpretación, y por su uso altamente connotativo.” (Reyes, 1986: 362).

Ahora bien, la comunicación alternativa o comunitaria es expresión de “resistencia de la cultura popular”. Por lo demás, la comunidad es la propietaria del medio alternativo o comunitario, y la que lo programa, lo administra, lo opera y financia. La creación de los contenidos está a cargo de la misma comunidad.

Aquí cabe mencionar, que los medios alternativos, comunitarios o medios del Tercer Sector de la Comunicación, tienen actualmente el aval de instituciones como el Parlamento Europeo, el Consejo de Europa y de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), entre otros organismos.

Por lo demás, los actuales medios comunitarios, alternativos o del Tercer Sector de la Comunicación, tienen varias similitudes con los medios del mismo tipo que se dieron entre los años cuarenta y ochenta. Veamos: se opta por profundizar la Democracia Participativa; se propende por dar “voz a los que no la tienen”, en este sentido cualquier ciudadano puede participar en los medios de comunicación comunitarios; se plantea

mejorar y transformar las condiciones sociales de las comunidades. De igual manera, la propiedad de los medios alternativos es de la comunidad y no tienen ánimo de lucro, por su parte, su gestión es participativa y horizontal. Estos medios comunitarios hablan de lo que otros medios no hablan, y en la creación de sus contenidos participan los miembros de las comunidades.

5.2. PERIODISMO ALTERNATIVO O PARTICIPATIVO EN LA CATÁSTROFE DE ARMENIA- QUINDÍO

En el cubrimiento periodístico de la catástrofe de Armenia-Quindío (y de los municipios de Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia), no sólo hubo expresiones de periodismo alternativo, sino que incluso se crearon periódicos, en estos municipios, que desde esta perspectiva cubrieron la hecatombe. En concreto, se fundaron los siguientes periódicos:

- *“Solidarte”*: Boletín Informativo de la Ciudadela del Arte. Ciudad Armenia.
- *“Alma Mater”*: Universidad de Antioquia. Ciudad Armenia.
- *“Zona Uno”*: Órgano Informativo de la Fundación Restrepo Barco, Ciudad Armenia.
- *“Construyendo Sueños”*. Ciudad Armenia.
- *“Correo Comunitario”*: Órgano Informativo para Nuevos Propietarios: OPV Simón Bolívar. Ciudad Armenia.
- *“Vamos a Andar”*. Ciudad Armenia.
- *“Acontecimientos”*. Ciudad Armenia.
- *“Universidad Nacional de Colombia”*: Gerencia transversal. Ciudad Armenia.
- *“El Ejemplar”*. Ciudad Armenia.
- *“Expresiones”*: Asociación de Medios de Comunicación Alternativos de Calarcá.
- *“Siempre Adelante”*: Periódico Comunitario del Programa de Vivienda Calarcá Siglo XXI.
- *“Hechos”*: Informativo Institucional de la Gerencia Zonal para la Reconstrucción de Calarcá- FENAVIP.
- *“Construyamos”*: Municipio La Tebaida.

- “*Informativo COMPARTIR*”: Municipio Montenegro.
- “*Compartir en Comunidad*”: El periódico de la Reconstrucción en Montenegro.
- “*Informativo LA MISIÓN*”: Municipios Quimbaya-Filandia.

No se trata (en general) de periódicos alternativos donde se expresa ortodoxamente la comunicación en consideración. Se trata más bien de periódicos en los cuales se da cabida a expresiones de comunicación alternativa. Al respecto, leamos lo que nos dice el periodista (director en ese entonces del periódico “*El Ejemplar*”) Miguel Ángel Rojas Arias:

“Yo creo que la expresión de periodismo alternativo precisamente empezó como una iniciativa de las comunidades por la necesidad de contar cosas, de decir cosas en desarrollo del problema que los aquejaba en ese instante que era la reconstrucción, el terremoto, la tragedia y por supuesto cómo se iba a plantear la reconstrucción. Uno pudo ver que en casi todas las comunidades que se armaron en los cambuches, sacaban un pequeño periódico de expresión para mencionar, para decir, para contar, para expresar. Luego, el mismo Estado a través del FOREC creó una gerencia transversal que se llamó la gerencia de comunicaciones, y en esa gerencia de comunicaciones dirigida por una ONG de Bogotá que se llama VIVA LA CIUDADANÍA, pues se creó como un producto de esa gerencia de comunicaciones, el periódico “*El Ejemplar*”, entonces, digamos que este periódico lo que hizo fue recoger todo el pensamiento alternativo de comunicación que de una u otra forma se había expresado en pequeños periódicos, volantes, durante el proceso del terremoto y de reconstrucción, de lo que iba, lo recogió y lo devolvió a las comunidades, en otros términos, pues, lo que hizo “*El Ejemplar*” fue ir a las comunidades y contar lo que estaba pasando allí por una parte y por otra contarle a las comunidades lo que se estaba pensando y haciendo desde el Estado, desde el FOREC y también desde la institucionalidad como las alcaldías o las secretarías pertinentes, es decir, fue una comunicación de doble vía donde la comunidad a través del periódico le contaba a la institucionalidad lo que estaba pensando, y a su vez la institucionalidad le contaba a la comunidad lo que estaba pensando y lo que iba a hacer para lograr todo alrededor de un solo tema, lograr una muy buena reconstrucción de la zona, de los 28 municipios afectados por el terremoto.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

En lo pertinente a si hubo expresiones de lucha de clases en los periódicos alternativos que surgieron en la tragedia en consideración, el mismo periodista, Miguel Ángel Rojas Arias, argumenta:

“Yo no creo, es decir, expresiones de lucha de clases entendidas desde la perspectiva del marxismo no creo que hubo ninguna expresión de esa naturaleza, es decir, en esos periódicos nunca se vio materializada una protesta por una clase que estaba explotando a otra, nunca hubo una expresión de rabia ni siquiera de los ricos contra los pobres o viceversa, yo creo que aquí solamente hubo una expresión fundamental de la tragedia por un lado, como un sentimiento, es decir, como una conducta de la sicología del ser

humano, de contar lo que estaba pasando y la otra, de decir que no me abandonaran por las necesidades que tenían y que había que satisfacer. De pronto, hubo uno que otro columnista o uno que otro ciudadano que escribió en esos periódicos e hizo alusión a la lucha de clases, del tema de la dominación de los poderosos, de los ricos, del patrón contra los pobres, cierto, eso pudo haber sucedido, pero eso fue una cosa muy espontánea, yo creo que eso no estaba en la conciencia libre de la gente, yo creo que además la gente de Armenia y el Quindío no tiene claro ese tema para haber hecho un periódico que expresara finalmente el tema como el de la lucha de clases, no creo.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

Pasemos a continuación a dar cuenta de varios aspectos que aparecen en los periódicos anotados y que expresan la comunicación alternativa o participativa que tuvo lugar en el desastre. En concreto, se abordan: los titulares, los temas, el lenguaje, las figuras retóricas, las formas discursivas y las opiniones, las fuentes de información, los actores de la noticia y/o de otras formas discursivas y los contextos.

5.2.1. Titulares

Los titulares son un resumen del texto y se hallan al comienzo y arriba de la forma discursiva. Expresan lo más importante del texto. Por lo demás, “el titular y el encabezamiento resumen el texto periodístico y expresan la macroestructura semántica.” (Van Dijk, 1990: 83). La ideología, por su parte, incide en la selección de los tamaños de los titulares: ¿Qué es lo que se quiere resaltar? ¿A quienes se pretende destacar? ¿Qué es lo más relevante? En concreto, se trata del discurso basado en las ideologías, en la articulación entre ideología y discurso, y en las opiniones expresadas en los titulares.

En el caso del periodismo alternativo o participativo que se produjo a propósito del desastre que tuvo lugar en la ciudad de Armenia y en otros municipios del Quindío, los titulares expresaron, entre otros aspectos, lo pertinente al líder, a la comunidad, a la ciudad y al país deseados, a la comunicación y a la opinión pública, a la educación popular, a la paz, a lo público democrático, a la tierra urbana y la protesta, y sobre el proceso de reconstrucción. Téngase en cuenta que es precisamente en lo concerniente a la comunidad, a sus problemas, a sus conflictos y sueños y a su cultura, a lo que apunta el periodismo mencionado.

Veamos a continuación un “**corpus**” de titulares que manifiestan lo anteriormente afirmado.

-“*El líder*”. (“*Solidarte*”: Nro. 2, 2,6, 1999, pág. 3). “*Una líder en la historia de la Zona 1*”. (“*Zona Uno*”: Nro.8, 1, 2002, pág.13). Son titulares que tienen que ver con el líder, con el liderazgo, que son expresados en la prensa alternativa o participativa.

-“*Expresiones comunitarias*”. (“*Zona Uno*”: Nro.4, 11, 2000, pág.5). “*Comunidad: en el centro de las decisiones*”. (“*Alma Mater*”: Nro. 2, 2, 2000, pág. 5). “*En manos de la comunidad*”. (“*Alma Mater*”: Nro. 7, 4, 2001, pág. 4). “*Plan piloto: construcción de vivienda y de comunidad*”. (“*Vamos a Andar*”:Nro.1, 11, 2000, pág.3). “*Protagonista: La comunidad*”. (“*El Ejemplar*”: Año 1, Nro.1, 2, 1999, pág.2). “*Buena vecindad*”. (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro.12, 2, 2000, pág. 4). Se refieren estos titulares a la comunidad, es decir, a la razón y ser del periodismo alternativo. Ciertamente, esta forma de periodismo le hace la apología a la comunidad: sus metas y objetivos, su constitución y los procesos que desarrolla y, por supuesto, su protagonismo al interior de la sociedad.

-“*El papel de las gerencias zonales, construir una utopía de nación*”. (“*Alma Mater*”. Nro.1, 10, 1999, pág.3). “*Se requieren arquitectos de sueños*”. (“*Alma Mater*”: Nro. 3, 5, 2000, pág. 8). Se hace referencia a las ONGs y a la oportunidad que tienen de dar cuenta de una nueva sociedad, de un nuevo proyecto social.

-“*La comunicación y la opinión pública en el proceso de reconstrucción del Eje Cafetero*”. (“*Alma Mater*”: Nro. 4, 7, 2000, pág. 3). “*Reasentamiento poblacional estrategia para la educación popular*”. (“*Correo Comunitario*”: Nro.5, 10, 2001, pág. 7). “*Talleres para Paz en la zona 9*”. (“*Acontecimientos*”:Nro.8, 2, 2001, pág.9). “*Calarcá, municipio saludable por la PAZ*”. (“*Expresiones*”: Año 1, Nro. 0, 12, 1999, pág. 8). “*Reconstruyendo lo público democrático*”. (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro. 17,3, 2000, pág. 15). Se recogen en estos titulares, las perspectivas de construcción de una comunicación y de una opinión pública al servicio de la comunidad. De igual manera, se plantea la oportunidad de llevar a efecto la educación popular, eventos en perspectiva de la PAZ, y la ocasión de construir “*lo público democrático*”.

-“*URGENTE: Intervenir el mercado de tierras*”. (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro.18, 3, 2000, pág. 10). “*Atrás el desalojo*”. (“*El Ejemplar*”: Año1, Nro.7, 12,1999, pág.3). “*¡Tierra!...la protesta continúa*”. (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro. 24, 4, 2000, pág. 8).

“La participación”: un ejercicio indispensable. (*“Siempre Adelante”*: Nro. 2, 8, 1999, pág. 1). Se trata de titulares que dejan ver cómo en el proceso de reconstrucción se presentó toda una problemática en torno a la apropiación y los precios de la tierra urbana. Hubo intentos de desalojo por parte de la Fuerza Pública, y protestas de los damnificados por la no solución a sus problemas. Éstos últimos llegaron a la conclusión de lo indispensable de su participación en la reconstrucción.

-*“El modelo de la reconstrucción”*. (*“El Ejemplar”*: Año 2, Nro. 11, 1, 2000, pág. 18). *“Construir con calidez humana”*. (*“Hechos”*: Año 1, Nro.2, 5, 2000, pág. 15). *“La reconstrucción una tarea de vida”*. (*“Construyamos”*: Nro. 1, 7, 2000, pág.2). Estos titulares expresan lo pertinente a la reconstrucción, en torno a su modelo, y en lo tocante a ir mucho más allá de la mera reconstrucción material.

-*“Menores trabajadores al por mayor”*. (*“El Ejemplar”*: Año 2, Nro. 25, 5, 2000, pág.3). El titular en cuestión hace referencia a uno de los problemas que tuvo lugar durante el proceso de reconstrucción.

-*“El coplero”: A la ciudadela del Arte*. (*“Solidarte”*: Nro 3, 2,7, 1999, pág.5). Durante la tragedia el juglar también dejó escuchar su canto, y el periodismo alternativo o participativo de igual manera le abrió sus páginas.

Por último, la ironía igualmente se expresó en los titulares; el que sigue, es bastante expresivo al respecto:

-*“Las únicas promesas que valen son las que se cumplen”*. (*“Hechos”*: Año2, Nro. 5, 4, 2001, pág.8).

5.2.2. Temas

El tema es un elemento fundamental de las formas discursivas. En palabras de Van Dijk (1990: 60 y 61),

El tema también se halla resumido en el titular. Encontramos aquí una primera característica importante del discurso periodístico: se pueden expresar y señalar los temas mediante titulares, que aparentemente actúan como resúmenes del texto de la noticia.

En el conjunto de temas se expresan las opiniones y, en general, las ideologías. Éstas, por definición, no son “neutrales” ya que responden a intereses de clases y pueden avalar o no las desigualdades sociales.

En el caso de Armenia y de otros municipios del Quindío (Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia), la prensa alternativa o participativa abordó temas como el liderazgo, la cultura popular, la comunidad, la solidaridad, las ONGs y el FOREC, la politiquería y el clientelismo, la corrupción y la paz, entre otros. Ahora bien, los temas en consideración, coadyuvaban a conocer diferentes aspectos de la catástrofe desde el punto de vista del periodismo en referencia.

En lo tocante a los temas presentes en los periódicos alternativos “*El Ejemplar*” y “*Solidarte*”, el director del primero, Miguel Ángel Rojas Arias, y del segundo, el periodista Alber Deylan, manifestaron:

“Lo primero que había que descubrir era quienes eran las personas que realmente estaban afectadas con el sismo, con el terremoto, dónde estaban, cuál era su condición histórica, su condición social, si verdaderamente vivían en la zona o habían llegado a la zona solamente buscando una propiedad privada como una vivienda, y habían venido de zonas cercanas o lejanas del área del terremoto, cómo estaban viviendo, es decir, cuáles eran sus condiciones materiales de vida, pero también cómo estaba su esfera del pensamiento, qué era lo que ellos estaban pensando para reconstruir el tejido social por una parte, pero también reconstruir físicamente la ciudad, los barrios, el entorno en que vivían, eso era lo primero, teníamos que saber quiénes eran, de dónde provenían, que era otra cosa, es decir, de qué barrio provenían porque recuerde usted que en el proceso de reconstrucción a mucha gente se le ubicó en lo que se llamó un cambuche o se denominó una pequeña ciudadela de madera que se creó provisionalmente, entonces había que saber quién era quien en cada uno de esos cambuches, en cada una de esas pequeñas ciudadelas.

Segundo, queríamos que la gente se sintiera realmente importante en el sentido de que nunca en la vida los habían sacado en los medios de comunicación, dejando libre su expresión sobre diferentes temas de la ciudad. Allí la gente pudo salir por fin en un medio de comunicación, es decir, se consideró incluida y no excluida como siempre había pasado.

Y el otro tema importante era que a través de “*El Ejemplar*”, el periódico, evidentemente cada comunidad fue exponiendo lo que quería realmente para su futuro en la reconstrucción, pero al tiempo, el FOREC, a través de ese periódico le avisó, le informó directamente porque a cada una de las viviendas llegó siempre un periódico, a cada uno de los afectados por el terremoto le supo decir EL FOREC directamente cuál era su pensamiento, cuál era su estrategia y qué era lo que había que hacer para poder obtener, por ejemplo, su vivienda y lograr que la ciudad se reconstruyera.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

“Todo era al interior de los alojamientos, era algo simpático, el que cumplía años, la fiesta que se iba a organizar, era hablar sobre el intercambio que se iba a hacer. Hablo por ejemplo de “*Solidarte*”, el cual estaba en un alojamiento de artistas, entonces nos inventamos un teatro, un teatro para presentar artistas, el periódico informaba sobre cualquier actividad, cómo estaba conformada la junta directiva de la ciudadela, sobre las personas que cumplían años, sobre las iniciativas de la misma organización y obviamente esto lo llevábamos a las emisoras y lo remitían.” (Entrevista a: Alber Deylan).

Leamos a continuación, a manera de ejemplos, una serie de temas planteados por la prensa alternativa de la ciudad de Armenia y de algunos municipios como: Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia del departamento del Quindío, que abordaron el proceso de Reconstrucción desde la perspectiva alternativa o participativa.

-El liderazgo. (“*Solidarte*”: Nro.2, 2,6, 1999, pág.3).

-Cultura, canción (poesía) y desastre. (“*Solidarte*”: Nro.3, 2,7, 1999, pág. 5).

-La comunidad. (“*Solidarte*”: Nro. 7, 8, 1999, pág.2). (“*El Ejemplar*”: Año 1, Nro.1, 10, 1999). (“*Construyamos*”: Nro. 1, 7, 2000, pág. 2). Organización comunitaria. (“*Zona Uno*”: Nro.8, 1, 2002, pág. 13). (“*Siempre Adelante*”: Año 1, Nro.1, 8, 1999, pág. 1).

-Participación del pueblo. (“*Correo comunitario*”: Nro.5, 10, 2001, pág. 7). La solidaridad. (“*Solidarte*”: Nro.9, 1, 2000, pág.2). (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro. 12, 2, 2000, pág. 4).

-El proceso de la Reconstrucción. (“*Alma Mater*”: Nro. 1, 10, 1999, pág. 13). (“*Zona Uno*”: Nro. 3, 6, 2000, pág. 2). (“*El Ejemplar*”: Año 1, Nro. 4, 12, 1999). (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro.11, 1, 2000, pág. 18).

-Las ONGs. (“*Alma Mater*”: Nro. 1, 10, 1999, pág. 3).

-La politiquería. (“*Zona Uno*”: Nro. 4, 11, 2000, pág.4). (“*Correo comunitario*”: Nro. 5, 10, 2001, pág.3). (“*Informativo COMPARTIR*”: 11, 1999, pág. 4). El clientelismo. (“*Zona Uno*”: Nro.6, 1, 2000, pág.8). Candidatos y comicios electorales. (“*Construyendo Sueños*”: Nro.2, 9, 2000, pág. 11).

-Corrupción. (“*Correo Comunitario*”: Nro.5, 10, 2001, pág.2). (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro. 17, 2000, pág. 15). (“*Hechos*”: Año 2, Nro. 5, 4, 2001, pág. 8).

-La Paz. (“*Acontecimientos*”: Nro.8, 2, 2001, pág. 3). (“*Expresiones*”: Año 1, Nro. 0,1999, pág.8).

-Urbanizaciones construidas irresponsablemente. (“*Universidad Nacional de Colombia*”: 4, 11, 2001, pág. 6). (“*El Ejemplar*”: Año2, Nro. 24, 4, 2000, pág. 4).

-Lo que mostró el terremoto. (“*Universidad Nacional de Colombia*”: 4, 11, 2001, pág.2).

-Críticas al FOREC, a las ONGs. (“*El Ejemplar*”: Año 1, Nro.1, 10, 1999, pág.3). (“*El Ejemplar*”: Año 1, Nro. 5, 10, 1999, pág.3). (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro.8, 1, 2000, pág. 10).

-Desalojos. (“*El Ejemplar*”: Año 1, Nro. 7, 12, 1999, pág. 3).

-El precio de la tierra urbana. (*El Ejemplar*”: Año 2, Nro.18, 3, 2000, pág. 10). (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro. 22, 4, 2000, pág.2). (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro. 24, 4, 2000, pág. 8).

-Menores trabajadores y la reconstrucción. (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro.25, 5, 2000, pág.3). **-Situación del joven en el desastre.** (“*Compartir en comunidad*”: 11 y 12, 2000).

-Participación ciudadana. (“*Siempre Adelante*”: Nro. 2, 8, 29, 1999, pág. 1). (“*Informativo LA MISIÓN*”: Nro. 7, 12, 2000, pág. 15).

5.2.3. Lenguaje

Son característicos de la comunicación alternativa una serie de términos como educación popular, participación comunitaria, conciencia organizativa, democracia participativa, etc. En el caso concreto de la ciudad de Armenia y de los municipios de Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia, esta forma de comunicación (“La Alternativa”) y su lenguaje, coadyuva a la comprensión de la catástrofe y de la Reconstrucción en dicha ciudad y, en general, en el departamento del Quindío.

En lo que atañe al lenguaje empleado en “*El Ejemplar*” y en “*Solidarte*”, los periodistas Miguel Ángel Rojas Arias y Alber Deylan, manifiestan lo siguiente:

“Es evidente que con la llegada de esta tragedia empezaron a crecer una serie de palabras, a aparecer palabras en el ambiente que, pues, no en todas partes se entendía, cierto, incluso nosotros alcanzamos a hacer un diccionario, un pequeño diccionario de la reconstrucción porque empezaron a aparecer muchas palabras que la gente no comprendía, una de ellas fue “cambuche” que en el diccionario aparece como cambucho, que es una casa construida en un material desechable, pero la gente nunca le dijo cambucho, le dijo cambuche, ese fue un término tan popular porque digamos que la mayoría de la gente vivía en un cambuche de estos que incluso un programa de radio se llamaba así, transmitían los sábados en una emisora local, se llamaba el cambuche, precisamente haciendo alusión a este elemento tan importante y a esta palabra, que digamos, apareció en el ambiente. Yo creo que lo más importante es la aparición de palabras, por ejemplo, cuando los grandes expertos y digamos los científicos de la

ciencia social llegaron a la región, empezaron a utilizarse palabras que aquí no usaban, por ejemplo, cuando se hablaba de la reconstrucción del tejido social, tejido social, ¿Qué era eso? La gente no sabía qué era eso, cuando empezaron a hablarse de los subsidios ¿Qué es un subsidio de vivienda? Subsidio de arrendamiento, subsidios de los no propietarios y empieza a haber una serie de vocabulario absolutamente nuevo o distinto que la gente no conocía, pero que el uso cotidiano, uso diario de ese vocabulario pues se fue haciendo muy común y se fue incluyendo.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

“Era el momento pues de desahogo, porque no era tan fácil que las personas estuvieran allí de un espíritu muy tranquilo, se agobiaban por muchas cosas, por la pérdida de los seres queridos, de las viviendas, pero era más entre un lenguaje de desesperanza como también había ese espíritu de salir adelante, de hecho, por eso a “Solidarte” le pusimos el sol, sol que era reflejo, que era visión, proyección, perspectiva, y el arte que nos da la misma creatividad. Entonces tratábamos en medio de angustia, del desespero, tener una voz de aliento, era básicamente como la conjunción de dos cosas, de no dejarnos llevar por la desesperación, sino motivarnos, intuirnos por la alegría, por el optimismo, y eso era en el fondo el objetivo del periódico.” (Entrevista a: Alber Deylan).

5.2.4. Figuras retóricas

Las figuras retóricas contribuyen a la persuasión de las formas discursivas. Aquellas se construyen de acuerdo a los objetivos y a los efectos buscados en la comunicación. Asimismo “De manera parecida al estilo, la retórica del discurso tiene que ver con el modo en que decimos las cosas”. (Van Dijk, 1990: 123). Como expresión de ideologías aparecen las figuras retóricas tales como: las hipérboles, los eufemismos, las metáforas, los símiles, la ironía, la rima y la aliteración. Por lo demás, las ideologías afectan también la fuente de letra, el color y las fotografías o imágenes. En lo que atañe a los estilos, estos son de índole literario, periodísticos, etc. En general, el estilo y las figuras retóricas, buscan como objetivo persuadir a los lectores.

En lo tocante a la prensa alternativa de Armenia, Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia, ésta utilizó figuras retóricas como la metáfora, el eufemismo, el estereotipo y la ironía. Veamos las figuras que aparecieron en dicha prensa durante la tragedia generada por el sismo del 25 de enero de 1999.

METÁFORAS

Partimos de que “la metáfora es un caso de desplazamiento semántico y de cambio con la significación”. (Palacios, 1989: 347). De igual manera, “Por medio de la instrumentación de semejanza, la metáfora se ocupa o da una nueva visión de la realidad”. (Palacios, 1989: 347). En el caso concreto de la catástrofe de Armenia-Quindío, la prensa alternativa utilizó la metáfora. Véase, por ejemplo, las siguientes:

-“Muchos deseos de tejer un mañana colectivo”. (*“Zona Uno”*: Nro. 4, 11, 2000, pág.4).

-“Ilusiones construidas”: (*“Acontecimientos”*: Nro. 5, 1, 2001, pág.2). “Brotó la primera semilla de la reconstrucción social”, “El milagro de la reconstrucción”. (*“El Ejemplar”*: Año 1, Nro. 1, 10, 1999, pág.3).

-“Construcción colectiva de un sueño de comunidad”. (*“Informativo LA MISIÓN”*: Nro.7, 12, 2000, pág. 15).

EUFEMISMOS

Consiste en expresar con cierta elegancia, lo que en otros términos sería muy burdo. La prensa alternativa utilizó también el eufemismo para dar cuenta del desastre. Veamos los siguientes:

-“Sociedad feliz”, “Utopía de nación”. (*“Alma Mater”*: Nro.1, 10, 1999, pág.3).

-“Comunidades de paz”, “territorios de paz”. (*“Correo Comunitario”*: Nro. 5, 10, 2001, págs. 3 y 7).

-“La construcción solidaria de comunidad”, “Nueva ciudad Milagro”. (*“Vamos a Andar”*: Nro. 1, 11, 2000, pág.3).

-“Zancadilla a la Reconstrucción”, “Levantamiento popular”. (*“El Ejemplar”*: Año 2, Nro. 22, 4, 2000, pág.2).

-“Una patria común en donde quepamos todos”. (*“Hechos”*: Año 1, Nro.2, 5, 2000, pág.15).

ESTEREOTIPOS

En la comunicación alternativa o participativa que se dio en la ciudad de Armenia, también se manifestaron los estereotipos, las imágenes que se tienen a propósito de un ser social, un grupo social o la sociedad misma. La prensa alternativa utilizó también el estereotipo para expresar la hecatombe de Armenia. Véase, por ejemplo, los que siguen:

-“Espíritu comunitario”, “Espíritu de solidaridad”. (*“Solidarte”*: Nro. 9, 1, 2000, pág.2).

-“Protagonistas de la historia”. (*“Construyendo sueños”*: Nro.2, 9, 2000, pág.11).

-“Agentes de creación y transformación”. (*“El Ejemplar”*: Año 1, 10, 1999, pág. 2).

IRONÍA

Aquí se da cierta “desviación superficial, o profunda, del enunciado.” (Palacios, 1989: 360). Se dan, elementos de burla y humorismo. Con relación al infortunio de Armenia, la prensa alternativa implementó la ironía. A guisa de ejemplo, leamos las siguientes:

“Volcar toda esa furia verbal”. (*“El Ejemplar”*: Año 1, Nro.1, 10, 1999, pág. 3).

-“La vida intentó jugarle una mala pasada”. (*“El Ejemplar”*: Año 2, Nro. 14, 2000, pág.4).

5.2.5. Forma discursiva y opinión

En el discurso periodístico tanto las opiniones como las ideologías se expresan, “pueden salir a la superficie”. (Van Dijk, 1990: 256). En la comunicación alternativa, por ejemplo, las concepciones ideológicas, las posiciones de clase suelen ser muy expresivas. Ciertamente, el periodista como integrante de la sociedad, está condicionado por ésta. “Este hecho también afecta sus conocimientos, sus creencias, sus actitudes, sus objetivos, sus planes o sus ideologías”. (Van Dijk: 1990: 145). Por lo demás,

Parece entonces que lo que más asusta al poder, son los brotes independientes, que crecen por fuera de los circuitos y mecanismos controlados por él mismo. Preocupa encontrarse frente a un interlocutor que pone en cuestión, por su actitud independiente, los fundamentos en que descansa la relación misma entre gobernantes y gobernados.” (Reguillo, 1996: 207).

En lo tocante a las opiniones sobre el desastre que aparecen en la prensa alternativa, Miguel Ángel Rojas Arias y Alber Deylan nos dicen:

“Yo creo que las opiniones fueron varias, la opinión más sentida de la gente era que definitivamente el Estado estaba en la obligación no solamente de restablecerle el derecho perdido a quienes tenían una propiedad, sino que estaba también en la obligación de restablecerle el derecho perdido a quienes vivían en una vivienda de arrendamiento y ya ese derecho no sería de arrendamiento sino de propiedad. Yo creo que la gran mayoría de las cosas que pasaba en *“El Ejemplar”* estaban orientadas a ese tema, si la opinión de la gente era esa. ¿Por qué? Porque en los cambuches, que fue el gravísimo problema de la ciudad, una ciudad donde en cada lote se construyó una pequeña ciudadela con 60, 70, 80, 100, hubo una de 300 o de 400 viviendas de madera, de desechos, que llamaron cambuches, vivía una familia que antes vivía de arrendatario, y los decretos del gobierno lo que hicieron fue restablecer la propiedad a quien había perdido la propiedad y esos fueron los menos, es decir, el 10% de la población, el 90% de los que tenían el problema en los cambuches era gente que vivía de arrendamiento, entonces la mayoría del debate se dio sobre la necesidad de esa gente y la obligación del Estado de darles casa a estas personas, por eso, finalmente, cuando se acepta eso, se le otorga una vivienda a los que eran arrendatarios, a los que no tenían propiedad antes del terremoto, se dice que Armenia y el departamento del Quindío es la ciudad y el departamento colombiano con mayor número de propietarios de vivienda, porque la gente que no tenía casa, que era arrendatario, finalmente le dieron una vivienda, una vivienda, pues, no una gran vivienda, pero una vivienda digna en la que podía vivir con su familia y yo creo que el gran debate que se hizo en *“El Ejemplar”* estuvo alrededor de eso.

El otro debate que se hizo, que me parece importante, fue alrededor de la dotación de la infraestructura física, tanto de la infraestructura de servicios públicos domiciliarios como de vías, pero también la infraestructura de salud y educación. Ese fue otro gran debate que se hizo.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

“Como es obvio, después de pasar una tragedia como esta, no era tan fácil que las familias pensasen que mañana podrían tener una vivienda propia, incluso muchas familias hoy en día se quedaron, siguen pagando arriendo porque nunca creyeron, se les anunciaba que iban a tener una vivienda propia, decían, por favor no crean en engaños, hubo muchas protestas de los alojamientos, salieron con ollas a protestar ante el FOREC, la misma Ley Quimbaya, protestas de muchas personas. Yo viví con muchas personas que fueron un poco negligentes, incrédulas, pero en su mayoría viví con muchas personas creyentes, optimistas de tener nuevamente su casa. Bueno, en muchos casos fue tanto el optimismo de esas personas que lograron tener dos casas, pero ese es otro cuento, el de la desorganización.” (Entrevista a: Alber Deylan).

Ahora bien, en esta parte del trabajo se reproducen apartes de discursos que aparecen en la prensa alternativa producida en la ciudad de Armenia y en los municipios de Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia. Estos discursos expresan lo pertinente a: el terremoto y lo que éste mostró, el liderazgo, las ayudas y campañas políticas, las

ONGs, la politiquería y el FOREC, los asentamientos y los intentos de desalojo, el precio de la tierra urbana y la movilización social y, por último, lo tocante a la comunidad. Pasemos a continuación a mostrar los elementos nombrados, los cuales, vuelvo a repetir, fueron producidos desde la perspectiva de la comunicación alternativa.

EL TERREMOTO

En esta parte se aborda lo pertinente al terremoto desde la perspectiva alternativa o participativa. Para tal fin, reproduzco algunos textos de los periódicos “Zona Uno” y “Alma Mater”, y a continuación efectúo el **análisis del discurso** de los textos en consideración. Veamos.

(1). *“Esa cotidianidad y su magia contagiante se rompió en mil pedazos cuando rugió la tierra. Edificios, casas y ranchos fueron cayendo, llevándose consigo vidas, sueños e ilusiones. La población pobre puso la mayor cantidad de víctimas, miles de viviendas destruidas y enseres vueltos añicos. La tierra se tragó también el orgullo y la prepotencia, se le dio sepultura a la vanidad. Juan de repente, se encontró en un mundo de igualdad donde los ricos con lágrimas en los ojos hacían fila para obtener una bolsa de agua o un mendrugo de pan. El sufrimiento y la desgracia los unió con los pobres. Hubo necesidad de aportar muertos, quedar damnificadas miles de familias para que pudiera surgir la humildad y la solidaridad.*

Juan entró a hacer parte de un asentamiento. Allí, compartiendo con las diferentes familias se identificó con las necesidades de todos los damnificados y empezó a organizar las comunidades. Fue tanto el tiempo que le dedicó a esta labor que por primera vez vio un norte en su vida. Atrás quedaron los tabaquitos de marihuana, las peticiones airadas, la indiferencia total y empezó a entender lo que significaba concertar. [...] Con el trabajo comunitario empezó a ser identificado como “Juan Cambuche”, porque fue la voz de los vecinos. Con el apoyo del trabajo colectivo, la ONG y el FOREC, logró organizar su hogar, superar la inconsistencia y tener una conciencia dispuesta para el servicio de las clases populares.” (“Zona Uno”: Nro. 4, 11, 2000, Armenia, pág. 5).

“La reconstrucción del eje cafetero, y en especial en una ciudad como Armenia, con su historia de exclusiones y de inequidades, debe servir para establecer, al lado de la restauración física, verdaderos lazos de solidaridad de justicia social con quienes lo perdieron todo o con quienes no tenían nada. Todo esto significa, en el fondo, construir sociedad democrática, consolidar nación y por tanto hacer posible la gobernabilidad en el eje cafetero y en general en Colombia.” (“Alma Mater”: Nro. 4, 7, 2000, Armenia, pág. 3).

Análisis del discurso.

(1). El terremoto fue tal, que inicialmente unió a ricos y pobres en la desgracia. Por supuesto que fueron estos últimos quienes pusieron el mayor número de muertos y de viviendas destruidas. Por lo demás, se planteó la reconstrucción como la oportunidad de crear lazos de solidaridad, justicia social y sociedad democrática. Aquí se opta por el pueblo y se hace una afirmación irónica: “La tierra se tragó también el orgullo y la prepotencia, se le dio sepultura a la vanidad.”, y surgió en medio de la desgracia la humildad y la solidaridad, y por supuesto el líder “Juan Cambuche”, conocido también como “La voz de los vecinos”. Se hace un llamado a nivel del eje cafetero y, en particular, de la ciudad de Armenia, a superar su “historia de exclusiones y de inequidades”, y a tener en cuenta a las “clases populares”.

En este discurso, los términos, tonos y acentos son característicos de la comunicación alternativa. Se presenta igualmente la polarización: “nosotros” (las “clases populares”) y “ellos” (los ricos). Se trata, entonces, de la percepción clasista al interior de la desgracia.

LO QUE MOSTRÓ EL TERREMOTO

Aquí se expresa lo pertinente a lo que mostró el terremoto. Toda una miseria invisible. Para dar cuenta de este aspecto, desde la óptica alternativa o participativa, reproduzco algunos textos de los periódicos “*Correo Comunitario*” y “*Universidad Nacional de Colombia: Gerencia transversal*”, y seguidamente paso a realizar el **análisis del discurso** de los textos seleccionados.

(2). *“El terremoto del 25 de enero no es el causante de las condiciones de pobreza en que han vivido y permanecen miles de familias del eje cafetero, entre ellas los habitantes de albergues temporales. Por el contrario, el sismo develó, por fin, la vulnerabilidad integral en que se encontraba la región, azotada ese día por el sismo, pero ancestralmente violada por una clase política que expolio los recursos públicos, hizo caso omiso de la planeación, privatizó las ganancias de la bonanza cafetera y socializó la crisis del grano”* (“Correo Comunitario”: Nro. 5, 10, 2001, Armenia, pág.1).

“Antes del sismo fue aprobado el Plan de Ordenamiento Territorial de Armenia. En 1998 fue realizado un estudio por el Fondo Municipal de Vivienda para proponer una política de vivienda de interés social. En ambos documentos se presenta la situación habitacional de las familias en la ciudad. Había para entonces 22 mil familias arrendatarias (30% de la ciudad), con ingresos inferiores a dos salarios mínimos, de las cuales cerca de 10.500 no tenían ninguna posibilidad de acceder a vivienda, ni siquiera a través del subsidio Inurbe.

La mayor parte de estas familias se encontraban en zonas de alto riesgo, laderas, cañadas e inquilinatos. No se veían. Se encontraban fuera de la vista horizontal que nos traza hacer nuestra vida formal sobre la cresta de cañadas.

Luego del sismo, brotan a la vista de los Transeúntes. Salen de las cañadas y se incorporan a la vida cotidiana de la ciudad. Es decir, antes existía pero estaba escondida, ahora se ve, la ven.” (“Universidad Nacional de Colombia: Gerencia transversal”. Nro. 4, 11, 2001, Armenia, pág. 2).

-Análisis del discurso

(1). El terremoto del 25 de enero de 1999 no fue el causante de la pobreza de miles de familias del Eje Cafetero. Antes de la catástrofe tal pobreza ya existía. Con el terremoto ésta se tornó visible. Y de las cañadas, de las laderas y de las casas de inquilinato brotaron los miserables a la vista de todo el mundo. Se denuncia a la clase política como una de las responsables de la situación de desigualdad social en la que se encuentran miles de familias del eje cafetero. Esta clase política en su momento se apropió (en su propio provecho) de las ganancias de la bonanza cafetera del año 1975, en tanto que en los tiempos de la crisis del precio del café socializó con los pobres esta situación. Por lo demás, antes del sismo había en la ciudad de Armenia 22 mil familias

arrendatarias (el 30% de la ciudad). Todas estas situaciones, como se puede ver, son denunciadas por la prensa alternativa. Por lo demás, dentro de este marco comunicativo se asume, que antes del terremoto ya existían condiciones estructurales de pobreza.

CONSTRUCCIONES VULNERABLES

Este aspecto tuvo presencia en el desastre y fue abordado en periódicos tales como “*Universidad Nacional de Colombia: Gerencia Transversal*” y “*El Ejemplar*” desde un punto de vista alternativo o participativo. Con el fin de demostrar lo afirmado, se reproducen algunos textos periodísticos y se hace el **análisis del discurso** respectivo.

(3). “*Se pudo detectar que en las viviendas de la zona 13, la causa de daños principalmente se debió a la carencia o deficiencia de una estructura sismorresistente, desarrollos espontáneos inestables contruidos con materiales reciclados y vulnerables a las inclemencias del clima, urbanizaciones contruidas irresponsablemente que no cumplen con la reglamentación Municipal, planes de vivienda del Estado realizadas antes de establecerse el Código Colombiano de Construcciones Sismorresistentes, entre otros.*” (“*Universidad Nacional de Colombia: Gerencia Transversal*”, Nro.4, 4, 11, 2001, Armenia, pág. 6).

“*Las viviendas [del barrio Arco Iris] carecían de los refuerzos exigidos en vigas y columnas. Este plan habitacional fue hecho y vendido por varios ingenieros del departamento entre los que se cuenta la presidenta de la Sociedad de Ingenieros del Quindío [...] ¿Dónde estaba la Oficina de Planeación de Armenia? ¿Por qué la administración municipal permitió estos desafueros? ¿Por qué motivos, ingenieros como Luz Stella Ocampo, presidenta de la Sociedad de Ingenieros del Quindío contruyeron en esa ladera violando las normas sismorresistentes? Y más aún ¿Por qué Davivienda, la entidad que otorgó el crédito para la urbanización, ofreció y desembolsó los dineros para construir en tales circunstancias? Y más: El propietario del lote era el representante a la cámara Emilio Valencia Díaz y en el negocio participaron varios de sus más cercanos consejeros políticos*” (“*El Ejemplar*”: Año 2, Nro. 24, 4, 2000, Armenia, pág. 4).

-Análisis del discurso.

(3). El sismo se encontró en la ciudad de Armenia con miles de viviendas construidas sin vigas y columnas. Sin llenar los mínimos requisitos sismorresistentes. Aquí se cuestiona a los ingenieros constructores, a la Oficina de Planeación de Armenia, a la Sociedad de Ingenieros del Quindío y a la corporación bancaria Davivienda, por la construcción sin vigas y columnas de las viviendas del barrio Arco Iris. Se trata, entonces, del periodismo alternativo poniendo en cuestión a las “urbanizaciones construidas irresponsablemente”, a un político de la región y a varios colectivos involucrados. Es la estrategia discursiva participativa poniendo en cuestión una serie de irregularidades cometidas por “ellos”.

EL LÍDER, EL LIDERAZGO

En este acápite se aborda lo que atañe al líder y al liderazgo que fueron expresados desde la perspectiva alternativa o participativa en los periódicos “*Solidarte*” y “*Zona Uno*”. Asimismo se hace un **análisis del discurso** de los textos seleccionados, con el objetivo de conocer los elementos nombrados desde este marco periodístico.

En torno al líder y al liderazgo (cuyas concepciones están muy presentes en la comunicación alternativa) reproduzco unas caracterizaciones y una poesía que aparecen en el periódico “*Solidarte*”.

(4). “-El líder siempre mira adelante; abre nuevos caminos y guía a los demás.

-El líder escucha para luego ser escuchado.

-El líder nunca dice hagan; dice hagamos.

-El líder ordena, mas no manda y en ese orden, él es el primero que emprende una actividad.

-El líder tiene esa belleza interior, que hace que su exterior sea elegante, por eso se ganan la confianza y el respeto.

-El líder es de vocación, no de convicción,

-El líder infunde tranquilidad, seguridad y todo lo que conduce a la armonía.

-El líder se debe a los demás, por tal motivo, los demás se deben a él,

-El líder es una gran virtud con la que se nace y en la que muchos se hacen.

-El líder; honor que se lleva y se gana: SE UN VERDADERO LÍDER.” (“Solidarte”: Nro. 2,6, 1999, Armenia).

Por su parte, el poeta popular escribió también sobre el líder lo siguiente:

“Estamos aquí reunidos,
Músicos, compositores y cantantes
Para hacer más agradable
La ciudadela del Arte.

Aquí en este alojamiento
Todo es música y poesía
Con amor cantamos todo
Y que viva la alegría.

La batuta de la ciudadela
La lleva don Juan Diego Gaspar
Hoy y con toda alegría
Aquí lo queremos felicitar.

La líder de la calle uno
Es nuestro líder bandera
Pues donde hay un enfermo
Se convierte en enfermera.

El líder de la calle dos
Siempre lo tengo muy en cuenta
Él siempre nos deleita
Con la música de los sesentas.

El líder de la calle tres
Que además es deportista
Es el que hace las guitarras
Para que canten los artistas. (“Solidarte”: Nro. 3, 7, 1999, Armenia, pág. 5).

(5). “Nosotros tuvimos el apoyo de la FRB [Fundación Restrepo Barco] pero mucho después, porque la ONG llegó como a los 6 meses, porque antes nosotros estábamos solos, nos organizamos solos, ya tenía inclusive personería jurídica. Nos organizamos como comité de vivienda, yo era la representante legal duré hasta el 20 de enero que me retiré. Habían [Sic] 8 personas conformando el comité, conformamos también comité de trabajo, de salud, de vigilancia.

[...] *Al momento de llegar la FRB, ya teníamos el comité de vigilancia, de niñez, de ayuda alimentaria, nosotros éramos la única comunidad que estaba organizada con documentos y todo.*” (“Zona Uno”: Nro.8, 2, 2002, Armenia, pág. 13).

-Análisis del discurso

(4). En la comunicación alternativa y, en general, en la comunidad, el líder juega un papel muy importante. Es un guía, es el que da ejemplo, lo que hace es por vocación. Aparece, pues, en este discurso alternativo, el perfil público del líder de la comunidad, del líder de “nosotros”, y que este tipo de discurso rescata. Se da, entonces, la construcción de imágenes por parte de aquella forma discursiva. Igualmente, la poesía también se expresa en este sentido. Se trata del discurso poético y su canto al liderazgo. Ciertamente, la comunicación alternativa valora y respeta a la cultura popular y, consecuente con esto, expresa en sus páginas sus manifestaciones, le da cabida al juglar. En este caso reivindica al liderazgo popular surgido de la propia alma del pueblo.

(5). Se afirma en este discurso que antes de llegar la ONG (Fundación Restrepo Barco) ya la comunidad estaba organizada en comités de vivienda, vigilancia, niñez y alimentaria. Es decir, ya se había dado la auto-organización de la misma comunidad, la organización de base surgida del mismo pueblo, y que el periodismo alternativo resalta y reivindica.

AYUDAS Y CAMPAÑAS POLÍTICAS

Las ayudas y las campañas políticas alrededor de la hecatombe fueron un hecho. Ahora bien, la prensa alternativa o participativa (“Solidarte”, “Zona Uno”) dio cuenta de ello desde esta mirada. Aquí expreso algunos textos y el **análisis del discurso** respectivo.

(6) *“Muchos artistas a Nivel Nacional han hecho campañas a través de conciertos para beneficiar a los damnificados del Eje Cafetero. ¿Qué ha pasado con esos recursos? Y si se han recolectado ¿en manos de quién están?*

Qué pasó con las gestiones que algunos concejales realizarían para el Campamento Centenario? Esperamos que sean propósitos del concejo y no calenturas para quienes ya empiezan a hacer Campaña política.

A propósito de campañas políticas. Seguramente muchos ya empiezan a visitar los alojamientos temporales para ganar adeptos. Ahora tienen mucho de que hacer promesas. Que les vamos a traer las viviendas, recreación y hasta construcción de ríos y puentes. Claro que el ambiente se presta, lo importante es que los habitantes de los campamentos no se presten.” (“Solidarte”: Nro. 5, 7, 1999, Armenia, pág. 3).

“A eso le agregamos el momento político y el oportunismo de ciertos líderes que, aprovechando la situación, comenzaron a realizar el trabajo politiquero y prometer supuesto apoyo de parte de algunos candidatos y el municipio para que las comunidades no salieran del sitio, sin tener en cuenta que por más de 70 años de supuesto ejercicio político y democrático no se le ha dado respuesta ni soluciones a las comunidades pobres del eje cafetero.” (“Zona Uno”: Nro. 4, 11, 2000, Armenia, pág. 4).

-Análisis del discurso

(6). Se hace un llamado a la comunidad para que esté prevenida con las campañas políticas y con los politiqueros, que ya empiezan a visitar a los alojamientos prometiéndoles ríos y puentes. Igualmente, la comunidad se pregunta por el destino de las ayudas obtenidas a través de campañas a nivel nacional. Y cuestiona a ciertos líderes que en más de 70 años no han dado solución a los problemas de las comunidades. Aquí la prensa alternativa es clara en su denuncia. Innegablemente se opta por los intereses de las comunidades pobres del eje cafetero, se reivindican las necesidades sociales del “pueblo”.

LAS ONGs

En esta parte se da cuenta de las ONGs y su papel en el desastre a partir de la perspectiva alternativa o participativa (véase el periódico “*Alma Mater*”, Universidad de Antioquia). Se hace también un **análisis del discurso** de los textos que a continuación se exponen.

(7). *Las ONGs están llamadas a cumplir un papel estratégico en la reconstrucción del Eje Cafetero “[...] soportadas en los valores que las definen y que les hicieron merecedoras de este cargo: interés por el bien público por encima del bien privado, solidaridad, integralidad y transparencia.”*

“[...] aquí no se cumple un contrato, no se hace una tarea, se construye una utopía de nación: la de posibilitar o dejar sentadas las bases para la construcción de una sociedad más participativa, democrática, incluyente, moderna y feliz. ¡A eso le apostamos desde aquí seriamente!” (“Alma Mater”, Universidad de Antioquia: Nro.1, 10, 1999, Armenia, pág.3).

Análisis del discurso.

(7). Se plantea, a través de las ONGs, la construcción de una sociedad participativa, democrática, incluyente y moderna, el interés por el bien público y el ejercicio de la solidaridad. Cabe señalar, que las ONGs son organizaciones privadas sin ánimo de lucro y jugaron un papel muy importante en el proceso de reconstrucción. Ahora bien, en este discurso alternativo se planteó la posibilidad de construir “una utopía de nación.” Por lo demás, es claro en este discurso mediático, su opción por la democracia participativa.

POLITIQUERÍA, CORRUPCIÓN Y FOREC

La politiquería y la corrupción tuvieron presencia en la catástrofe y el periodismo alternativo participativo (“Correo Comunitario”, “El Ejemplar”, “Hechos”) las manifestaron en sus páginas. Igualmente lo concerniente a la defensa del Forec (Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje cafetero). En este acápite reproduzco algunos textos al respecto y hago el **análisis del discurso** pertinente.

(8). *“El forec de la mano con la comunidad en dos años que lleva como institución ha logrado hacer lo que la clase politiquera de esta región no ha hecho en cuarenta años que llevamos de ser Departamento del Quindío [...] hay que reconocer que una buena cantidad de familias no creyeron en el proceso y se dejaron influenciar de politiqueros y líderes corruptos que lo único que buscaban era un beneficio personal [...] La OPV SIMON BOLÍVAR hoy es modelo nacional en lo social y lo constructivo en el tema de*

vivienda de interés social le hemos dado cátedra a los constructores privados y la clase politiquera que es con hechos, transparencia, honestidad y disciplina que construimos “CIUDAD CIUDADANÍA Y CIUDADANOS” en territorios de paz.

A nosotros los hijos de Bolívar que no nos venga a meter los dedos a la boca el tal “senador” CÁCERES y las emisoras pagadas por él, al decir que no se ha hecho nada, porque los que no hacen nada son estos personajes.” (“Correo Comunitario”: Nro. 5, 10, 2001, Armenia, pág. 3).

“[...] no es claro su esfuerzo [senador Cáceres] por no conversar con nosotros sobre el proceso de reconstrucción, mientras en su visita a la región se le vio acompañado de la clase dirigente política que desde un principio a reclamado los dineros de la reconstrucción para ser manejado por ellos, es decir, para practicar con los dineros de los damnificados, el ejercicio de corrupción que los ha caracterizado con los dineros públicos.” (“Correo Comunitario”: Nro. 5, 10, 2001, Armenia, pág.2).

“Creo [manifiesta el senador quindiano, Javier Ramírez Mejía] que cada día que pasa es un sufrimiento más para las 110.000 personas que no tienen un techo propio-una tragedia sin precedentes en el país- y que por tanto es urgente actuar con mayor celeridad. Pero, personalmente, creo también en las instituciones que adelantan la reconstrucción y pienso que el manejo de los dineros públicos y de las donaciones ha sido transparente”.

“El modelo descartó el círculo vicioso tradicional de la politiquería electorera y clientelista que ha desgastado al país y puso en su lugar a la sociedad civil, aquella a la que tanto le hemos reclamado su participación en los procesos de construcción de lo público y lo colectivo.” (“El Ejemplar”: Año 1, Nro.5, 12, 1999, Armenia, pág.3).

(9). *“En Colombia la desconfianza en la institucionalidad pública está relacionada con la percepción generalizada sobre fenómenos de corrupción, demagogia, falta de mecanismos que promuevan la participación de la ciudadanía en la definición de las políticas públicas, falta de democracia en el interior de los partidos políticos para la definición de los candidatos a cargos de elección popular, para la determinación de los programas, en general la credibilidad de los colombianos en las instituciones públicas y en los partidos políticos es muy baja. Los colombianos creen frecuentemente que la política está asociada con chanchullo, negociado, corruptelas, etc. Esta es la raíz para*

que los rumores negativos se generalicen sin ningún elemento real que los pruebe. La política misma sufre una gran crisis de desconfianza por parte de los ciudadanos y ciudadanas.” (“El Ejemplar”: Año 2, Nro. 17, 3, 2000, Armenia, pág. 15).

“Y cómo hacer de la reconstrucción una historia diferente a lo que pasó en Popayán, Armero, el territorio Paéz, lo que pasó en Colpuertos, El Guavío, Termo Río, Dragacol, el metro de Medellín, lo que pasa cada año en nuestra nación dónde se esfuman por corrupción mucho más de lo que se ha invertido en este proceso de reconstrucción del Eje cafetero?

Dicen los que saben, que se dieron a la tarea de idear una nueva forma, un nuevo modelo dónde los recursos de la solidaridad de todos no se fuera a unos pocos bolsillos.

[...] Y este es el Modelo que se ha estado cocinando en la Reconstrucción del Eje Cafetero. Modelo que le está diciendo al país, Sí Es posible manejar recursos con eficacia, transparencia, honradez, sentido de nación, convivencia, participación ciudadana y logros.” (“Hechos”: Año 2, Nro. 5, 4, Calarcá, pág.8).

Análisis del discurso.

(8). Se hace una defensa del FOREC en el sentido de que en dos años ha hecho lo que en cuarenta años no ha hecho la clase politiquera y clientelista. Se denuncia a un senador y sus relaciones con la clase dirigente política, la cual ha reclamado los dineros de la reconstrucción para llevar a cabo el ejercicio de la corrupción. La siguiente afirmación es de igual manera diciendo: “El modelo [FOREC] descartó el círculo vicioso tradicional de la politiquería electorera y clientelista que ha desgastado al país”. Se hace igualmente una defensa de la Organización Popular de Vivienda Simón Bolívar. Se trata, entonces, de la prensa alternativa al servicio de las comunidades.

En el periodismo alternativo o participativo, es clara la denuncia que se hace de la corrupción campante a nivel nacional. Se teme que esta misma corrupción se afine en la región víctima del terremoto. De igual manera, se llama a descartar la politiquería electoral y el clientelismo. La primera tiene que ver con las promesas, que nunca se cumplen, en perspectiva del voto electoral. La segunda, el clientelismo, es una práctica política basada en el amiguismo, en la clientela electoral. En general, “la clase politiquera” gobierna para la clientela, y los beneficios del Estado son para ésta. Por lo

demás, el llamado de la prensa Alternativa (“Correo Comunitario”: Nro.5, 10, 2001, Armenia, pág.3), es a construir “CIUDAD CIUDADANÍA Y CIUDADANOS”.

(9) Se explica la desconfianza de la comunidad en la institucionalidad pública y en los partidos políticos, por la corrupción, la demagogia y la falta de democracia. Se asocia a la política con chanchullos, negociados, corruptelas, etc. En este discurso se trae a colación las tragedias que se dieron en Popayán (el 31 de marzo de 1983), en Armero (el 13 de noviembre de 1985) y en territorio Páez (el 6 de junio de 1994), y en las cuales se presentó corrupción en el manejo de los recursos para superar tales emergencias. El temor de las comunidades es que las donaciones se vayan a “unos pocos bolsillos”.

LOS CANDIDATOS (PERFIL)

El periodismo alternativo también tiene su versión a propósito de lo que debe ser un candidato político. En este apartado transcribo un texto tomado del periódico “*Construyendo Sueños*”, el cual nos ilustra al respecto. Seguidamente se hace el **análisis del discurso** correspondiente.

(10). *“Sea entonces la ocasión, de poner a consideración de ustedes, unas cuantas reflexiones acerca de lo que debe ser un candidato a cualquier corporación pública, ahora que nos encontramos en la reta final hacia los próximos comicios.*

En primer lugar, el candidato debe tener unas propuestas serias que reflejen la problemática que vivimos. Dichas formulaciones deben ser el resultado de un amplio consenso y en ningún momento pueden tener carácter excluyente o de grupo, porque la democracia por esencia debe ser participativa, y esta última y fundamental condición permite que todos los sectores independientemente de su formación, política o religiosa, sean copartícipes en la toma de decisiones, porque todos somos protagonistas de la historia.” (Construyendo Sueños”: Nro.2, 9, 2000, Armenia, pág. 11).

Análisis del discurso.

(10). Se propende por un candidato a las corporaciones públicas, cuyo perfil está definido: por sus propuestas serias, por su opción por la democracia participativa, y por asumir que todos somos protagonistas de la historia. En este discurso alternativo o

participativo aparecen, como se ve, dos elementos propios de esta forma de periodismo: “La Democracia Participativa” (uno de sus objetivos) y los miembros de las comunidades: “Que son los protagonistas de la historia”. Claramente se expresa en este discurso mediático, el Perfil público que deben tener los candidatos, los representantes de las comunidades.

CRÍTICAS AL FOREC Y A LAS ONGs

En el tiempo del infortunio se dieron críticas al FOREC y a las ONGs, pero también se asumió la defensa de estas instituciones. El periódico alternativo “*El Ejemplar*” fue claro en este sentido. Veamos los apartes que se traen a colación y el **análisis del discurso** en consideración.

(11). *“Todos cambiamos. El terremoto nos cambió. La gente se tomaba las oficinas de la ONG. Pese a las discrepancias, hoy andamos juntos con ellos y ‘le bajamos’, para que las relaciones no sean tan tirantes”.*

“Se dan ideas y se elevan reclamos, claro, pero el punto es que estas entidades involucradas en la reconstrucción, que no conocen a la gente o sus realidades, menosprecian lo que hay. La Universidad de Antioquia traía seguramente su plan y su solución, creyendo que aquí la gente no sabe nada. Pero encontraron personas pensantes, activas, propositivas”, señalaron los líderes del Barrio Santander.

“El milagro de la reconstrucción no será sumar ladrillos, bultos de cemento y metros contruidos. Será el equilibrio entre el retorno a un refugio en el cual abriguen también la comprensión, el reencuentro familiar y tantas necesidades humanas más que se hicieron evidentes durante y después del sismo”. (“El Ejemplar”: Año 1, Nro.1, 10, 1999, Armenia, pág.3).

“La reconstrucción no es sólo levantar unas viviendas y listo. No señores, la reconstrucción tiene que ir mucho más allá. La reconstrucción es mucho más que vivienda: es educación, salud, vías, servicios públicos, recuperación sicoafectiva, recreación y uso del tiempo libre, empleo, incluso, una buena comunicación que rompa con el rumor y el chisme que se pasea entre los enemigos del proceso.”

“Porque, digamos la verdad, hay personas interesadas en que la reconstrucción no se haga, para pescar en río revuelto. Por fortuna, con EL EJEMPLAR, que circula gratuitamente con 30.000 periódicos, estamos llegando a muchos de los afectados para compartir con ellos la construcción de la solución a sus problemas.

No nos dejemos confundir, no le hagamos caso a aquellos politiqueros de oficio que buscan destruir en una zona destruida. Trabajemos juntos: comunidad organizada, FOREC, ONG, los políticos serios y responsables, y evitemos el rumor que sólo favorece a los enemigos de la reconstrucción.” (“El Ejemplar”: Año 1, Nro.4, 12, 1999, Armenia, pág. 2).

(12). *“El sector sindical del Quindío representado por la Central Unitaria de Trabajadores, salió en defensa del proceso de reconstrucción y rechazó las críticas de oficio que algunos vienen realizando contra el FOREC. Destacó que si bien es indispensable pedir una reconstrucción integral, limpia y alejada de la manipulación política, no es fustigando al FOREC como se contribuye mejor al proceso.*

Lo fundamental es andar con paso seguro, que no se haga politiquería y que tampoco se desconozcan las labores realizadas hasta el momento, en la planeación, expresa en comunicado la CUT.” (“El Ejemplar”: Año 2, Nro. 8, 1, 2000, Armenia, pág. 10).

Análisis del discurso.

(11). Se concibe la Reconstrucción más allá de la mera construcción de viviendas. No se trata de la mera suma de ladrillos, bultos de cemento y metros construidos. Se plantea que la reconstrucción debe de incluir lo pertinente a educación, salud, vías, servicios públicos, recuperación sicoafectiva, recreación, empleo, reencuentro familiar y buena comunicación. Se hace un llamado a trabajar juntos: comunidad, FOREC, ONGs y los políticos serios. De igual manera, se plantea desarrollar “una buena comunicación que rompa con el rumor y el chisme”, prácticas éstas que no tienen cabida en los procesos de la comunicación alternativa. Igualmente, se denuncia a los politiqueros de oficio, y se trae a colación también, como vocero de las comunidades, al periódico “El Ejemplar” que circula gratuitamente con un tiraje de 30.000 periódicos semanales.

(12). El sector sindical del Quindío, representado por la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), salió en defensa del FOREC y alertó sobre la politiquería. Se trata

del sindicalismo que tiene su espacio en las expresiones de comunicación alternativa, alertando en torno a la manipulación política. El sindicalismo, como forma organizativa de la clase obrera, tiene su expresión periodística en la “otra” comunicación, en la comunicación alternativa o participativa que opta por la defensa de las clases expoliadas.

LOS ASENTAMIENTOS, LOS DESALOJOS

El periodismo alternativo o participativo de igual manera abordó lo concerniente a los intentos de desalojo de los damnificados. Los textos de “*El Ejemplar*” son muy dicientes en este caso. Veamos los fragmentos respectivos y sus correspondientes **análisis del discurso**.

(13). *“Nosotros somos conscientes de que estos terrenos no son nuestros, que tienen un dueño. Pero igualmente, necesitamos que el gobierno se ocupe del problema y nos ayude a buscar una solución. No queremos que nos regalen nada, sólo queremos orientación, respeto a nuestros derechos, y ayuda para comenzar y hacer realidad un plan de vivienda digno.”*

*“Ya se han presentado querellas de desalojo y mandatos jurídicos para que nos boten de estos predios, pero las autoridades se han abstenido a hacerlo porque saben que eso generará un problema social y de orden público más grave, por eso estamos confiados en que el gobierno, a través de la alcaldía, la gobernación, la presidencia de la república o el **FOREC**, se puede encontrar una solución a nuestra problemática”, dice Fernando Criollo, coordinador de la Asociación Municipal de Organizaciones Comunitarias. (“El Ejemplar”: Año 1, Nro. 4, 12, 1999, Armenia, pág.6).*

“En vela pasaron varias noches los habitantes de los asentamientos Ciudad Armenia y de Renacer I y II, al sur de la ciudad al ver llegar hasta ellos, muy temprano en la mañana, un escuadrón de policías con la orden proferida desde la inspección sexta para desalojarlos, a solicitud de los propietarios de los terrenos que invadieron hace cerca de 11 meses.”

“[...] realmente la tensión que vivimos nosotros es impresionante, con las amenazas continuas que nos van a desalojar, puesto que los dueños de los predios no quieren

sensibilizarse con la problemática que estamos viviendo y siguen presionando para que desalojemos. No dormimos durante varias noches porque la orden de desalojo estaba para el 9 y el 10 de diciembre.” (“El Ejemplar”: Año 1, Nro. 7, 12, 1999, Armenia, pág. 3).

Análisis del discurso.

(13). Ante los intentos de desalojo de las tierras ocupadas, las comunidades le han solicitado al gobierno (a la alcaldía, a la gobernación, a la presidencia de la República y al FOREC) una solución a la problemática, un plan de vivienda digna. Plantean los damnificados, ante el Estado, la solución a sus derechos. Asimismo, denuncian los intentos de desalojo por parte de la fuerza pública y el estado de zozobra a que han sido sometidos. De igual manera denuncian a los dueños de los predios invadidos por su presión para desalojarlos de éstos. En fin, es la lucha de los damnificados por sus reivindicaciones y que la comunicación alternativa recoge en su discurso. **Esta última tiene “Un compromiso social con los sectores sociales populares”.** (Alfaro, 1999: 6).

EL PRECIO DE LA TIERRA URBANA Y LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

La especulación con el precio de la tierra urbana desató la movilización de los damnificados de la ciudad de Armenia, de Calarcá y de la Tebaida. Ahora bien, el periódico alternativo “*El Ejemplar*”, le dio cabida en sus páginas a este hecho social, como se puede leer seguidamente. En el mismo sentido se efectúa aquí un **análisis del discurso**.

(14). *“Conseguir los lotes para construir las viviendas que requiere la reconstrucción, es hoy uno de los problemas más graves y urgentes de Armenia. Porque esas tierras que antes del terremoto estaban en venta y desvalorizadas por la crisis económica nacional y regional, al otro día de la tragedia, de un momento a otro, como por encanto, duplicaron y triplicaron sus precios. Y porque la reconstrucción de la ciudad ha llegado ya a un punto en que para poder materializar sus planes y aplicar los subsidios, está requiriendo con apremio de esas tierras.*

¿Cómo hacer para que la consecución de esos terrenos sea más viable y la plata de los subsidios no se la trague casi toda la parte correspondiente al costo del lote, lo cual es injusto?

¿Cómo resolver este problema para que después de tanto esfuerzo y tanta inversión, Armenia no quede llena de tugurios?

El mejor camino es que los armenios tomemos conciencia de que ese no es un asunto sólo de los arrendatarios, los poseedores y reubicados, sino que es un asunto de toda la ciudadanía, una cuestión del mayor interés público” (“El Ejemplar”: Año 2, Nro. 18, Armenia, pág. 10).

(15). *“La reconstrucción del Eje Cafetero está ahora ante uno de sus mayores desafíos: lograr que los recursos alcancen para hacer realidad el sueño de las gentes afectadas por el terremoto, obtener su vivienda. El gran escollo es el precio de la tierra.*

*Los precios del suelo y las condiciones mismas de los terrenos, la escasez de tierras aptas para construir y las leyes del libre mercado, tienen confundidos a los beneficiarios de subsidios para vivienda y a las propias ONGs encargadas de poner en marcha el levantamiento de las nuevas soluciones habitacionales. Si los precios de la tierra continúan tan altos, la reconstrucción seguirá amenazada. La concentración de la tierra en pocas manos y la especulación con sus precios ha provocado un levantamiento popular que se cocina en los albergues y asentamientos de la capital quindiana. La única forma de que el subsidio del **FOREC** rinda, sea productivo, deje los frutos que todos queremos, es interviniendo el mercado de las tierras para hacerlas bajar de precio. De lo contrario, estamos condenados a tener una ciudad tugurio.*

El sentido común indica que el remedio para este gran nudo está en manos del alcalde, de los concejales, de los gremios, de los dirigentes sociales, políticos y económicos, quienes pueden actuar con las herramientas legales y constitucionales para intervenir el mercado de las tierras.” (“El Ejemplar”: Año 2, Nro. 22, 4,2000, Armenia, pág. 2).

“Los afectados por el terremoto, que aún viven en los denominados cambuches volvieron a la calle. Piden el abaratamiento de las tierras, la disminución de la tramitología y la solución definitiva a su situación, pues llevan 15 meses viviendo en la estreches y las incomodidades de un alojamiento temporal o un asentamiento espontáneo.

Las dificultades que presenta el proceso de reconstrucción de Armenia motivó a las comunidades de 180 sectores de la urbe a realizar la caminata que partió del Hospital del Sur y concluyó en el parque cafetero, en el centro de la ciudad, cuando en Colombia las gentes se disponían a tomar el descanso de la Semana Santa.

Los caminantes desfilaron ordenadamente portando pancartas alusivas al problema que los afecta. Entre los participantes se encontraban familias enteras que expresaron su insatisfacción por la tardanza en dotarlos de techo propio y acusaron a varias instituciones encargadas del proceso del exceso de tramitomanía, así como el aparente fenómeno de la especulación en el valor de la tierra apta para urbanizar, que no les permite obtener sus viviendas. En su gran mayoría, quienes protestaron en la caminata de cuarenta cuerdas son arrendatarios.” (“El Ejemplar”: Año 2, Nro.24, 4, 2000, Armenia, pág.8).

Análisis del discurso.

(14). Con el desastre, los dueños de la tierra urbana dobletearon y triplicaron el precio de ésta. Ciertamente, el alza desmesurada de la tierra urbana, comprometía gran parte del subsidio a ser otorgado por parte del Estado. Ante esta situación, arrendatarios, poseedores y reubicados se movilizaron y plantearon que la situación es un asunto de toda la ciudadanía. Se trató entonces de expresiones de lucha de clases que tuvieron presencia en el conflicto y que la prensa alternativa recogió en sus páginas. Téngase en cuenta que el periodismo alternativo o participativo opta por la creación de conciencia, la organización popular y la movilización ciudadana o comunitaria.

(15). En un momento determinado, el gran escollo que se presentó fue el precio de la tierra, la especulación con el valor de la tierra apta para construir. Coadyuvó a esta situación, las condiciones de los terrenos, la escasez de tierras aptas para construir, “las leyes del libre mercado”, la concentración en pocas manos de la tierra y la especulación con ésta. Son, entonces, problemas de carácter económico, político y social que se dieron en este proceso, y que fueron causados por la clase política y económica de esta región. Lo anterior llevó a la movilización de los arrendatarios, cuyas exigencias fueron, el abaratamiento de las tierras, la disminución de la tramitología y la solución definitiva a su situación. Se dieron, pues, movilizaciones de protesta hasta de cuarenta cuerdas por parte de los arrendatarios. Éstos se movilizaron portando pancartas alusivas

a su problemática. Conciencia social y movilización social, fueron dos elementos expresados por la prensa alternativa.

LA COMUNIDAD

La prensa alternativa o participativa que se produjo en la tragedia, expresó desde su perspectiva a la comunidad y sus problemas, a la comunidad y sus formas organizativas, a la comunidad y sus alegrías. En este acápite se da cuenta de tales aspectos registrados por los periódicos “Solidarte”, “El Ejemplar”, “Alma Mater”, “Zona Uno”, “Correo Comunitario”, “Acontecimientos”, “Siempre Adelante”, “Hechos” y “Construyamos”. Por lo demás, se realiza el **análisis del discurso** correspondiente.

“La ciudadela del Arte sigue adelante con los propósitos; el de ser una familia unida que lucha y que por todos los medios trata de salir adelante. En cada uno de los habitantes existe el espíritu emprendedor para que en un mañana se tenga esa proyección no solo de un campamento, sino de una ciudad.

[...]Somos conscientes que necesitamos abrir nuevos horizontes y que para llegar a ello, se requiere del empuje y las ganas, es por eso que seguimos luchando para tener un mundo ideal.” (“Solidarte”: Nro.7, 8, 1999, Armenia, pág. 2).

(16) *“Nosotros no olvidamos el año Viejo, recordamos el 99 como un año que nos enseñó a convivir, a ser más humanos y a compartir hasta lo que no teníamos. Lo recordamos porque nos dimos cuenta que lo material nada sirve y que lo espiritual es lo que hace a la persona.*

Aprendimos a compartir un pedazo de pan y a compartir juntos el frío y el calor, nos dimos cuenta que la necesidad del otro también era mi necesidad y que cuando el otro reía, esa risa también me contagiaba.

“[...] Un año después, aquí se sigue moviendo el espíritu comunitario y de solidaridad.” (“El ejemplar”: Nro.9, 1, 2000, Armenia, pág. 2).

(17). *Se trata de una estructura en transición, en la que la población en edad productiva es amplia, “con un grupo numeroso de jóvenes que carecen de oportunidades educativas y de empleo; con un uso inadecuado del tiempo libre,*

expuestos a la drogadicción, la delincuencia común y organizada, el madresolterismo, la prostitución”.

“El terremoto es un fenómeno natural. La catástrofe es la unión entre las vulnerabilidades de la zona con el fenómeno natural. Con el sismo, los problemas de la comunidad que la sociedad de Armenia no había interiorizado, salen a flote, se ponen al orden del día y surge una mirada diferente”. (“Alma Mater”: Nro. 1, 10, 1999, Armenia, pág. 7).

“La atención social a la temporalidad y la atención a la salud continúan y los niños, jóvenes y adultos han participado en diagnósticos y planes de acción sectorial en la recuperación de la historia, pautas de crianza, manejo de alimentos, saneamiento ambiental, utilización del espacio público y procesos de comunicación. Múltiples reuniones se han realizado con habitantes de todos los barrios para diseñar y desarrollar los sueños.” (“Zona Uno”: Nro.3, 6,2000, Armenia, pág. 2).

(18). *“Se detectaron problemas de duelo, de discriminación a distintas poblaciones y grupos de edad; de falta de información y formación para la autogestión y el ejercicio de la ciudadanía, de escasa tradición de participación; de inequidades y necesidades de diversa índole para muchos sectores en materia de atención básica, de salud, de maltrato infantil y abandono de las personas de la tercera edad, de ausentismo escolar y baja calidad de la educación, de déficit organizacional, para sólo citar algunos ejemplos. En fin, una situación que podemos resumir en una escasa cultura de derechos humanos y de ausencia de una sociedad civil, frente a la cual se definen como prioritarios diversos programas.” (“Zona Uno”: Nro. 5, 12, 2000, Armenia, pág. 2).*

“Es el interés de la Ciudadela SIMÓN BOLÍVAR a través del programa de reasentamiento poblacional, implementar una propuesta socio-cultural y política en la búsqueda de conquistar la ciudad y la región mediante la participación activa del pueblo en la toma de las decisiones que tiene que ver con el mejoramiento de su calidad de vida, partiendo de la reconstrucción urbana de su espacio físico y social.

[...] El objetivo de esta propuesta es Desarrollar un proceso de Educación Popular para la autogestión y la convivencia pacífica en la construcción de nuevos espacios físicos y humanos en el proyecto ciudadela SIMÓN BOLÍVAR, convirtiendo así nuestro

territorio en comunidades de paz". ("Correo Comunitario": Nro.5, 10, 2001, Armenia, pág.7).

(19). *"Se han organizado comités de trabajo, que generan procesos de integración en la comunidad habitante. "Hemos hecho rifas, fritanga para el regalo de los niños, celebramos el día del padre, el día de la madre y diciembre", recuerda Carlos Arturo Arroyabe."*

"Hay reuniones para el aseo, formar algún paseo, para una actividad el fin de semana. Hay comité de deporte, comité de trabajo", dice Luz Adriana Quintero. "El comité de alimentos son 6 personas... celebramos el día de la madre, se compró torta, se pasó muy bien, ahora el día de los niños, colocamos la casita toda linda, bombas, cadenas en la pared, crispetas, fresco, arroz con leche, detalle a todo el mundo, carrera de encostados, la cola del burro, baile y juegos", menciona Eucaris Gómez". ("Acontecimientos": Nro.5, 1, 2001, Armenia, pág. 5).

"Las comunidades no son receptoras pasivas, al contrario son verdaderas agentes de creación y transformación. A mi modo de ver, las comunidades afectadas son las protagonistas principales del proceso de reconstrucción.

Por eso, si los distintos actores escarban en corazón, cerebro y manos de las comunidades afectadas, ganarían en soluciones y acuerdos prácticos. Es hacer el proceso mucho más participativo, democrático y por tanto sólido y duradero." ("El Ejemplar": Año1, Nro. 1, 10, 1999, pág. 2).

(20). *En el Concurso sobre la Buena Vecindad (organizado por el FOREC y Viva la Ciudadanía) se presentaron 44 experiencias de Buena Vecindad. "En todas esas experiencias afloran los valores y actitudes de solidaridad, de tolerancia, de concertación, de participación, de resolución pacífica de conflictos y convivencia, que las comunidades y sus miembros han descubierto en si mismos y que han cultivado como las más importantes herramientas para enfrentar situaciones y para construir un futuro mejor para la región y para sí mismos y sus propias familias y, especialmente, para demostrar que aun en las condiciones más difíciles es posible la paz". ("El Ejemplar": Año 2, Nro. 12, 2, 2000, Armenia, pág. 4).*

(21). *“La satisfacción de nuestras principales necesidades es un anhelo de todos. La organización comunitaria que tengamos la garantizará. Por eso debemos aprender a trabajar juntos.*

Anhelamos una tierra donde el progreso vaya de la mano de la tolerancia, el amor y la convivencia, pues así, el esfuerzo de nuestro trabajo se verá como una buena semilla en la construcción de futuro.

El periódico [“Siempre Adelante”] será un instrumento de apoyo en esta nueva experiencia y oportunidad de construir juntos una sociedad justa, fraterna y al servicio de todos.” (“Siempre Adelante”: Año 1, Nro.1, 8, 1999, Calarcá, pág. 1).

“Solamente, permitiendo la participación ciudadana se logrará un municipio que construya las bases de su desarrollo a partir de su propia cultura, del reconocimiento y respeto por la diferencia, la tolerancia y la convivencia, propiciando una organización social que anteponga sus intereses colectivos, a las prácticas individualista de los intereses particulares, el egoísmo y la mezquindad. De ser así, Calarcá le seguirá apostando a una paz permanente y duradera.” (“Siempre Adelante”: Nro. 2, 8, 1999, Calarcá, pág. 1).

“Nuestro norte está en llevar nuestro acumulado a nuevas expresiones de Modelos Alternativos de desarrollo que eleven los niveles de participación, organización y gestión al más amplio espectro de comunidades, desde los más ricos hasta los más pobres, que se identifiquen con una patria común en donde quepamos todos y tengamos las posibilidades de evolucionar las riquezas individuales y colectivas[...]

Hacer de nuestros hechos caminos de referencia donde se palpe la tolerancia y la convivencia tras objetivos comunes: las Empresas Asociativas de Trabajo junto con la iniciativa privada, las Escuelas de Empresarios Sociales junto con las academias, las cooperativas multiactivas junto a los entes financieros, los movimientos sociales con representación pública junto a los partidos políticos, la organización de productores articulados a un sistema económico solidario junto a macroyectos privados y estatales, la competitividad individual junto a movimientos y organizaciones sociales que den territorialidad y apropiación a la sociedad.” (“Hechos”: Año 1, Nro. 2, 5, 2000, Calarcá, pág. 15).

(22). *“El incremento de la participación y la organización ciudadana; la transformación de una actitud pasiva y dependiente a una actitud propositiva y de gestión; el fortalecimiento del liderazgo; la socialización de la problemática familiar y de la niñez; el reconocimiento de lo público; el cuidado de lo comunitario, y el cambio de mentalidad basado en una formación en valores, en una claridad sobre la responsabilidad propia y en una conciencia de las consecuencias de las decisiones, son algunos de los logros que hoy presenta el Área Social y que se pueden sentir y medir en la comunidad Tebaidense.”* (“Construyamos”: Nro.4, 11, 2000, La Tebaida).

Análisis del discurso.

(16). En el desastre los damnificados aprendieron a compartir el pan, el frío y el calor. Se asumió la necesidad del otro como mi propia necesidad. Y el espíritu comunitario y de solidaridad siguió creciendo. Se trata de lo comunitario y solidario presentes en las comunidades. Para la comunicación alternativa la organización de la comunidad es de suma importancia. Igualmente, la construcción de sociedad democrática en la que quepan todos, donde se den la inclusión de las mayorías, esto es, de “nosotros”.

(17). Se hace referencia a comunidades cuya población en edad productiva carece de oportunidades educativas, de empleo, con un uso inadecuado del tiempo libre, expuestos a la práctica de la delincuencia, de la prostitución. Tal es la coyuntura del momento, el contexto histórico, político y económico de ese entonces, y que el periodismo alternativo expresó.

Se hace una diferencia entre el terremoto como fenómeno natural y la catástrofe. Esta última es definida como la unión de las vulnerabilidades de la zona con el fenómeno natural. Así, pues, que el factor humano también tiene que ver con la catástrofe. Por su parte, las comunidades hacen sus propios diagnósticos y sus planes de acción sectorial. Ellas son protagonistas de su propio desarrollo e implementan la recuperación de su propia historia. Se hace alusión, asimismo, a la “acción colectiva”, en la cual la comunidad tiene su propia voz. Desde esta perspectiva alternativa, se le da “voz al que no tiene voz”, y se propende por la recuperación de la historia de y por la misma comunidad.

(18). Dentro de las comunidades se detectaron problemas de duelo, carencia de formación para la autogestión y el ejercicio de la ciudadanía. Igualmente, necesidades a nivel de salud, maltrato infantil, abandono de personas de la tercera edad, ausentismo escolar y falta de organización de la comunidad. Igualmente, una escasa cultura de derechos humanos. Se plantea la necesidad de desarrollar un proceso de educación popular para la autogestión y la convivencia pacífica. También, cabe mencionar, que la comunicación alternativa o participativa, toma partido por la educación popular (horizontal y transformadora), la autogestión y la convivencia pacífica. Opta asimismo por la construcción de comunidades de paz. De igual manera, propende por el mejoramiento de la calidad de vida “mediante la participación activa del pueblo en la toma de las decisiones”. Por lo demás, elemento fundamental de este tipo de periodismo, es la promoción y defensa de los derechos humanos. Esta práctica es una de las tácticas y estrategias de la comunicación alternativa o participativa.

(19). También en las comunidades se han organizado comités de trabajo, de deporte, de alimentos. Y se han hecho (colectivamente) rifas, fritangas, celebración del día del padre, de la madre, etc. Se asume que las comunidades no son receptores pasivos. Son agentes de creación y transformación. Aquí, son las comunidades, “el pueblo”, las protagonistas de su propia historia. Se propende, por “hacer el proceso mucho más participativo, democrático”, por la práctica de la participación comunitaria “en los asuntos de la vida diaria.”. En general, la comunicación alternativa toma partido por la promoción de una sociedad democrática y dialogante.

(20). En las experiencias con la comunidad se han expresado valores de solidaridad, de tolerancia, de concertación, de resolución pacífica de conflictos y de convivencia. Aquellos son propios de las comunidades y son rescatados y valorados por los procesos de la comunicación alternativa. Ésta se rige por principios éticos y la práctica de la responsabilidad con los desposeídos.

(21). Se plantea la necesidad de la participación ciudadana que reconozca y respete la diferencia, la tolerancia, la convivencia, que privilegie los intereses colectivos a las prácticas individualistas. Se propende por la construcción de una sociedad justa, fraterna y al servicio de todos, y que el periodismo alternativo sea un instrumento de apoyo. Se propone también, desde esta perspectiva, la construcción de Modelos

Alternativos de Desarrollo, “que eleven los niveles de participación, organización y gestión” de las comunidades. En este discurso, que tiene que ver con la comunicación y el desarrollo, se plantea “la productividad y la pequeña empresa, el género, la ciudadanía, la salud, el medio ambiente y los derechos humanos.” (Alfaro, 2001: 5).

(22). Como logros obtenidos en la comunidad del municipio de la Tebaida, se pueden mencionar, el fortalecimiento del liderazgo, la socialización de los problemas de la familia y de la niñez, el reconocimiento de lo público y de lo comunitario, y de la formación en valores. Se trata, pues, de la concientización de las comunidades dentro del proceso de la Reconstrucción y que la comunicación alternativa rescata y valora. Por otra parte, se plantean relaciones de cooperación entre ciudadanos, organizaciones cívicas y entidades gubernamentales, en perspectiva de la tolerancia, la convivencia y la seguridad ciudadana. Elementos estos que son inherentes a la comunicación alternativa, a la otra comunicación, a la comunicación del pueblo, a aquella comunicación donde se le da “voz al que no tiene voz”.

5.2.6. Fuentes de información

En lo pertinente a las fuentes de información, éstas son seleccionadas por los periodistas, quienes, a su vez, tienen sus concepciones ideológicas. Ellos, condicionados por éstas, seleccionan las fuentes (a quién se entrevistará) y el qué se investigará. Los periodistas, (re)construyen los sucesos noticiables, y para ello, van al lugar de los hechos, cuentan lo que ven y obtienen los testimonios de los testigos presenciales. Por lo demás, narran la tragedia, las causas y efectos del desastre, dan cuenta del “orden quebrantado y restituido” y, de igual manera, de los colectivos y de las instituciones públicas y privadas como personajes de la hecatombe. (Martin Serrano, 1993: 6).

A propósito de las fuentes en las cuales se apoyaron los directores de “*El Ejemplar*” y de “*Solidarte*” (Miguel Ángel Rojas Arias y Alber Deylan), éstos expresaron lo que sigue:

“El tema de las fuentes, la principal fuente, y ahí digamos, esa era la gran distinción que nosotros teníamos con los demás periódicos y por eso creo que también se puede marcar como periódico alternativo, la principal fuente era la comunidad, es decir, nosotros lo que hacíamos era salir todos los días a los cambuches, a las pequeñas ciudadelas construidas espontáneamente o a las pequeñas ciudadelas construidas por el gobierno,

pero en forma provisional y allí encontrábamos la mayoría de los temas de lo que la gente estaba pensando, por eso, yo creo que una de las principales fuentes fue la comunidad, porque además, uno de los propósitos como principio del periódico “*El Ejemplar*”, como periódico alternativo, era hacer que la gente se sintiera incluida, hacer que la gente participara, hacer que la gente pensara que a ellos se les tenía en cuenta en el proceso de reconstrucción. Y si ese era un principio, digamos, ético y un principio filosófico si quiere pensar así del periódico, pues evidentemente que la mayor y la principal fuente tenía que ser esos miembros de la comunidad, y hubo otras fuentes, muchísimas fuentes, sobre todo para que le respondieran a la comunidad.

La otra fuente fueron los funcionarios del FOREC y los funcionarios de las ONG’s que tenían a su cargo las gerencias zonales de la reconstrucción.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

“Muchas personas se detuvieron al interior de los mismos alojamientos, pero obviamente más adelante, estaba el FOREC como principal fuente de información, la alcaldía, éstos en el ente estatal, pero si nos detenemos al interior de los alojamientos, pues obviamente el protagonista era la organización de cada alojamiento, porque es que cada alojamiento estaba organizado, con una junta directiva. Entonces los periódicos se detenían en el presidente, en las actividades que se estaban promocionando al interior, creo que las fuentes se centraron allí mismo, al interior de los alojamientos.” (Entrevista a: Alber Deylan).

En lo concerniente a las fuentes de información, se encontró también que en las expresiones de comunicación alternativa (implementadas en Armenia, Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia), la información se obtuvo de la investigación y reflexión de los periodistas, de la reflexión de los líderes, de los testimonios de la comunidad damnificada, de la reflexión de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), de las intervenciones del alcalde de Armenia (Álvaro Patiño Pulido), de las declaraciones del Director Ejecutivo del FOREC (Everardo Murillo), de las afirmaciones del senador quindiano Javier Ramírez Mejía, de la reflexión de los gerentes de las ONGs, entre otras fuentes.

Así tenemos, pues, que la voz de la comunidad tuvo presencia a través de este tipo de periodismo implementado en los municipios aludidos.

5.2.7. Actores de la noticia y de otras formas discursivas

A nivel de los *mass media*, los protagonistas de las noticias son en general los que tienen el poder. A éstos se les cita con más frecuencia, aparecen más en los titulares y tienen mayor credibilidad. En este sentido, el “Análisis del Discurso” se pregunta: ¿Quiénes son los actores (protagonistas y secundarios) de las noticias? ¿Quiénes los actores activos y quiénes los participantes pasivos? ¿Qué acciones se describen, se subrayan o se ignoran? Por su parte, el “Análisis Crítico del Discurso” opta por el que expresa la desigualdad social.

Ahora bien, la catástrofe y el proceso de Reconstrucción en Armenia tuvieron sus actores. Desde la perspectiva de la prensa alternativa o participativa, aquí anotamos varios de ellos que aparecen en los periódicos: “*Solidarte*”, “*Alma Mater*”, “*Zona Uno*”, “*Construyendo Sueños*”, “*Correo Comunitario*”, “*Acontecimientos*”, “*Universidad Nacional de Colombia: Gerencia Transversal*”, “*El Ejemplar*”, “*Hechos*”, “*Construyamos*”, “*Compartir en Comunidad*” e “*Informativo LA MISIÓN*”.

En estos periódicos aludidos aparecen como actores del proceso, desde el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hasta “Juan Cambuche” y “Pedro pueblo”. En efecto, se destacan como protagonistas en la tragedia, las comunidades (damnificadas), El Estado (el FOREC) y las ONGs. Ciertamente, se trata de actores que representan a colectivos. Leamos los siguientes testimonios de los periodistas Miguel Ángel Rojas Arias y Alber Deylan en lo que toca a los actores o protagonistas del infortunio.

“Los actores principales fueron los damnificados con el terremoto, es decir, aquellas personas que de una u otra forma resultaron afectadas. Al principio se habló muchísimo sobre los que murieron, es decir, los actores al comienzo fueron los heridos y los muertos, aparecieron en las páginas del periódico, sobre todo las familias que estaban todavía con el dolor de la muerte de sus seres o de aquellas personas que no murieron, pero quedaron lisiadas, por ejemplo, esos fueron incluidos; luego los actores principales empezaron a ser los damnificados que necesitaban por ejemplo comida, servicios básicos, un techo y después los arrendatarios que estaban reclamando su vivienda; también fueron actores en este proceso, pues evidentemente los funcionarios de los dos o tres tipos de organizaciones más importantes que estaban comprometidos con el proceso de la reconstrucción: uno, los funcionarios del FOREC, el segundo, los funcionarios de las ONG’s que se llamaban gerencias zonales y que en la ciudad habían 15 gerencias zonales, cada una encargada de reconstruir un pedazo de la ciudad,

entonces ellos eran actores permanentes porque aparecían en el periódico entregando la información que necesitaban las personas a las que ellas le prestaban el servicio de la reconstrucción, se enteraban de lo que estaban haciendo y el tercer actor importante, es el Estado, es decir, las alcaldías municipales, la gobernación del departamento, las secretarías de despacho, el gobierno nacional, todo este entramado del gobierno que tenía que actuar en concordancia con las ONG's de las gerencia zonales y con el FOREC, pero igualmente con el actor principal, los damnificados, es decir, las personas que resultaron afectadas por el efecto del terremoto.” (Entrevista a: Miguel Ángel Rojas Arias).

“Obviamente allí había un protagonista número uno, que era el ciudadano, el damnificado, era la persona más visible de ese momento y ese habitante de ese alojamiento tenía un poder decisorio, era vislumbrado por la prensa, de allí surgieron grandes líderes tanto hombres como mujeres que se vislumbraron allí, ahí se tuvieron los periódicos, los medios de comunicación, complementados con la parte radial, fue muy visible escuchar a fulano de tal y está haciendo un trabajo impresionante en tal alojamiento, muchas familias, se conformaron redes de líderes, en fin, fue un proceso importante donde ellos fueron los principales protagonistas y actores principales de la información.” (Entrevista a: Alber Deylan).

Se trata, entonces, de personajes (incluyendo al presidente de la República y a un senador), de sujetos humanos que “toman la palabra”, de colectivos, de instituciones y empresas que tuvieron que ver con la catástrofe. Aquí, desde el punto de vista del periodismo alternativo, el profesional de la comunicación narra la tragedia, las causas y efectos del desastre, “el orden quebrantado y restituido”. (Martín Serrano, 1993: 6).

5.2.8. Los contextos

Los contextos del discurso tienen que ver con “los procesos cognitivos de la producción y la recepción” (Van Dijk, 1990: 14), y con “las dimensiones socioculturales del uso del lenguaje y la comunicación” (Van Dijk, 1990:14). Igualmente, hay que tener en cuenta, para la comprensión del discurso, el contexto político, económico, social y cultural.

Nótese que un análisis tan complejo del discurso no se limita al análisis “textual”, sino que tiene también en cuenta las relaciones entre las estructuras de texto y habla por una parte y, por otra, su “contexto” cognitivo, social, cultural o histórico.” (Van Dijk, 1997: 30).

El “Análisis del Discurso” estudia *el texto en contexto*. O sea, tiene en cuenta el entorno, las circunstancias, el tiempo y el ambiente dentro de los cuales se da el discurso. Existe, pues, una relación dialéctica entre contexto y discurso. Ahora bien, es

a la luz del contexto que se puede explicar el discurso alternativo en la ciudad de Armenia y en otros municipios del departamento del Quindío, a propósito del desastre generado por el terremoto del 25 de enero de 1999. Pasemos a continuación a leer una serie de elementos que coadyuvan, a manera de contexto, a explicar la visión alternativa de la catástrofe.

Antes del sismo del 25 de enero de 1999 ya existían condiciones de pobreza bastante significativas en las comunidades de la ciudad de Armenia. Ciertamente, lo que hizo aquél fue exacerbar y mostrar las profundas desigualdades sociales ya existentes. En efecto, en el año 1998 “Había para entonces 22 mil familias arrendatarias (30% de la ciudad), con ingresos inferiores a dos salarios mínimos, de las cuales cerca de 10.500 no tenían ninguna posibilidad de acceder a vivienda, ni siquiera a través del subsidio Inurbe.

La mayor parte de estas familias se encontraban en zonas de alto riesgo, laderas, cañadas e inquilinatos. No se veían. Se encontraban fuera de la vista horizontal que nos traza hacer nuestra vida formal sobre la cresta de cañadas.

Luego del sismo, brotan a la vista de los transeúntes. Salen de las cañadas y se incorporan a la vida cotidiana de la ciudad.” (*“Universidad Nacional de Colombia: Gerencia Transversal”*: 4, 11, 2001, Armenia, pág. 2).

En cuanto a las viviendas construidas en la ciudad de Armenia, antes del terremoto, a éstas no se les incorporaron las técnicas sismorresistentes. Por ejemplo, las viviendas del barrio Arco Iris de Armenia, carecían de los refuerzos exigidos en vigas y columnas. Al respecto, el periódico alternativo *“El Ejemplar”* se preguntó: ¿Dónde estaba la Oficina de Planeación de Armenia? ¿Por qué la administración municipal permitió estos desafueros? (*“El Ejemplar”*: Año 2, Nro. 24, 4, 2000, Armenia, pág. 4). De igual manera, el periódico alternativo *“Universidad Nacional de Colombia: Gerencia Transversal”* (4, 11, 2001, Armenia, pág. 6), denunció lo siguiente:

“Se pudo detectar que en las viviendas de la zona 13, la causa de daños principalmente se debió a la carencia o deficiencia de una estructura sismorresistente, desarrollos espontáneos inestables contruidos con materiales reciclados y vulnerables a las inclemencias del clima, urbanizaciones contruidas irresponsablemente que no cumplen

con la reglamentación Municipal, planes de vivienda del Estado realizadas antes de establecerse el Código Colombiano de Construcciones Sismorresistentes”.

Como se puede inferir, más que el terremoto, lo que coadyuvó a la destrucción de las viviendas de los pobladores pobres de la ciudad de Armenia, fue la indolencia humana y la corrupción. Y fue en este contexto, que el periodismo alternativo construyó su discurso.

Ahora bien, ulteriormente la organización hizo parte de la cotidianidad de las comunidades afincadas en los albergues. En efecto, como manifestaron varios damnificados, “Se han organizado comités de trabajo, que generan procesos de integración en la comunidad habitante. “Hemos hecho rifas, fritanga para el regalo de los niños, celebramos el día del padre, el día de la madre y diciembre”, recuerda Carlos Arturo Arroyabe. “Hay reuniones para el aseo, formar algún paseo, para una actividad el fin de semana. Hay comité de deporte, comité de trabajo”, dice Luz Adriana Quintero.” (*“Acontecimientos”*: Nro. 5, 1, 2001, Armenia, pág. 5).

En los alojamientos temporales hubo violencia intrafamiliar, maltrato infantil, abandono de personas de la tercera edad, ausentismo escolar, escasa cultura de derechos humanos, déficit organizacional, falta de información y formación para la autogestión y el ejercicio de la ciudadanía, escasa tradición de participación. (*“Zona Uno”*: Nro. 5, 12, 2000, Armenia, págs. 2 y 3). Igualmente, en el momento de la tragedia, nos encontramos “con un grupo numeroso de jóvenes que carecen de oportunidades educativas y de empleo; con uso inadecuado del tiempo libre, expuestos a la drogadicción, la delincuencia común y organizada, el madresolterismo, la prostitución”. (*“Alma Mater”*: Nro. 1, 10, 1999, Armenia, pág. 7). Como se puede ver, los jóvenes también fueron impactados por el desastre. En el caso concreto del municipio de Montenegro, se habló de sus “jóvenes excluidos del desarrollo social, político y socioeconómico, jóvenes parchados en las esquinas divagando en la nebulosa, con tristes sonrisas que no son sino muecas de angustia” (*“Compartir en Comunidad”*: 11 y 12, 2000, Montenegro).

Todos estos factores constituyeron parte del contexto dentro del cual se articuló el periodismo alternativo o participativo de la ciudad de Armenia y de algunos municipios del departamento del Quindío.

Cabe anotar aquí, que al interior de los alojamientos se produjo el líder y el trabajo comunitario. Sobre el primero se expresó: “El líder siempre mira adelante; abre nuevos caminos y guía a los demás. [...]El líder nunca dice hagan; dice hagamos. [...]El líder es de vocación, no de convicción” (*“Solidarte”*: Nro. 2, 2, 6, 1999, Armenia, pág. 3). Otra referencia al líder y al trabajo comunitario es la que hace el periódico alternativo *“Zona Uno”*. Leamos: “Juan entró a hacer parte de un asentamiento. Allí, compartiendo con las diferentes familias se identificó con las necesidades de todos los damnificados y empezó a organizar las comunidades.” (*“Zona Uno”*: Nro. 4, 11, 2000, Armenia, pág. 5). Se trata entonces de dos aspectos que, de igual forma, se dieron dentro de la dinámica de la catástrofe y que la prensa alternativa, a manera de contexto, le dio cabida en sus páginas.

También hicieron parte del contexto del discurso alternativo que se produjo en la ciudad de Armenia, y en otros municipios del Quindío, la politiquería y el clientelismo que, igualmente, estuvieron presentes en los tiempos de la catástrofe. Con respecto a la primera, *“Solidarte”*, periódico alternativo, expresó: “A propósito de campañas políticas. Seguramente muchos ya empiezan a visitar los alojamientos temporales para ganar adeptos. Ahora tienen mucho de que hacer promesas. Que les vamos a traer las viviendas, recreación y hasta construcción de ríos y puentes.” (*“Solidarte”*: Nro. 5, 17, 7, 1999, Armenia, pág. 3). Igualmente, en el boletín *“Correo Comunitario”* se manifestó, que “[...] hay que reconocer que una buena cantidad de familias no creyeron en el proceso y se dejaron influenciar de politiqueros y líderes corruptos que lo único que buscaban era un beneficio personal” (*“Correo Comunitario”*: Nro. 5, 10, 2001, Armenia, pág. 3). Por otra parte, y en el mismo sentido, el en ese entonces senador quindiano, Javier Ramírez Mejía, dijo que “El modelo [FOREC] descartó el círculo vicioso tradicional de la politiquería electorera y clientelista que ha desgastado al país” (*“El Ejemplar”*: Año 1, Nro. 5, 12, 1999, Armenia, pág. 3).

En general, pues, se criticó a la clase politiquera de la región por corrupta, clientelista y demagoga. Téngase en cuenta que “Los colombianos creen frecuentemente que la

política está asociada con chanchullo, negociado, corruptelas, etc.” (*“El Ejemplar”*: Año 2, Nro. 17, 3, 1999, Armenia, pág. 15).

Durante el proceso mismo del desastre hubo intentos de desalojo a los pobladores de los alojamientos por parte de la Fuerza Pública. Esta situación llevó a todo un estado de zozobra a los pobladores en cuestión. En efecto, “En vela pasaron varias noches los habitantes de los asentamientos Ciudad Armenia y de Renacer I y II, al sur de la ciudad al ver llegar hasta ellos, muy temprano en la mañana, un escuadrón de policías con la orden proferida desde la inspección sexta para desalojarlos, a solicitud de los propietarios de los terrenos que invadieron hace cerca de 11 meses.” (*“El Ejemplar”*: Año 1, Nro.7, 12, 1999, Armenia, pág. 3). Ante semejante situación, los damnificados ubicados en los asentamientos advirtieron a las autoridades respectivas, que de llevarse a cabo tales desalojos, esto conduciría a todo un problema de “orden público”.

En la catástrofe de la ciudad de Armenia se dieron reclamos y protestas de las comunidades y sus líderes. “Las quejas iban y venían, porque la situación era precaria, porque los arrendatarios serían desalojados, porque la reconstrucción no caminaba al ritmo que el vecindario deseaba, o al que lo necesitaba.” (*“El Ejemplar”*: Año 1, Nro. 1, 10, 1999, Armenia, pág. 3). De igual manera se protestó por el alza desmesurada del precio de la tierra urbana. Tierras estas que “al otro día de la tragedia, de un momento a otro, como por encanto, duplicaron y triplicaron sus precios.” (*“El Ejemplar”*: Año 2, Nro. 18, 3, 2000, Armenia, pág. 10). El contexto, pues, dentro del cual surgió la prensa alternativa o participativa de Armenia y el Quindío, se planteó de la siguiente manera: “Si los precios de la tierra continúan tan altos, la reconstrucción seguirá amenazada. La concentración de la tierra en pocas manos y la especulación con sus precios ha provocado un levantamiento popular que se cocina en los albergues y asentamientos de la capital quindiana.” (*“El Ejemplar”*: Año 2, Nro. 22, 4, 2000, Armenia, pág. 2). Y efectivamente, posteriormente se produjo una caminata de unas cuarenta cuadras compuesta, en su mayoría, por arrendatarios que protestaron por “la especulación en el valor de la tierra apta para urbanizar” (*“El Ejemplar”*: Año 2, Nro. 24, 4, 2000, pág. 8).

En el proceso de reconstrucción se debatió también sobre la democracia participativa (*“Construyendo sueños”*: Nro. 2, 9, 2000, pág. 11), la tolerancia, la convivencia y la “oportunidad de construir juntos una sociedad justa, fraterna y al servicio de todos.”

(“*Siempre Adelante*”: Año 1, Nro. 1, 8, 1999, Calarcá, pág. 1). Y en el mismo sentido se expresó, que “aquí no se cumple un contrato, no se hace una tarea, se construye una utopía de nación: la de posibilitar o dejar sentadas las bases para la construcción de una sociedad más participativa, democrática, incluyente, moderna y feliz. ¡A eso le apostamos desde aquí seriamente!” (“*Alma Mater*”: Nro. 1, 10, 1999, pág. 3). Y fue igualmente este otro marco de referencia el que posibilitó, asimismo, la existencia del discurso alternativo en la catástrofe.

CAPÍTULO 6
PERIODISMO PÚBLICO O CÍVICO

CAPÍTULO 6

PERIODISMO PÚBLICO O CÍVICO

Planteamiento del capítulo

En este capítulo se da cuenta de varios tópicos del periodismo público o cívico. Se expresan sus definiciones, sus antecedentes y orígenes. Se abordan algunas características de dicho periodismo: la deliberación (fundamental para la construcción de opinión pública, para la formación de públicos), lo público, la opinión pública (y los problemas que afronta), las etapas que son necesarias recorrer para dar cuenta del periodismo en referencia sus etapas, y la Agenda ciudadana (punto fundamental del periodismo público), así como las técnicas y herramientas del periodismo mencionado: los sondeos, la elaboración de mapas cívicos, la observación etnográfica, la línea telefónica y las conversaciones ciudadanas o grupos de discusión o entrevistas a profundidad.

En este capítulo se expresan también las diferencias entre el periodismo público y la Comunicación para el Desarrollo, y las diferencias entre el periodismo tradicional y el periodismo público.

Se anotan, igualmente, algunas experiencias del periodismo público o cívico en Colombia y, en particular, la experiencia de esta forma de periodismo implementada en el desastre de la ciudad de Armenia. En concreto, se han realizado desde 1998 varios proyectos de periodismo cívico, tales como: *"Voces ciudadanas por la seguridad y la convivencia"*, *"Voces ciudadanas ¡Vive el centro!"*, *"Voces Ciudadanas-Parquímetros"*, *"¡Usted decide! Voces Ciudadanas"*. Y en Armenia, en 1999, se llevó a efecto *"Voces ciudadanas por la Reconstrucción de Armenia"*. Se expresan, asimismo, algunos términos que hacen parte del lenguaje del periodismo cívico ("Agenda ciudadana", "Polifonía de voces", etc.).

Se abordan, igualmente, algunos elementos expresados en los discursos de *"La Crónica"* del Quindío y *"La Tarde"* del Quindío desde la perspectiva del periodismo público o cívico llevado a cabo en la ciudad de Armenia, entre el 1ro de septiembre y el

26 de noviembre del año 1999. En concreto, se expresan los titulares (“No queremos ser olvidados”, “La gente quiere una nueva ciudad”, “Ahora usted tiene la palabra”), los temas (“La encuesta que adelanta Voces ciudadanas”, “Periodismo público” en Armenia), el lenguaje (“Concertación”, “Consenso”, “Ciudadanos del común”), las figuras retóricas (metáforas: “La patria con traje de alegría”. Eufemismos: “Ya no tenemos frío en el alma”. Estereotipos: “Mendigos del terremoto”. Ironía: “El placer no tiene quien lo escuche”).

Se anotan, de igual manera, en este acápite, las formas discursivas y las opiniones que dentro de la perspectiva del discurso público o cívico, llevado a cabo en la ciudad de Armenia, publicaron “*La Crónica*” del Quindío y “*La Tarde*” del Quindío. Se reproducen también en este capítulo, varios cuadros estadísticos publicados por “*La Tarde*” del Quindío relacionados con el periodismo público o cívico llevado a efecto en la ciudad de Armenia. Se expresan asimismo las conclusiones a las cuales llegaron los medios de comunicación que implementaron el tipo de periodismo en referencia. Por lo demás, se da cuenta de las fuentes de información, de los actores de la noticia y de otras formas discursivas, y de los contextos dentro de los cuales se produjo tal forma de periodismo.

6.1. PERIODISMO PÚBLICO O CÍVICO: ELEMENTOS TEÓRICOS

6.1.1. Periodismo público o cívico: definición, antecedentes y orígenes

El **Periodismo Público o Cívico** es una clase de periodismo en el cual se promueve la participación ciudadana, la deliberación de la ciudadanía y su diálogo público. Va más allá del periodismo tradicional, en la medida en que se propone la construcción de público y cuestiona la pretendida objetividad de aquél. El periodismo público, pues, opta por el interés público informativo y la Agenda Pública Ciudadana. Por lo demás, promueve la deliberación, el diálogo y el debate. Se invita a los ciudadanos a que se expresen, y son éstos los que dicen a los periodistas de qué hablar y cuál es su visión de lo público.

Pero el periodista no puede suponer lo que quiere la gente. Hay que buscar directamente a la ciudadanía para escuchar de viva voz cuáles son sus necesidades e intereses. Y esta labor exige un trabajo arduo de reportería, en el que el periodista sale a escuchar atentamente y sin afanes a la gente del común y a interpelar la capacidad argumentativa y propositiva del ciudadano. (Corporación Viva la ciudadanía, 2000: 60).

En general, el periodismo público o cívico exige:

Que el periodista se comprometa con la construcción de lo público y asuma que el ciudadano es la razón de ser del quehacer periodístico. Que los temas abordados partan de los intereses públicos del ciudadano. Asimismo, replantear el concepto de noticia y privilegiar los procesos antes que los productos. Que la principal fuente de información son los ciudadanos. Éstos deben participar en paneles, con cartas (hacia los lectores) y con la realización de encuentros. (Corporación Viva la Ciudadanía, 2000: 60-61 y 62).

Más que promover la acción, que en última instancia es una decisión que los ciudadanos deben tomar autónomamente, se trata de potenciar las capacidades de los medios en la creación de opinión pública en un sentido no clásico, en la visibilización de las voces de la ciudadanía. No se trata de un co-gobierno, se trata de colocar en la agenda los temas con perspectiva pública y las propuestas ciudadanas para adelantar esa agenda. (Miralles, 1999: 14).

En palabras de Rodolfo Prada (2000:76):

El Periodismo Cívico es una forma de comunicación mediante la cual los periodistas acercan a la comunidad a sus problemas para que delibere sobre ellos, decida acciones conjuntas y convierta en realidad las soluciones, es decir, que de una forma democrática todos tomemos parte activa en las soluciones, bajo un criterio de corresponsabilidad.

El periodismo público es una “realidad que osa retar el *statu quo* mediático” y recibe el nombre de *periodismo participativo* o *periodismo ciudadano*. También se denomina *periodismo cívico* o *periodismo social*. (Meso, 2005: 6). Por lo demás, “hay autores [...] que definen el *periodismo cívico* como un tratamiento de la información basado en la complicidad y corresponsabilidad del medio con los problemas de una colectividad concreta.” (Meso, 2005: 6). Y más adelante, el mismo autor, Meso Ayerdi (2005:9) afirma que

Para el periodista Carlos Castillo, en declaraciones recogidas por Marcio Fernández, por periodismo cívico, comunitario, se entiende la acción de retomar contacto con la comunidad, descubriendo lo que los lectores quieren y abriendo espacios para charlas de temas de interés público. En el fondo subyace la idea de que la gente sea quien recabe la información y la transmita a otras personas.

Por otra parte, cabe afirmar, que los periódicos que desarrollan propuestas de periodismo cívico, contribuyen a la solución de problemáticas como la educación, la salud, etc., “pero no solucionándolos sino facilitando debates, proponiendo caminos, celebrando acuerdos, diagnosticando fallas e impulsando a los ciudadanos a implicarse en los asuntos comunitarios.” (Fernández, 2003: 25 y 26).

Ahora bien, una definición amplia y descriptiva del periodismo público o cívico, es la que nos presenta Ana María Miralles (1999: 14). En concreto, y en sus palabras,

El periodismo público es más que una nueva modalidad profesional para el tratamiento de la información. No se le puede confundir con un método o con una de tantas innovaciones que de vez en cuando se dan en el campo periodístico, ni entenderlo como una estrategia para captar audiencias. Sus propósitos son más de fondo y están relacionados con esa idea de contribuir a hacer que la vida cotidiana de la gente no solamente quede reflejada informativamente, sino a hacer de los medios de comunicación escenarios de debates públicos sobre los intereses

colectivos, con una presencia muy activa de la ciudadanía rasa constituida como opinión pública.

Se trata, pues, de una forma de periodismo que opta por la deliberación pública y convierte a los ciudadanos en actores y, de igual manera, crea opinión pública y coadyuva a la construcción de agenda ciudadana con los temas propuestos por la ciudadanía.

La aparición del periodismo público o cívico es muy reciente. Sus primeras experiencias se dieron en Estados Unidos en 1988, y se refirieron a la crítica de varios periodistas al cubrimiento de campañas electorales. Se discutió sobre la información de la campaña electoral en ese entonces, que hacía énfasis en lo que hacía y decía el candidato, en lugar de hablar de su programa de gobierno.

Ahora bien, a partir de 1989 comenzó lo que se llamó el “experimento” del periodismo cívico. Y fue Jack Swift, como jefe de redacción de un diario en Columbus (Ohio), quien comenzó a hacer que sus periodistas fueran más allá de la información y se involucraran con los ciudadanos en torno a cómo debería ser el futuro de la ciudad. Se implementaron, para tal fin, conversaciones ciudadanas, entrevistas a la gente del común, informes periodísticos producidos desde el punto de vista de la ciudadanía, etc.

No obstante, fue en 1990 con la experiencia del *Charlotte Observer* de Carolina del Norte, con un proyecto electoral, que comenzó el movimiento. Una experiencia electoral mucho más refinada permitió a los electores tomar parte en el debate desde el comienzo mismo del proceso. Los ciudadanos tuvieron la oportunidad de señalar los temas que deberían orientar el debate electoral y participar activamente en un diálogo permanente con los candidatos sobre esos asuntos. Grupos de discusión, informes periodísticos, sondeo de pregunta abierta para determinar los temas, completa información sobre propuestas y hojas de vida de los candidatos retaron el modo tradicional de cobertura electoral para empezar a consolidar la tendencia del periodismo cívico. (Miralles, 2000: 108).

En las elecciones presidenciales de 1988 en EE.UU, los candidatos se enfrentaron y se hicieron varias acusaciones en lugar de dar a conocer sus propuestas. Ante tal situación, Merritt (fundador del periodismo público o cívico) sugirió hacer un cubrimiento de las elecciones basado en los intereses de los ciudadanos. Como resultado de sus reflexiones y de su práctica, surgieron en EE.UU proyectos de Periodismo Cívico como

“La voz del Pueblo”, en Boston, Massachusett; “Nosotros, el pueblo”, en Madison, Wisconsin; “La voz del votante”, en San Francisco, y “Conversaciones de la comunidad” en Miami. (Osorio y Rojas, 2001: 26, 27, 28). Se trataba, entonces, y en palabras de Ana María

Miralles (1998-1999: 64), de *“pasar de los temas de campaña a los temas de gobierno”*.

Para terminar esta parte relacionada con la definición, antecedentes y orígenes del Periodismo Público o Cívico, reproduzco el siguiente fragmento del profesor Juan Carlos Ceballos (2003: 27): El Periodismo Público

[...] busca potenciar a los ciudadanos, a partir de procesos deliberativos, que les permita comprometerse con la sociedad o en las comunidades locales, a la que pertenecen, para convertirlos en generadores de opinión pública.

Bajo este panorama se desarrolla el periodismo público, una tendencia periodística que tiene una preocupación fundamental: darle la voz al ciudadano común, de comprometerlo y motivarlo a participar de los debates públicos, en definitiva es un proyecto de democracia en los medios de comunicación.

6.1.2 Características

A) LA DELIBERACIÓN

La deliberación es fundamental para que haya opinión pública, y esta deliberación no es sólo de políticos y académicos. Es principalmente del común de la gente, de la ciudadanía. Aquella tiene que ver con los temas de la Agenda ciudadana. Por lo demás, aquí juega un papel importante la investigación periodística sobre los temas pertinentes. Ahora bien, esta deliberación toma la forma de “foros ciudadanos”. Ciertamente, “La verdadera importancia de la deliberación pública radica en que le permite a los individuos aprender unos de otros, a lograr el consenso en el disenso, a llegar a soluciones compartidas que impulsan el beneficio común.” (Osorio y Rojas, 2001: 48). En este diálogo, que es la deliberación, se intercambian opiniones, se sugieren soluciones, se hacen planteamientos. La gente se congrega para lograr consensos en torno a los temas planteados. Aparece, pues, aquí, la polifonía de voces, “las voces públicas” sobre los temas que son propuestos por la misma ciudadanía.

Para terminar esta parte sobre la deliberación, leamos lo que al respecto escribió Ana María Miralles (1998-1999:70) en su ensayo “*El Periodismo Cívico como Comunicación Política*”:

Así, la deliberación pública tiene lugar a partir de la configuración de textos periodísticos, propuestas de los candidatos, preguntas de los ciudadanos, llamadas telefónicas, foros y panel de ciudadanos. Todas estas piezas constituyen los elementos de ese diálogo social que tiene como escenario al medio de comunicación.

B) LO PÚBLICO

En cuanto a lo público, éste hay que asumirlo en relación con los espacios públicos, con los bienes de interés común y colectivo. Es lo que es visible, lo manifiesto, lo que es de uso común y accesible a todos. Su contexto es la ciudad.

La idea de lo público está articulada al ámbito de la argumentación, al ámbito de la participación activa de la ciudadanía. Y en este sentido, el periodismo cívico propugna por la construcción de públicos que debaten sobre temas, por públicos activos con capacidad argumentativa. Se trata de dar visibilidad a otras voces portadoras de discurso público.

En la práctica del periodismo cívico, la formación de públicos es el objetivo principal. Contrario a lo que algunos piensan, la negociación política de la agenda ciudadana no es la principal aspiración de proyectos de esta naturaleza. Las experiencias de *Voces Ciudadanas* en Medellín han partido de la premisa de que el periodismo público forma opinión pública y que ésta solamente existe cuando hay procesos de formación discursiva de la opinión. Para que ello sea posible toda la estrategia gira en torno a la conexión de los ciudadanos del común a temas de interés público y a su posterior vinculación a grupos de discusión cara a cara que permitirán la deliberación y la construcción de la llamada Agenda Ciudadana. (Miralles, 2000: 172).

El periodismo público proporciona elementos a las audiencias a fin de debatir los temas de interés público. No es inmediateista (aplica un ritmo lento) y utiliza géneros periodísticos como la noticia, la crónica, los relatos y las entrevistas a profundidad. Se vale, este tipo de periodismo, del estilo conversacional, y coloca al ciudadano en el centro de la noticia con su voz propia, el cual deja de ser la víctima o testigo pasivo del acontecimiento. Asimismo, el periodismo cívico se detiene en uno de los temas, da información, abre espacios para el diálogo y la deliberación, y posibilita la construcción de consensos dentro de la colectividad. Esta clase de periodismo opta por la polifonía

de voces. De ahí sus preguntas: ¿Quiénes no han hablado? ¿Qué no se ha dicho? Y así incluye otras voces que no sean las de siempre: las de los expertos y las de los políticos.

Por otra parte, desde la perspectiva del periodismo público, la información ha de caracterizarse por:

Un sentido de lo público que atraviese los temas de la agenda periodística, el enmarcamiento de esas informaciones en términos públicos, la visibilidad de lo que hace el poder, el sometimiento de lo privado a lo público y las formas de conexión de la ciudadanía con lo público.

El desarrollo de destrezas en los campos de la reportería, que apunte más a los temas que a las fuentes, más a la investigación y menos a los testimonios notorios; hacer más énfasis en modelos etnográficos de observación de la realidad, nuevas estructuras narrativas que si bien no pueden sustituir, al menos que sí enriquezcan el abanico tradicional y la contextualización de la información. (Miralles, 2002: 102).

Los públicos son grupos que se interesan por los temas más importantes del momento. Aquellos tienen diversos actores, discursos, opciones y acciones y son creados por el periodismo público. Cabe señalar, que el periodismo tradicional ha tenido con respecto a lo público tres confusiones: “tomar lo público como lo publicable, identificar lo público con lo estatal y referirse periodísticamente a lo público desde lo físico espacial.” (Miralles, 2002: 36-37).

C) LA OPINIÓN PÚBLICA

Tarea fundamental del periodismo público es la formación de opinión pública ciudadana. Ésta, siguiendo a Ana María Miralles en su libro *“Periodismo, Opinión Pública y Agenda Ciudadana”* (Miralles, 2002: 23 a 49), enfrenta diez problemas. Veamos:

- Las noticias y el poder: Las noticias sólo leen lo que hay en el poder, en tanto que los ciudadanos juegan el papel de víctimas o de testigos en los sucesos que cubren los medios de comunicación.

- El modelo bipolar: asume que las informaciones tienen solamente dos caras: una blanca y otra negra. Aquí se suprimen los matices. Se excluyen las posiciones intermedias que suelen ser las de las mayorías ciudadanas.
- La opinión pública abstracta: se da el temor del periodismo a la materialización de la opinión pública. Tanto periodistas como políticos dicen hablar a nombre de la opinión pública, cuando sólo lo hacen desde sus intereses. La verdadera función de la opinión pública es construir y visibilizar los temas de interés de los ciudadanos.
- El predominio de las audiencias: se da en el periodismo tradicional, pero de lo que se trata es de la formación de públicos; de abrir espacios para ciudadanos en calidad de públicos; de que estos asuman la deliberación de sus intereses; de que se reúnan a conversar sobre lo público.
- Confusiones sobre lo público: se ha definido lo público como lo publicable, se ha identificado lo público con lo estatal (cuando lo estatal es sólo una parte de lo público), y se ha asumido, periodísticamente, a lo público desde lo físico espacial.
- El objetivismo: típico del sistema informativo liberal. Para el Periodismo público aquél es imposible, si se tiene en cuenta que el periodismo informa sobre hechos sociales que son dinámicos y que deben leerse como procesos.
- La verdad medieval: pretender que la verdad existe en alguna parte y que el periodista tiene que encontrarla. Es posible dar cuenta de los hechos ajustados a lo acontecido, pero otra cosa es asumir que la verdad ya está hecha y se encuentra en algún lugar.
- Condiciones adversas: los gobiernos, los gremios económicos, los dueños de los medios, los políticos y los violentos, ejercen influencia en torno a los contenidos de los medios de comunicación.
- No basta con informar: la sola información no es opinión pública. Se requiere la identificación de temas comunes, el debate, la polémica, las tendencias, las corrientes de opinión.

- Las agendas: en el periodismo tradicional, los medios son los que fijan la agenda - *agenda setting*-, es decir, imponen el repertorio y la jerarquización de los temas. En el Periodismo público es la opinión pública la que selecciona los temas, a fin de construir agenda pública.

La formación de opinión pública es asumida “como un proyecto político dinámico y no como un resultado contingente de la información” (Miralles, 1998-1999:62). Esta es una idea fundamental del Periodismo Cívico.

Etapas en una práctica de periodismo cívico

Tentativamente, y siguiendo a Osorio y Rojas (2001: 32 a 35) y a Higuera y Martínez (2004-2005: 45), podemos proponer las siguientes etapas por las cuales debe pasar un proceso de Periodismo Cívico:

Etapas 1. Identificación del problema: se identifica el problema que interesa a los ciudadanos y se da inicio a la búsqueda de las fuentes para obtener información.

Etapas 2. Voces Ciudadanas: a partir de encuestas y entrevistas se constata si el problema planteado hace parte de los ciudadanos. Se escucha a la comunidad al respecto.

Etapas 3. Agenda Ciudadana: se decanta el problema y las posibles soluciones. Para tal efecto se implementa la discusión a través de grupos focales, paneles, foros, talleres, entrevistas, encuestas, llamadas telefónicas y debates. Con estas actividades se da inicio al diálogo con la ciudadanía.

Etapas 4. Diálogo Público: se da inicio a los contactos entre ciudadanía, autoridades y funcionarios que tengan que ver con el problema.

Etapas 5. Socialización del problema: se mantiene al tanto a la comunidad en lo concerniente al proceso. Para tal efecto se recurre a la prensa, la radio, la televisión, Internet, etc.

Etapas 6. Deliberación Ciudadana: se convoca a todos los actores para deliberar sobre las soluciones al problema. Se analizan las posiciones de los participantes.

Etapas 7. Agenda de Compromisos: se elabora una agenda de trabajo a fin de involucrar a los participantes en el proceso.

Etapa 8. Seguimiento: se hace durante todo el proceso con el objetivo de socializar tal desarrollo.

Etapa 9. Medición del Éxito: es posible obtener una medición relativa mediante indicadores como: llamadas telefónicas, correos electrónicos, cupones, asistencia a foros, etc.

Técnicas y herramientas de reportería

El periodismo público o cívico tiene también sus técnicas y herramientas de reportería. Veamos, siguiendo a Miralles (2002), Ceballos (2003: 33 a 35), Higuera y Martínez (2004-2005:51) y Zavala (2003: 13 a 27), las siguientes:

- Prefiere los temas a las fuentes. Ante todo, busca con los ciudadanos la selección de temas que luego harán parte de la llamada Agenda Ciudadana.
- Asume “la verdad” en el periodismo como algo que hay que construir, como producto de un proceso de construcción social, y no como “la verdad” revelada en manos del poder económico, político o religioso.
- Prefiere la polifonía de voces, de voces ciudadanas. Se trata aquí de la confrontación de distintos discursos, de diferentes puntos de vista, pero sin renunciar a la construcción de consensos.
- Opta por la elaboración de mapas cívicos. Éstos se elaboran teniendo en cuenta las instituciones y/o personas que están haciendo algo con respecto al tema tratado. Se tienen en cuenta teléfonos y direcciones.
- Utiliza la observación etnográfica propia de la antropología. Esto es, se pone en contacto con la comunidad, con los públicos.
- Implementa la entrevista en profundidad. Ésta permite escuchar al ciudadano con toda la libertad posible. Se le deja a éste construir su propio discurso.

- Le da más importancia a la investigación que al testimonio.
- Practica la deliberación entre los ciudadanos en perspectiva de construir consensos e identidades.

A fin de construir “Agenda ciudadana”, el periodismo público implementa también los sondeos, la línea telefónica y las conversaciones ciudadanas.

Con relación a los sondeos, éstos se llevan a cabo con preguntas abiertas, por cuanto no se trata de obtener respuestas cerradas del tipo “sí” o “no”. Se busca, por el contrario, conocer las distintas percepciones de los ciudadanos en torno a los problemas y sus propuestas de solución. Con estos sondeos no se trata de imponer los temas. Estos sondeos son punto de partida y no de llegada. Igualmente, interesan tanto las mayorías como las minorías. “A partir de ahí se desarrolla todo el trabajo de investigación periodística. Y la diferencia básica es que se convierte en fuente de trabajo e investigación periodística y no en noticia de impacto.” (Miralles, 2002: 122). Por lo demás, “los sondeos se convierten en la herramienta clave para la construcción de la llamada “agenda ciudadana” (Miralles, 1999: 38).

En lo tocante a la línea telefónica abierta, ésta consiste en que los medios de comunicación lanzan preguntas a la ciudadanía. Ésta expresa sus percepciones y propuestas sobre los temas. Una pregunta semanal durante cinco semanas, es una forma de invitar a las audiencias a participar en el proceso.

En términos de construcción de opinión pública, podría considerarse que el ciudadano que habla por el teléfono tiene posiciones todavía no muy consolidadas. Pero, igualmente, éste es apenas uno de los pasos en la formación de esa opinión. Ninguna de las piezas arroja de por sí resultados. Es su encadenamiento el que los produce. El modo en que se construye esa voz telefónica, no obstante, es clave para analizar ese tránsito en solitario entre el ámbito privado del ciudadano y sus conexiones con lo público. (Miralles, 2002: 127).

En lo concerniente a las conversaciones ciudadanas o grupos de discusión o entrevistas a profundidad, cabe señalar, que lo que se busca es captar la génesis de las opiniones y percepciones ciudadanas. Es una conversación; se trata de un relato que recoge las

ideas del ciudadano. Quienes participan en las conversaciones son aquellos ciudadanos que han llamado a la línea telefónica, y ante la pregunta de si quieren participar en las conversaciones, su respuesta ha sido afirmativa.

La razón más importante es, sin embargo, el que las corrientes de opinión expresadas a través de la línea telefónica permiten la configuración de grupos de discusión o bien identitarios o bien por posiciones asumidas frente a los temas. Este esquema ha resultado de una enorme riqueza para entender los puntos de vista de la ciudadanía. (Miralles, 2000: 138).

De las conversaciones van surgiendo las historias que se publicarán en los medios. Van saliendo los temas de interés que para los periodistas son importantes en la perspectiva de construir los relatos significativos. Igualmente, cabe anotar, que los ciudadanos conforman los grupos de acuerdo con sus intereses comunes, y sin importar edades, sexo o condiciones sociales.

De los sondeos, la línea telefónica y los grupos de discusión o conversaciones ciudadanas o entrevistas a profundidad, se elaboran las informaciones con el máximo de calidad posible y cuyas características son las siguientes:

1. Un sentido de lo público que atraviese los temas de la agenda periodística, el enmarcamiento de esas informaciones en términos públicos, la visibilidad de lo que hace el poder, el sometimiento de lo privado a lo público y las formas de conexión de la ciudadanía con lo público;
2. El desarrollo de destrezas en los campos de la reportería, que apunte más a los temas que a las fuentes, más a la investigación y menos a los testimonios notorios, hacer más énfasis en modelos etnográficos de observación de la realidad, nuevas estructuras narrativas que no sustituyan pero que sí enriquezcan el abanico tradicional y la contextualización de la información;
3. La ética cívica y la ética profesional. (Miralles, 2000: 138).

La agenda

Los sondeos, la línea telefónica y las conversaciones, dan origen a *“la agenda de propuestas ciudadanas”*. *“Este es el punto nodal del periodismo público”*. Miralles, 2000: 142).

Se trata entonces de la construcción deliberativa de la Agenda Ciudadana. Una Agenda distinta a la agenda del poder, de los políticos y de los medios de comunicación. De

igual manera, el periodismo cívico busca que los ciudadanos impacten la agenda de los medios de comunicación y la agenda pública misma.

La agenda es una construcción colectiva del ciudadano del común y no de la sociedad civil organizada. La construcción de aquella es permanente por cuanto los temas logrados por consenso no son inmutables. Es una Agenda no construida con la prisa (ritmo frenético) propia de las noticias. Aquella emerge en los espacios públicos. Asimismo, la Agenda de la ciudadanía es el resultado final del proyecto de periodismo público.

Ahora bien, de los participantes en las conversaciones ciudadanas, se escoge un grupo de personas (panel de ciudadanos) que tiene como objetivo la redacción y presentación de los temas que se han discutido durante el proceso. Estas personas asumen la representación de los puntos de vista ciudadanos ante los interlocutores que pueden ser las autoridades pertinentes (el alcalde por ejemplo). Este grupo de ciudadanos es escogido por los periodistas, teniendo en cuenta su compromiso con el proyecto, con el tema, su capacidad argumentativa y su interés por continuar en el proceso. Por lo demás, téngase en cuenta, que a los periodistas dentro del periodismo público o cívico lo que les interesa es fomentar el debate, la deliberación, coadyuvar a formar opinión pública. “Pero no es a los medios ni a los periodistas a quienes corresponde negociar esa agenda con el poder.”. (Miralles, 2000: 240). Esto les corresponde a los ciudadanos, a las ONGs, etc.

En el periodismo cívico, pues, la Agenda es construida por los ciudadanos. En aquella las perspectivas ciudadanas son incluidas, tanto los temas como las propuestas. Igualmente, la Agenda es entregada a las autoridades respectivas. Cabe mencionar, que en la perspectiva del periodismo cívico, la Agenda Ciudadana puede entrar a competir con la de los políticos y con la de los medios de comunicación. “Este es el aspecto crucial de la propuesta del periodismo cívico”. (Miralles, 1999: 39). Asimismo, se puede afirmar con Miralles (1998: 114) y con Ceballos (2003: 29), que “En lo que no parece haber dudas es en que la tarea fundamental del periodismo cívico puede resumirse en la construcción de ciudadanía.”

Diferencias entre periodismo público y comunicación para el desarrollo

Periodismo público o cívico no es lo mismo que Comunicación para el Desarrollo o Periodismo comunitario. Ciertamente, existen diferencias al respecto. Leamos lo que nos dice sobre tales diferencias, Ana María Miralles, en su libro ya citado: *Periodismo, Opinión pública y Agenda ciudadana*:

Una de ellas tiene ver con los propósitos: el periodismo público busca involucrar al ciudadano no para promover procesos de autogobierno o suplir al Estado en sus tareas públicas, sino para formar una opinión pública autónoma. La segunda diferencia es de ámbito y tiene que ver con que su propuesta no es construir comunidad, sino trabajar sobre el conjunto de la ciudad. No antepone ni da por supuestos los consensos: su tarea consiste en hacer emerger los disensos y a partir de ellos establecer el diálogo público, sobre un ámbito mayor que la comunidad. Además, se nutre de la diversidad característica de lo urbano y no en la homogeneidad comunitaria. En tercer lugar, su agenda no tiene una orientación particular. La idea básica es que los medios de comunicación se convierten en escenarios para el debate público, pero los contenidos de la agenda ciudadana provienen de los ciudadanos del común. Cuarto, hay un reconocimiento muy claro de la individualidad; de hecho ése es el factor primordial de conexión del ciudadano con los asuntos públicos. (Miralles, 2002: 13).

Se trata, pues, en el periodismo público o cívico, de generar opinión pública y no autogobierno. De igual manera, no reemplaza el papel del Estado como agente benefactor. Por lo demás, su práctica no se dirige hacia las comunidades, sino al ámbito de la ciudad. Es ante todo una propuesta global. A diferencia de la Comunicación para el Desarrollo, el periodismo público o cívico opta por los disensos en perspectiva del diálogo público. Prefiere la diversidad de lo urbano, antes que la homogeneidad propia de la comunidad. En esta perspectiva periodística los medios de comunicación se tornan escenarios del debate público. Asimismo, el periodismo público o cívico prefiere la individualidad antes que lo colectivo, que lo comunitario. Elementos que sí son asumidos por la Comunicación para el Desarrollo.

Diferencias entre el periodismo tradicional y el periodismo público

Existen diferencias entre el periodismo tradicional y el Periodismo público. Veamos el siguiente cuadro al respecto.

PERIODISMO TRADICIONAL	PERIODISMO PÚBLICO
Pone los sucesos en el contexto de la burocracia política: cómo una medida afectará la correlación de fuerzas del poder.	Pone los sucesos en el contexto de las experiencias cotidianas de la gente: cómo afectará esta medida a la ciudadanía.
Usa las emociones para dar color y mostrar lo que la gente siente como una manera de mantener la atención.	Valora la complejidad de la toma de posiciones y decisiones involucrando en ello los sentimientos en juego.
Cita a los expertos como las fuentes más autorizadas. Hay una dependencia de estas fuentes y un juego de legitimidad de discursos predominantes.	Los ciudadanos son valorados como depositarios de otro tipo de saber sobre la ciudad: el de la vida cotidiana y las prioridades en los temas colectivos a partir del debate de valores.
Usa el lenguaje de quienes hacen la política.	Habla el lenguaje de la gente afectada por el tema.
Los testimonios son usados para darles intensidad o para darles credibilidad. El periodista escucha para citar.	Hace las voces más integrales porque trabaja con tendencias de opinión y se interesa por la polifonía de voces. No escucha para citar.
Describe el conflicto en los temas.	Describe los valores que la gente relaciona con los hechos, los conflictos internos, los matices de gris.
Recoge información mediante entrevistas uno a uno y decide luego qué publica.	Por medio de la deliberación en grupo se deciden las ideas colectivamente.
¿QUÉ pasó?	¿Qué significa el hecho? ¿Qué consecuencias tiene? ¿Qué valores intervienen? ¿Qué tal si...? (qué tal si consideramos otro ángulo, qué tal si preguntamos cuál es la solución, qué tal si...).
¿QUIÉN hace la noticia? ¿QUIÉNES son los protagonistas?	¿Quiénes son los afectados? ¿Quiénes están involucrados? ¿Quiénes no han hablado aún?
¿CUÁNDO sucedió?	¿Cuándo comenzó esta historia? ¿Cuándo afectará a los ciudadanos? ¿Cuándo serán las cosas diferentes?
¿DÓNDE sucedió?	¿Dónde está el interés común? ¿Dónde tendrá esto el más grande impacto?

<p>¿POR QUÉ sucedió?</p> <p>¿CÓMO sucedieron las cosas?</p>	<p>¿Dónde están las diferencias y los puntos en común?</p> <p>¿Dónde está el punto de entrada?</p> <p>¿Por qué está pasando esto?</p> <p>¿Por qué ahora?</p> <p>¿Por qué la ciudadanía debería ocuparse de esto?</p> <p>¿Cómo podría esto cambiar la calidad de vida de la gente?</p> <p>¿Cómo podría ser esto diferente?</p> <p>¿Cómo están cambiando las cosas?</p>
---	---

FUENTE: MIRALLES, ANA MARÍA. 2002. *Periodismo, Opinión pública y Agenda ciudadana*. Grupo Editorial Norma. Bogotá, págs. 50 y 51.

El periodismo público o cívico es conocido actualmente como periodismo participativo, ciudadano, social, de fuente abierta, comunitario, de tercera generación o periodismo 3.0. En este tipo de periodismo el ciudadano juega un papel activo y fundamental en el proceso de recolección, análisis y distribución de las noticias. Aquí se da una socialización de la información por parte de los ciudadanos que se comunican directamente a través de medios digitales. Antes los medios dictaban la Agenda: “nosotros decimos qué es noticia. **En el nuevo ecosistema se devuelve el poder a la conversación**, sus participantes determinan qué es noticia [...] Ahora lo decisivo es lo que dices, no quien eres, para luego mostrar lo suficiente de ti como para inspirar confianza.” (Varela, 2005). Por lo demás, si bien el periodismo 2.0 es la creación de contenido en y para la Red, el “Periodismo 3.0 es la socialización de la información, a través de una conversación virtual en la que los participantes intervienen en el propio mensaje” (De la Rosa, 2011). Ciertamente, los usuarios se transforman en productores de información mediante la utilización de “blogs” y “wikis”, cuestionando al mismo tiempo la pretendida “objetividad” de la prensa tradicional.

La denominación de periodismo ciudadano se popularizó, gracias a Internet, a finales de los años 90 y a principios de los años 2000. Aquél tipo de periodismo se denomina también periodismo 3.0.

Término que surge debido sobre todo al uso generalizado de los blogs y bitácoras en Internet en los últimos años, con los que los ciudadanos

exponen su visión de diversos asuntos sociales, culturales, políticos, económicos, locales, deportivos, etc. (Wikipedia, voz “periodismo ciudadano”; consulta: 19, 2, 2011).

En esta modalidad de periodismo se es al mismo tiempo lector y escritor, y de igual manera se expresa la visión de la realidad sin presión alguna, “y en donde los reporteros, los editores y la audiencia se encuentran a un mismo nivel. [...] los medios ya no tienen la exclusividad sobre la información pues el ciudadano, aportando sus experiencias personales puede formar parte de ese proceso de creación.” (Wikipedia, 19, 2, 2011).

En lo pertinente a los antecedentes históricos recientes del periodismo participativo, cívico o ciudadano, podemos citar, entre otros, los siguientes casos bastante significativos:

- -2001: Atentado a las Torres Gemelas en Nueva York. Mayor tráfico de la historia web.
- -2003: Invasión a Irak. La BBC pide a sus lectores fotos de las manifestaciones alrededor del mundo.
- -2004: Atentado en Atocha. Vía teléfonos celulares se organizan movilizaciones en menos de 24 hs.
- -2005: Atentado en el sistema de transporte público de Londres. *The Guardian* pide colaboraciones.
- -2006: Catástrofe del huracán Katrina. Todos los medios piden fotos y videos.
- -2007: Masacre en la universidad de Virginia. Los medios reproducen fotos y videos de celulares. (Véase: www.slideshare.net/despeinados/periodismo-ciudadano-109400).

Con relación a los denominados periodismo 1.0 y 2.0, cabe precisar, que el primero consiste en “pasar los materiales de las ediciones analógicas a la Red” (Villamonte, 18, 2, 2011), se trata de volcar los contenidos tradicionales en la red. En tanto que el segundo (web 2.0) tiene que ver con una variedad de servicios como las redes sociales, los blogs y los wikis, que “fomentan la colaboración y el intercambio ágil de

información entre los usuarios de una comunidad o red social.” (Villamonte, 18, 2, 2011). En otros términos:

Con el término “web 2.0” se hace alusión a una nueva forma de concebir la red en la que la participación de los usuarios es imprescindible. El Periodismo 2.0 hace referencia por tanto a los medios de comunicación (periódicos, revistas, etc.), que en sus páginas aceptan la participación de sus usuarios en forma de comentarios, blogs, videos, etc. (Villamonte, 18, 2, 2011).

El Periodismo 3.0 (ciudadano, participativo), “Es un término que nace en los últimos años, acuñado en el brazo fuerte de la web 2.0 (Blogs, bitácoras, fotologs, etc)” (Villamonte, 18, 2, 2011). En esta clase de periodismo, como ya se anotó, se da la participación ciudadana. Ciertamente, las personas que participan se tornan reporteros ciudadanos que exponen sus puntos de vista (políticos, religiosos, económicos, deportivos, sociales, culturales, etc.), y los publican en los distintos diarios ciudadanos. La información suministrada es independiente, confiable, “exacta” y relevante. Por lo demás, el periodismo en cuestión “es el resultado de muchas conversaciones simultáneas”, y en el cual hay poca o ninguna supervisión periodística de un cuerpo administrativo.

El periodismo ciudadano o Periodismo 3.0, sigue conservando con respecto al periodismo público o cívico de los años noventa, las siguientes características:

Participación activa por parte de la ciudadanía en el proceso de recolección, análisis, distribución y difusión de las noticias. Éstas son producto de los foros ciudadanos y de los grupos de discusión. Aquí, las conversaciones ciudadanas son fundamentales (“La palabra clave en el periodismo ciudadano es la conversación”), y los ciudadanos se transforman en productores de información. Actualmente se utilizan herramientas como los blogs y los wikis. También se cuestiona la pretendida “objetividad” de los medios de comunicación y se toma partido por la democracia participativa. Son los ciudadanos, los participantes, los que determinan qué es noticia, y para ello introducen sus comentarios, el diálogo y sus puntos de vista sociales, culturales, políticos y económicos. En este tipo de periodismo, “El control de los mensajes es del público” y no importa la reputación del emisor, sino lo que dice. De igual manera, la socialización de la información es importante, y el hecho mismo, por parte del ciudadano, de estar empapado y cerca de la realidad.

Cabe mencionar, asimismo, que en la actualidad el periodismo ciudadano se expresa, por ejemplo, en el diseño de un blog, el envío por e-mail de una fotografía referida a un hecho importante, e incluso, la creación de una página web de noticias.

La pionera del periodismo público o cívico en Colombia, Ana María Miralles Castellanos (2002), cuestiona la identificación del periodismo 3.0 o periodismo participativo, ciudadano, social, comunitario, con el periodismo público o cívico. En efecto, para ella el periodismo 3.0 no construye públicos, opinión pública, no promueve la deliberación, y no produce Agenda Ciudadana que es lo fundamental del periodismo público o cívico.

6.1.3. Experiencias de periodismo público o cívico en Colombia

En 1996 la Especialización en Periodismo Urbano de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín inició un curso de periodismo cívico. En diciembre de 1996 el periódico *“El Tiempo”* de la ciudad de Bogotá pidió a la Especialización de Periodismo Urbano en referencia que impartiera un curso de periodismo cívico a varios de sus periodistas. En junio de 1997 el diario *“El Tiempo”* hizo la primera experiencia de periodismo público en el país. Ésta giró en torno a temas de la ciudad de Bogotá que deberían asumir los candidatos a la alcaldía de dicha ciudad.

En general, “Voces ciudadanas” (que es un proyecto de periodismo público que adelanta la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín), ha realizado desde 1998 varios proyectos de Periodismo Cívico. Veamos:

-*“Voces ciudadanas por la seguridad y la convivencia.”* Efectuado en Medellín en 1998. Medios participantes: los periódicos *“El Colombiano”* y *“El Mundo”* de la ciudad de Medellín, e igualmente *“Hora 13”* y el programa de televisión *“Informativo de Antioquia”*. Duración: 3 meses.

En esta experiencia se le dio voz a la ciudadanía sobre la inseguridad en la ciudad de Medellín generada por la delincuencia común. Se hizo un sondeo a 600 residentes de esta ciudad, y se lograron las percepciones de éstos en lo tocante a los motivos, los lugares, los responsables y las posibles soluciones a este problema. Se utilizó la técnica de entrevistas personales con cuestionario de pregunta abierta.

En la segunda fase del proyecto se le hicieron preguntas al ciudadano a través de los medios de comunicación para ser respondidas en una línea telefónica. Fueron cinco preguntas y cada una de ellas se sostuvo diariamente en los medios involucrados en el proyecto. De las opiniones ciudadanas expresadas en la línea telefónica se construyeron temas que luego dieron lugar a crónicas e investigaciones periodísticas.

Luego se hicieron foros deliberativos en los cuales se discutieron las soluciones propuestas por la ciudadanía. A continuación se nombró un panel de ciudadanos que trabajó aún más las propuestas (acompañado de los medios de comunicación comprometidos con el proyecto) y presentaron finalmente, en público, la Agenda Ciudadana al alcalde y demás autoridades.

Aquí es importante señalar, para precisar las funciones del periodismo público o cívico, que “En esas discusiones quedó claro que la función de VOCES no era ejecutar las ideas de la ciudadanía: su objetivo es formar opinión pública y correspondería al Estado, a las ONGs y a los propios ciudadanos intentar hacer realidad los proyectos.” (Miralles, 2000: 115).

-“*Voces ciudadanas ¡Vive el centro!*” Realizado en la ciudad de Medellín en 1999. Medios participantes: periódicos “*El Colombiano*” y “*El Mundo*” de Medellín, RCN radio, Telemedellín, Todelar radio y el programa “*Habitantes de la Noche*.” Duración: 2 meses.

En esta experiencia, como en la anteriormente mencionada, el proceso de participación ciudadana se orientó a la construcción de Agenda Ciudadana para entregársela al Alcalde de la ciudad de Medellín.

En la implementación de "*Voces ciudadanas ¡Vive el centro!*", se hizo un sondeo a 600 ciudadanos con cuestionario de pregunta abierta y entrevista personal. Se buscaba precisar qué pensaba la gente sobre el centro de la ciudad, cuáles eran sus problemas, cómo debería ser el futuro de dicho centro. Las preguntas aparecieron en todos los medios de comunicación comprometidos con el proyecto. Igualmente, se recibieron las respuestas en la línea telefónica. Luego se efectuaron las conversaciones ciudadanas o grupos de discusión.

A continuación, se constituyó el panel de ciudadanos el cual le entregó la Agenda Ciudadana al Alcalde de la ciudad de Medellín. Este panel estuvo integrado por: un mendigo, un conductor de bus, una estudiante universitaria, una secretaria, un desempleado, un profesional y una ventera ambulante.

...las páginas de periódicos y las imágenes de televisión mostraron a los ciudadanos del común exhibiendo un discurso público sobre el centro de la ciudad. Incluso la radio hizo un trabajo interesante de crónicas callejeras. Relatos, crónicas y entrevistas fueron tejiendo el debate público y sobre todo dando visibilidad a las ideas de la ciudadanía, además de hacer emerger a nuevos actores de la vida urbana, ignorados por lo general y que en nuestro proyecto circularon con fuerza. (Miralles, 2000: 119).

- "*Voces Ciudadanas- Parquímetros*". Medellín, 1999. Medios participantes: periódicos "*EL Colombiano*" y "*El Mundo*" de la ciudad de Medellín. Hora 13, CQN e Informativo de Antioquia. Duración: 1 mes.

En esta experiencia se hicieron dos preguntas a la ciudadanía a través de los medios de comunicación que participaron en el proyecto: ¿Qué efectos cree usted que ha tenido la instalación de los parquímetros? Y ¿Qué mecanismos propone para regular el parqueo en la vía pública? En sólo cuatro días más de 800 personas llamaron a dar sus opiniones y propuestas.

Luego se conformó el panel de ciudadanos en el cual se investigó más sobre los temas, y posteriormente se le entregó al Alcalde de la ciudad la Agenda Ciudadana.

- "*¡Usted decide! Voces Ciudadanas*" Cali y Medellín, 2000.

Participaron en la ciudad de Medellín: Periódico “*El Mundo*”, Hora 13, Informativo de Antioquia, CQN Noticias, Caracol Radio y Todelar radio.

Participaron en la ciudad de Cali: los periódicos “*El Tiempo*” y “*El País*”. Noti Cinco, 90 minutos, Todelar radio, Caracol radio, RCN radio, y el programa de televisión Noticiero del Pacífico.

Duración: dos meses y medio.

Estos dos proyectos se refirieron a la elección de Alcalde para las ciudades de Cali y Medellín.

Se trataba por parte de la ciudadanía y los candidatos de discutir los temas de gobierno durante el debate electoral. Los ciudadanos propusieron temas y soluciones a los problemas de la ciudad. Y esto, a través de tres mecanismos: un sondeo a 600 residentes de Medellín y 400 a residentes en Cali; preguntas formuladas a la ciudadanía por parte de los medios de comunicación participantes en los proyectos; y entrevistas a profundidad a los ciudadanos del común.

Ahora bien, en las experiencias de Medellín y Cali, después de identificados los cinco primeros temas de la Agenda Ciudadana, los periodistas narraron las historias, mostraron la perspectiva ciudadana y la forma en que los ciudadanos viven los problemas expresados. Luego de las conversaciones ciudadanas, se eligieron entre los ciudadanos un grupo más reducido (panel), que entregó la Agenda Ciudadana a los candidatos.

Para finalizar esta parte, cabe agregar que en la comuna 6 de la ciudad de Pasto (capital del departamento de Nariño) y en el corregimiento de Obonuco del mismo departamento, se llevó a cabo en el año 2003 una implementación de Periodismo Cívico que giró en torno a varios problemas de las comunidades. (Higuera y Martínez, 2004-2005: 41-54).

6.2. PERIODISMO PÚBLICO O CÍVICO EN LA CIUDAD DE ARMENIA-QUINDÍO

Medios participantes: periódicos “*La Tarde*” y “*La Crónica*” del Quindío. Periódico “*El Espectador*” de Bogotá. Emisoras del Quindío: Calarcá Stereo, Montenegro Stereo, Alfa Stereo y Circasia Stereo. También participó la emisora RCN.

Duración: 2 meses.

En la coyuntura del terremoto que tuvo lugar en el departamento del Quindío, “*Voces ciudadanas*” (proyecto de periodismo público de la Universidad Pontificia Bolivariana de la ciudad de Medellín), decidió llevar a cabo el proyecto “*Voces ciudadanas por la Reconstrucción de Armenia*”.

La idea era hacer partícipe a la gente y para ello había que convocar de manera radicalmente diferente: VOCES no estaría allí para tramitar las peticiones de las víctimas sino para darles la oportunidad de discutir sobre la reconstrucción y hacer públicas sus visiones. El proyecto se lanzó en los medios de comunicación participantes sin la certeza de que los periodistas habían entendido suficientemente bien la idea del periodismo público y era la primera vez que coordinábamos a distancia. Eso, añadido a la cultura periodística de la región, muy atada a la política tradicional y a las conexiones con la pauta publicitaria hizo que redobláramos nuestra atención en el proyecto. Varios elementos hicieron más difícil la experiencia: la baja cultura profesional del medio periodístico, la casi nula tradición investigativa, la pobre cultura de la información y la politización de algunos medios. (Miralles, 2000: 121 y 122).

En esta experiencia, se llevó a cabo un sondeo de pregunta abierta a 235^{*} ciudadanos, bajo la modalidad de entrevista personal. El cuestionario que se utilizó tuvo tres partes: la ciudad-desastre, la ciudad memoria y la ciudad reconstruida. De este proceso resultaron dos tipos de Agenda. La Agenda de las necesidades básicas (vivienda, establecimientos educativos y empleo), y la Agenda de la reconstrucción (necesidad de dinamizar el comercio, hacer que la ciudad girara en torno a los parques y cañadas, la reconstrucción de las iglesias, la necesidad de grandes vías y dar cuenta de una oferta cultural).

* En el libro: *Volvimos a Nacer (El Terremoto de Armenia)* de Alejandro Vallejo B., pág. 236, éste habla de 633 ciudadanos participantes en el sondeo. A demás de otros medios incluidos en el proyecto, tales como: los periódicos “*El Mundo*” y “*El Colombiano*”, y la emisora “*La Voz de Armenia*”.

Ahora bien, en palabras de Ana María Miralles Castellanos, expresadas en su libro ya nombrado (*“Voces Ciudadanas: Una Idea de Periodismo Público”*), cabe citar el siguiente fragmento, en torno al cubrimiento del desastre por parte del periodismo del momento:

Las conversaciones ciudadanas nos permitieron observar a qué grado había llegado la exclusión del ciudadano en el proceso y la mala calidad de cierto periodismo que en la zona en lugar de darle información útil al ciudadano para ubicarse en medio del proceso, se dedicó a hacer politiquería con el tema, a hacer de altavoz de rumores y de informaciones tendenciosas. (Miralles, 2000: 123 y 124).

Volviendo al periodismo público o cívico llevado a efecto en la ciudad de Armenia, es de anotar, que al final del proceso de *“Voces ciudadanas por la Reconstrucción de Armenia”*, se hizo entrega, en un foro convocado, de la Agenda Ciudadana a las autoridades de la ciudad y del FOREC (Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero).

Pasemos seguidamente a dar cuenta de las expresiones de periodismo público o cívico llevadas a efecto por *“La Crónica”* del Quindío y *“La Tarde”* del Quindío, entre el 1ro de septiembre de 1999 y el 26 de noviembre del mismo año en la ciudad de Armenia.

6.2.1 Titulares

Los titulares son elementos fundamentales de un periódico. En ellos hallamos sintetizados los contenidos. Expresan la ideología política del periódico, la misma que afecta el tamaño de un titular. Estos son la parte más destacada de la estructura de un artículo de prensa; son lo primero que el lector ve y lee. De igual manera, nos proporcionan información sobre cómo informó el periodismo público en lo concerniente al desastre de Armenia. Leamos una muestra de titulares publicados por el periódico *“La Crónica”* del Quindío.

-*Programada Agenda Ciudadana.* (*“La Crónica”*: 18, 9, 1999, pág. 5 A). Tiene que ver con la construcción de la Agenda Ciudadana (que recoge los problemas de los

ciudadanos de la ciudad de Armenia) y la presentación de la misma a las autoridades respectivas.

-*El nuevo centro de Armenia.* (“*La Crónica*”: 18, 9, 1999, pág. 5 A). Se refiere a las propuestas de los ciudadanos en torno a lo que debe ser el centro de la ciudad después de la reconstrucción.

-Antetítulo: “*Voces ciudadanas trabajó durante dos meses.* Título: *La gente quiere una nueva ciudad.* Subtítulo: *Como conclusión del sondeo surgió que hay que aprovechar la situación para cambiar a Armenia. Hay un rotundo no a la reconstrucción de la ciudad tal y como estaba.* (“*La Crónica*”: 19, 11, 1999, pág. 5 A). Se hace referencia al periodismo público que se llevó a efecto en el lapso de dos meses en Armenia. Igualmente, se recogen las manifestaciones de los ciudadanos que plantearon la necesidad de aprovechar la coyuntura para dar cuenta de una nueva ciudad.

-*No queremos ser olvidados.* (“*La Crónica*”: 4,9, 1999, pág. 5 A). *El rebusque una opción de vida.* (“*La Crónica*”: 3, 10, 1999, pág. 5 A). *Asentamientos con luz de contrabando.* (“*La Crónica*”: 9,11, 1999, pág. 5 A). Se trata de titulares producto de las conversaciones que se llevaron a cabo con pobladores de la ciudad de Armenia y que recogen en parte la situación de éstos.

Ciertamente, en los titulares en referencia, se refleja el periodismo público o cívico, sus características y el contenido del mismo.

Leamos a continuación, los titulares sobre el desastre del 25 de enero de 1999 publicados por “*La Tarde*” del Quindío, entre el 2 de septiembre de 1999 y el 26 de noviembre del mismo año, y que manifiestan elementos de periodismo público o cívico que tuvieron lugar en dicho periódico.

-*Lanzan proyecto ciudadano.* (“*La Tarde*” del Quindío: 8, 9, 1999, pág. 1 A). *Ahora usted tiene la palabra.* (“*La Tarde*” del Quindío: 8, 9, 1999, pág. 3 A). Ante título: *Una propuesta de periodismo cívico en Armenia.* Título: *Queremos escuchar su voz.* Subtítulo: *Llame a la línea y opine acerca de los temas propuestos y proyectemos entre todos, una agenda de discusión acorde con las necesidades de la ciudad a la hora de*

ser reconstruida. (“*La Tarde*” del Quindío: 19, 9, 1999, pág. 4 A). Estos titulares expresan el lanzamiento del periodismo público en la ciudad de Armenia y, de igual manera, la motivación del periódico “*La Tarde*” del Quindío hacia los pobladores de la ciudad para que participen de tal proyecto.

-Ante-título: *Autoridades escuchan a la comunidad.* Título: *Ciudadanos serán los protagonistas del FORO.* (“*La Tarde*” del Quindío: 17, 11, 1999, pág. 4 A). Ante-título: *La comunidad tiene la palabra.* Título: *FORO de ciudadanos y autoridades locales.* (“*La Tarde*” del Quindío: 18, 11, 1999, pág. 4 A). Ante-título: *Auto gestión y organización.* Título: *Comunidad asistió a Foro Ciudadano.* (“*La Tarde*” del Quindío: 23, 11, 1999, pág. 4 A). Estos titulares hacen alusión al Foro que se llevó a efecto entre pobladores de la ciudad de Armenia, autoridades de la misma y funcionarios del FOREC, y en el cual se presentó **“la agenda de propuestas ciudadanas”**.

-*Situación en albergues es crítica.* (“*La Tarde*” del Quindío: 2, 9, 1999, pág. 3 A). *Empleo, prioridad en Manuela Beltrán.* (“*La Tarde*” del Quindío: 27, 9, 1999, pág. 4 A). *Se forman pandillas en Manuela Beltrán.* (“*La Tarde*” del Quindío: 28, 10, 1999, pág. A). Se expresan en estos titulares algunas problemáticas que fueron abordadas por el periodismo público implementado en la ciudad de Armenia.

Se trata, en general, del discurso del periodismo público o cívico expresado en los titulares de los dos periódicos en referencia: “*La Crónica*” del Quindío y “*La Tarde*” del Quindío.

6.2.2. Temas

Asumimos en esta parte que las opiniones y las ideologías también pueden expresarse en los temas. Es por esto que se da cuenta aquí de aquellos sobre los cuales informaron los periódicos “*La Crónica*” y “*La Tarde*” del Quindío, desde la perspectiva del periodismo público o cívico, en el período de tiempo comprendido entre el 1ro de septiembre y el 26 de noviembre de 1999. Pero antes, leamos lo que nos dicen, a

propósito de los temas del periodismo en cuestión implementado en Armenia, las periodistas Betty Martínez y Melba Lucía Murillo:

“Hubo varios componentes, sobre la ciudad deseada, como los espacios deseados, qué quería la gente para el centro de la ciudad, qué reclamaba la gente sobre como imaginaría que sería la nueva ciudad. Primero, porque nosotros pensamos que en un desastre como ese, habíamos perdido 30 años de progreso, 30 años que se habían alcanzado a través de la pujanza, que nos había dejado la economía cafetera y pensar sobre ese progreso que se había perdido, fue una oportunidad muy valiosa para que la gente reflexionara no sólo sobre los entornos físicos, sobre los espacios que deseaba, sino también sobre cómo otro tipo de ciudadano que querían para la ciudad también, porque no solamente digamos que el desarrollo urbanístico evoluciona, también si esa evolución no se produce mentalmente entonces no se habría hecho nada si las dos cosas no evolucionan simultáneamente.” (Entrevista a: Betty Martínez).

“Lo primero que había era mirar la problemática dentro de los alojamientos temporales que se habían creado para subsanar un poquito la tragedia de la pérdida de las miles de viviendas que colapsaron aquí en la región, más que todo en Armenia como en el Quindío. ¿Qué era lo que se quería tratar allí? Era saber cuáles eran las necesidades primordiales que tenía la comunidad, más que mostrar las necesidades que tenía la comunidad era mostrarle tanto al gobierno local, como departamental o nacional, que había demasiadas necesidades y que había que suplirlas de alguna manera y cómo era que ellos estaban desarrollando la entrega de ayudas [...]. Allí hubo demasiados problemas en ese trámite de entrega de ayudas, entonces nosotros lo que hacíamos a través del periódico era mostrar eso, donde habían las fallas. Entonces nosotros nos convertimos y a través de los años, gracias a Dios, nos hemos convertido como en eso, como en una bitácora de mostrar donde están las necesidades más grandes de la comunidad y en ese caso de la población afectada por la tragedia.

Allí se trataba, por decir algo, las necesidades que estaban viviendo por la convivencia como tal en los alojamientos, eso fue una problemática bien caótica, es que si hay dificultades por ejemplo en la convivencia familiar, en la convivencia laboral, dígame cómo iban a estar las necesidades grandes de convivencia de una comunidad, además que ellos no compartían siempre, eran de diferentes barrios, entonces iban era a traer esa problemática, de cómo ellos iban a convivir como tal, entonces allí se presentaron cantidad de problemas.

Otro de los problemas que se presentó en los alojamientos y que nosotros lo tratamos en “*La crónica*”, era lo que tenía que ver con la parte de la alimentación, cómo compartían y cómo manejaban la entrega de alimentos a los alojamientos.

Otra de las cosas que también manejamos era el tema de los servicios públicos, cómo ellos compartían y manejaban los lavaderos, la utilización de los servicios, todo eso, sí, como también manejamos una parte muy rica que si se vio en los alojamientos, que es una lástima que se haya perdido con el proceso de reconstrucción, que fue la creación de la micro empresa, allí hubo una enseñanza muy buena, que consistió en que los alojamientos se pusieron a manejar unas micro empresas y que les dieron el apoyo de maquinaria, logístico y de capacitación, pero con el paso del tiempo eso se perdió, pero

fue en el proceso de los alojamientos donde nació esta iniciativa.” (Entrevista a: Melba Lucía Murillo).

En los periódicos “*La Crónica*” y “*La Tarde*” del Quindío, hallamos una variedad de temas que fueron expresados en el periodismo público llevado a efecto en la ciudad de Armenia. Estos temas se refieren a las comunidades y a sus problemas respectivos. En efecto, se abordó la existencia de indigentes, el desempleo, la economía del rebusque, la situación al interior de los asentamientos, la incertidumbre y el desamparo de los damnificados, las pandillas y las marchas de los barrios y alojamientos. Veamos una muestra al respecto.

Algunos temas expresados en “*La Crónica*” del Quindío:

-Inquietudes de la comunidad (ante el posible olvido). (“*La Crónica*”: 4, 9, 1999, pág. 5 A).

-Las comunidades piden que se les tenga en cuenta. (“*La Crónica*”: 12, 9, 1999, pág. 3 A).

-Indigentes y ruinas. (“*La Crónica*”: 26, 9, 1999, pág. 5 A).

-El rebusque y el desastre. (“*La Crónica*”: 3, 10, 1999, pág. 5 A).

-Comunidad e incertidumbre. (“*La Crónica*”: 8, 10, 1999, pág. 6 A).

-Situación en los asentamientos. (“*La Crónica*”: 23, 10, 1999, pág. 6 A).

Leamos también a continuación, algunos temas sobre la catástrofe (recogidos por el periodismo público o cívico implementado en la ciudad de Armenia), publicados por “*La Tarde*” del Quindío, entre el 2 de septiembre de 1999 y el 26 de noviembre del mismo año, y que se refieren a algunas problemáticas de los pobladores anteriormente nombradas.

Temas expresados en “*La Tarde*” del Quindío:

-Situación en albergues. (“*La Tarde*” del Quindío: 2,9, pág. 3 A). (“*La Tarde*” del Quindío: 24, 9, 1999, pág. 4 A). (“*La Tarde*” del Quindío: 9, 10, 1999, pág. 4 A). (“*La Tarde*” del Quindío: 18, 10, 1999, pág. 4 A). (“*La Tarde*” del Quindío: 3, 11, 1999, pág. 4 A).

- La falta de solidaridad. (“*La Tarde*” del Quindío: 23, 9, 1999, pág. 4 A).

- Desempleo y otros problemas en los alojamientos. (“*La Tarde*” del Quindío: 21, 10, 1999, pág. 4 A). (“*La Tarde*” del Quindío: 10, 11, 1999, pág. 4 A). (“*La Tarde*” del Quindío: 11, 11, 1999, pág. 4 A). (“*La Tarde*” del Quindío: 13, 11, 1999, pág. 4 A).

-Pandillas y barrio. (“*La Tarde*” del Quindío. 28, 10, 1999, pág. 4 A).

-Marcha de barrios y alojamientos. (“*La Tarde*” del Quindío: 17, 11, 1999, pág. 4 A).

Todos estos temas los hallamos inmersos en las formas discursivas y en las opiniones que aparecen más adelante en este mismo capítulo. Son temas, vuelvo a repetir, planteados dentro del marco del periodismo público que se llevó a cabo en la ciudad de Armenia durante el siniestro.

6.2.3. Lenguaje

Los fenómenos lingüísticos son fenómenos sociales. Aquellos no existen al margen de la sociedad y constituyen el discurso mismo. Igualmente, las ideologías afectan al lenguaje oral y escrito, a la forma de una frase, de una oración, de un argumento. Por lo demás, el lenguaje se expresa en la literatura, en la conversación y en los géneros periodísticos.

El periodismo Público o Cívico utiliza el lenguaje de la gente afectada por sus problemas. Igualmente, trabaja con tendencias de opinión y se interesa por la polifonía

de voces ciudadanas. Se trata aquí de la confrontación de distintos discursos, de diferentes puntos de vista, pero sin renunciar a la construcción de consensos. Esta clase de periodismo se pregunta: ¿Quiénes no han hablado? ¿Qué no se ha dicho? Y por lo tanto incluye otras voces que no sean las de los expertos y las de los políticos.

Veamos, en palabras de Betty Martínez y Melba Lucía Murillo, el lenguaje que se articuló en los discursos públicos o cívicos de “*La Crónica*” y “*La Tarde*” del Quindío.

“Si, aquí hay que hacer un énfasis muy importante, porque si algo nos dejó la reconstrucción, fue un lenguaje propio, por ejemplo la gente empezó a trabajar temas como el tejido social, entonces, se introdujeron una serie de palabras nuevas, por ejemplo, aquí nadie había hablado del tejido social, esa fue una palabra que empezó a manejarla todo el mundo y a manosearla y sobre el empoderamiento y sobre lo comunitario, muchísimas, había casi que un argot que se desarrolló a partir del proceso de reconstrucción, la visibilidad, la desterritorialización, un lenguaje, todo un lenguaje completo, se podría escribir incluso un diccionario completo del lenguaje en la reconstrucción.” (Entrevista a: Betty Martínez).

“Si, siempre en este trabajo comunitario, “*La Crónica*” del Quindío, ha manejado mucho el lenguaje donde la comunidad participa, porque es que hacer comunidad sin que se pueda escuchar la gente, sin que la gente plasme sus conocimientos y plasme el sentir de lo que está pasando en sus barrios o en sus sectores o en sus comunas, es imposible hacerlo, entonces nosotros siempre estamos hablando con la comunidad y no simplemente con el líder comunitario o el presidente de la junta, siempre estamos hablando con varios vecinos que nos cuenten cuáles son las cosas buenas y las cosas malas, porque igual así como mostramos los problemas, siempre hemos querido mostrar las cosas positivas que tienen los barrios y en ese caso también lo que tenía la reconstrucción, porque habían cosas buenas y muy positivas de la reconstrucción como tal.” (Entrevista a: Melba Lucía Murillo).

Leamos a continuación algunas expresiones, a nivel del lenguaje, de periodismo público que aparecieron en “*La Crónica*” del Quindío y en “*La Tarde*” del Quindío.

“*La Crónica*” del Quindío:

Tejido social, procesos comunitarios (“*La Crónica*”: 3,9, 1999, pág. 5 A).
 Concertación, mesas de trabajo, líderes (“*La Crónica*”: 5, 9, 1999, pág. 5 A).
 Periodismo Cívico, consenso, opinión de la ciudadanía (“*La Crónica*”:17, 9, 1999, pág. 2 A). Trabajo comunitario, valores comunitarios (“*La Crónica*”: 22, 9, 1999, pág. 5 A).

Voces Ciudadanas, sondeo, ciudadanía (*“La Crónica”*: 18, 11, 1999, pág. 5 A). Encuestas telefónicas, proyecto de ciudad (*“La Crónica”*, 19, 11, 1999, pág. 5 A).

“La Tarde” del Quindío:

Voces ciudadanas, Agenda Ciudadana, voz de los ciudadanos (*“La Tarde”* del Quindío, 8, 9, 1999, pág. 1 A). Sondeo de opinión, línea telefónica, grupos de discusión (*“La Tarde”* del Quindío, 8, 9, 1999, pág. 3 A). Protagonistas del proceso, foros ciudadanos (*“La Tarde”* del Quindío, 19, 9, 1999, pág. 4 A). Consensos, disensos, opinión pública, polifonía de voces (*“La Tarde”* del Quindío, 1, 10, 1999, pág. 2 A). 1999, pág. 4 A). Participación ciudadana (*“La Tarde”* del Quindío: 23, 11, 1999, pág. 4 A).

En suma, se trata de toda una terminología, de un lenguaje que es utilizado por el periodismo público o cívico en su implementación.

6.2.4. Figuras retóricas

Elemento importante del discurso es el estilo. Por lo demás, la pertenencia del escritor a un grupo determinado, sus opiniones y su posición en torno a un tema, contribuyen a determinar el estilo.

En el discurso del periodismo público que se expresó en la catástrofe de Armenia Quindío, hallamos figuras retóricas o “estructuras retóricas” como las metáforas, los eufemismos, los estereotipos y la ironía. Estas figuras expresan el estilo del periodismo público, la forma como se escriben las noticias, las estructuras narrativas de las historias y los significados ideológicos. Asimismo, las figuras en consideración, contribuyen a reforzar o alterar las opiniones de los ciudadanos. Por lo demás, el periodista que hace periodismo cívico, se desplaza al lugar de los hechos, escucha lo que cuentan los actores y obtiene el testimonio de testigos. Pasemos seguidamente a leer dichas figuras que narran la tragedia en *“La Crónica”* del Quindío y en *“La Tarde”* del Quindío.

Metáforas

Asumimos que “la metáfora es motor del desvío y del acceso a la poeticidad del lenguaje.” (Palacios, 1989: 348). Veamos:

“La patria con traje de alegría”. “Para recibirla [la vivienda] nos hemos puesto el mejor vestido, el traje de la alegría”. (*“La Crónica”*: 7, 11, 1999, pág. 5 A).

“Mercado de las pulgas”. (*“La Crónica”*: 18, 11, 1999, pág. 5 A).

Eufemismos

Se trata de palabras u oraciones sobre algo expresadas con belleza, evitando así la expresión malsonante. Leamos unos ejemplos:

“Tejido social”. (*“La Crónica”*: 3,9, 1999, pág. 5 A). “Carta de navegación de las ONG’s”. (*“La Crónica”*: 17, 9, 1999, pág. 6 A).

“Voces ciudadanas”. (*“La Crónica”*: 17, 9, 1999, pág. 2 A). “Polifonía de voces”. (*“La Tarde”* del Quindío, 1, 10, 1999, pág. 2 A).

Estereotipos

Se refieren a la estigmatización de sujetos sociales, como por ejemplo:

“Mendigos del terremoto”. (*“La Crónica”*, 3, 10, 1999, pág. 5 A).

“Gestores de nuestro propio futuro”. (*“La Crónica”*: 8, 10, 1999, pág. 6 A).

Ironía

Entendida como la sugerencia de lo contrario de lo que se dice. Leamos:

“El Placer no tiene quien lo escuche”. “Vivir en El Placer ya no es ningún placer”. (*“La Crónica”*, 5,8, 1999, pág. 5 A).

“El amor entre la mendicidad y las ruinas”. (*“La Crónica”*: 26, 9, 1999, pág. 5 A).

6.2.5. Forma discursiva y opinión

Se dará cuenta aquí de los discursos y de las opiniones sobre el desastre que desde una perspectiva del periodismo público o cívico se expresaron en los periódicos seleccionados (*“La Crónica”* del Quindío y *“La Tarde”* del Quindío). Aquellos aparecen en los titulares, en las estructuras narrativas (en lo tocante a las historias), en las argumentaciones (que aparecen en los editoriales), en la presentación gráfica, en los temas y en las estructuras sintácticas y semánticas.

Téngase en cuenta que para el periodismo público no basta con informar. La sola información no es opinión pública. Se requiere la identificación de temas comunes, el debate, la polémica, las tendencias, las corrientes de opinión. Por lo demás, lo que se busca es captar la génesis de las opiniones y las percepciones ciudadanas.

Sobre este aspecto, las periodistas Betty Martínez y Melba Lucía Murillo nos dicen:

“Hay que decir varias cosas, primero, que los medios de comunicación son mecanismos de reforzamiento de ideologías y la prensa nuestra nació defendiendo ideas políticas, *“La Tarde”* era un periódico eminentemente liberal, *“La Crónica”* un periódico eminentemente conservador y como tales le apuntaban a eso, por ejemplo, *“La Crónica”* apoyó toda la política pública del presidente Pastrana, es decir, hubo incluso casos en los que no hubo en los periódicos crítica a procesos que de pronto no estaban funcionando bien y eso hay que decirlo de manera muy clara, porque esos periódicos estaban defendiendo causas políticas que fueron muy evidentes en el proceso de reconstrucción, porque la pelea política fue muy grande, hubo una polarización política muy fuerte que se vio expresada ideológicamente en los medios de comunicación. La crítica que hacían sobre sino avanzaba, sobre las alertas tempranas no circuló propiamente por los medios de comunicación, sí circuló en esos medios que eran opositores del gobierno pero también con un claro interés político.” (Entrevista a: Betty Martínez).

“La Crónica” del Quindío fue muy crítico, demasiado crítico en ese proceso de reconstrucción, nosotros constantemente estábamos mostrando los lunares al FOREC y al gobierno nacional y departamental de qué era lo que estaba pasando e igual así lo hacía la radio, pero yo hablo por *“La crónica”*, por lo que escribíamos, dónde había problemas y fallas con relación a eso. Estábamos supervisando con los entes de control si la plata y las ayudas más que todo, se estaban suministrando de la debida forma, si

estaba llegando a la población afectada, si los damnificados estaban siendo censados como debían ser y si eran damnificados para que salieran subsidiados con las ayudas que iban a entregar, que no se quedara la población menos favorecida como descubierta de ese proceso, por eso siempre “*La Crónica*” fue muy crítico en ese proceso y se trataba de mostrar y de cubrir todos los aspectos y temas del proceso de reconstrucción y en lo que atañe como al departamento y a los municipios más afectados.” (Melba Lucía Murillo).

El discurso

Se da cuenta en este epígrafe del discurso sobre la tragedia, la problemática económica, social, familiar, de pobreza, etc. Igualmente lo tocante al liderazgo y los valores comunitarios surgidos en la hecatombe. También se habla en torno a la economía informal expresada en la desgracia. Se expresa de igual forma lo concerniente a la reconstrucción de la nueva ciudad. Se argumenta, de igual manera, lo pertinente a “*Voces Ciudadanas*” por la reconstrucción de Armenia. Esto es, el periodismo público implementado en dicha ciudad. Seguidamente se pasa al **análisis del discurso** de los textos en referencia.

Leamos a continuación los discursos de “*La Crónica*” y “*La Tarde*” del Quindío, en los cuales se expresa el periodismo público o cívico implementado en la ciudad de Armenia.

El discurso de “*La Crónica*” del Quindío:

(1). *“En toda su historia la población de Armenia ha tenido problemas económicos y sociales, estos siempre estuvieron ocultos a la realidad. Ahora con el inicio del proceso de la reconstrucción se empezaron a medir estos índices.*

[...] Pasados los días el deterioro social continuaba y las estadísticas volvían a presentar resultados negativos de delincuencia, maltrato, prostitución, trabajo infantil, invasiones y ubicación de viviendas en zonas de alto riesgo, lo que empeoraba aún más la situación.

Cuando ocurrió la tragedia del 25 de enero las cifras de pobreza y de viviendas ubicadas en zonas de alto riesgo se dispararon, a eso se unió la desubicación de la

gente por haber perdido sus viviendas y seres queridos, pero con el paso del tiempo muchos problemas sociales fueron aumentando.” (Murillo, Melba Lucía. “La Crónica”: 17,9, 1999, pág. 6 A).

(2). *“A través de diversos medios, líderes y personas de la comunidad cada día dan a conocer sus problemas como: drogadicción, prostitución, desempleo, pobreza, proliferación de epidemias, indigencia, trabajo infantil e intolerancia, entre otros.*

Pero pocas son las personas que dan a conocer sus fortalezas, el trabajo comunitario, el liderazgo, la unión, las ganas de surgir, el trabajo que ejercen por una misma causa, el incentivo a la recreación y a la cultura, la gestión de recursos y la colaboración para dar soluciones a las necesidades.

Proceso en el cual la gerencia zonal Confama está poniendo todos sus esfuerzos para recuperar el sentido social de la gente, porque más que una casa o una edificación las personas necesitan su identidad, recobrar el amor propio, saber rescatar los valores comunitarios, emprender y demostrar que son verdaderos líderes de este proceso de reconstrucción. (Murillo, Melba Lucía. “La Crónica”: 22, 9, 1999, pág. 5 A).

(3). *“Aunque la crisis económica esté en su mayor porcentaje de complejidad, la gente de Armenia y del Quindío aún sigue pensando que esto mejorará. Pero mientras llega la subienda, ellos no se dan por vencidos y continúan trabajando en sus ventas ambulantes.*

La venta de las arepas, de la rellena, el arreglo de zapatos, el corte de hierro, el laborar en los cerramientos de lotes, en construcciones de los mismos alojamientos temporales y el hacer perifoneo en una carreta, para nuestra gente estos oficios se han convertido en la mejor oportunidad de conseguir el sustento diario.

En los alojamientos y en los barrios de Armenia por calles y esquinas existen ventas ambulantes, porque para ellos es una forma fácil y productiva de sostenimiento familiar en momentos tan difíciles como los que están atravesando la economía de la región y del país.” (Murillo, Melba Lucía. “La Crónica”: 3, 10, 1999, pág. 5 A).

“Llegó el momento de iniciar el acto, las cámaras de los periodistas ya estaban instaladas y listas para cuando llegara el presidente, las personas que tendrían la oportunidad de recibir un apretón de manos, estaban felices y ansiosas, porque por

primera vez estarían muy cerca del hombre que lleva las riendas del país, Andrés Pastrana.

[...] el sueño se nos cumplió [dice la señora Gladys al recibir su casa], ya no tenemos frío en el alma, sentimos calor de hogar, con la vivienda que hoy recibimos y para recibirla nos hemos puesto el mejor vestido, el traje de la alegría, porque así es como nos sentimos y un pedacito de esa alegría les pertenece a ustedes, los colombianos y quindianos que nos han ayudado con este proceso y que hoy nosotros seamos los primeros en recibir casa.

[...] usted tiene toda la razón [manifestó el director del FOREC, Everardo Murillo] cuando dice que de ahora en adelante tendrán calor de hogar y para eso es que estamos trabajando, para que toda la población afectada por el sismo pueda tener un hogar.

[...] el terremoto nos despertó [dijo el párroco de la comunidad] de una vida letargo que llevábamos antes de la tragedia, nos enseñó que lo más importante no es sólo la reconstrucción física, sino también nuestro corazón.” (Murillo, Melba Lucía. “La Crónica”, 7, 11, 1999, pág. 5 A).

(4). *“Poner en marcha el nuevo diseño de lo que puede ser el centro de Armenia, no es sólo un sueño, puede ser una realidad, con el apoyo de todos.*

[...] El Consorcio presentó como propuesta el mejoramiento urbano, con el cual se busca hacer la arborización en algunas calles, implementar un adecuado manejo vehicular, como también crear y hacer andenes, porque los peatones son parte importante del proceso.

Además se volvería a hacer el mercado de las pulgas, la ciclovía y crear formas que incentiven la reactivación comercial, porque la gente debe entender que lo más importante en todo este proceso son ellos.

Otra propuesta sería la creación del parque de la tertulia...también se propondrá el cambio de fachadas de algunos establecimientos comerciales y viviendas que están ubicadas en el centro.” (Murillo, Melba Lucía. “La Crónica”: 18, 11, 1999, pág. 5 A).

“La encuesta que adelanta, “Voces ciudadanas” con la colaboración de la Universidad del Quindío, dentro de un programa de periodismo cívico, es importante y oportuna. Importante, porque ofrece la oportunidad a la ciudadanía de expresar su sentido de pertenencia en el momento en que este sentimiento constituye un factor determinante de

la dinámica de la reconstrucción de la capital. Oportunidad porque ausculta la opinión de la ciudadanía sobre las condiciones especiales que debe generar el proceso de reconstrucción para proyectar la ciudad en el próximo milenio.

[...] El consenso generalizado que se ha formado en la opinión pública en torno a la oportunidad de proyectar una ciudad ecológica, con un entorno urbano que dignifique la persona humana, es criterio que debe orientar a los responsables de la reconstrucción y a las autoridades locales de planeación.” (“La Crónica”: 17, 9, 1999, pág. 2 A).

(5). *“Voces Ciudadanas, fue el periodismo cívico que se creó para saber qué piensa la gente de Armenia y cómo cree que debe ser la reconstrucción del Quindío y la recuperación social de las personas.*

Para conocer que está pensando la comunidad se estuvieron lanzando una serie de preguntas en los medios de comunicación de la región y haciendo un sondeo telefónicamente, llamado al que unas 633 personas atendieron activamente.

Las preguntas para que las personas opinaran fueron: ¿Cómo le gustaría que fueran los centros comerciales y la cómo podríamos tener una Galería mejor?; ¿La ciudad debería tener zonas verdes y parques y por qué?; cree que la ciudad debe tener sitios de esparcimiento y oferta cultural y el dónde, como también cómo puede colaborar con el proceso de reconstrucción?

Para lograr la participación de la gente, al frente del proyecto estuvo un grupo de personas de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y de la Universidad del Quindío, quienes contaron con la colaboración de los medios de comunicación de la región y de Medellín.

Hoy para saber qué ha pensado la ciudadanía y que se puede hacer para mejorar la reconstrucción del Quindío, los resultados serán expuestos ante las directivas del Forec a partir de las 10 de la mañana en el auditorio de la Cámara de Comercio, con la presentación de la Agenda Ciudadana.” (Murillo, Melba Lucía. “La Crónica”: 18, 11, 1999, pág. 5 A).

(6). *“No queremos la misma ciudad que teníamos antes del terremoto del 25 de enero, queremos una nueva Armenia, con oportunidades laborales y un desarrollo social y económico que no hemos tenido.*

Esa es la conclusión a la que se llegó a través del programa Voces Ciudadanas, con el cual se recogió la opinión de la comunidad por medio de encuestas telefónicas.

El programa de comunicación fue creado como apoyo al proceso de reconstrucción, es decir, para conocer qué está pensando la ciudadanía de la reconstrucción y de lo que el proceso puede significar para las personas en materia de empleo, oportunidad económica, educación y salud.

Ana María Miralles, coordinadora del programa manifestó que “durante esos dos meses la gente dejó en claro que quieren una opción de vida diferente, porque la tragedia debe ser una oportunidad para mejorar y no para volver a lo mismo. Ellos sí tienen claro el proyecto de Ciudad, a pesar de las necesidades inmediatas de la reconstrucción.

[...] En la parte comercial Voces Ciudadanas encontró que para las personas esta fase no sólo es fuerte por lo que significaría en términos de reactivación, sino que la búsqueda es más profunda, es decir un proyecto industrial propio.

En esta materia la comunidad propuso diversificar la agricultura, buscar productos agroindustriales, capacitar la mano de obra, porque el modelo ha sido el de jornalero del campo y fomentar la creación de micro empresas de adobes, guadua, confecciones, comestibles y calzado.

Los parques y las zonas verdes también fueron temas de debate. Existe una demanda de lugares de esparcimiento al aire libre, además el deseo de encontrar sitios que le sirvan a la gente y que sean integrados a la vida de la ciudad. El diseño de la Plaza Bolívar no es aceptado.

Otras de las peticiones es la ampliación de vías; estas deben tener un orden en el tráfico. Esta es una ciudad con crecimiento pero que en la actualidad sólo cuenta con dos vías, y para mejorar dicho problema la comunidad propuso aprovechar la reconstrucción para organizar la malla vial.

La comunidad concluyó que las organizaciones encargadas de la reconstrucción y los medios de comunicación deberían hacer reuniones en los barrios con la ciudadanía; que constantemente se esté informando cómo va el proceso de reconstrucción y mantener canales abiertos de comunicación.” (“La Crónica”: 19, 11, 1999, pág. 15 A).

Se plantea, entonces, preguntar constantemente a la comunidad:

1. ¿Cómo le parece a usted el proceso de reconstrucción de Armenia que actualmente se adelanta?
2. ¿Cree que ciudadanos como usted han sido tenidos en cuenta en el proceso de reconstrucción?
3. ¿Cuáles deben ser las prioridades en la reconstrucción de la ciudad?
4. ¿Qué cosas nuevas propondría para el centro?
5. ¿Cuáles deberían ser las actividades básicas del centro cuando termine la reconstrucción?
6. ¿Cuáles son los principales protagonistas en la reconstrucción de la ciudad?
7. ¿Quiénes no han estado presentes en la reconstrucción de la ciudad?
8. ¿Cuáles son las prioridades para el barrio o la zona donde usted habita?
9. ¿Considera usted necesario que construyamos una cultura de la prevención?
10. ¿Participaría usted en una conversación ciudadana sobre estos temas? (*“La Crónica”*: 19, 11, 1999, pág. 5 A).

El discurso de *“La Tarde”* del Quindío:

(7). *“Al igual que muchos sectores de la capital quindiana, el empleo, el manejo del tiempo libre en la juventud, la reparación de vías, la construcción de escuelas, centros de salud, bibliotecas, la reubicación de las familias asentadas en zonas de alto riesgo y el inicio en firme de la reconstrucción, se constituyen en las principales necesidades de los habitantes de este sector.*

El desempleo es uno de los principales problemas de los habitantes del barrio Manuela Beltrán, la mayoría de las personas viven del rebusque diario, otros de la agricultura y un segmento importante de la población se dedican a la construcción, pero no se han podido ubicar porque las obras físicas no han comenzado todavía.

La drogadicción también es otra de las preocupaciones de las familias de este sector popular, la falta de espacios culturales, educativos y lúdicos que mantengan ocupados a los muchachos de la zona, es uno de los factores de riesgo que propicia la aparición de esta problemática”. (*“La Tarde”* del Quindío: 27, 9, 1999, pág. 4 A).

Análisis del discurso.

(1). Es cierto que antes del terremoto había en la ciudad de Armenia delincuencia, drogadicción, desempleo, pobreza, indigencia, intolerancia, maltrato, prostitución, trabajo infantil, invasiones y ubicación de viviendas en zonas de alto riesgo. Pero con el sismo del 25 de enero esta problemática se agudizó. Lo que anteriormente estaba “oculto”, con el terremoto se expresó abiertamente y el periodismo público o cívico debatió sobre esta problemática. Se trata, en otras palabras, de problemas sociales, económicos, de género, etc., presentes en la ciudad de Armenia, y que el periodismo público posibilitó su deliberación en perspectiva de lograr consenso. Si bien la problemática estaba ahí, en la ciudad, fueron los ciudadanos los que la pusieron sobre la mesa. Los que construyeron Agenda Ciudadana y se la impusieron a los medios. Aquí las preguntas que surgieron fueron: ¿Quiénes no han hablado? ¿Qué no se ha dicho?

(2). Si bien los líderes y demás personas dan a conocer sus problemas sociales, es de rescatar, por parte de la comunidad, fortalezas como el trabajo comunitario, el liderazgo, la unión, las ganas de surgir, el fomento de la recreación, la gestión de recursos y su colaboración para la solución de sus necesidades. Pero también es necesario coadyuvar a que las personas rescaten su identidad, los valores comunitarios y sus capacidades de liderazgo. Aquí se describen los valores que la gente relaciona con los hechos y con los conflictos internos. Se asume, de igual manera, que los colectivos involucrados (los ciudadanos) también tienen un conocimiento sobre la ciudad, sobre la cotidianeidad de ésta.

(3). Ante la crisis, los más afectados optaron por las ventas ambulantes, por la llamada “economía informal”: La venta de arepas, de rellena, el arreglo de zapatos, la participación en los cerramientos de lotes, la venta de baratijas, etc. Esta actividad económica de los damnificados, se dio para el sostenimiento de sus familias. Ahora bien, este es el público (el perfil público) que reivindica el periodismo público o cívico. Por lo demás, en este discurso mediático se expresa la polifonía de voces. Habla doña Gladys, el presidente del FOREC y el párroco de la comunidad.

(4). Se debate en torno a la nueva ciudad, en lo pertinente al centro de Armenia, en lo concerniente a la proyección de una ciudad ecológica. Ésta debe tener arborización, nuevos andenes, nuevas fachadas, nuevos parques, nuevas condiciones que “incentiven la reactivación comercial”. Se trata del periodismo cívico que les pregunta a los ciudadanos ¿cuál es la ciudad que quieren? Para tal fin, “Voces ciudadanas” con la colaboración de la Universidad del Quindío, y dentro de un programa de periodismo cívico, adelantó una encuesta dentro de la ciudadanía. Aquí se le dio a ésta la oportunidad de expresar su sentido de pertenencia y se le proporcionó la oportunidad de manifestar su opinión ciudadana en torno a la futura ciudad de Armenia. La conversación, pues, se convierte en una estrategia discursiva de este tipo de comunicación.

(5). En la ciudad de Armenia se llevó a cabo el periodismo público o cívico. Entre otros medios participaron “*La Crónica*” del Quindío y “*La Tarde*” del Quindío. Se trataba de indagar sobre lo que pensaba la gente de Armenia en lo tocante a la reconstrucción del Quindío y la recuperación social de las personas. Se hizo un sondeo a unas 633 personas, a las cuales se les preguntó en lo que respecta a los centros comerciales, la nueva galería, las zonas verdes y parques, los sitios de esparcimiento y de cultura y cómo podrían colaborar con el proceso de reconstrucción. Con las respuestas de los ciudadanos se elaboró una Agenda Ciudadana que sería expuesta a los directivos del FOREC.

(6). “No queremos la misma ciudad que teníamos antes del terremoto del 25 de enero, queremos una nueva Armenia, con oportunidades laborales y un desarrollo social y económico que no hemos tenido.

Esa es la conclusión a la que se llegó a través del programa *Voces Ciudadanas*, con el cual se recogió la opinión de la comunidad por medio de encuestas telefónicas.”. La ciudadanía manifestó también la necesidad de diversificar la agricultura, capacitar mano de obra, y la creación de micro empresas. Igualmente, la construcción de parques, zonas verdes y la organización de la malla vial. La comunidad planteó la necesidad de permanente comunicación entre los encargados de la reconstrucción, los medios de comunicación y la ciudadanía. Por lo demás, se plantea preguntar constantemente al ciudadano: ¿Cómo le parece el proceso de

reconstrucción? ¿Ha sido usted tenido en cuenta en el proceso de reconstrucción? ¿Cuáles deben ser las prioridades en la reconstrucción de la ciudad? ¿Qué cosas nuevas propondría para el centro y para el barrio donde usted habita? ¿Considera necesario la construcción de una cultura de la prevención?

Se trata en este caso de las conversaciones con los ciudadanos en perspectiva de la construcción de opinión pública y, en última instancia, de “Agenda Ciudadana”. Es clara aquí la participación del ciudadano que introduce sus comentarios y sus puntos de vista sociales, culturales, políticos y económicos. Ciertamente, en este marco comunicativo “El control de los mensajes es del público”.

(7). Aparece expresado en este discurso las principales necesidades de la población pobre de la ciudad de Armenia: El empleo, el manejo del tiempo libre, la reparación de vías, la construcción de escuelas, centros de salud y bibliotecas, la reubicación de familias asentadas en zonas de alto riesgo, la drogadicción, la falta de espacios culturales, educativos y lúdicos. Una mayoría de personas están viviendo del rebusque diario. A fin de darle solución a estos problemas, los habitantes de la zona cinco (conformada por once barrios) amenazaron con desplazarse por las principales calles de la ciudad de Armenia.

En este contexto (histórico, político, económico, social), el discurso en consideración se pregunta: ¿Quiénes son los afectados? ¿Quiénes están involucrados? ¿Quiénes no han hablado aún? ¿Cuáles son los problemas que los agolpan? Se trata de una estrategia mediática donde el ciudadano es el protagonista de la historia, el protagonista del proceso de rehabilitación y a la vez el constructor de noticias.

La encuesta

Una de las técnicas de investigación del periodismo público es precisamente **la encuesta**. En el caso concreto de la ciudad de Armenia, ésta se implementó con el objetivo de dar cuenta de las percepciones de los pobladores a propósito de la catástrofe (causas, consecuencias, implicaciones, impacto, etc.) y las posibles soluciones a fin de salir adelante ante tal siniestro. En esta parte de este acápite se reproducen las preguntas y las respuestas, a nivel estadístico, que publicó “*La Tarde*” del Quindío en ese entonces. Veamos.

“Con el objetivo de conocer cuáles fueron los principales aspectos que marcaron la vida de los miles de armenios que afrontaron el sismo del pasado mes de enero, así como las expectativas que estos tienen frente al proceso de reconstrucción que se adelanta, el proyecto VOCES CIUDADANAS POR LA RECONSTRUCCIÓN se ocupó de indagar en un número significativo de ciudadanos temas de interés general.

Con la colaboración de los alumnos de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad del Quindío se desarrollaron 235 encuestas en una población distribuida entre nueve y 82 años, residentes en sectores que fueron muy afectados, medianamente afectados y no afectados. El 53% de los encuestados fueron mujeres, mientras que el 47% correspondió a hombres.

Dentro de los aspectos que se resaltan, se encuentra que en el momento de registrarse el terremoto la mayor preocupación radicaba en la situación de familiares y amigos con el 34% [34.47%], ocupando el primer puesto; la vivienda por su parte ocupaba el cuarto puesto con el 12% [12.34%].

En los días posteriores al sismo la mayor preocupación se centró en la sobrevivencia con el 51.06%. Un dato que cobra singular atención tiene que ver con que los ciudadanos atribuyen la gravedad de los daños a fallas humanas en un 53.8%, mientras que los referentes religiosos, solo alcanzan al 3.2% [3.8%]” (*“La Tarde”* del Quindío: 5, 10, 1999, pág. 4 A).

Leamos a continuación, basados en *“La Tarde”* del Quindío, las preguntas dirigidas (desde la perspectiva del periodismo público o cívico) a los ciudadanos y sus respectivas respuestas medidas a nivel de porcentajes, sobre varios aspectos que tuvieron lugar, con relación al sismo del 25 de enero de 1999.

1. ¿Qué sintió usted en el momento del terremoto?

Miedo	61.28%
Pánico	39.15%
Susto	22.98%
Fin del mundo	7.66%
Desconcierto	5.96%
Tristeza	5.53%
Preocupación por mi familia	3.83%

Desesperación	2.55%
Que se iba a morir	2.55%

(Fuente: “*La Tarde*” del Quindío: 5, 10, 1999, pág. 4 A).

2. ¿Cuál fue su principal temor en el momento del sismo?

La familia	34.47%
Muerte	28.51%
Destrucción	14.47%
Vivienda	12.34%
Sociales	7.23%
Otros	5.53%
Religiosos	5.53%
Sentimientos	4.26%
Personal	2.13%

(Fuente: “*La Tarde*” del Quindío: 5, 10, 1999, pág. 4 A).

3. Principal temor en los días posteriores al sismo.

Sobrevivencia	51.06%
Sentimientos	31.06%
Seguridad	23.40%
Sociales	7.23%
Varios	5.96%
Futuro	4.26%
Vivienda	3.83%
Familiares	3.40%
Muertes	1.28%

(Fuente: “*La Tarde*” del Quindío: 5, 10, 1999, pág. 4 A).

4. ¿A qué atribuye usted que los efectos hayan sido tan grandes en Armenia?

Fallas humanas	53.8%
Fallas naturales	44.2%
Otros	7.2%
Religiosos	3.8%

(Fuente: “*La Tarde*” del Quindío: 5, 10, 1999, pág. 4 A).

5. Principales cambios después del sismo.

Ninguno	18.72%
Desempleo	8.51%
Cambiar de vivienda	7.23%
Economía	7.23%
Todo	4.26%
Vivienda	4.26%
Desapego a las cosas materiales	3.83%
Solidaridad	3.83%
Vivir más nervioso	3.40%
El estilo de vida	2.98%
Amor a la familia	2.55%
Desubicación	2.55%
Conciencia por la ciudad	2.13%
Vivir en comunidad	2.13%
Los amigos	1.70%
Valorar la vida	1.70%
Acercarse más a Dios	1.28%
Tranquilidad	1.28%

(Fuente: “*La Tarde*” del Quindío: 5, 10, 1999, pág. 4 A).

6 ¿Cómo han sido las relaciones entre los ciudadanos después del sismo?

Más unidos	20%
Más solidarios	16%
Mejoraron	11.4%
Buena	11.06%
Más amigable	15.09%
Unidos al principio pero después igual	7.2%
Igual	6.8%
Muy buena	4.2%

(Fuente: “*La Tarde*” del Quindío: 5, 10, 1999, pág. 4 A).

En ARMENIA, como ya se dijo, se llevó a cabo un sondeo durante los días 8, 9 y 10 de septiembre de 1999 con el objetivo de construir Agenda Ciudadana. La Ficha Técnica fue la siguiente:

FICHA TÉCNICA

1. INSTITUCIÓN QUE REALIZA EL ESTUDIO	VOCES CIUDADANAS POR LA RECONSTRUCCIÓN DE ARMENIA Universidad del Quindío (Armenia). Especialización en Periodismo Urbano U.P.B. (Medellín). Embajada de Estados Unidos.
2. POBLACIÓN OBJETIVO	Personas residentes en la ciudad de Armenia y que fueron afectadas por el terremoto del 25 de enero de 1999
3. MUESTRA	235 Personas, jóvenes y adultos, residenciadas en la ciudad de Armenia, que fueron afectadas, medianamente afectadas y muy afectadas por el terremoto del 25 de enero de 1999
4. MÉTODO	Muestreo por conveniencia con fines especiales.
5. FECHA	Septiembre 8, 9 y 10
6. TÉCNICA	Entrevista personal por intercepción.

Fuente: Gómez, Martha. Voces Ciudadanas por la Reconstrucción. 1999, Armenia, p.1

A continuación reproduzco e interpreto la mayor parte de los datos (resultados) del Sondeo Voces Ciudadanas por la Reconstrucción de Armenia, llevado a efecto dentro del proyecto de periodismo público o cívico cuyo objetivo fue construir Agenda Ciudadana. Participaron: “*La Tarde*”, “*La Crónica*”, RCN, La voz de Armenia, Alfa Stereo, Montenegro Stereo, “*El Espectador*”, “*El Mundo*” y “*El Colombiano*”.

En lo que respecta a cómo afectó el terremoto las relaciones familiares de los damnificados, el 37.02% afirmó que no los afectó, en tanto que el 26.38% dijo que hubo más unión, otro 16.17% argumentó que sus familias fueron afectadas positivamente, y un 7.66% manifestó que el terremoto desintegró la familia. Así tenemos que el 50.21% reconoció abiertamente que su familia fue afectada. Se trata entonces de una catástrofe que afectó a las instituciones de la ciudad de Armenia y, en general, del departamento del Quindío, entre ellas, la institución familiar. (Gómez, 1999:38).

En lo tocante a cómo afectó el terremoto las relaciones con sus amigos, los damnificados encuestados respondieron, en un 21.28%, que no los afectó. El 18.30% afirmó que hubo más unión. El 16.60% manifestó que las relaciones mejoraron, un 10.21% dijo que se distanciaron, y un 8.94% argumentó que las relaciones siguieron iguales. Se infiere, entonces, que este tipo de grupo primario (que se caracteriza por la relación estrecha entre sus miembros), fue afectado por el desastre en un 45.11% (Gómez, 1999: 40).

En lo que atañe a cómo afectó el terremoto sus relaciones con las instituciones oficiales, los damnificados en un 22.98% afirmaron que no las afectó. El 45.96% dijo que las afectó negativamente, en tanto que el 8.09% argumentó que las afectó positivamente. Ciertamente, la magnitud de la hecatombe fue tal, que repercutió en la relación ciudadano-institución. (Gómez, 1999: 42 y 43).

En lo pertinente a la presentación del desastre en los medios de comunicación, el 25.96% de los damnificados encuestados expresaron que hubo buena información, el 20.85% argumentó que hubo mucho amarillismo, el 9.36% que la presentación fue horrible, el 8.51% dijo que mostraron lo que tenían que mostrar, fueron muy reales, y el 4.68% afirmó que no registraron lo que era. Se puede concluir, entonces, que aproximadamente un tercio (30.21%) de los damnificados entrevistados, tuvieron la percepción de que en la presentación del desastre en los medios de comunicación hubo mucho amarillismo. (Gómez, 1999: 46).

En lo que se refiere a si quisiera que la nueva Armenia sea la misma que era antes del terremoto, y qué elementos nuevos le incorporaría, los damnificados encuestados respondieron así: NO, el 54.04% (se opta por una ciudad más moderna y mejor, con vías, parques y zonas verdes, con construcciones sismorresistentes, con más empleo, con sitios para la recreación, centros comerciales, empresas, instituciones educativas, etc.). SI, el 40.85% (pero, más vías, más parques, generar más empleo, etc.). (Gómez, 1999: 73-74).

En lo relacionado al proceso de Reconstrucción de Armenia, el 42.98% de los damnificados indagados respondieron que va muy lento y el 20.85% que va lento. De igual manera, el 12.77% argumentaron que es bueno, en tanto que el 9.79% lo catalogó

como muy malo, y el 4.68% como malo. En su mayoría, y en un momento histórico determinado, los damnificados cuestionaron al FOREC y su actividad paquidérmica en el proceso de la Reconstrucción. (Gómez, 1999: 78-79).

En lo que respecta a si los ciudadanos han sido tenidos en cuenta en el proceso de Reconstrucción, el 66.81% de los damnificados preguntados dijeron que no. Por su parte el 23.83% manifestaron que sí. Ciertamente, en el proceso de Reconstrucción la participación ciudadana en la misma fue toda una falencia. (Gómez, 1999: 82-83).

En lo tocante a cuáles deben ser los principales protagonistas en la Reconstrucción de la ciudad, el 40.43% de los indagados manifestaron que los ciudadanos, el 19.15% expresaron que el gobierno, el 12.77% el FOREC, el 12.34% el alcalde, y el 11.91% las Ong's. Como se puede inferir de los datos anteriores, un 40.43% se inclinó por la participación ciudadana en el proceso de Reconstrucción, en tanto que un 44.26% abogaba por el protagonismo estatal, que fue precisamente lo que primó. (Gómez, 1999: 85).

En lo que atañe a cuáles deben ser las prioridades en la Reconstrucción de la ciudad, los damnificados en un 44.68% manifestaron que las viviendas. El 20.43% respondió que las instituciones educativas, el 3.4% el empleo y el 2.98% el centro. Es clara la prioridad de la construcción de viviendas para los damnificados, dado que éstas colapsaron con el sismo. Llama bastante la atención que los damnificados tuvieran como segunda prioridad la construcción de instalaciones educativas. (Gómez, 1999: 91-92).

En lo pertinente a cuál debe ser la primera prioridad en la Reconstrucción de la ciudad, el 21.7% de los encuestados afirman que las instituciones educativas, el 15.32% el empleo, y el 6.38% las iglesias. De nuevo aparece la importancia de las instituciones educativas para los damnificados de la catástrofe. En estos datos aparece como la primera prioridad, y en segunda instancia el empleo. (Gómez, 1999: 95-97).

En lo que se refiere a qué cosas nuevas propondría para el centro, los damnificados expresaron, en un 31.91%, centros comerciales. Un 20% parques. Un 14.04% mejores vías. Un 7.66% zonas verdes. Un 7.23% zona cultural, un 7.23% construcciones que

no se afecten por otro sismo, un 5.96% teatros, y un 4.68% sitios para la recreación. Llama la atención la inquietud de los damnificados por la construcción de centros comerciales, pero también su inclinación (en un 37.87%) por la construcción de sitios culturales y recreacionales. (Gómez, 1999: 107-108).

En lo relacionado a la necesidad de la construcción de una cultura de la prevención, el 98.72% de los indagados, respondió que sí. El resto, el 1.28% manifestó que no. Esta expresión de conciencia es de suma importancia dada precisamente la ubicación de la ciudad de Armenia (y en general del Quindío) en una zona con un alto nivel sísmico. (Gómez, 1999: 117).

6.2.6. Fuentes de información

En lo concerniente a las fuentes de información, es decir, en la selección de las personas a investigar, en lo tocante a ¿qué fuentes se citan y cómo se legitiman?, las concepciones ideológicas del periodista juegan un papel importante. Ciertamente, el periodista tiene sus valores políticos, sociales e ideológicos que se expresan en sus discursos.

En el periodismo público o cívico el periodista busca directamente a la ciudadanía para escuchar cuáles son sus necesidades, sus problemas, sus intereses. Los ciudadanos, por su parte, participan en paneles, sondeos, conversaciones, encuentros, etc. Como anteriormente se dijo, esta clase de periodismo opta por la polifonía de voces y se pregunta constantemente: ¿Quiénes no han hablado? Igualmente, en esta expresión de periodismo, se da cuenta, en palabras de Martín Serrano (1993: 3) del “orden roto/orden restituido”.

Veamos a continuación, lo que manifiestan las periodistas Betty Martínez y Melba Lucía Murillo, a propósito de las fuentes de información empleadas por el periodismo público o cívico en “*La Crónica*” del Quindío:

“Los líderes comunitarios fueron una fuente importante y esos líderes que salieron, o sea, hubo ciudadanos que se convirtieron en líderes como consecuencia directa del desastre, sin tener experiencia, desarrollaron esas habilidades ahí, se convirtieron en

líderes y eran protagonistas de esos hechos de los cuales daban cuenta en el proyecto de periodismo cívico. Hubo una polifonía de voces, esa era y es la esencia del periodismo cívico, claro, lo que había era una polifonía de voces, pero con mucho énfasis en el ciudadano, respetando los derechos y el sentir del ciudadano que no tiene ningún otro poder, sino el poder de sí mismo.” (Entrevista a: Betty Martínez).

“Siempre fue el FOREC y los alcaldes, siempre fueron ellos, el FOREC porque era la cabeza visible, en ese entonces era Everardo Murillo que era el presidente y otros actores que eran de la junta directiva, con ellos se dialogaba mucho y se buscaba como una respuesta oficial para que llegara directo a la comunidad y se mostrara que allí había una necesidad y los alcaldes eran la fuente directa siempre para manejar eso, para que escucharan las versiones que tenía la comunidad con relación a los problemas que se estaban presentando.” (Entrevista a: Melba Lucía Murillo).

Entre otras fuentes, se emplearon como tal, a la comunidad, a los líderes de Juntas de Acción Comunal, a directivos de Gerencias Zonales, a ONGs, a los representantes de los damnificados y a los periodistas. Veamos ahora, para ilustrar lo anterior, algunas de las fuentes utilizadas por “*La Crónica*” del Quindío y “*La Tarde*” del Quindío, durante la implementación del periodismo público o cívico en la ciudad de Armenia.

“*La Crónica*” del Quindío:

-Comunidad de los diferentes barrios. (“*La Crónica*”, 1,9, 1999, pág. 5 A). (“*La Crónica*”, 20, 10, 1999, pág. 6 A). (“*La Crónica*”, 23, 10, 1999, pág. 6 A). (“*La Crónica*”, 19, 11, 1999, pág. 5 A).

-Líderes de Juntas de Acción Comunal. (“*La Crónica*”, 3, 9, 1999, pág. 5 A). (“*La Crónica*”, 4,9, 1999, pág. 5 A) (“*La Crónica*”, 5, 9, 1999, pág. 5 A). (“*La Crónica*”, 12, 9, 1999, pág. 3 A).

-Directivos de las Gerencias Zonales, constructores, ONGs. (“*La Crónica*”, 21, 9, 1999, pág. 5 A). (“*La Crónica*”, 22, 9, 1999, pág. 5 A). (“*La Crónica*”, 18, 11, 1999, pág. 5 A).

“*La Tarde*” del Quindío:

-Presidentes de las Juntas de Acción Comunal. (*“La Tarde”* del Quindío: 16, 11, 1999, pág. 4 A). (*“La Tarde”* del Quindío: 3, 11, 1999, pág. 4 A). (*“La Tarde”* del Quindío: 13, 11, 1999, pág. 4 A). (*“La Tarde”* del Quindío: 18, 11, 1999, pág. 4 A). (*“La Tarde”* del Quindío: 10, 11, 1999, pág. 4 A). (*“La Tarde”* del Quindío, 27, 9, 1999, pág. 4 A).

-Líderes, representantes de los damnificados, La comunidad. (*“La Tarde”* del Quindío, 17, 11, 1999, pág. 4 A).

-Gerentes de las ONGs (Universidad Nacional). (*“La Tarde”* del Quindío: 13, 9, 1999, pág. 3 A). ONG solidaridad por Colombia. (*“La Tarde”* del Quindío: 15, 11, 1999, pág. 4 A).

-Periodistas (*“La Tarde”* del Quindío: 8, 9, 1999, págs. 1 A y 3 A). (*“La Tarde”* del Quindío: 19, 9, 1999, pág. 4 A). (*“La Tarde”* del Quindío: 1, 10, 1999, pág. 2 A).

Cabe señalar aquí, que el periodismo público opta más por los temas que por las fuentes, y que estas fuentes, como se pudo ver, corresponden principalmente a líderes de la comunidad, a las ONGs, a periodistas y a ciudadanos del común, los mismos que fueron encuestados y cuyos resultados ya cité en las formas discursivas y en las opiniones de este mismo capítulo.

6.2.7. Actores de la noticia y de otras formas discursivas

El “Análisis del Discurso”, en lo pertinente a los actores de la noticia, se pregunta: ¿Quiénes son los actores protagonistas y secundarios? Igualmente, asume que los medios de comunicación obedecen a intereses económicos, políticos e ideológicos y difunden normas y valores que consideran “correctos”.

El periodismo público o cívico es una clase de periodismo que promueve la participación ciudadana, la deliberación de la ciudadanía y su diálogo público. En este tipo de periodismo son los ciudadanos los que asumen la deliberación de sus intereses,

los que debaten sobre temas, los que se reúnen a conversar en torno a lo público. Aquí se coloca al ciudadano en el centro de la noticia con su voz propia, aquél deja de ser víctima o testigo pasivo del acontecimiento. Los actores son, entonces, los ciudadanos del común. Aquellos por los cuales el periodismo público se pregunta: ¿Quiénes son los afectados? ¿Quiénes están involucrados?, ¿Quiénes no han hablado aún?

Con relación a los actores que desfilaron por las páginas de *“La Crónica”* y desde la perspectiva del periodismo público, las periodistas Betty Martínez y Melba Lucía Murillo nos cuentan:

“La gente, sobre todo la gente de a pie, la gente común y corriente, la gente que no tenía ningún poder ni ninguna autoridad, por eso se apuntó mucho al ciudadano común y corriente, ahí se evitaron mucho los tecnicismos, se evitó, pues, digamos que se logró una visión alternativa de lo que estaba pasando y eso de pronto coincidía mucho más con las necesidades del ciudadano común. Porque el periodismo cívico representa al ciudadano, no representa a nadie más, entonces ese fue el gran logro que logró visibilizar las necesidades de la gente de a pie.” (Entrevista a: Betty Martínez).

“La comunidad y principalmente la población afectada, ellos eran los protagonistas de cada página, de cada escrito, porque igual era por ellos que se estaba trabajando y las directivas del FOREC eran indispensables, a ellos siempre había que tocarlos, siempre había que llamarlos y decirles, mire esto y esto y esto, está pasando en tal parte, ¿Qué van a hacer? ¿Qué estrategia tienen para esto? Y también con los alcaldes, aunque ellos se alejaron mucho del proceso de reconstrucción como tal, porque habían ciertas divisiones con el nacimiento del FOREC y la figura gubernamental local que había en ese entonces, había una discrepancia allí y había una desunión, pero siempre se tenía que tocar eso, sin embargo, *“La Crónica”* sí estuvo muy de la mano con la comunidad, porque al fin y al cabo eran ellos los damnificados, eran quienes debían buscar ayuda y, pues, en la medida que se pudo trabajar en ese proceso de reconstrucción, los medios locales y regionales incidimos mucho y participamos demasiado y fuimos unos protagonistas grandísimos en ese proceso de reconstrucción y para que fuera más bien positivo, porque, pues, si se recuerdan tragedias en el país, esta es una tragedia que gracias a Dios, contó con buena suerte porque nunca en la vida, un país con once mil familias damnificadas hoy tuviesen vivienda, mal o bien, pero tienen casita.” (Entrevista a: Melba Lucía Murillo).

Leamos seguidamente (según *“La Crónica”* y en *“La Tarde”* del Quindío) quiénes fueron los actores involucrados por el periodismo público llevado a cabo en la ciudad de Armenia.

“La Crónica”:

-La comunidad de los diferentes barrios. Las ONG. El Forec, la Cruz Roja (*"La Crónica"*, 1, 9, 1999, pág. 5 A). (*"La Crónica"*, 5, 9, 1999, pág. 5 A). La comunidad. (*"La Crónica"*, 8, 10, 1999, pág. 6 A). (*"La Crónica"*, 20, 10, 1999, pág. 6 A). (*"La Crónica"*, 7, 11, 1999, pág. 5 A).

-Líderes de Juntas de Acción Comunal, gerentes de las ONGs, directivas del Forec. (*"La Crónica"*, 3, 9, 1999, pág. 5 A).

-Vendedores ambulantes. (*"La Crónica"*, 3, 10, 1999, pág. 5 A).

-La ciudadanía. (*"La Crónica"*, 18, 11, 1999, pág. 5 A). (*"La Crónica"*, 17, 9, 1999, pág. 2 A).

Se trata entonces de la comunidad y del ciudadano del común, los cuales son tomados por el periodismo público como sus principales actores. De igual manera, y en el caso concreto de la ciudad de Armenia, se incluyeron como tales, a líderes de las Juntas de Acción Comunal y a autoridades de las ONGs y del FOREC. Igualmente, a vendedores ambulantes, a periodistas y a la ciudadanía en general.

"La Tarde" del Quindío:

-Las Comunidades (*"La Tarde"* del Quindío: 9, 10, 1999, pág. 4 A). (*"La Tarde"* del Quindío: 18, 10, 1999, pág. 4 A). (*"La Tarde"* del Quindío: 19, 10, 1999, pág. 4 A). (*"La Tarde"* del Quindío: 25, 10, 1999, pág. 4 A). (*"La Tarde"* del Quindío: 17, 11, 1999, pág. 4 A). (*"La Tarde"* del Quindío: 7, 10, 1999, pág. 4 A). (*"La Tarde"* del Quindío: 10, 11, 1999, pág. 4 A). (*"La Tarde"* del Quindío, 15, 11, 1999, pág. 4 A).

-Los ciudadanos. (*"La Tarde"* del Quindío, 19, 9, 1999, pág. 4 A). (*"La Tarde"* del Quindío: 5, 10, 1999, pág. 4 A). (*"La Tarde"* del Quindío: 1, 10, 1999, pág. 2 A). (*"La Tarde"* del Quindío: 4, 9, 1999, pág. 3 B).

-Familias de los alojamientos temporales. (“*La Tarde*” del Quindío: 8, 10, 1999, pág. 4 A).

- ONGs, Cruz Roja. (“*La Tarde*” del Quindío: 3, 11, 1999, pág. 4 A).

-Desempleados de alojamientos. (“*La Tarde*” del Quindío, 21, 10, 1999, pág. 4 A).

Como se puede ver, aparecen en este periódico (“*La Tarde*” del Quindío), y como actores del periodismo público llevado a efecto en la ciudad de Armenia, comunidades, ciudadanos, familias, desempleados, ONGs y Cruz Roja. Estos actores aparecen articulados en las formas discursivas y en las opiniones ya expresadas en este capítulo.

6.2.8. Los contextos

Todos los discursos tienen su contexto. Éste puede ser de género, de clase, de filiación étnica, de normas y valores, de roles, de estructuras institucionales, etc. Estos contextos influyen en la producción del discurso. Por lo demás, “las estructuras del discurso *varían en función* de las estructuras del contexto” (Van Dijk, 2005: 33), si bien el discurso, a su vez actúa sobre el contexto. Se da, pues, una relación dialéctica.

El contexto territorial del periodismo público o cívico es la ciudad, y asume lo público en relación con los espacios públicos, en relación con los bienes de interés común y colectivo. Igualmente, el Periodismo público sitúa los sucesos en el contexto de las experiencias cotidianas de la gente. Se pregunta, entonces, en lo que respecta a ¿cómo afectará determinada medida a la ciudadanía?, ¿qué significa el hecho?, ¿qué consecuencias tiene para la ciudadanía?, ¿qué valores intervienen?

Los siguientes elementos que aparecen en “*La Crónica*” del Quindío y en “*La Tarde*” del Quindío, coadyuvan a comprender el contexto cognitivo, social, cultural o histórico que acompañó la implementación del periodismo público o cívico en Armenia. Veamos:

La incertidumbre acompañó a las familias de los asentamientos. Aquellas manifestaron que “se están sintiendo muy solos en este proceso de reconstrucción.” (*“La Crónica”*, 4, 9, 1999, pág. 5-A). Expresan igualmente, que “Sabemos que estamos en un lugar donde no nos podemos quedar por mucho tiempo, porque es la cancha municipal y en unos meses seguramente la necesitarán para volver a practicar el deporte, pero mientras que eso ocurre le solicitamos a la ONG o al gobierno local para que nos mejoren los alojamientos o nos trasladen para otro lugar mejor y con más espacio.” (*“La Crónica”*, 4, 9, 1999, pág. 5-A).

En la catástrofe, de igual manera, hubo lugar para la indigencia, “para el habitante de la calle”. Ellos, asimismo, fueron impactados por la hecatombe. Ahora bien, sobre su situación, “Bigote” (un indigente), manifestó que “La gente y los noticieros dicen que el país está en guerra, pero aquí también pareciera que estuviéramos en pelea continua, porque los “tombos” y los bachilleres llegan a cualquier lugar donde estamos y nos cogen a pata sin que nosotros les hiciéramos algo, ellos deberían respetarnos y dejarnos vivir como a nosotros nos parezca” (*“La Crónica”*, 26, 9, 1999, pág. 5-A).

El rebusque en tiempos de desastre también tuvo lugar en la ciudad de Armenia. Así tenemos que “En los alojamientos y en los barrios de Armenia por calles y esquinas existen ventas ambulantes, porque para ellos es una forma fácil y productiva de sostenimiento familiar en momentos tan difíciles como los que están atravesando la economía de la región y del país.” (*“La Crónica”*, 3, 10, 1999, pág. 5-A).

En cuanto a los damnificados y sus necesidades, la población de la Ciudad de Armenia, antes del terremoto, ya tenía problemas económicos y sociales, los cuales “siempre estuvieron ocultos a la realidad.” (*“La Crónica”*, 17, 9, 1999, pág. 6-A), pero con el sismo dicha problemática se agudizó. En efecto, “Pasados los días el deterioro social continuaba y las estadísticas volvían a presentar resultados negativos de delincuencia, maltrato, prostitución, trabajo infantil, invasiones y ubicación de viviendas en zonas de alto riesgo, lo que empeoraba aún más la situación.

Cuando ocurrió la tragedia del 25 de enero las cifras de pobreza y de viviendas ubicadas en zonas de alto riesgo se dispararon”. (*“La Crónica”*, 17, 9, 1999, pág. 6-A).

En el momento mismo de la implementación del periodismo público en Armenia, existía un gran número de necesidades de las comunidades, tales como: el manejo del tiempo libre en la juventud, la reparación de vías, la construcción de escuelas, de centros de salud y de bibliotecas, igualmente, la falta de espacios culturales, educativos y lúdicos. (*“La Tarde”* del Quindío, 27, 9, 1999, pág. 4-A). De igual manera, en los asentamientos se produjeron numerosos casos de intolerancia y problemas entre vecinos, drogadicción, inseguridad (por la conformación de pandillas), maltrato infantil, proliferación de epidemias y conflictos entre las parejas. (*“La Tarde”* del Quindío, 3, 11, 1999, pág. 4-A). Por otra parte, en tres barrios del municipio de Montenegro (El Carmen, Marín y La Pista), se detectaron problemas de desempleo, hacinamiento, mal estado en las viviendas y pobreza, que afectaron a cerca de 350 hogares. (*“La Tarde”* del Quindío, 10, 11, 1999, pág. 4-A).

Ahora bien, no sólo los pobladores del sur de Armenia fueron víctimas del desastre. Asimismo lo fueron los ciudadanos del norte y los comerciantes del centro de la ciudad. El fragmento siguiente es bastante expresivo al respecto: “Con el paso de los días la población de Armenia y del Quindío se fue dando cuenta que la tragedia del 25 de enero no era un problema sólo de la comunidad de bajos recursos del sur o de otros sectores de la ciudad sino que también los habitantes del norte y los comerciantes del centro también habían sido golpeados por el terremoto. Quizás en sus viviendas no, pero sí en sus establecimientos comerciales o en la actividad comercial que realizaban.” (*“La Crónica”*, 19, 9, 1999, pág. 5-A).

Este fue, pues, parte del contexto dentro del cual se articuló el discurso del periodismo público que se desarrolló en la ciudad de Armenia.

Los intentos de desalojo de igual forma rondaron a los damnificados de los asentamientos. En efecto, “Debido a que el lote no les pertenece, el pasado 30 de septiembre se había programado un desalojo, pero gracias a las concertaciones hechas entre las partes, se espera que pronto las familias puedan quedarse en el mismo lote.” (*“La Tarde”* del Quindío, 7, 10, 1999, pág. 4-A).

La politiquería fue otro aspecto que hizo parte del contexto en el cual se expresó el periodismo público o cívico en Armenia. A propósito, hubo voces que advirtieron en lo

pertinente a dicha práctica, como bien lo señala “*La Tarde*” del Quindío: “Un “No” rotundo a la intervención de los directorios políticos de Armenia en el proceso de reconstrucción, elevó Juan Carlos Ortega, gerente de la ONG, Universidad Nacional, encargada de la rehabilitación física y social de la zona 13” (“*La Tarde*” del Quindío, 13, 9, 1999, pág. 13-A).

Con respecto al proceso de reconstrucción, hubo quienes dijeron que éste iba muy lento, que el personal empleado no era de la región, y que los miles de millones destinados a tal proceso ya habían sido desembolsados, pero que las ONG’s aún no invertían en la recuperación física y social de la comunidad del Eje Cafetero. La situación planteada era la siguiente: “Mientras unos quedan satisfechos y depositan su confianza en la reconstrucción y el proceso que adelantan las ONG’s, otros se niegan a creer y cualquier oportunidad es ideal para repetirle una y otra vez al FOREC y las gerencias zonales que están lentos y que la gente quiere ver la reconstrucción de las viviendas, escuelas, centros de salud, instituciones públicas, el mejoramiento de vías y la reactivación económica.” (“*La Crónica*”, 1, 9, 1999, pág. 5-A). De igual manera, los líderes solicitaron al FOREC y a las gerencias zonales, que los “Planes deben ser concertados”, que se debe hacer concertación con la comunidad, que se tenga en cuenta a ésta para la elaboración de los proyectos. (“*La Crónica*”, 12, 9, 1999, pág. 3-A). Argumentan, igualmente, que ellos, los líderes, quieren “convertirse en gestores de su propia comunidad para que sean integradores, socializadores de su barrio y de la ciudad.” (“*La Crónica*”, 8, 10, 1999, pág. 6-A).

Otro elemento que hizo parte del contexto dentro del cual se articuló el periodismo público llevado a efecto en Armenia, fueron las marchas efectuadas por los damnificados ubicados en los asentamientos temporales, con el objetivo de protestar por la falta de soluciones a sus problemáticas. Veamos seguidamente, una referencia a una de las marchas anunciadas y que fue registrada por “*La Tarde*” del Quindío: “La cita para hoy es a partir de las dos de la tarde, cuando los habitantes de los once barrios que conforman la zona cinco marcharán por las principales calles de la ciudad hasta llegar al Forec y las oficinas de Comfama en el norte.

Cerca de 500 personas estarán participando en la manifestación pacífica, con la cual buscan presionar a las entidades encargadas del proceso de reconstrucción para que

agilicen los trámites necesarios con el fin de iniciar las obras en la zona.” (*“La Tarde”* del Quindío, 17, 11, 1999, pág. 4-A).

En general, los elementos anteriormente mencionados dan cuenta de la forma en la cual se llevó a efecto el periodismo público o cívico en la ciudad de Armenia.

CAPÍTULO 7

CONCLUSIONES

CAPÍTULO 7

CONCLUSIONES

Este capítulo da cuenta de las conclusiones de esta tesis doctoral. Pero, antes, conviene recordar el objeto de estudio, el objetivo general y el método seguido en la investigación.

Hemos analizado las referencias al terremoto de la ciudad de Armenia-Quindío del 25 de enero de 1999 en tanto que fueron producidas bajo las orientaciones periodísticas caracterizadas como sensacionalistas, participativas y cívicas.

El objetivo general fue planteado en los términos de describir y analizar el tratamiento informativo que la prensa de esta ciudad dio al desastre causado por el terremoto.

En lo que se refiere al marco metodológico, nos hemos apoyado en el análisis del discurso (cuyo teórico principal es Teun A. van Dijk), que se ocupa justamente de los discursos (periodísticos en nuestro caso) y sus contextos. Además del análisis del discurso, se emplearon otras dos técnicas de investigación: la observación de documentos (prensa regional y un periódico nacional) y la entrevista semiestructurada con preguntas abiertas a informantes cualificados (periodistas de la región). Los textos periodísticos que luego serían sometidos al análisis del discurso se obtuvieron en la biblioteca del Banco de la República (seccional Armenia) en los meses de mayo, junio, julio, agosto y septiembre del año 2008.

Las principales conclusiones de esta investigación son las siguientes:

1. Durante el primer mes de la catástrofe, la prensa de Armenia-Quindío, concretamente *“La Crónica”* y *“La Tarde”*, produjeron un discurso periodístico amarillista sobre tal hecatombe. Igualmente, *“El Espectador”* de la ciudad de Bogotá, entre el 26 de enero y el 8 de febrero, abordó el desastre desde una perspectiva sensacionalista. Los tres periódicos mencionados no eran ni son sensacionalistas, pero en el período de tiempo aludido estuvieron salpicados de tal forma de periodismo. Ciertamente, la magnitud de la hecatombe fue tal que influyó en la expresión de este tipo de periodismo por parte de los tres periódicos en consideración. La improvisación, la presión del tiempo, *“la gestión de la crisis”*, la falta de preparación para afrontarla y la ganancia económica, fueron factores que coadyuvaron a abordar el desastre desde el sensacionalismo.
2. Durante el proceso mismo del desastre de la ciudad de Armenia y, en general, del departamento del Quindío (Calarcá, La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia), se produjo una serie de periódicos alternativos (entre el año 1999 y el año 2001). En concreto: *“Alma Mater”*, *“Solidarte”*, *“El Ejemplar”*, *“Vamos a Andar”*, *“Construyendo Sueños”*, *“Zona Uno”*, *“Universidad Nacional de Colombia”*, *“Correo Comunitario”*, *“Acontecimientos”*, *“Siempre Adelante”* (de Calarcá), *“Expresiones”* (de Calarcá), *“Hechos”* (de Calarcá), *“Construyamos”* (La Tebaida), *“Informativo LA MISIÓN”* (Quimbaya-Filandia) y *“Compartir en Comunidad”* (Montenegro). Esta prensa alternativa recogió la problemática y las inquietudes de las comunidades, más allá de lo que suele hacer la denominada “gran prensa”, aunque no hizo una lectura e interpretación de éstas desde el punto de vista de la lucha de clases.

Esta prensa asumió la defensa del FOREC (Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo del Eje Cafetero). De igual manera, denunció la corrupción, la demagogia y la falta de democracia participativa, optando por la creación de conciencia, la organización popular y la movilización ciudadana o comunitaria. La comunicación alternativa en la ciudad de Armenia y, en general, en el departamento del Quindío tomó partido por la educación popular para la autogestión y la convivencia pacífica, por la construcción de comunidades de paz, por el mejoramiento de la calidad de vida y, de igual manera, por la promoción y defensa de los derechos humanos.

3. Durante la catástrofe de Armenia-Quindío se implementó también el periodismo público o cívico. Éste se llevó a cabo entre el 1 de septiembre y el 26 de noviembre de 1999 por los periódicos “*La Crónica*” y “*La Tarde*”, ambos del Quindío. En la puesta en marcha de este tipo de periodismo, los ciudadanos deliberaron (se dio la polifonía de voces) sobre sus problemas relacionados con el desastre y presentaron ante las autoridades de Armenia la Agenda ciudadana. Tuvieron lugar, pues, por parte de los ciudadanos discusiones y el desarrollo de una gran encuesta y de las propuestas pertinentes para salir de la crisis: abrir fuentes de empleo, el arreglo y la construcción de centros educativos, la construcción de parques, dar cuenta de una nueva ciudad y desarrollar toda una cultura de la prevención en esta zona sísmica.

El periodismo cívico permitió el debate de los ciudadanos en torno a la nueva ciudad, en lo pertinente al centro de Armenia, en lo que atañe a una ciudad ecológica. Los ciudadanos llegaron a la siguiente conclusión: “No queremos la misma ciudad que teníamos antes del terremoto de 25 de enero, queremos una nueva Armenia, con oportunidades laborales y un desarrollo social y económico que no hemos tenido” (“*La Crónica*”: 19, 11, 1999, pág. 15A).

4. Los discursos de las formas periodísticas estudiadas en esta tesis (sensacionalistas, alternativas y públicas) no son “neutrales”. Han sido producidos por profesionales de la comunicación que tienen distintas concepciones del mundo, diferentes valores e intereses de clase, diversas ideologías. Se trata de periodistas que, como miembros de la sociedad, poseen conocimientos y valores que son expresados en las formas periodísticas. Los medios de comunicación reflejan prácticas políticas, ideológicas, culturales y sociales de la sociedad en la cual están articulados dichos medios en un momento histórico determinado. De este modo, contribuyen a la reproducción del modelo de sociedad; en los productos comunicativos subyacen relaciones de poder y de control social que se reflejan en las representaciones que ofrecen de lo que acontece. Todo lo anterior se manifestó, efectivamente, en las formas discursivas de “*La Crónica*” del Quindío, “*La Tarde*” del Quindío, “*El Espectador*” de la ciudad de Bogotá, y en la prensa alternativa regional analizada.

5. Esta investigación tiene importancia para el programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad del Quindío. Importancia para los estudiantes y para los profesores de dicho programa. Aporta en lo tocante a las asignaturas “Metodología de la investigación” y “Seminario de investigación”, en lo que se refiere a la aplicación del Análisis del Discurso y del Análisis Crítico del Discurso en textos periodísticos. De igual manera, contribuye al conocimiento teórico-práctico de las expresiones periodísticas: amarillistas, alternativas o cívicas, en las asignaturas “Prensa I” y “Prensa II”. Coadyuva, igualmente, a dar cuenta de la cultura del periodismo (la forma de hacer periodismo) en la asignatura “Comunicación y Cultura”. Los estudios sobre comunicación y desastres demandan la articulación de estos procesos en contextos histórico-políticos; en este sentido, la asignatura “Contexto Histórico-Político” tiene en nuestra investigación un ejemplo de contextualización de un objeto de estudio determinado. La materia “Problemas colombianos también puede verse beneficiada por este estudio, en el sentido de que la problemática regional generada por la catástrofe de Armenia-Quindío se relaciona con la formación social colombiana. Por lo demás, la asignatura “Comunicación para el Desarrollo” se puede retroalimentarse, asimismo, con el discurso del periodismo alternativo de un estudio de caso concreto como el nuestro.

Por otra parte, cabe mencionar que la Universidad del Quindío cuenta actualmente con un Observatorio Sismológico. Este tipo de estudios contribuyen a mostrar “*la gestión de la crisis*” y “*la cultura de la prevención*” de los habitantes situados en esta región sísmica. Igualmente, contribuyen a concienciar en la necesidad de que las instituciones y los pobladores se preparen para enfrentar este tipo de desastres.

En lo concerniente a los periodistas, esta investigación permite mostrarles los diversos discursos que se dieron durante el desastre de Armenia-Quindío. Su lectura permite reflexionar a propósito de lo que debe ser una Comunicación en Tiempos de Desastre, lo positivo y lo negativo de tales prácticas periodísticas. De igual manera, se llama a la reflexión sobre la relación prensa - sociedad civil.

6. Con respecto a la vigencia e interés de la presente investigación, a pesar de que hayan transcurrido catorce años desde aquel 25 de enero de 1999, se puede afirmar que, dado el alto grado de sismicidad de la región, cualquier estudio

sobre el tema (causas, consecuencias, impactos, etc.) es de sumo interés para sus pobladores.

Igualmente, conocer los distintos discursos que tuvieron lugar en la catástrofe (amarillistas, alternativos o cívicos) es de gran importancia a fin de no repetir en su forma y contenido las falencias que se cometieron a nivel periodístico. El análisis de la cobertura periodística de una catástrofe concreta, en este caso la catástrofe de Armenia-Quindío, ofrece enseñanzas a tener en cuenta a la hora de informar de futuras situaciones crisis.

Los discursos periodísticos que se dieron permiten asimismo inferir el nivel de la “*administración de la crisis*” efectuada por parte de las diferentes instituciones de la ciudad de Armenia y del departamento del Quindío.

Por otra parte, el estudio realizado nos lleva a concluir la inexistencia, en ese momento histórico, de una “*Cultura de la Prevención*” por parte de los pobladores de la ciudad de Armenia y del Quindío, y la necesidad de estar preparados en todos los campos, incluyendo el periodístico, para sortear una catástrofe de igual o mayor magnitud en toda la región.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD FACIOLINCE, H. (1999). La danza de la muerte. En: VALLEJO, A. (2001). *Volvimos a nacer. El terremoto de Armenia*. Bogotá: Unión Impresos.
- ACERO BARRERA, A. R. *et al.* (1994). *Teoría y práctica alternativa de comunicación para el desarrollo. Guateque Pulmón del Proyecto*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Facultad de Comunicación Social-Periodismo. Trabajo de Grado.
- ACHIRI, N. *et al.* (2003). *Comunicación, cultura y migración*. Andalucía: Manigua.
- ACUÑA ARIAS, F. y CLINTON, D. (1999). ¿Dónde se metieron los periódicos serios? *Revista Latina de Comunicación Social*, 22. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/36fcoarias.htm> [Consulta: 2011, 3 de marzo].
- AGUILAR ZINSER, A. *et al.* (eds.) (1986). *Aún tiembla. Sociedad política y cambio social: el terremoto del 19 de septiembre de 1985*. México: Grijalbo.
- AGUIRRE, C. (1979). Comunicación alternativa en la ciudad y en el barrio. En: VIDAL BENEYTO, J. (ed.). *Alternativas populares a las comunicaciones de masa*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- AGUIRRE BIANCHI, C. (1979). Medios alternativos de comunicación y formaciones sociales de conciencia. En: VIDAL BENEYTO, J. (ed.). *Alternativas populares a las comunicaciones de masa*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- ALCALDÍA DE MEDELLÍN (2007). *Diagnóstico de los medios alternativos y comunitarios de Medellín 2005/2006*. Medellín.
- ALFARO, R. M. (1999). Culturas populares y comunicación participativa. En la ruta de las definiciones. *Escribanía*, 3, 3-14. Manizales.
- ANDER-EGG, E. (1992). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Humanitas.
- ARIAS, S. (2010). Crónica roja: “la chica mala del periodismo”. Disponible en: <http://www.lostiempos.com/lecturas/varios/20101128/cronica-roja-“la-chica-mala-delperiodismo”-101115-196556.htn> [Consulta: 2012, 23 de marzo].
- ARISTIZÁBAL GARCÍA, J. (2002). *Terremoto, movilización social y concertación: parábola de los arrendatarios de Armenia*. Bogotá: Prisma.
- BARRAZUETA MOLINA, P. (s.d.): Sensacionalismo. Disponible en: <http://www.slideshare.net/abelsuing/sensacionalismo> [Consulta: 2011, 3 de marzo].
- BELTRÁN, L. R. (1993). Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: una evaluación sucinta al cabo de cuarenta años. Discurso de inauguración de la IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo. Lima.

BERMEOSOLO, F. (1962). *El origen del periodismo amarillo*. Madrid: Rial.

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO (s.d.). Amarillismo. En: Periodismo. Conceptos básicos de la disciplina. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/periodismo/per9.htm> [Consulta: 2011, 27 de febrero].

CALLEJA, A. y SOLÍS, B. (2006). La radio comunitaria en México. Fragmentos. Disponible en: <http://www.vivalaradio.org/comunicacion-alternativa/radios/queson.html> [Consulta: 2012, 23 de marzo].

CEBALLOS, J. C. (2003). Imaginarse un periodismo diferente y posible. ¿Cómo investigar en periodismo público? *Comunicación*, 23, 25-36 Medellín.

CERDA GUTIÉRREZ, H. (1995). *Los elementos de la investigación. Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Santafé de Bogotá: El Búho.

CHAMAT, F. A. et al. (1998). El grafiti: una cultura juvenil. *Signo. Cuadernillos de Comunicación*, 5(4). Armenia.

COCA, C. y PEÑALVA, J. L. (1998). *Modelos de los medios de comunicación social*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

COMPANYS MONCLÚS, J. (1998). *La prensa amarilla norteamericana en 1898*. Madrid: Sílex.

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE (s.d.). Terremoto en Chile: los medios de comunicación. ¿Información o sensacionalismo? Disponible en: <http://www.slideshare.net/fverag/terremotos-y-mcm-9-3101> [Consulta: 2010, 3 de marzo].

CORPORACIÓN VIVA LA CIUDADANÍA (2000). *Periodismo y participación ciudadana*. Armenia: El Duende.

----- (2000). *Comunicación para la movilización social*. Armenia: Imágenes Gráficas.

CRUZ MOYA, O. (2002). Voces dominantes y voces disidentes: análisis crítico del discurso periodístico almeriense del siglo XIX. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 4. Disponible en: <http://www.um.es/tonosdigital/znum4/estudios/MoyaPeriodismo.htm> [Consulta: 2010, 10 de mayo].

DAZA HERNÁNDEZ, G. (2008). Comunicación para el desarrollo. *Mediaciones*, 8, 85-94. Bogotá.

DAZA HERNÁNDEZ, G. et al. (2000). *Periodismo y ciudadanía*. Bogotá: Tercer Mundo.

DE FONTCUBERTA, M. y GÓMEZ MOMPART, J. L. (1983). *Alternativas en comunicación*. Barcelona: Mitre.

DE LA ROSA, E. (s.d.). Periodismo 3.0. Disponible en: <http://www.slideshare.net/neno/periodismo-30-37773> [Consulta: 2011, 26 de febrero].

DÍAZ RODRÍGUEZ, A. (1986). Los caprichos de la tierra. En: AGUILAR ZINSER, A. *et al.* (eds.). *Aún tiembla. Sociedad política y cambio social: el terremoto del 19 de septiembre de 1985*. México: Grijalbo.

DUEÑAS GUZMÁN, M. (2009). Globalización y comunicación alternativa. Disponible en: <http://www.sodepaz.net/modules.php?name=News&file=artic/e&sia=894> [Consulta: 2012, 4 de febrero].

EEKHOUT, B. (2010). Periodismo amarillista: Sin muertos no hay noticia. ¿Qué es el amarillismo en el periodismo? Disponible en: <http://www.blanca.psuv.org.ve/2010/09/04periodismo-amarillista/> [Consulta: 2012, 1 de febrero].

EL INFORMADOR (2012). Periodismo alternativo. Disponible en: <http://Libertadparalahumanidad.wordpress.com/2012/02/09realizan-en-ee-uu-grandes-maniobras-militares/> [Consulta: 2012, 15 de junio].

ESCAMILLA, O. y NOVOA, J. L. (1999). *La tragedia continúa*. Santafé de Bogotá: Intermedio.

ESPINAL, L. (2009). Periodismo televisivo alternativo. Disponible en: <http://es-la.facebook.com/notes/luis-espinal-a-30-a%C3%B1os-de-su-muerte-seguimos-en-la-lucha-lucho-vive/periodismo-televisivo-alternativo-4-d-1-cpm-403/376511439889> [Consulta: 2012, 16 de junio].

ESPIRITUSANTO, O. y GONZALO RODRÍGUEZ, P. (2011). *Periodismo ciudadano. Evolución positiva de la comunicación*. Barcelona: Ariel.

FAIRCLOUGH, N. y WODAK, R. (2005). Análisis crítico del discurso. En: VAN DIJK, T. A. (comp.). *El discurso como interacción social*. Vol. 2. Barcelona: Gedisa.

FERNÁNDEZ, M. (2003). Periodismo cívico: pasado, presente y futuro. *Chasqui*, 82, 24-29. Quito.

FONDO PARA LA RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO SOCIAL DEL EJE CAFETERO (FOREC). GERENCIA DE COMUNICACIONES (VIVA LA CIUDADANÍA). (s.d.). *Proyecto estratégico de comunicación para la reconstrucción de la zona afectada por el terremoto del 25 de enero de 1999, en la zona cafetera*.

FONTE ZARABOZO, I. (s.d.). Un método de análisis del discurso periodístico. Disponible en: <http://www.portalaled.com/files/46Fonte.pdf> [Consulta: 2010, 10 de mayo].

FRANCO, A. (2004). El discurso periodístico a través de la lingüística textual. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 20(3). Disponible en:

http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=s1012-15872004000100006&script=sci_arttext [Consulta: 2010, 10 de mayo].

GALEANO MARÍN, M. E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. Medellín: La Carreta.

----- (2004a). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

GARCÉS A. y BETANCUR, P. (2006). Comunicación alternativa: una mirada a través de las agrupaciones juveniles. *Anagramas. Rumbos y sentidos de la comunicación*, 5(9), 83-100. Medellín.

GÓMEZ, M. L. y VOCES CIUDADANAS POR LA RECONSTRUCCIÓN DE ARMENIA (1999). Resultados sondeo: propuestas para la reconstrucción de Armenia.

GÓMEZ MOMPART. J. L. (1983). *Alternativas en comunicación*. Barcelona: Mitre.

GONZÁLEZ, B. (1991). *La sangre de la democracia. Seminario Nacional: Los comunicadores frente al nuevo país*. Medellín: Corporación Región.

GONZÁLEZ, C. (1992). Comunicación alternativa y praxis social. *Universidad Incca de Colombia*, 3, 56-59. Santafé de Bogotá.

GONZÁLEZ, V. (s.d.). Prensa sensacionalista. Disponible en: <http://www.slideshare.net/abelsuing/prensa-sensacionalista-amarillista> [Consulta: 2010, 3 de marzo].

GUARDIA CRESPO, M. (2003). Des-encuentros culturales en la prensa sensacionalista: del derecho positivo a las culturas “indomables”. *Signo y Pensamiento*, 22(42), 80-93. Santafé de Bogotá.

HAYDEN, B. (2006). Katrina: la ideología y representación de un desastre natural. *Revista Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica*, 113-114, 139-153.

HERRERO AGUADO, C. (2002). *Periodismo de sucesos y tribunales. Tratamiento informativo de la violencia social*. Sevilla: Padilla Libros.

HIGUERA, Liza y MARTÍNEZ, O. (2004-2005). Experiencia de periodismo cívico en Pasto: “Gente Diligente”. *Revista Criterios*, 16-19, 41-54. Pasto.

HINCAPIÉ SILVA, C. (2000). *La historia después del terremoto*. Armenia: Solórzano.

INSTITUTO CENTROAMERICANO DE ESTUDIOS POLÍTICOS (INCEP) (2004). Discurso Político. *Cuadernos de Formación para la Práctica Democrática*, 9. Guatemala. Disponible en: <http://www.cibera.de/fulltex/3/3721/discurso.p.pdf> [Consulta: 2010, 4 de mayo].

ÍÑIGUEZ RUEDA, L. (ed.) (2006). *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona: UOC.

IVÁN (2011). Periodismo alternativo. Disponible en: <http://Agente2012.blogspot.com/2011/03/avion-de-ee-uu-se-estrella-en-libia-por.html> [Consulta: 2012, 15 de junio].

JÁQUEZ BALDERRAMA, J. (2001). La prensa amarillista en México. *Sala de Prensa*, 33. Disponible en: <http://www.saladeprensa.org/art240.htm> [Consulta: 2010, 5 de marzo].

JARA HOLLYDAY, O. (1994). Comunicación popular y movimientos sociales en Centroamérica. (Anexo: El programa campesino en educación popular. Belén, Nicaragua). En: CAFFAREL, C., BERNETE, F. y BACA, V. (eds.) *Comunicación y movimientos sociales*. Ciudad Real. Imprenta Provincial.

KAPLÚN, M. (1978). *El comunicador popular*. Buenos Aires: Humanitas.

----- (1985). La comunicación popular ¿Alternativa válida? *Cuartillas*, 1, 29-33. Medellín.

KRIPPENDORFF, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.

KROHLING, C. (1999). Medios de comunicación comunitaria. *Comunicación. Estudios venezolanos de Comunicación*, 106, 42-47. Caracas.

LAKOFF, G. y JOHNSON, M. (1991). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

LAPEÑA, C. (1994). Comunicación horizontal por la diversidad: la experiencia de la Agencia Alternativa UPA. En: CAFFAREL, C., BERNETE, F. y BACA, V. (eds.). *Comunicación y movimientos sociales*. Ciudad Real: Imprenta Provincial.

LÓPEZ BETANCUR, O. P. (2005). *Amarilla y roja. Estéticas de la prensa sensacionalista*. Medellín: Universidad EAFIT.

LOVERA DE SOLA, R. (2011). A propósito del libro *Sangre en el diván* y su condición de espejo de la sociedad venezolana. Disponible en: <http://www.enfermedadelalma.blogspot.com/2011/03/proposito-dellibro-sangre-en-eldivan.html> [Consulta: 2012, 23 de marzo].

LOZANO ASCENCIO, C. (1995). *La expresión/representación de catástrofes a través de su divulgación científica en los medios de comunicación social (1986-1991)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Tesis Doctoral.

MACASSI LAVANDER, S. (2001). *Prensa amarilla y cultura política en el proceso electoral*. Lima: Calandria.

----- (2002). La prensa amarilla en América Latina. *Chasqui*, 77, 14-19. Quito.

MARTÍN BARBERO, J. (2003). *De los medios a las mediaciones*. Bogotá: Gustavo Gili.

MARTÍN SERRANO, M. (2004). *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza.

MARTÍNEZ, S. (2007). Periodismo deportivo en México? Disponible en: <http://www.eliasarriazola.wordpress.com/2007/11/12/periodismo-deportivo-enmexico/> [Consulta: 2012, 27 de marzo].

MARTINI, S. (1999). El sensacionalismo y las agendas sociales. *Diálogos de la Comunicación*, 55, 56-65. Lima.

MEDA GONZÁLEZ, M. (2010). *La Ley UTECA y el tercer sector de la comunicación: comparativa internacional de las fallas de la legislación española audiovisual y respuesta de la sociedad civil*. Valladolid: Universidad de Valladolid. Tesis de Máster. Disponible en: http://medagonzalez.es/text/Ley_uteca_y_tercer_sector.pdf [Consulta: 2011, 24 de febrero].

MERINO UTRERAS, J. (1988). *Comunicación popular, alternativa y participatoria*. Quito: Quipus.

MESO AYERDI, K. (2005). Periodismo ciudadano: voces paralelas a la profesión periodística. *Chasqui*, 90, 4-15. Quito.

MIRALLES, A. M. (1998). ¿Qué es el periodismo Cívico? *Revista Foro*, 35, 105-117. Bogotá.

----- (1998). El periodismo cívico como comunicación política. *Nómadas*, 9, 61-72. Bogotá.

----- (1999). *Periodismo cívico: voz y voto, participe y elija*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. Tesis de Especialización en Periodismo Urbano.

----- (2002). *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*. Bogotá: Norma.

----- (2006). Periodismo público en el ámbito del desarrollo municipal y local. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Disponible en: <http://www.c3fes.net/docs/periodismopublicopanama.pdf> [Consulta: 2012, 10 de marzo].

----- (2008). Periodismo público no es periodismo ciudadano. *Radio Nederland*. Disponible en: <http://www.rnw.nl/espanol/article/periodismo-público-no-es-periodismo-ciudadano> [Consulta: 2012, 9 de febrero].

----- (ed.) (1998). *Voces ciudadanas por la seguridad y la convivencia*. Medellín: Folium.

----- (ed.) (2000). *Voces ciudadanas. Una idea de periodismo público*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

MONSALVE JARAMILLO, H. (2002). Evaluación de la amenaza sísmica del eje cafetero. En: MONSALVE JARAMILLO, H. *et al.* *La reconstrucción del Quindío. Lecturas desde la academia*. Armenia: Optigraf.

MORAGAS SPA, M. de (1979). El trabajo teórico y las alternativas a los “mass media”. En: VIDAL BENEYTO, J. (ed.) *Alternativas populares a las comunicaciones de masa*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

MUMBY, D. K. y CLAIR, R. P. (2005). El discurso en las organizaciones. En: VAN DIJK, T. A. (comp.). *El discurso como estructura y proceso*. Vol. I. Barcelona: Gedisa.

NARVÁEZ, D. (2001). Identidad y territorio. En: VELÁSQUEZ LÓPEZ, P. *et al.* *Territorialidades reconstituidas*. Armenia: Luz Armenia.

NIVEA PEDROSO, R. (1994). Elementos para una teoría del periodismo sensacionalista. *Comunicación y Sociedad*, 21, 139-157. Guadalajara.

OSORIO, W. y ROJAS, W. (2001). *Encuentros ciudadanos. Una aproximación al periodismo cívico institucional*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios / Facultad de Comunicación Social Periodismo. Monografía de Grado.

PALACIOS, E. (1989). *Teoría literaria (Poesía)*. Armenia: Universidad del Quindío.

PARLAMENTO EUROPEO (2008). Resolución del Parlamento Europeo, de 25 de septiembre de 2008, sobre los medios del tercer sector de la comunicación. TSC (2008/2011). Disponible en: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=//EP/TEXT+P6-TA-2008-0456+0+DOC+XML+VO/ES> [Consulta: 2011, 20 de febrero].

PAVELKA, F. (1979). La comunicación de carácter comunitario por medios alternativos. En: VIDAL BENEYTO, J. (ed.). *Alternativas populares a las comunicaciones de masa*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

PEIRANO, L. (ed.) (1998). *Educación y comunicación popular en el Perú*. Lima: Propaceb.

PEREZ, O. (1997). Crónica roja: ni blanco ni negro. *Chasqui*, 60, 12-15. Quito.

PÉREZ ARIZA, C. (2007). El periodismo rosa, como telenovela de no-ficción en el marco de la libertad de expresión. *Revista Latina de Comunicación Social*, 62. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200712Perez-Ariza.htm>

PÉREZ DE TUDELA Y PÉREZ, C. (1992). *Información en situaciones de crisis*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Tesis Doctoral.

PINZÓN SÁNCHEZ, G. (2002). La ideología de la participación comunitaria en la reconstrucción del Quindío. En: MONSALVE JARAMILLO, H. *et al.* *La reconstrucción del Quindío. Lecturas desde la academia*. Armenia: Optigraf.

PIZARROSO, A. y RIVERA, J. (1994). *Corazones de papel. Sensacionalismo y prensa del corazón en España*. Barcelona: Planeta.

PRADA PENAGOS, R. (2000). Periodismo cívico y academia. En: PRADA PENAGOS, R. *et al.* *Periodismo y ciudadanía*. Bogotá: Tercer Mundo.

PRADA PENAGOS, R. *et al.* (2000). *Periodismo y ciudadanía*. Bogotá. Tercer Mundo.

PRIETO, D. (1986). Argentina: una experiencia de comunicación intermedia en un proceso histórico de democratización. En: SIMPSON, M. (comp.). *Comunicación alternativa y cambio social*. México: Premiá.

PUELMA, M. (2010). El periodismo. Disponible en: <http://www.slideshare.net/Macpuelma/tipos-de-periodismo> [Consulta: 2012, 29 de enero].

QUICENO, A. (2001). Ayer y hoy en la semantización del territorio quindiano. Nuevas Formas de Apropiar el Espacio. En: VELÁSQUEZ LÓPEZ, P. *et al.* *Territorialidades reconstituidas*. Armenia: Luz Armenia.

QUIVY, R. y VAN CAMPENHOUD, L. (2005). *Manual de investigación en ciencias sociales*. México: Limusa.

RAMOS, A., APESTEGUIA, E., MALPEDE, N. y ESPÍÑO, S. (s.d.). Periodismo participativo. Disponible en: <http://www.slideshare.net/despeinados/periodismo-ciudadano-109400> [Consulta: 2011, 26 de febrero].

REGUILLO CRUZ, R. (1996). *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. México: Conexión Gráfica.

RETIS, J. (2003). La construcción de la imagen de la inmigración latinoamericana en la prensa española: de cómo los medios de comunicación intervienen en la construcción simbólica de la realidad. En: ACHIRA, N. *et al.* *Comunicación, cultura y migración*. Andalucía: Manigua.

REY, G. (2011). El caso Murdoch, o de cómo las chuzadas hicieron tambalear un imperio. *Razón Pública*. Disponible en: <http://www.razonpublica.com/index.php/internacional-temas-32/2249-el-caso-murdoch-o-de-como-las-chuzadas-hicieron-tambalear-un-imperio.html> [Consulta: 2012, 29 de marzo].

REY, J. I. (1994). Comunicación alternativa en Venezuela: apuntes para una agenda. *Comunicación. Estudios Venezolanos de Comunicación*, 86, 44-46. Caracas.

REYES MATTA, F. (1986). Análisis de las formas: de lo micro a lo macro. En: SIMPSON, M. (comp.). *Comunicación alternativa y cambio social*. México: Premiá.

----- (1986). La comunicación transnacional y la respuesta alternativa. En: SIMPSON, M. (comp.). *Comunicación alternativa y cambio social*. México: Premiá.

RICHARDS, J. A. (1986). La prensa alternativa en Chile: el Testimonio de sus protagonistas. En: SIMPSON, M. (comp.). *Comunicación alternativa y cambio social*. México: Premiá.

RIVERA, J. P. (s.d.). El discurso periodístico. Disponible en: <http://www.taringa.net/posts/info/3860400/El-Discurso-Period%C3%ADstico.html> [Consulta: 2010, 11 de mayo].

RODRÍGUEZ CAPORALLI, E. y SÁNCHEZ, J. F. (1997). *Medios alternativos y procesos de participación*. Bogotá: Corcas.

RODRÍGUEZ ESPERÓN, C. (2000). Breve introducción a la comunicación alternativa. Disponible en: <http://www.docstoc.com/docs/112669881/de-optimista-acerca-del-poder-movilizador-de-los> [Consulta: 2012, 2 de marzo].

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J. (2003). *Desastre, reconstrucción y formación de nueva ciudadanía. Las organizaciones populares de vivienda en el eje cafetero*. Armenia: Universitaria de Colombia.

ROJAS ARIAS, M. A. (2000). Periodismo en zonas de desastre [Ponencia inédita]. Armenia.

----- (2001). Historias de barrio. *FOREC*, nº 1, 2, 3. Armenia.

RONCAGLIOLO, R. (1993). La comunicación alternativa en el umbral del tercer milenio. *Contratexto*, 6, 23-33. Lima.

RUIZ SOCHA, A. V. (1994). *La comunicación alternativa y popular*. Santafé de Bogotá: Universidad Externado de Colombia / Facultad de Comunicación Social. Trabajo de Grado.

SAAVEDRA, M. R. y ALBÁN, A. (2002). *Del terremoto a la reconstrucción. La Fenavip en la acción social de Calarcá*. Bogotá: Antropos.

SALAS LIZANA, N. C. (2012). El periodismo y la función del periodista. Disponible en: <http://www.periodistasenlinea.org/modules.php?op=modload&name=New&file=article&sid=185> [Consulta: 2012, 2 de febrero].

SALAZAR, J. I. (2000). *La administración de una tragedia*. Armenia: Tipografía Real.

SÁNCHEZ PARGA, J. (1997). De la crónica roja al morbo mediático. *Chasqui*, 60, 4-7. Quito.

SANDOVAL, J. (2008). ¿El periodismo alternativo es la salida? Tendencias del periodismo actual y alarmas. Disponible en: <http://www.aporrea.org/medios/a53762.html> [Consulta: 2012, 6 de febrero].

SANTAMARÍA, G. (1999). Jeison y el terremoto. *Semana*, 874, 1-8, 23-46. Bogotá.

SANTANA RODRÍGUEZ, P. y JARAMILLO, J. C. (s.d.). Comunicación para reconstruir sociedad democrática en condiciones de desastre. *Corporación Viva la Ciudadanía*.

SILVA, A. (1987). *Punto de vista ciudadano: focalización visual y puesta en escena del grafiti*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

SILVA V. O. (2002). El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación. *Razón y Palabra*, 26. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html> [Consulta: 2010, 4 de mayo].

SIMPSON, M. (1986). Comunicación alternativa: dimensiones, límites, posibilidades. En: SIMPSON, M. (comp.). *Comunicación alternativa y cambio social*. México: Premiá.

SIQUEIRA MONTORO, T. (2002): Procedimientos metodológicos de la investigación. En: SIQUEIRA MONTORO, T. *La violencia como noticia: un análisis de los telediaros de mayor audiencia en Brasil*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis Doctoral. Disponible en: <http://ddd.uab.cat/record/36505> [Consulta: 2010, 11 de mayo].

SOHR, R. (1998). *Historia y poder de la prensa*. Barcelona: Andrés Bello.

STEIMBERG, O. (2000). Naturaleza y cultura en el ocaso (triumfal) del periodismo amarillo. *CIC: Cuadernos de Información y Comunicación*, 5, 235-240.

STOLL DOUGALL, P. (1994). *El discurso de la prensa femenina. Análisis de los actos de habla en titulares de revistas femeninas británicas*. Alicante: Universidad de Alicante.

SUNKEL, G. (2001). *La prensa sensacionalista y los sectores populares*. Bogotá: Norma.

TORRICO, E. (1999). El negocio sensacionalista. *Diálogos de la Comunicación*, 55, 78-84. Lima.

VALLEJO, A. (2001). *Volvimos a nacer. El terremoto de Armenia*. Bogotá: Unión Impresos.

VAN DIJK, T. A. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.

----- (1996). Análisis del discurso ideológico. *Versión*, 6, 15-43. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/An%El%lisis%20del%20discurso%20ideol%F3gico.pdf> [Consulta: 2010, 4 de mayo].

----- (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.

----- (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, 23-36. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20tico%20del%20discurso.pdf> [Consulta: 2010, 4 de mayo].

----- (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.

----- (2007). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.

----- (comp.) (2000). *El discurso como estructura y proceso*. Vol. I. Barcelona: Gedisa.

----- (comp.) (2005). *El discurso como interacción social*. Vol. II. Barcelona: Gedisa.

----- (comp.) (2007). *Racismo y discurso en América Latina*. Barcelona: Gedisa.

VARELA, J. (2005). El periodismo como arte democrático. Disponible en: <http://www.slideshare.net/nachogallardo/el-periodismo-como-arte-democrtico-5484116> [Consulta: 2011, 27 de febrero].

VELÁSQUEZ LÓPEZ, P. *et al.* (2001). *Territorialidades reconstituidas*. Armenia: Luz Armenia.

VILLAMONTE DE ALSOLA, J. (s.d.). Periodismo ciudadano. Disponible en: <http://www.slideshare.net/julianalsola/periodismo-ciudadano-1961595?src=relatednormal&rel=5301834> [Consulta: 2011, 18 de febrero].

VISCARRA, A. (2000). Ser o hacer: comunicación alternativa. *Interacción*, 21, 32-35. Bogotá.

WIKIPEDIA (s.d.). Análisis del discurso. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/Wiki/An%C3%A1lisis-del-discurso#Historia> [consulta: 2010, 4 de mayo].

WIKIPEDIA (s.d.). Medio de comunicación comunitario. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Medio_de_comunicaci%C3%B3n_comunitario [Consulta: 2011, 19 de febrero].

WIKIPEDIA (s.d.). Periodismo. Disponible en: <http://www.es.wikipedia.org/wiki/Periodismo> [Consulta: 2012, 1 de febrero].

WIKIPEDIA (s.d.). Periodismo ciudadano. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Periodismo_ciudadano [Consulta: 2011, 19 de febrero].

ZAVALA, C. (2003). *Ponle seguro al taxi. Una Experiencia de periodismo cívico*. Lima: Calandria.

PERIÓDICOS

- “Acontecimientos”. Armenia, Nro. 5, 1, 2001.
- “Acontecimientos”. Armenia, Nro. 8, 2, 2001.

- “Alma Mater”. (Universidad de Antioquia). Armenia, Nro. 1, 10, 1999.
- “Alma Mater”. (Universidad de Antioquia). Armenia, Nro. 2, 2, 2000.
- “Alma Mater”. (Universidad de Antioquia). Armenia, Nro. 3, 5, 2000.
- “Alma Mater”. (Universidad de Antioquia). Armenia, Nro. 4, 7, 2000.
- “Alma Mater”. (Universidad de Antioquia). Armenia, Nro. 5, 11, 2000.
- “Alma Mater”. (Universidad de Antioquia). Armenia, Nro. 6, 1, 2001.
- “Alma Mater”. (Universidad de Antioquia). Armenia, Nro. 7, 4, 2001.

- “Compartir en Comunidad”. (El Periódico de la Reconstrucción en Montenegro). Montenegro, 7, 2000.
- “Compartir en Comunidad”. Montenegro, 11 y 12, 2000.

- “Construyamos”. La Tebaida, Nro.1, 7, 2000.
- “Construyamos”. La Tebaida, Nro.4, 11, 2000.

- “Construyendo Sueños”. Armenia, Nro. 2, 9, 2000.

- “Correo Comunitario”. (Boletín: Órgano Informativo para Nuevos Propietarios: OPV Simón Bolívar). Armenia, Nro.5, 10, 2001.

- “El Ejemplar”. Armenia, año 1, Nro. 0, 9, 1999.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 1, Nro. 1, 10, 1999.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 1, Nro. 4, 12, 1999.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 1, Nro. 5, 12, 1999.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 1. Nro. 6, 12, 1999.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 1. Nro. 7, 12, 1999.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 2. Nro. 8, 1, 2000.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 2, Nro. 11, 1, 2000.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 2, Nro. 12, 2, 2000.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 2, Nro. 14, 2, 2000.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 2, Nro. 15, 2, 2000.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 2, Nro. 17, 3, 2000.
- “El Ejemplar”. Armenia, año2, Nro. 18, 3, 2000.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 2, Nro. 22, 4, 2000.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 2, Nro. 24, 4, 2000.
- “El Ejemplar”. Armenia, año 2, Nro. 25, 5, 2000.

- “El Espectador”. 26 al 31 de enero de 1999.
- “El Espectador”. 3 al 8 de febrero de 1999.

- “Expresiones” (Asociación de Medios de Comunicación Alternativos de Calarcá). Calarcá, año 1, Nro. 0, 12, 1999.

-“Hechos”. (Informativo Institucional de la Gerencia Zonal para la Reconstrucción de Calarcá-FENAVIP). Calarcá, año 1, Nro. 2, 5, 2000.

-“Hechos”, Calarcá, año 2, Nro. 5, 4, 2001.

-“Informativo COMPARTIR”. Montenegro, 11, 1999.

-“Informativo LA MISIÓN”. Quimbaya-Filandia, Nro. 7, 12, 2000.

-“La Crónica” del Quindío. 27 al 31 de enero de 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 1, 2, 4, 6, 8, 11, 13, 15, 17, 21 y 22 de febrero de 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 1,9, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 3, 9, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 4, 9, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 5, 9, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 10,9, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 12, 9, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 17, 9, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 19, 9, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 21, 9, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 22, 9, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 26, 9, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 3, 10, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 8, 10, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 20, 10, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 23, 10, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 7, 11, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 9, 11, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 18, 11, 1999.

-“La Crónica” del Quindío. 19, 11, 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 28 al 30 de enero de 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 14, 21 y 23 de febrero de 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 2, 9, 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 3,9, 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 4,9, 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 8,9, 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 7,9, 1999.

-“La Tarde” del Quindío.13, 9, 1999.

-“La Tarde” del Quindío.19, 9, 1999.

-“La Tarde” del Quindío.23, 9, 1999.

-“La Tarde” del Quindío.24, 9, 1999.

-“La Tarde” del Quindío.27, 9, 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 1,10, 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 5,10, 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 7,10, 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 8,10, 1999.

-“La Tarde” del Quindío. 9,10, 1999.

-“La Tarde” del Quindío.18, 10, 1999.

-“La Tarde” del Quindío.19, 10, 1999.

-“La Tarde” del Quindío.21, 10,1999.

- “La Tarde” del Quindío.25, 10,1999.
- “La Tarde” del Quindío.26, 10,1999.
- “La Tarde” del Quindío, 28, 10,1999.
- “La Tarde” del Quindío. 3, 11,1999.
- “La Tarde” del Quindío. 6, 11,1999.
- “La Tarde” del Quindío. 10, 11,1999.
- “La Tarde” del Quindío. 11, 11,1999.
- “La Tarde” del Quindío. 13, 11,1999.
- “La Tarde” del Quindío. 15, 11,1999.
- “La Tarde” del Quindío. 16, 11,1999.
- “La Tarde” del Quindío. 17, 11,1999.
- “La Tarde” del Quindío. 18, 11,1999.
- “La Tarde” del Quindío. 19, 11,1999.
- “La Tarde” del Quindío. 23, 11,1999.

- “Siempre Adelante”. (Periódico Comunitario del Programa de Vivienda Calarcá siglo XXI). Calarcá, año 1, Nro. 1, 8, 1999.
- “Siempre Adelante”. Calarcá, Nro. 2, 8, 1999.

- “Solidarte”. (Boletín Informativo de la Ciudadela del Arte). Armenia, Nro. 2, 2, 6, 1999.
- “Solidarte”. Armenia, Nro. 3, 2, 7, 1999.
- “Solidarte”. Armenia, Nro. 5, 17, 1999.
- “Solidarte”. Armenia, Nro. 7, 10, 8, 1999.
- “Solidarte”. Armenia, Nro. 9, 1, 2000.

- “Universidad Nacional de Colombia: Órgano de difusión de la Gerencia Transversal”. Armenia, Nro. 4, 11, 2001.
- “Universidad Nacional de Colombia: Órgano de difusión de la Gerencia Transversal”. Armenia, Nro. 6, 12, 2001.

- “Vamos a Andar”. Armenia, Nro. 1, 11, 2000.

- “Zona Uno”. (Órgano Informativo de la Fundación Restrepo Barco). Armenia, Nro.2, 1, 2000.
- “Zona Uno”. Armenia, Nro. 3, 6, 2000.
- “Zona Uno”. Armenia, Nro. 4, 11, 2000.
- “Zona Uno”. Armenia, Nro. 5, 12, 2000.
- “Zona Uno”. Armenia, Nro. 6, 1, 2001.
- “Zona Uno”. Armenia, Nro. 7, 4, 2001.
- “Zona Uno”. Armenia, Nro. 8, 1, 2002.

ANEXO:

**ENTREVISTAS A PERIODISTAS QUE EJERCÍAN
DURANTE EL TERREMOTO**

**Para obtener información sobre las expresiones de periodismo
cívico se entrevistó a:**

**MELBA LUCÍA MURILLO
BETTY MARTÍNEZ**

**Para obtener información sobre las expresiones de periodismo
alternativo se entrevistó a:**

**MIGUEL ÁNGEL ROJAS ARIAS
ALBER DEYLAN**

**Para obtener información sobre las expresiones de
amarillismo se entrevistó a:**

**GERMÁN ROJAS ARIAS
JOSÉ J. DOMINGUEZ**

ENTREVISTA A MELBA LUCÍA MURILLO

Periodista, trabajó en el diario regional “La Crónica” del Quindío, durante el terremoto.
26 DE AGOSTO DE 2008
ARMENIA

P/= Pregunta

R/: Respuesta

P/: ¿Cómo se expresó el periodismo público o cívico en el periódico “la Crónica” del Quindío en esos meses precisamente del terremoto?

R/: Lo que pasa es que dentro del trabajo del periódico había una sección donde se manejaba la parte de la comunidad, pero, a raíz de la tragedia quisieron darle espacio a toda esa comunidad que había sido afectada, entonces nació la página “La Crónica de la Reconstrucción”. En esa página se debía trabajar todo lo relacionado con el proceso de la tragedia como tal, afectación de la comunidad y desarrollo del proceso de reconstrucción que iba a desarrollar tanto los gobiernos locales, como el gobierno departamental, como el gobierno nacional a través de la figura que se estaba creando del FOREC.

P/: ¿Sobre qué temas de la catástrofe se informó en “La crónica” en ese entonces, desde la perspectiva del periodismo público, cívico?

R/: Lo primero que había era mirar la problemática dentro de los alojamientos temporales que se habían creado para subsanar un poquito la tragedia de la pérdida de las miles de viviendas que colapsaron aquí en la región, más que todo en Armenia como en el Quindío. ¿Qué era lo que se quería tratar allí? Era saber cuáles eran las necesidades primordiales que tenía la comunidad, más que mostrar las necesidades que tenía la comunidad era mostrarle tanto al gobierno local, como departamental o nacional, que había demasiadas necesidades y que había que suplirlas de alguna manera y cómo era que ellos estaban desarrollando la entrega de ayudas [...]. Allí hubo demasiados problemas en ese trámite de entrega de ayudas, entonces nosotros lo que hacíamos a través del periódico era mostrar eso, donde habían las fallas. Entonces nosotros nos convertimos y a través de los años, gracias a Dios, nos hemos convertido como en eso, como en una bitácora de mostrar donde están las necesidades más grandes de la comunidad y en ese caso de la población afectada por la tragedia.

Allí se trataba, por decir algo, las necesidades que estaban viviendo por la convivencia como tal en los alojamientos, eso fue una problemática bien caótica, es que si hay dificultades por ejemplo en la convivencia familiar, en la convivencia laboral, dígame cómo iban a estar las necesidades grandes de convivencia de una comunidad, además que ellos no compartían siempre, eran de diferentes barrios, entonces iban era a traer esa problemática, de cómo ellos iban a convivir como tal, entonces allí se presentaron cantidad de problemas.

Otro de los problemas que se presentó en los alojamientos y que nosotros lo tratamos en “La crónica”, era lo que tenía que ver con la parte de la alimentación, cómo compartían y cómo manejaban la entrega de alimentos a los alojamientos.

Otra de las cosas que también manejamos era el tema de los servicios públicos, cómo ellos compartían y manejaban los lavaderos, la utilización de los servicios, todo eso, sí,

como también manejamos una parte muy rica que si se vio en los alojamientos, que es una lástima que se haya perdido con el proceso de reconstrucción, que fue la creación de la micro empresa, allí hubo una enseñanza muy buena, que consistió en que los alojamientos se pusieron a manejar unas micro empresas y que les dieron el apoyo de maquinaria, logístico y de capacitación, pero con el paso del tiempo eso se perdió, pero fue en el proceso de los alojamientos donde nació esta iniciativa.

P/: Con respecto a los géneros periodísticos utilizados por ti y otros periodistas desde la perspectiva del periodismo público y cívico en “La crónica” en ese tiempo del terremoto, ¿Qué géneros fueron usados e implementados en el caso tuyo que tuviste una columna en “La Crónica” en el tiempo de la reconstrucción?

R/: Pues ahí se implementó mucho el trabajo, el periodismo comunitario, el cual fue en cierta medida lo más fuerte y lo que le dio paso al periodismo público, eso dio pie a que de otras regiones del país, vinieran personas que trabajaban este tipo de periodismo, vinieran a implementar algunas experiencias que ellos habían tenido en Medellín y en otras localidades de Antioquia como tal, pero aquí se manejó desde “La Crónica”, se manejó mucho el periodismo público, el comunitario y el cívico, ¿Por qué el cívico? Porque nosotros implementamos también varias campañas que nos llevó a dar, fuimos los primeros que empezamos con el programa de entrega de regalos a los alojamientos, navidad con los niños, nosotros hicimos un periodismo cívico en el primer año y lanzamos una campaña de recolección de regalos para los niños. Recogimos muchos regalos y escogimos los alojamientos que en ese entonces estaban mejor organizados, y ¿Cómo sabíamos cuáles estaban organizados? Pues por el trabajo periodístico que nosotros estábamos haciendo día a día, entonces escogíamos los alojamientos donde mejor trabajaba la comunidad, mejor organización tenía, entonces cogimos los niños y fuimos hasta allá con los regalos que habíamos recogido, y a partir de allí se inició una campaña de darles regalos a los niños de los alojamientos en navidad.

También hicimos una campaña muy linda, él perdió una piernita en la Brasilia, con este niño hicimos una campaña de conseguirle una prótesis, y con un apoyo y un respaldo institucional, logramos gracias a Dios de que se diera eso, de que se diera esa piernita al niño, de que se le hiciera un acompañamiento institucional y que con el paso del tiempo y el crecimiento del niño se le fuera adaptando la pierna, nosotros le perdimos el rastro al niño con el paso de los años, pero sabemos que el niño tuvo ese respaldo, entonces fueron como varias etapas: primero empezamos con el periodismo comunitario, después con el periodismo público, porque se mostró como ejemplo lo que se estaba haciendo y después el cívico porque se movió el civismo de la gente, porque se movió a través de varias campañas.

P/: Con relación al lenguaje, ¿Recuerda usted qué lenguaje se utilizó en estas columnas desde la perspectiva del periodismo público, cívico? Es decir, ¿Se habló mucho del ciudadano, del consenso?

R/: Si, siempre en este trabajo comunitario, “La Crónica” del Quindío, ha manejado mucho el lenguaje donde la comunidad participa, porque es que hacer comunidad sin que se pueda escuchar la gente, sin que la gente plasme sus conocimientos y plasme el sentir de lo que está pasando en sus barrios o en sus sectores o en sus comunas, es imposible hacerlo, entonces nosotros siempre estamos hablando con la comunidad y no simplemente con el líder comunitario o el presidente de la junta, siempre estamos

hablando con varios vecinos que nos cuenten cuáles son las cosas buenas y las cosas malas, porque igual así como mostramos los problemas, siempre hemos querido mostrar las cosas positivas que tienen los barrios y en ese caso también lo que tenía la reconstrucción, porque habían cosas buenas y muy positivas de la reconstrucción como tal.

P/: ¿Qué opiniones con respecto al desastre se expresaron en los periódicos, concretamente, en “La Crónica” del Quindío, en ese primer periodo de la catástrofe? ¿Cómo se asumía la catástrofe desde la perspectiva del periodismo público, cívico?

R/: “La Crónica” del Quindío fue muy crítico, demasiado crítico en ese proceso de reconstrucción, nosotros constantemente estábamos mostrando los lunares al FOREC y al gobierno nacional y departamental de qué era lo que estaba pasando e igual así lo hacía la radio, pero yo hablo por “La crónica”, por lo que escribíamos, dónde había problemas y fallas con relación a eso. Estábamos supervisando con los entes de control si la plata y las ayudas más que todo, se estaban suministrando de la debida forma, si estaba llegando a la población afectada, si los damnificados estaban siendo censados como debían ser y si eran damnificados para que salieran subsidiados con las ayudas que iban a entregar, que no se quedara la población menos favorecida como descubierta de ese proceso, por eso siempre “La Crónica” fue muy crítico en ese proceso y se trataba de mostrar y de cubrir todos los aspectos y temas del proceso de reconstrucción y en lo que atañe como al departamento y a los municipios más afectados.

P/: ¿Cuáles fueron los actores, los sujetos, sobre los que se informó en ese tiempo en “La Crónica” del Quindío, desde la perspectiva del periodismo público, cívico?

R/: La comunidad y principalmente la población afectada, ellos eran los protagonistas de cada página, de cada escrito, porque igual era por ellos que se estaba trabajando y las directivas del FOREC eran indispensables, a ellos siempre había que tocarlos, siempre había que llamarlos y decirles, mire esto y esto y esto, está pasando en tal parte, ¿Qué van a hacer? ¿Qué estrategia tienen para esto? Y también con los alcaldes, aunque ellos se alejaron mucho del proceso de reconstrucción como tal, porque habían ciertas divisiones con el nacimiento del FOREC y la figura gubernamental local que había en ese entonces, había una discrepancia allí y había una desunión, pero siempre se tenía que tocar eso, sin embargo, “La Crónica” sí estuvo muy de la mano con la comunidad, porque al fin y al cabo eran ellos los damnificados, eran quienes debían buscar ayuda y, pues, en la medida que se pudo trabajar en ese proceso de reconstrucción, los medios locales y regionales incidimos mucho y participamos demasiado y fuimos unos protagonistas grandísimos en ese proceso de reconstrucción y para que fuera más bien positivo, porque, pues, si se recuerdan tragedias en el país, esta es una tragedia que gracias a Dios, contó con buena suerte porque nunca en la vida, una país con once mil familias damnificadas hoy tuviesen vivienda, mal o bien, pero tienen casita. Todo propietario con el paso del tiempo tiene que empezarlo a cuidar y conservar, pero aquí nacieron casi 100 barrios nuevos con ese proceso de reconstrucción, más de once mil familias tuvieron casa, colegios y hospitales nuevos, la infraestructura cambió totalmente, habían lunares que había que mostrar, pero gracias a Dios, todos los medios trabajamos mucho para que este proceso fuera exitoso y no quedara una región llevada del carajo con una tragedia de esa magnitud, porque la destrucción fue muy grande, pero hoy tenemos un departamento y una región rico turísticamente por lo hermoso que se

puso después de la tragedia, si se hace un comparativo de antes y después, hoy es lindo, hoy tiene cosas muy agradables que mostrarle a la gente del país.

P/: ¿En qué fuentes de información se apoyaban ustedes para realizar su periodismo público, cívico, en ese entonces?

R/: Siempre fue el FOREC y los alcaldes, siempre fueron ellos, el FOREC porque era la cabeza visible, en ese entonces era Everardo Murillo que era el presidente y otros actores que eran de la junta directiva, con ellos se dialogaba mucho y se buscaba como una respuesta oficial para que llegara directo a la comunidad y se mostrara que allí había una necesidad y los alcaldes eran la fuente directa siempre para manejar eso, para que escucharan las versiones que tenía la comunidad con relación a los problemas que se estaban presentando.

P/: ¿Qué nos puede decir con respecto al manejo de la fotografía, de las ilustraciones desde la perspectiva del periodismo público, cívico?

R/: Para todo periodista es indispensable el reportero gráfico, un periodista sin este reportero tiene un porcentaje muy bajito de su trabajo hecho, porque ellos son los que plasman lo que uno quiere mostrar de las necesidades que tenga la comunidad, en ese caso, los damnificados y ellos son parte primordial en mostrar esa imagen de lo que uno quiere describir porque a veces una imagen vale más que mil palabras, entonces, por más que uno quiera mostrar algunas necesidades a través de lo escrito, si no hay una imagen visible y palpable de lo que realmente está pasando en una comunidad, ahí no hay nada, para mí que trabajo la parte comunitaria, la imagen es parte esencial en el escrito como tal.

P/: Parece que esta tragedia fue vista como un regalo para la gente ¿En qué sentido ha sido vista así?

R/: Uno habla hoy con personas beneficiadas con el subsidio derivado de la tragedia como tal y para ellos es un regalo, uno no quisiera que Dios ni la naturaleza dejaran ocurrir estas tragedias, como ésta del 25 de enero de 1999, pero para muchos y para la misma región como tal fue un regalo, porque después de ello fue que, no creo que en una región del país se haga una inversión en tan poco tiempo y de tan valioso aporte, que fue de miles de millones y que le dieron un vuelco total a la región, a la infraestructura física y al desarrollo social. Hay gente de los barrios que nacieron de la reconstrucción donde ellos hoy agradecen tener una casa, porque si uno es sincero y hace cuentas difícilmente podrá uno tener una casa en tan poco tiempo y de esa magnitud. Hay casitas muy cómodas, hay barrios aún muy bien conservados, lo que pasa es que, pues, cuando uno es propietario, uno tiene que empezar en un proceso desde que uno adquiere algo para cuidarlo y conservarlo, todo es así, lo que pasa es que hay familias que no han tenido ese empoderamiento como tal de conservación de lo que les dieron y de apreciar realmente lo que les dieron, porque uno tiene que aprender a querer lo que uno tiene y si no lo tuviese serían otras condiciones, pero hay gente que salió de zonas de vulnerabilidad muy críticas y que hoy están viviendo unas condiciones totalmente diferentes.

Yo pienso al igual que muchos, que esta tragedia fue un regalo en cierta medida que no quisiéramos volver a vivir en la vida porque lo que tenemos hoy es muy lindo, es

cuestión de conservarlo, de valorarlo y de seguir trabajando para obtener cosas mucho mejores de aquí en adelante para este Quindío que es tan bello.

P/: ¿Cuál fue el aporte de la periodista de Medellín, Ana María Miralles Castellanos al periodismo público, cívico, acá en Armenia?

R/: Pues ella vino aquí, lo uno es que dentro del proceso de reconstrucción llegó mucho periodista de otras ciudades, unos a buscar trabajo igual que todos y otros. Es que cada tragedia trae como su necesidad, trae su aporte. Para muchos las tragedias son grandes oportunidades, entonces para muchos de ellos, entre ellos, Miralles, vio la oportunidad de venir a conocer y a plasmar lo que ella sabía de periodismo público de su trabajo hecho en Antioquia, en las comunas, pero era totalmente diferente porque es que allá trabajaban era violencia, era población vulnerable pero con relación a la violencia y a la pobreza, sin embargo aquí era en cierta medida vulnerable pero no en violencia como tal, porque en cierta medida la gente de acá no era tan violenta como se maneja en otras ciudades. Ella vino e hizo aportes, hizo capacitaciones, enriqueció su experiencia en el periodismo público pero eso fue valioso, pero igual, los periodistas de acá de la región veníamos trabajando ya en el cuento de la comunidad, en el cuento del periodismo. Seguimos trabajando y aprendiendo mucho y dando nuestros conocimientos en lo que nos daba la tragedia como tal.

ENTREVISTA A BETTY MARTÍNEZ

Periodista del Quindío, trabajó durante el terremoto.

28 DE AGOSTO DE 2008

ARMENIA

P/: ¿Cómo se expresó el periodismo público o cívico en el periódico en esos meses precisamente del terremoto?

R/: Primero, en esa época yo estaba como asesora de prensa de la gobernación y, después, unos días de haber transcurrido el terremoto, como unos tres meses, hicimos un evento académico, primero hicimos uno con la Universidad Minuto de Dios sobre periodismo cívico, porque la idea era preparar a los comunicadores para que pudiéramos hacer un periodismo útil al servicio de la gente víctima del desastre, sobreviviente del desastre, en fin. Luego con la Universidad Pontificia Bolivariana y la Embajada Americana, montamos un proyecto sobre Voces Ciudadanas Sobre la Reconstrucción, la idea era que la gente pudiera expresarse sobre como querían la nueva ciudad y sobre cómo podíamos aportarle desde los medios de comunicación al proceso de reconstrucción de la región; se hizo un proyecto que duró varios meses, logramos alianzas con medios de comunicación de la región, habilitamos una línea telefónica, correos electrónicos, los medios regionales nos ayudaron y se hizo un trabajo sustantivo que se le entregó al Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero (FOREC), sobre qué era lo que la gente quería para la nueva ciudad, una propuesta muy democrática que es lo que hace el periodismo cívico, no solamente democrático, sino muy incluyente, es una polifonía de voces, ahí teníamos las voces de las personas de todos los estratos del departamento sobre cómo era que querían que fuera esa región. Se crearon grupos de discusión, la gente iba a las reuniones y decía cuáles eran las cosas que esperaban, y se hizo el proyecto con el fin de transmitirles a las autoridades gubernamentales el querer de la gente desde un trabajo técnico, que no fuera solamente el trabajo que hacían las gerencias zonales a las que se les asignó la parcelación de la reconstrucción, sino la gente común y corriente que tenía algo que decir sobre la ciudad, que tenía una memoria de la ciudad, tenía unos referentes muy importantes, entonces con ellos se hizo el trabajo y el aporte creo que fue significativo, porque es el único antecedente yo creo sin lugar a dudas que se tiene en Latinoamérica sobre un desastre, sobre el proceso de comunicación aplicado en una situación de desastre.

P/: ¿Sobre qué temas de la catástrofe se informó en los periódicos que hicieron periodismo desde la perspectiva del periodismo público, cívico?

R/: Hubo varios componentes, sobre la ciudad deseada, como los espacios deseados, qué quería la gente para el centro de la ciudad, qué reclamaba la gente sobre como imaginaría que sería la nueva ciudad. Primero, porque nosotros pensamos que en un desastre como ese, habíamos perdido 30 años de progreso, 30 años que se habían alcanzado a través de la pujanza, que nos había dejado la economía cafetera y pensar sobre ese progreso que se había perdido, fue una oportunidad muy valiosa para que la gente reflexionara no sólo sobre los entornos físicos, sobre los espacios que deseaba, sino también sobre cómo otro tipo de ciudadano que querían para la ciudad también, porque no solamente digamos que el desarrollo urbanístico evoluciona, también si esa evolución no se produce mentalmente entonces no se habría hecho nada si las dos cosas no evolucionan simultáneamente.

P/: Con respecto a los géneros periodísticos utilizados desde la perspectiva del periodismo público y cívico ¿Qué géneros fueron usados e implementados en el tiempo de la reconstrucción?

R/: Se trabajaron básicamente tres géneros: La noticia, el reportaje y la crónica, pero sobre todo se explotó muchísimo la crónica, porque ésta permite trabajar muchísimo la dimensión humana, entonces se contaban historias de gente común y corriente y eso fue más valioso, porque la gente siente mayor identificación cuando una historia la cuentan desde los zapatos de la gente común y corriente, que cuando la cuentan desde el punto de vista de las autoridades, por ejemplo, o de quienes tienen el poder económico o el poder político.

P/: En el periódico “La Tarde” apareció una columna llamada “La Tarde con la Comunidad”, ¿La recuerda?

R/: Si, cada medio de comunicación en su propósito de querer ayudar y querer ser útil, desarrolló como una idea sobre cómo contarle a la gente sobre la reconstrucción, el proyecto de comunicaciones que tenía el FOREC era un proyecto muy ambicioso que costó 2.500 millones de pesos y ellos incluían formatos tan populares como la radionovela por ejemplo, los comics, y hacían también reuniones de tipo radial, los medios de comunicación, casi todos, sobre todo la prensa escrita le apuntó muchísimo a desarrollar trabajo comunitario, a contar desde los nuevos barrios, desde las nuevas territorialidades construidas, historias de todo ese tipo de personas, a destacar los nuevos liderazgos, los nuevos valores de las comunidades reorganizadas, toda esa parte que fue como un poco desconocida para muchos.

P/: Con relación al lenguaje, ¿Recuerda usted qué lenguaje se utilizó en estas noticias, crónicas, reportajes desde la perspectiva del periodismo público, cívico? Es decir, las palabras, etc.

R/: Si, aquí hay que hacer un énfasis muy importante, porque si algo nos dejó la reconstrucción, fue un lenguaje propio, por ejemplo la gente empezó a trabajar temas como el tejido social, entonces, se introdujeron una serie de palabras nuevas, por ejemplo, aquí nadie había hablado del tejido social, esa fue una palabra que empezó a manejarla todo el mundo y a manosearla y sobre el empoderamiento y sobre lo comunitario, muchísimas, había casi que un argot que se desarrolló a partir del proceso de reconstrucción, la visibilidad, la desterritorialización, un lenguaje, todo un lenguaje completo, se podría escribir incluso un diccionario completo del lenguaje en la reconstrucción.

P/: ¿Qué opiniones se expresaron frente al desastre en los medios de comunicación regionales?

R/: Hay que decir varias cosas, primero, que los medios de comunicación son mecanismos de reforzamiento de ideologías y la prensa nuestra nació defendiendo ideas políticas, “La Tarde” era un periódico eminentemente liberal, “La Crónica” un periódico eminentemente conservador y como tales le apuntaban a eso, por ejemplo, “La Crónica” apoyó toda la política pública del presidente Pastrana, es decir, hubo incluso casos en los que no hubo en los periódicos crítica a procesos que de pronto no estaban funcionando bien y eso hay que decirlo de manera muy clara, porque esos

periódicos estaban defendiendo causas políticas que fueron muy evidentes en el proceso de reconstrucción, porque la pelea política fue muy grande, hubo una polarización política muy fuerte que se vio expresada ideológicamente en los medios de comunicación. La crítica que hacían sobre sino avanzaba, sobre las alertas tempranas no circuló propiamente por los medios de comunicación, sí circuló en esos medios que eran opositores del gobierno pero también con un claro interés político.

P/: ¿Cuáles fueron los actores, los sujetos, sobre los que se informó en ese tiempo desde la perspectiva del periodismo público, cívico?

R/: La gente, sobre todo la gente de a pie, la gente común y corriente, la gente que no tenía ningún poder ni ninguna autoridad, por eso se apuntó mucho al ciudadano común y corriente, ahí se evitaron mucho los tecnicismos, se evitó, pues, digamos que se logró una visión alternativa de lo que estaba pasando y eso de pronto coincidía mucho más con las necesidades del ciudadano común. Porque el periodismo cívico representa al ciudadano, no representa a nadie más, entonces ese fue el gran logro que logró visibilizar las necesidades de la gente de a pie.

P/: ¿En qué fuentes de información se apoyaban los medios de comunicación para realizar su periodismo público, cívico, en ese entonces?

R/: Los líderes comunitarios fueron una fuente importante y esos líderes que salieron, o sea, hubo ciudadanos que se convirtieron en líderes como consecuencia directa del desastre, sin tener experiencia, desarrollaron esas habilidades ahí, se convirtieron en líderes y eran protagonistas de esos hechos de los cuales daban cuenta en el proyecto de periodismo cívico. Hubo una polifonía de voces, esa era y es la esencia del periodismo cívico, claro, lo que había era una polifonía de voces, pero con mucho énfasis en el ciudadano, respetando los derechos y el sentir del ciudadano que no tiene ningún otro poder, sino el poder de sí mismo.

P/: ¿Qué nos puede decir con respecto al manejo de la fotografía, de las ilustraciones desde la perspectiva del periodismo público, cívico, que se dio en ese entonces?

R/: En los medios tradicionales circularon en pequeños espacios, pero en periódicos como “El ejemplar”, que era el periódico de la reconstrucción, el órgano oficial de la reconstrucción, pues, se hacía mucho más énfasis en el desarrollo de esas comunidades, contando todas las historias de todos los puntos de vista y tratando de ser muy incluyentes, es decir, que si habían unas comunidades indígenas con unos logros pues se visibilizaban ahí, unas comunidades afro descendientes se visibilizaban ahí, grupos de trabajadores organizados, es decir, toda la gente que hacía el proyecto comunitario era la que aparecía visibilizada en esos medios.

P/: ¿Qué otros aspectos nos puede decir sobre esta implementación de este periodismo cívico en Armenia durante la catástrofe?

R/: Eso fue una experiencia única, una experiencia excepcional que debe ser replicada en cualquier ciudad, en cualquier lugar donde se produzca un desastre, yo creo que es una experiencia muy importante de valorar porque contribuye desde otro ángulo de la información, que es el ángulo de los ciudadanos que no tiene ningún poder. Nosotros

siempre estamos acostumbrados a representar a las élites dominantes y muy poco a darle espacio a la comunidad como tal y ahí se hizo un esfuerzo por hacer todo lo contrario, visibilizar digamos los logros de esas comunidades, el sentido y el significado de lo que ellos querían expresar a través de esa propuesta. Eso fue básicamente lo que se logró ahí, y lo que se valoró.

ENTREVISTA A MIGUEL ÁNGEL ROJAS ARIAS

Profesor y periodista del Quindío, trabajó durante el terremoto.

30 DE AGOSTO DE 2008

ARMENIA

P/: ¿Cómo se expresó el periodismo alternativo en esos meses precisamente del terremoto, en el periódico “El Ejemplar” que usted dirigió?

R/: Bueno, yo creo que la expresión de periodismo alternativo precisamente empezó como una iniciativa de las comunidades por la necesidad de contar cosas, de decir cosas en desarrollo del problema que los aquejaba en ese instante que era la reconstrucción, el terremoto, la tragedia y por supuesto como se iba a plantear la reconstrucción. Uno pudo ver que en casi todas las comunidades que se armaron en los cambuches, sacaban un pequeño periódico de expresión para mencionar, para decir, para contar, para expresar. Luego, el mismo Estado a través del FOREC creó una gerencia transversal que se llamó la gerencia de comunicaciones, y en esa gerencia de comunicaciones dirigida por una ONG de Bogotá que se llama VIVA LA CIUDADANÍA, pues se creó como un producto de esa gerencia de comunicaciones, el periódico “El Ejemplar”, entonces, digamos que este periódico lo que hizo fue recoger todo el pensamiento alternativo de comunicación que de una u otra forma se había expresado en pequeños periódicos, volantes, durante el proceso del terremoto y de reconstrucción, de lo que iba, lo recogió y lo devolvió a las comunidades, en otros términos, pues, lo que hizo “El Ejemplar” fue ir a las comunidades y contar lo que estaba pasando allí por una parte y por otra contarle a las comunidades lo que se estaba pensando y haciendo desde el Estado, desde el FOREC y también desde la institucionalidad como las alcaldías o las secretarías pertinentes, es decir, fue una comunicación de doble vía donde la comunidad a través del periódico le contaba a la institucionalidad lo que estaba pensando y a su vez la institucionalidad le contaba a la comunidad lo que estaba pensando y lo que iba a hacer para lograr todo alrededor de un solo tema, lograr una muy buena reconstrucción de la zona de los 28 municipios afectados por el terremoto.

P/: ¿En concreto, por qué “El Ejemplar”, que fue financiado por el FOREC se puede considerar un medio alternativo?

R/: Se puede considerar un periódico alternativo porque los demás medios de comunicación que habían en la región, periódicos, digamos comerciales, como el diario “La Crónica” del Quindío, El diario “La Tarde”, que eran los dos periódicos que estaban circulando en la región, incluso, las emisoras de radio, los canales de televisión, no mostraban la real dimensión de lo que la gente quería que se mostrara, es decir, ahí no había inclusión, seguían siendo medios excluyentes de lo que estaba pensando la comunidad, que necesitaba reconstruirse, entonces como no había un medio incluyente y participativo, es decir, alternativo, se creó uno como “El Ejemplar”, aquí circulaban todos los medios nacionales también, como “El Tiempo”, “El Espectador”, “El País”, “El Colombiano”, “El Espacio”, pero ningún periódico se ocupaba desde la perspectiva de la comunidad y desde la perspectiva del FOREC, es decir, desde lo que la gente quería saber sobre cómo iba la reconstrucción tanto desde la comunidad como desde el mandato del FOREC, no existía y al no existir era evidente que había que crear uno y se crea uno como alternativo de todos los demás periódicos y medios de comunicación local, para que a través de él y teniendo muy en cuenta el tema de la inclusión y la

participación, pues se pudieran ventilar los diferentes pensamientos y problemas de la comunidad en el proceso de la reconstrucción.

P/: ¿Sobre qué temas informó “El Ejemplar”, sobre qué informaron estos medios alternativos?

R/: Bueno, lo primero que había que descubrir era quienes eran las personas que realmente estaban afectadas con el sismo, con el terremoto, dónde estaban, cuál era su condición histórica, su condición social, si verdaderamente vivían en la zona o habían llegado a la zona solamente buscando una propiedad privada como una vivienda, y habían venido de zonas cercanas o lejanas del área del terremoto, cómo estaban viviendo, es decir, cuáles eran sus condiciones materiales de vida, pero también cómo estaba su esfera del pensamiento, qué era lo que ellos estaban pensando para reconstruir el tejido social por una parte, pero también reconstruir físicamente la ciudad, los barrios, el entorno en que vivían, eso era lo primero, teníamos que saber quiénes eran, de dónde provenían, que era otra cosa, es decir, de qué barrio provenían porque recuerde usted que en el proceso de reconstrucción a mucha gente se le ubicó en lo que se llamó un cambuche o se denominó una pequeña ciudadela de madera que se creó provisionalmente, entonces había que saber quién era quien en cada uno de esos cambuches, en cada una de esas pequeñas ciudadelas.

Segundo, queríamos que la gente se sintiera realmente importante en el sentido de que nunca en la vida los habían sacado en los medios de comunicación, dejando libre su expresión sobre diferentes temas de la ciudad. Allí la gente pudo salir por fin en un medio de comunicación, es decir, se consideró incluida y no excluida como siempre había pasado.

Y el otro tema importante era que a través de “El Ejemplar”, el periódico, evidentemente cada comunidad fue exponiendo lo que quería realmente para su futuro en la reconstrucción, pero al tiempo, el FOREC, a través de ese periódico le avisó, le informó directamente porque a cada una de las viviendas llegó siempre un periódico, a cada uno de los afectados por el terremoto le supo decir EL FOREC directamente cuál era su pensamiento, cuál era su estrategia y qué era lo que había que hacer para poder obtener, por ejemplo, su vivienda y lograr que la ciudad se reconstruyera.

P/: Con respecto a los géneros periodísticos utilizados desde la perspectiva del periodismo alternativo, ¿Qué géneros fueron usados e implementados en el tiempo de la reconstrucción?

R/: Bueno, el periódico “El Ejemplar”, el género más común evidentemente fue el género noticia, es decir, el género seco, el que habla Miguel Ángel Castañeda en su libro “Sobre el Blanco Móvil”, es decir, el género seco, el género noticia, creo que fue el más común, el más elemental. También en “El Ejemplar” se desarrolló un poco el tema de la columna de opinión, hubo dos o tres columnas de opinión siempre incluyendo El Editorial y así mismo se hicieron unas pequeñas crónicas, por ejemplo hay unas crónicas que se hicieron cada semana, porque este era un semanario, que se llamaba Historia de los Cambuches y era una pequeña historia de ese cambuche, de cómo se había conformado esa pequeña comunidad en diferentes partes y se hacía en el esquema de la crónica. De pronto hubo también un reportaje sobre todo cuando tenían que ver con los temas gruesos de la reconstrucción, es decir, las líneas gruesas de la

reconstrucción, entonces se hizo un periodismo a profundidad y se trabajó muchísimo el reportaje y lo otro es el tema de la entrevista, es decir, muchísimas informaciones se dieron solamente en las entrevistas, entrevistas tipo ping pong en la que un personaje responde, el periodista pregunta y tal cual como quedan así quedan en el periódico. Yo creo que esos fueron los géneros que se utilizaron en desarrollo de ese periódico alternativo que se llamó “El Ejemplar”.

P/: ¿Y en los otros periódicos?

R/: Yo creo que en otros periódicos de barrio, que surgieron en los primeros momentos, ahí hubo más una melcocha y yo diría que no sería muchísimo el tema de los géneros, sino como relatos, es decir, más que un género periodístico, pues, porque lo hacía la comunidad, un poco esa comunidad sin saber, un poco improvisadamente sin el conocimiento exacto de los géneros ni del periodismo, lo que se escribieron fue relatos de vida de lo que estaba pasando en desarrollo, sobre todo en las primeras semanas después del terremoto, de pronto un poquitico el género seco, la noticia y también un poco el género de opinión, es decir, la gente escribía cosas y opinaba y opinaba y opinaba desde la perspectiva de su tragedia, entonces ahí hubo poco, sino tal vez mucha gran parte de lo que traían esos periódicos era el género de opinión.

P/: Con relación al lenguaje, ¿Recuerda usted qué lenguaje se utilizó en estas noticias, crónicas, reportajes desde la perspectiva del periodismo alternativo. Es decir, las palabras, etc.

R/: Es evidente que con la llegada de esta tragedia empezaron a crecer una serie de palabras, a aparecer palabras en el ambiente que, pues, no en todas partes se entendía, cierto, incluso nosotros alcanzamos a hacer un diccionario, un pequeño diccionario de la reconstrucción porque empezaron a aparecer muchas palabras que la gente no comprendía, una de ellas fue “cambuche” que en el diccionario aparece como cambucho, que es una casa construida en un material desechable, pero la gente nunca le dijo cambucho, le dijo cambuche, ese fue un término tan popular porque digamos que la mayoría de la gente vivía en un cambuche de estos que incluso un programa de radio se llamaba así, transmitían los sábados en una emisora local, se llamaba el cambuche, precisamente haciendo alusión a este elemento tan importante y a esta palabra, que digamos, apareció en el ambiente. Yo creo que lo más importante es la aparición de palabras, por ejemplo, cuando los grandes expertos y digamos los científicos de la ciencia social llegaron a la región, empezaron a utilizarse palabras que aquí no usaban, por ejemplo, cuando se hablaba de la reconstrucción del tejido social, tejido social, ¿Qué era eso? La gente no sabía qué era eso, cuando empezaron a hablarse de los subsidios ¿Qué es un subsidio de vivienda? Subsidio de arrendamiento, subsidios de los no propietarios y empieza a haber una serie de vocabulario absolutamente nuevo o distinto que la gente no conocía, pero que el uso cotidiano, uso diario de ese vocabulario pues se fue haciendo muy común y se fue incluyendo.

Si una persona que no haya conocido los intrínquilis de la reconstrucción, lee “El Ejemplar”, se dará cuenta que hay muchísimas palabras y muchísimos términos en general que no comprende, había que ir a buscar de qué se trata ¿Por qué? Porque se trata de un hecho social importante, trascendental, es una tragedia que ella misma va creando un vocabulario específico, por ejemplo, inclusive verbos que provienen de ese sustantivo de cambuche, como encambuchar, me voy a encambuchar, es decir, me voy a ir para la casa o me voy a ir a encerrar, y entonces van naciendo una serie de cosas, de

elementos, de palabras que se van consignando tal cual como aparecen en “El Ejemplar”, y que se consignan como tal porque empiezan a hacer parte del uso cotidiano de la gente, y realmente yo estoy convencido de que si la gente las usa, así no aparezcan en ningún diccionario y si la gente las comprende, su significado, pues el periodista también debería de utilizarlas.

P/: ¿Qué opiniones con respecto al desastre se expresaron en los periódicos? ¿Cómo se asumía la catástrofe desde la perspectiva del periodismo alternativo?

R/: Yo creo que las opiniones fueron varias, la opinión más sentida de la gente era que definitivamente el Estado estaba en la obligación no solamente de restablecerle el derecho perdido a quienes tenían una propiedad, sino que estaba también en la obligación de restablecerle el derecho perdido a quienes vivían en una vivienda de arrendamiento y ya ese derecho no sería de arrendamiento sino de propiedad. Yo creo que la gran mayoría de las cosas que pasaba en “El Ejemplar” estaban orientadas a ese tema, si la opinión de la gente era esa, ¿Por qué? Porque en los cambuches, que fue el gravísimo problema de la ciudad, una ciudad donde en cada lote se construyó una pequeña ciudadela con 60, 70, 80, 100, hubo una de 300 o de 400 viviendas de madera, de desechos, que llamaron cambuches, vivía una familia que antes vivía era de arrendatario, es decir, y los decretos del gobierno lo que hicieron fue restablecer la propiedad a quien había perdido la propiedad y esos fueron los menos, es decir, el 10% de la población, el 90% de los que tenían el problema en los cambuches era gente que vivía de arrendamiento, entonces la mayoría del debate se dio sobre la necesidad de esa gente y la obligación del Estado de darles casa a estas personas, por eso, finalmente, cuando se acepta eso, se le otorga una vivienda a los que eran arrendatarios, a los que no tenían propiedad antes del terremoto, se dice que Armenia y el departamento del Quindío es la ciudad y el departamento colombiano con mayor número de propietarios de vivienda, porque la gente que no tenía casa, que era arrendatario, finalmente le dieron una vivienda, una vivienda, pues, no una gran vivienda, pero una vivienda digna en la que podía vivir con su familia y yo creo que el gran debate que se hizo en “El Ejemplar” estuvo alrededor de eso.

El otro debate que se hizo, que me parece importante, fue alrededor de la dotación de la infraestructura física, tanto de la infraestructura de servicios públicos domiciliarios como de vías, pero también la infraestructura de salud y educación. Ese fue otro gran debate que se hizo.

Y el tercer gran debate que se hizo fue la reconstrucción del tejido social, es decir, una ciudad destruida, una ciudad donde el tejido social había desaparecido, donde empezó a crecer de una manera impresionante la violencia, las violaciones, los embarazos prematuros, la gente no pudo ir durante un tiempo a la escuela, etc., eso hizo que se rompiera en gran parte el tejido social y había que reconstruirlo y ese fue otro gran debate que se hizo en el periódico.

P/: ¿Cuáles fueron los actores, los sujetos, sobre los que se informó en ese tiempo desde la perspectiva del periodismo alternativo?

R/: los actores principales fueron los damnificados con el terremoto, es decir, aquellas personas que de una u otra forma resultaron afectadas. Al principio se habló muchísimo sobre los que murieron, es decir, los actores al comienzo fueron los heridos y los

mueritos, aparecieron en las páginas del periódico, sobre todo las familias que estaban todavía con el dolor de la muerte de sus seres o de aquellas personas que no murieron, pero quedaron lisiadas, por ejemplo, esos fueron incluidos; luego los actores principales empezaron a ser los damnificados que necesitaban por ejemplo comida, servicios básicos, un techo y después los arrendatarios que estaban reclamando su vivienda; también fueron actores en este proceso, pues evidentemente los funcionarios de los dos o tres tipos de organizaciones más importantes que estaban comprometidos con el proceso de la reconstrucción: uno, los funcionarios del FOREC, el segundo, los funcionarios de las ONG's que se llamaban gerencias zonales y que en la ciudad habían 15 gerencias zonales, cada una encargada de reconstruir un pedazo de la ciudad, entonces ellos eran actores permanentes porque aparecían en el periódico entregando la información que necesitaban las personas a las que ellas le prestaban el servicio de la reconstrucción, se enteraban de lo que estaban haciendo y el tercer actor importante, es el Estado, es decir, las alcaldías municipales, la gobernación del departamento, las secretarías de despacho, el gobierno nacional, todo este entramado del gobierno que tenía que actuar en concordancia con las ONG's de las gerencia zonales y con el FOREC, pero igualmente con el actor principal, los damnificados, es decir, las personas que resultaron afectadas por el efecto del terremoto.

P/: ¿En qué fuentes de información se apoyaban ustedes para realizar su periodismo alternativo en ese entonces?

R/: El tema de las fuentes, la principal fuente, y ahí digamos, esa era la gran distinción que nosotros teníamos con los demás periódicos y por eso creo que también se puede marcar como periódico alternativo, la principal fuente era la comunidad, es decir, nosotros lo que hacíamos era salir todos los días a los cambuches, a las pequeñas ciudadelas construidas espontáneamente o a las pequeñas ciudadelas construidas por el gobierno, pero en forma provisional y allí encontrábamos la mayoría de los temas de lo que la gente estaba pensando, por eso, yo creo que una de las principales fuentes fue la comunidad, porque además, uno de los propósitos como principio del periódico “El Ejemplar” como periódico alternativo, era hacer que la gente se sintiera incluida, hacer que la gente participara, hacer que la gente pensara que a ellos se les tenía en cuenta en el proceso de reconstrucción. Y si ese era un principio, digamos, ético y un principio filosófico si quiere pensar así del periódico, pues evidentemente que la mayor y la principal fuente tenía que ser esos miembros de la comunidad y hubo otras fuentes, muchísimas fuentes, sobre todo para que le respondieran a la comunidad.

La otra fuente fueron los funcionarios del FOREC y los funcionarios de las ONG's que tenían a su cargo las gerencias zonales de la reconstrucción.

P/: ¿Qué opina sobre los periódicos alternativos que se dieron en los barrios durante la reconstrucción?

R/: Primero, esos periódicos alternativos fueron un hecho espontáneo y nacieron por una necesidad de expresión de lo que estaba sintiendo la gente, me parecen muy importantes, lo que pasa es que infortunadamente no fueron capaces de ser bien canalizados y fueron muy espontáneos y muy esporádicos y que nacieron, llegaron al primer número, al número dos o quizá al número tres, algunos alcanzaron más números, pero fueron desapareciendo y fueron desapareciendo cuando las necesidades básicas insatisfechas fueron siendo satisfechas, es decir, ellos nacieron como una forma de

protestar, de decirle a la ciudad, de decirle a la región, de decirle a la nación, vea nosotros estamos aquí y estamos con una cantidad enorme de necesidades, por favor, apóyenos, y para que la gente se diera cuenta de eso, pero cuando unas necesidades básicas empiezan a ser satisfechas: los servicios públicos domiciliarios, la energía, sobre todo el tema del alcantarillado para los desechos sólidos y líquidos y sobre todo el tema de la comida, de la alimentación, pues la gente empieza a sentirse satisfecha y repito, entonces empiezan a desaparecer esas manifestaciones a través de los periódicos alternativos. Muchas gerencias zonales y ONG's retomaron ese tema e hicieron con patrocinio, con dinero, que la gente siguiera trabajando su periódico alternativo, pero usted se da cuenta que estos periódicos, todos, absolutamente todos, desaparecieron cuando la reconstrucción terminó, es decir que, por eso estoy absolutamente seguro, que el origen de ellos, es un origen de la necesidad de expresar la tragedia, las necesidades básicas insatisfechas. Por eso, cuando la tragedia empieza a pasar y empieza a convertirse en un proceso ordenado de reconstrucción, y cuando las necesidades básicas están satisfechas, entonces también los periódicos alternativos empiezan a desaparecer.

P/: ¿Hubo expresiones de lucha de clases en estos periódicos alternativos?

R/: Yo no creo, es decir, expresiones de lucha de clases entendidas desde la perspectiva del marxismo no creo que hubo ninguna expresión de esa naturaleza, es decir, en esos periódicos nunca se vio materializada una protesta por una clase que estaba explotando a otra, nunca hubo una expresión de rabia ni siquiera de los ricos contra los pobres o viceversa, yo creo que aquí solamente hubo una expresión fundamental de la tragedia por un lado, como un sentimiento, es decir, como una conducta de la sicología del ser humano, de contar lo que estaba pasando y la otra, de decir que no me abandonaran por las necesidades que tenían y que había que satisfacer. De pronto, hubo uno que otro columnista o uno que otro ciudadano que escribió en esos periódicos e hizo alusión a la lucha de clases, del tema de la dominación de los poderosos, de los ricos, del patrón contra los pobres, cierto, eso pudo haber sucedido, pero eso fue una cosa muy espontánea, yo creo que eso no estaba en la conciencia libre de la gente, yo creo que además la gente de Armenia y el Quindío no tiene claro ese tema para haber hecho un periódico que expresara finalmente el tema como el de la lucha de clases, no creo.

P/: ¿Qué nos puede decir con respecto al manejo de la fotografía, de las ilustraciones desde la perspectiva del periodismo alternativo en el periódico “El Ejemplar”?

R/: El tema de la fotografía en “El Ejemplar” fue un tema muy interesante porque se contrataron dos fotógrafos muy buenos y digamos que cada que este periódico podía tener, este era un periódico de treinta y dos páginas y era un periódico que tranquilamente podía sacar 30 o 40 fotos, pero para poder publicar esta cantidad los fotógrafos tuvieron que tomar 100 o 200 fotos cada uno, se trabajó mucho el tema de la fotografía. Es decir, el tema de la fotografía era hacer sentir a la gente incluida y participante por un lado y por el otro, que la fotografía también informara al público en general, es decir, al público que estaba metido en el tema de la reconstrucción pero también al público en general que era lo que estaba pasando.

El otro tema concerniente son las ilustraciones, nosotros en un momento determinado pensamos, incluso, que la gente nos entendía mejor si nosotros hacíamos ilustraciones, inclusive, creamos algunos personajes que íbamos transmitiendo poco a poco en el

periódico, pero también para explicar procesos importantes que la gente debería de hacer para poder conseguir el subsidio, para poder conseguir la casa, una serie de elementos que necesitaba. Las ilustraciones para nosotros era un tema muy importante porque queríamos era llegarle a un público que de pronto no era muy lector, es decir, llegarle a un público que de una u otra forma podría ser analfabeta, no sabía leer ni escribir o que tenía dificultades para la lectura, por ejemplo, un público que no estuviera muy acostumbrado a hacer la lectura, entonces mejor le metíamos unas ilustraciones para que entendiera mejor los procesos.

P/: ¿Qué nos puede decir de la prensa sensacionalista, amarillista que se expresó dentro de la catástrofe en Armenia?

R/: Yo creo que si hay una dificultad para un periodista y para un periódico o en general para los medios de comunicación es, en medio de una tragedia, lograr salir un poco del amarillismo. Hay periódicos que hacen definitivamente amarillismo porque eso les da resultados económicos; en Colombia, específicamente, hay muchos tan importantes como la revista “Semana”, cayeron en el amarillismo porque la cantidad de muertos y de heridos y de casas destruidas y de gente lamentándose en las calles era tan grande, tan evidente, que ellos tuvieron que transmitirla tal como fue, sin hacer, y con el tema de la rapidez con la que hay que actuar en medios, sin hacerle un análisis detallado sobre el particular. Uno ve que en “El Espectador” y en “El Tiempo” hay algunos elementos de amarillismo cuando transmitieron el tema de la tragedia, pues evidentemente los amarillistas hicieron amarillismo, cierto, mostraron descarnadamente y en forma un poco morbosa los muertos y los heridos y la tragedia, pero que periódicos tan serios como los que mencionamos hace un rato, si nos pareció un poco extraño, sin embargo, corrigieron esa posición, yo creo que lo hicieron los primeros ocho días y luego lo cambiaron, pero alcanzaron a hacer amarillismo porque mostraron unas cosas absolutamente descarnadas, que yo creo que si las hubieran puesto en otra perspectiva, la gente las hubiera comprendido muchísimo mejor y no hubiera quedado esa sensación desagradable en el público en general.

P/: ¿Parece que también hubo expresiones de amarillismo en el diario regional “La Crónica” del Quindío y en “La Tarde” del Quindío?

R/: Yo creo que también, estos dos periódicos son periódicos de menos experiencia y tuvieron un gravísimo problema y es que como estaban en la zona del terremoto, la mayoría de sus periodistas cesaron en sus actividades, por ejemplo, “La Crónica” del Quindío que tiene unos ocho o diez periodistas se quedó con dos o tres y entonces lo que más que había que mostrar era la foto, entonces ellos usaron mucho la fotografía, sobre todo la descarnada, la amarillista para poder hacer sus páginas, y yo creo que esto sucedió en gran parte porque no tuvieron una verdadera alternativa de hacer un mejor periodismo por falta de personal, por falta de conocimiento real, porque a ninguno le había tocado una tragedia de esa naturaleza y por los afanes de la prensa en ese momento.

P/: ¿Y qué nos puede decir sobre los temas amarillistas que fueron tocados en la tragedia?

R/: Uno de los principales temas era la muerte, es decir, sino el más grande, el otro tema que me pareció a mi absolutamente descarnado para mi, por la forma en que fue

narrado, fue el tema de los lisiados, es decir, se mostraron unas cosas muy tenaces de hombres y mujeres y niños lisiados de por vida a consecuencia del terremoto. El otro tema grave, fue el tema de la destrucción, es decir, la forma como se mostró la destrucción de viviendas, de edificios, de calles, de infraestructura, etc., fue un tema absolutamente descarnado. Y el otro tema que me parece importante fue la tragedia del hambre combinada con el asalto, con lo que en Armenia se llamó, “la noche de los cuchillos largos”, donde una masa de gente empezó a atentar contra las tiendas, contra los supermercados, contra las galerías, contra los almacenes para apropiarse de elementos que inicialmente era comida, porque había hambre, sino de otros bienes importantes que se encontraban en almacenes, en muchas partes, yo creo que esos fueron los temas principales donde uno pudo ver reflejado el amarillismo.

P/: ¿Qué géneros o formatos periodísticos se trabajaron en esta prensa amarillista?

R/: Yo creo que todos ellos fundamentalmente manejaron el género de noticia, es decir, género seco, yo casi que no recuerdo haber leído una buena crónica o un gran reportaje, lo que yo vi en ese momento, fue el afán, las afugias del periodista para escribir y lo que escribieron fue básicamente noticia seca, y un poco de opinión en las páginas de opinión y en muchas otras páginas la gente, los periodistas, opinaron, dijeron, pero yo creo que no se salieron de ahí, es decir, ahí no hay reflejo de un gran periodista, de una buena crónica, de un gran reportaje, lo que hay ahí, es género seco combinado con un poco de periodismo de opinión.

P/: ¿Con respecto al lenguaje utilizado en este periodismo amarillista en la región, qué nos puede decir?

R/: El lenguaje es un lenguaje que se toma de los elementos de lo que está pasando en la vida real, y lo que creo es que los periodistas retomaron muchísimo el lenguaje de la gente para poder poner en los periódicos o en las emisoras las noticias, yo veo un lenguaje muy sencillo, muy elemental, un lenguaje casi coloquial en las páginas de los periódicos, tan coloquial, que yo creo que ese lenguaje se acercaba a la forma como estaba hablando incluso el público afectado. Por ejemplo, muchísimas palabras empezaron a ser de uso normal como si se conocieran de forma universal, como la palabra que le mencioné hace un rato, la palabra “cambuche” o “cambucho” era una palabra que se utilizaba en grandes titulares, por ejemplo, y así como esa, otras. Era un lenguaje coloquial que se acercaba a la forma como hablaba la gente, no el público general, sino el público afectado por la tragedia.

P/: ¿Qué opiniones se expresaron frente al desastre en estos medios de comunicación amarillistas?

R/: Yo creo que ahí hubo varias cosas, primero, en opiniones se le llegó a echar la culpa al Estado de la tragedia, no por el terremoto en sí, sino porque fue permeable en construcciones que no reunían ni las condiciones técnicas ni científicas frente a una eventualidad como un terremoto. Entonces al Estado se le dijeron muchísimas cosas desde el periodismo. También se protegió dependiendo de los intereses o se le indilgó culpabilidad a muchísimos constructores de la región. Se dijo, por ejemplo, que un constructor de la región, que en vez de hierro le había puesto guaduas a las edificaciones, se le cuantificó, cuantas de las construcciones que él había hecho, casas, edificios, etc., se habían caído y que realmente fue al que más le cayó. En cambio a

otros se les escondió la verdad, es decir, de otros no se dijo nada, ¿Por qué? Por los intereses de tipo económico y político que hay alrededor de los periódicos. Los periódicos locales pertenecen a políticos y a empresarios de la construcción y entonces de acuerdo a esos intereses o se divulgó ampliamente hasta la saciedad del amarillismo, hasta digamos hacer un daño absoluto a personas o simple y llanamente se escondió, no se dijo. Esa fue una de las cosas que más se comentaron, buscando la gente en los periódicos, los periodistas, los columnistas, los dueños de los periódicos, buscando afanosamente quiénes eran los culpables de esto, y entonces se encontraban como culpables al gobierno porque había tenido a una ciudad que se había permitido, que se construyera en una ciudad donde se conocía que había un peligro de terremoto, y [...] el otro plan criticado fueron los constructores que hicieron esas viviendas, esas edificaciones que se vinieron abajo.

P/: ¿Cuáles fueron los actores sobre los que informaron estos periódicos?

R/: Vuelvo a decir, que el gran actor fue la persona que resultó damnificada o la persona que resultó de alguna forma afectada por el terremoto. Primero, en un comienzo, los primeros ocho días después de la tragedia, los principales actores fueron los muertos, es decir, sólo se informó sobre los muertos y los heridos y posteriormente se empezó a informar sobre la tragedia de cada familia que quedaba desamparada, que quedaba sin sus padres o sin sus protectores, el desamparo y después se empezó a informar sobre el hambre, la tragedia del sufrimiento, de cómo dormir, cómo tener un techo, de cómo no mojarse, de cómo comer, es decir, que los actores principales fueron las personas afectadas directamente por la tragedia. Hubo gente en Armenia que afectada y nunca salió en los periódicos, mientras que aquellas personas que tuvieron muertos, heridos, que quedaron desamparados, sin casa, en la calle, esos fueron los protagonistas los primeros ocho o quince días.

P/: ¿Qué opina sobre las fotografías, las ilustraciones y sobre todo el color utilizados por estos medios que usaron el amarillismo durante la tragedia?

R/: El color es uno de los elementos fundamentales del amarillismo, y me parece a mí que evidentemente muchísimos periódicos lo utilizaron a extremo, y eso hizo que se vieran mucho más amarillistas, por ejemplo, el color rojo, el de la sangre de la tragedia fue muy utilizado por algunos periódicos o el color digamos oscuro de las edificaciones esparramadas en las calles. La fotografía como tal me parece que lo que hicieron los periódicos fue trasladar de la calle, del sufrimiento, trasladarlo al periódico de una forma fidedigna, es decir, tal cual como se dio. Pero también uno lo que veía era que los fotógrafos tomaban un ángulo de la tragedia donde fuera mucho más dramáticas, es decir, se pudo haber mostrado de otra forma, pero casi siempre tomaban, buscaban una fotografía donde se mostrara mucho más el drama, es decir, la gente abría el periódico y mirando la fotografía, sin necesidad de leer el texto, tuviera alguna repugnancia por el drama gravísimo que estaba viviendo la gente en Armenia y en toda la zona del terremoto.

P/: ¿Cuáles fueron las fuentes usadas por la prensa regional y nacional de tinte amarillista?

R/: La principal fuente que utilizaron todos fue la policía, que atendió la tragedia junto con los organismos de socorro como la defensa civil, la cruz roja, evidentemente, los

hospitales, las clínicas, los médicos, la morgue. Recuerde usted que el día de la tragedia y los dos o tres días siguientes se instaló una morgue pública en un coliseo, y eran tantos y tantos los muertos que aparecían, que la ciudad tiene tres o cuatro morgues en los hospitales y una morgue pública y esa morgue no dio abasto y tuvieron que hacer un sitio público donde se hicieran las autopsias, la necropsia correspondiente por parte de los médicos. Medicina legal fue una gran fuente que se utilizó, y entonces [...], uno veía a los periodistas en todos estos sitios buscando información. Entonces medicina legal, las morgues, inclusive el cementerio y los administradores del cementerio, porque en esos lugares había una enorme tragedia y era que no había quien abriera los huecos para enterrar a los muertos; otra tragedia que se presentó era que no habían cajones, ataúdes para meter a los muertos, entonces todo eso comenzó a constituirse en fuente de información para poder reflejar, pero una de las fuentes principales sigue siendo la comunidad misma, es decir, el protagonista de la tragedia, es decir, la señora, el señor, el niño que está ahí llorando junto a su muerto o que está mirando como no hay posibilidades de alimentación, no hay comida, no tiene techo, esos, yo creo que fueron fuentes muy importantes y las que salieron a flote en los primeros días, entonces, en resumen, son todos los organismos de socorro, de policía, de auxilio, las alcaldías municipales, el FOREC, pero sobre todo, medicina legal, donde estaban los muertos, las fuentes médicas en los hospitales, en las clínicas, pero sobre todo, repito, la comunidad, la gente que vivía la tragedia y mantenía informando al periodista: qué era lo que estaba pasando, cuántos muertos había en tal sitio, quiénes eran los heridos, para dónde se los habían llevado, yo creo, que esa fue la fuente fundamental, trascendental, es decir, el protagonista esencial de la tragedia que fue la comunidad.

ENTREVISTA A GERMÁN ROJAS ARIAS

Periodista y Reportero del diario regional “La Crónica” del Quindío, trabajó durante el terremoto.

03 DE SEPTIEMBRE DE 2008

ARMENIA

P/: ¿Se dice que hubo ciertas expresiones de amarillismo en la prensa que cubrió el terremoto del 25 de enero de 1999?

R/: Yo creo que sí, lo tuvo que haber no solamente en “La Crónica” del Quindío, sino en los otros periódicos que funcionaban acá, incluyendo el diario “El tiempo”. Hubo amarillismo porque lo primero era que la ciudad estaba totalmente caída y lo primero que se hizo fue reportería gráfica, mirando qué muertos había, cómo había quedado la gente y cómo había quedado la ciudad, pero sobre todo, lo que le había pasado a la gente, porque además se daba para eso, es decir, yo creo que las circunstancias ameritaban un tanto eso, el susto, el miedo, todo lo que se vivió ese día, usted llegaba a las calles y veía una persona muerta, sin un brazo, en medio de la calle, entonces dio para hacer amarillismo.

Varios días después del sismo, lo que se hizo fue fotografía y se consiguieron fotógrafos y aparecieron fotógrafos aparte de los que tenían contratados los periódicos, entre ellos, una niña brasilera que trabajó con nosotros y un reportero de Miami que también trabajó con nosotros, y que aparte de mandar fotos para el extranjero, nos colaboraron con fotos para el periódico.

P/: ¿Qué temas de la catástrofe tocaron los diarios, especialmente, “La Crónica” y “La Tarde”?

R/: Los primeros días fueron los muertos, se convirtió el periódico en un servicio de información, informar quién había muerto, en qué barrios, qué catástrofe había, a quién le faltaba agua, alimentos, por ejemplo, nosotros una noche fuimos al barrio Quindío y bajaron a los reporteros, a los periodistas, nos bajó la gente, estaban en el suelo, nosotros veníamos de Pereira porque “La Crónica” también sufrió el desastre y nos tuvimos que ir a escribir a Pereira, a hacer el periódico en “El Diario del Otún”, viajábamos tres periodistas y la diagramadora y nos llevábamos las fotografías, y cuando llegábamos por la noche llegando al barrio Quindío, la gente se subió a la camioneta y nos hizo bajar y nos dijeron que tenían hambre, que les hacía falta agua, que estaban muy mal, entonces el periódico comenzó a convertirse lentamente y durante casi más de un año en informativo y comenzó a informar por ejemplo que el banco de Bogotá está funcionando en tal parte, que la Cruz Roja, la gobernación, etc., estaban ubicados en tal sitio para que la gente pudiera saber qué hacer.

P/: ¿En cuánto a los titulares, usted recuerda los titulares de los primeros días después del terremoto?

R/: Fueron un poco duros como siempre, y sobre todo, la visión que tiene uno del periodismo, pues uno trata de impactar, eso no se puede perder, por ejemplo. Pero también eran titulares que trataban de menguar en algo la situación, de calmarle un poco

el susto a la gente, de que la gente tuviera en cuenta. Una cosa curiosa, era la primera vez que pasaba en el Quindío algo tan fuerte, entonces, por ejemplo, la gente no sabía nada de las réplicas, la gente pensaba que iba a seguir temblando y usted sabe que la gente de estas partes del eje cafetero, es gente un poco con creencias del chismecito, de creer la cosa, de confiar en lo que le dijeron, entonces había mucha incertidumbre. Para aclarar las cosas, me fui para Córdoba, el epicentro del terremoto, la policía nos proporcionó el transporte. Había un hueco pero nada comparado con el chisme de que era tan grande que cabía toda Armenia ahí, fue tapado por los campesinos. Al día siguiente titulé: “El epicentro no es como lo pintan”, simplemente para tratar de calmar los ánimos de la gente. Hubo otras cosas que se hicieron, que de pronto la gente ignora, pero que valdría para esta entrevista, por ejemplo, en Pereira, la Agencia Efe Internacional, informó sobre que los cadáveres los estaban transportando en camiones donde llevaban la carne, porque se estaban descomponiendo e informaron, “cadáveres en el Quindío a raíz del terremoto los están empacando en los carros donde se reparte la carne”, entonces el jefe de redacción de ese entonces, dijo, haga una noticia sobre eso y yo me negué a hacerlo, la gente bien preocupada y temerosa y uno haciendo noticias de ese tipo, eso no iba conmigo. Había sucesos como el anterior que fueron ciertos, pero no queríamos seguir alentando el miedo, ni la zozobra.

P/: ¿Qué géneros periodísticos trabajó “La Crónica” en ese proceso del desastre?

R/: Aquí trabajamos definitivamente el género informativo, noticioso, de pronto se hicieron algunas crónicas con el objetivo de calmar a la gente o simplemente porque se daba para eso, por ejemplo, yo hice una crónica invitando a la gente a que saliera de los cambuches y que le pusiera la cara a la vida, otra que hice, fue sobre un señor que se le vino la casa encima y a la señora se la llevó un helicóptero para Bogotá, la señora perdió las piernas, los cinco hijos de esa familia murieron ese día, íbamos en el carro y el señor me abordó y me invitó a que conociera su situación, le quedó una sola hija y ahí me contó toda su historia y semejante tragedia dio para una crónica, la cual sirvió como un servicio social porque esa familia estaba en condiciones inhumanas, esa crónica sirvió para mejorarle un poco el modo de vida de esas personas. Entrevistas muy poco, porque de lo que se trataba era de informarle a la gente. El periódico se volvió en un vocero de la solidaridad y así lo hicimos en muchas de las informaciones que dimos, tratando de ayudar a la gente del sur. Sin embargo, el género que marcó la pauta fue el informativo, el noticioso fue el segundo género en importancia en nuestro diario.

P/: ¿Qué lenguaje se utilizó en el desastre, qué palabras que expresen amarillismo?

R/: Acá en “La Crónica”, el lenguaje no fue muy fuerte, de pronto uno como periodista trata de impactar, sin embargo, tanto los titulares como el contenido eran muy cuidados, por ejemplo, “el barrio Quindío está caído”, lo cambiábamos por “el barrio Quindío, está en el suelo”, pero no un lenguaje amarillista. Terremoto, era fuerte, pero era lo que había que decir, y hablar de las víctimas, pero nunca pusimos como lo hacen otros periódicos, “se quedó sin brazos, sin piernas”, yo creo que se le dio un buen tratamiento a esa clase de noticias. Si hubo tintes de amarillismo fue porque había que hacerlo, pero sobre todo se hizo con la parte fotográfica más que la tipográfica.

P/: ¿Entonces estas fotografías, ilustraciones, fueron usadas de manera amarillista?

R/: Pero no era un amarillismo malintencionado, sino necesario, no buscábamos el morbo, sino que la noticia estaba ahí, a nivel gráfico y de noticia como tal, escribirla tal cual. Yo creo que el amarillismo busca el lado feo, morboso de las noticias, la sangre, eso no se hizo, se hacía informando, mostrando la realidad de la tragedia. Las circunstancias dieron para expresiones de amarillismo, incluso para cosas bonitas, una virgen en un lugar destruido, un niño rescatado, etc., era meramente informativo. Nunca buscamos la noticia con sevicia.

“La Tarde”, que era el otro diario, tampoco fue amarillista en esa época, sin embargo, ese diario influyó a “La Crónica” para que entrara en caminos del amarillismo porque era la competencia y ellos la han puesto siempre.

P/: ¿Qué opiniones con respecto al desastre se tocaron en los diarios?

R/: Se dio algo muy curioso, en noviembre de 1998 el periodista Jorge Eliecer Castaño y yo, hicimos un trabajo con el profesor López Reina sobre algo que él decía y era que aquí iba a pasar algo raro, en un seminario dijo que iba a haber un terremoto fuerte antes del año 2000. Nosotros informamos esto y resulta que al otro día de haber salido la noticia, comenzó la población a llamar al diario insistentemente a insultarnos, que éramos alarmistas, comisionistas, cuando se produjo el terremoto, empezaron a decir, “La Crónica” publicó eso, recuerdo que el profesor López Reina andaba con el periódico debajo del brazo indicándole a la gente su premonición. Acá se convocaron varios foros y de ahí nació la organización 20-20, para opinar sobre la reconstrucción y la prevención, un tema importante del que se habló mucho. Empezó a opinarse mucho en la página de opinión de “La Crónica” para aconsejar a la gente, incentivando la cultura de la prevención.

P/: ¿Cuáles eran los sujetos de la información?

R/: Se tomó sobre todo, la comunidad del sur, o sea, el actor principal del terremoto fue la gente del sur, y usted sabe que en ese sector está la gente pobre. Ellos fueron los que resultaron más damnificados por el sismo. Otro sector afectado fue el barrio Quindío de Armenia, que queda en el occidente. Después el otro actor fue toda esa miseria que estaba encerrada y la gente desconocía, y apareció un grupo de personas afectadas que se convirtieron en vándalos y se vinieron para el centro a romper almacenes, a robar, esos fueron actores también. Hubo otros protagonistas, uno de ellos, la iglesia del Carmen, los mismos funcionarios públicos. El protagonista principal fue toda la comunidad.

P/: ¿Cuáles fueron las fuentes de información utilizadas por los diarios para cubrir la información?

R/: Hubo toda clase de fuentes, primero la movilización de nosotros hacia el centro y hacia la ciudad en general. Nosotros siempre hemos utilizado a la policía, pero en ese

momento también eran damnificados al igual que los bomberos. En este diario siempre hemos tenido una fuente muy buena, de primera mano, y es la gente, las personas, ellos nos llaman y nos informan los sucesos. En el terremoto, esa gente pobre, era la que llamaba a informar. Además, la gente necesitaba ayuda: agua, alimentos, y eso era lo que informábamos. La misma gente se fue convirtiendo en fuente, aparte de ello, la parte científica, El Observatorio de la Universidad del Quindío, de Manizales, para estar informando sobre el desastre, sobre el fenómeno.

ENTREVISTA A JOSÉ J. DOMINGUEZ

Profesor y Periodista del Quindío, trabajó durante el terremoto en “La Crónica” como jefe de redacción.

04 DE SEPTIEMBRE DE 2008

ARMENIA

P/: ¿Se dice que hubo ciertas expresiones de amarillismo en la prensa que cubrió el terremoto del 25 de enero de 1999?

R/: Cuando la gente hace ese tipo de comentarios es porque no conoció la realidad del momento, aunque la mayoría de las tragedias y los hechos naturales, catastróficos y trágicos tienen de por medio, dentro de los medios periodísticos algo de amarillismo, yo le puedo decir a usted con sinceridad y buena fe que no la hubo; voy a explicar por qué: en primer lugar, porque no había espacio, habían tantas noticias tan trágicas todas ellas para contar, que algunas personas pueden y con tantos hechos tan raros y tan anormales, porque es una situación anormal que el mismo presidente de la república dijo una expresión que señala lo anormal que fue, “es la tragedia más grande en la historia republicana de Colombia”, y Colombia es república, usted lo sabe, desde el año 1819, entonces, mire que si dice eso y que es la tragedia más espantosa, imagine entonces la cantidad de acontecimientos, todos, repito, raros, como una serie de situaciones raras dentro de ese terremoto, entonces, la gente puede pensar, eso no puede suceder o eso no pudo haber sucedido, entonces, es a eso a lo que llaman amarillismo, pero nosotros lo que hicimos fue contarle a todo el mundo lo que había pasado, entre otras cosas, a todo mundo, y cuando uno dice a todo mundo no es una expresión parroquial, es una expresión universal porque todo el mundo puso los ojos en Armenia y Armenia en ese momento no tenía sino dos periódicos, “La Crónica” del Quindío y “La Tarde” y ¿Eran las fuentes de quién? No solamente de los quindianos, sino de todo el mundo, hablo del planeta tierra, todo el mundo pendiente de eso. No había mucho por el Internet, entonces las noticias no salían mucho por allí, pero le puedo decir de buena fe, además porque era el jefe de redacción, que yo no vi nada de amarillismo. El amarillismo es una conducta de algunos profesionales del periodismo, donde distorsionan la verdad para hacer una cosa más catastrófica, como para mostrar unos hechos que no sucedieron, le puedo decir que no.

P/: ¿En cuánto a los titulares, usted recuerda los titulares de los primeros días después del terremoto?

R/: Claro que si lo recuerdo, lo que pasa, uno lo que hacía era acompañar las noticias, pero a mí no me molesta, se lo voy a decir de una vez, no me molesta que me pregunten todas aquellas situaciones insanas que se dan dentro del periodismo. Le puedo decir que no, usted puede coger los periódicos de todos esos días, es que los titulares obedecían a los hechos, si los titulares se salen del contexto, uno puede decir, amarillistas, si hubiéramos vendido como venden algunos periódicos en Colombia con esos titulares, todos escandalosos y espantosos, y usted va a ver el contenido y este no refleja el 5% del titular, no lo hubo, le puedo decir que no, póngame ejemplos y como por fortuna gozamos de buena memoria y como vivimos el momento, entonces, le puedo decir a usted, hasta le podría recordar los hechos de ese momento, para los titulares tampoco hubo amarillismo.

P/: ¿Con respecto a los temas de la catástrofe sobre los que se informó?

R/: Es que los temas de la catástrofe no fueron sino tres, estamos hablando casi diez años después, y todavía los recuerdo: uno, el movimiento telúrico, eso fue muy espantoso, 1:29 pm del 25 de enero de 1999, entre otras cosas, lunes, veníamos, como usted está trabajando en España, veníamos de una corrida de toros exitosa del día anterior en la plaza del bosque aquí, dos, cuánta afectación hubo, cuántos bienes se cayeron, cuántos edificios se cayeron con el movimiento telúrico, y tres, los saqueos, porque aquí la gente aprovechando eso y la falta de fuerza pública, más la catástrofe, la gente decidió saquear, de manera que aquí había que atender dos hechos fundamentales después que era el terremoto, los damnificados y los saqueadores, esto se convirtió muy distinto, por ende, no se hablaba de nada distinto. Ahora bien, qué fue lo que hicimos, como la prensa debe prestar un servicio, los medios de comunicación tienen que prestar un servicio, entonces lo que hicimos si usted tiene a su mano, porque como yo era el jefe de redacción, yo decía qué era lo que tenía que ir, inmediatamente ordenamos, buscar para donde habían trasladado la morgue de los hospitales, porque los hospitales se afectaron, entonces para dónde va la morgue, dos, dónde quedaban las urgencias de los hospitales, a qué sitio se fueron, tres, dónde la gente iba a hacer reclamos de servicios públicos, no se le olvide que se cortó la luz, los teléfonos, el agua, entonces a dónde voy si todo estaba en el piso, cuatro, como la estación de policía se había caído, entonces a quién le vamos a pedir un auxilio de la policía, dónde quedaba, la Cruz Roja a dónde quedó, los medios de comunicación dónde quedaron, entonces todos los días empezamos a dar ese tipo de informaciones, la lista de heridos, la lista de desaparecidos, la lista de fallecidos, no hubo amarillismo por ninguna parte, es una situación muy complicada donde nadie está preparado para eso y le repito ha sido la tragedia natural más grande que haya vivido Colombia en toda su historia, la tuvimos los quindianos y la pudimos manejar.

P/: Con relación a los géneros periodísticos que fueron utilizados en estos periódicos, ¿Qué géneros periodísticos se manejaron?

R/: Pues ahí hubo dos que son muy directos, uno, el informativo, vamos derecho a la información sin opinión, a los hechos como se dice, no se le olvide que yo soy abogado y como abogado también impuse esa disciplina en el periódico, no vamos a decir nada que no sea cierto, aquí la mentira no tiene cabida y dos, la crónica, el medio que más se impuso fue la crónica, ¿Por qué? Porque cada uno relataba a su manera los hechos como habían sucedido, a eso si, le hicimos unos adornos por supuesto, aquí usted entenderá que la gente dice, esto es muy verraco, entonces la palabra verraco en Colombia traduce varias cosas, tiene varias acepciones, pero casi siempre habla de la palabra fuerte, es decir, un tipo es verraco diciendo que es fuerte, o para significar que algo ha sido muy duro, entonces usted en una crónica debe manifestar los hechos emocionales que anteceden a esa verraquera, entonces aquí el género más utilizado fue la crónica y con respecto a cómo tratamos, porque esto si tengo que decirlo de una vez, aquellos fallecimientos y todo eso, ahí si fuimos al grano, no nos pusimos aquí a decir nada más, por el contrario, los hechos eran cortos, porque como nos iban hablando de tanto fallecido y tanta persona herida, pues eso había que abreviarlo.

P/: ¿Cuál fue el lenguaje utilizado en estos periódicos?

R/: el lenguaje común fue que aquí se conocieron unas palabras distintas que nosotros no conocíamos, usted sabe que cuando uno tiene algunas cosas que se hagan como cotidianas, uno va conociendo lenguajes, por ejemplo, una persona nunca ha tenido problemas del corazón, entonces esa persona no sabe de ese lenguaje, algún día tiene un problema de éste tipo y comienza entonces a manejar este lenguaje. Aquí poco se hablaba de columnas, de vigas de amarre, de curadurías urbanas, entonces aquí usted habla con cualquier quindiano que tenga más o menos 30 años y le toca esas palabras y ese quindiano inmediatamente le dice a usted, eso es el del terremoto, porque fueron las palabras más utilizadas, primero movimiento telúrico, los españoles, si mal no estoy, le dice seísmo, nosotros le decimos sismo, en segundo lugar, las vigas de amarre, no habían vigas de amarre, entonces quiere decir que una casa o un edificio fue construido con unas columnas frágiles que no son columnas sino separadores, entonces eso podría afectar una construcción y venirse abajo precisamente por no tener de donde agarrarse, todos los niños aquí oyeron ese idioma, fue ese el lenguaje que se habló aquí, es de los heridos, los damnificados, ésta última palabra fue otra que se usó mucho aquí. Uno no preguntaba aquí por nada más, cuántos damnificados, cuántos bienes destruidos, cuántos parcialmente destruidos y lo otro que son los términos de la ingeniería, es decir, los términos de la construcción, de la pala, de las demoliciones, ese fue el lenguaje, de resto, no hubo cambios, usted sabe que esta es una región muy grande, es decir, la región para el idioma, usted sabe que esta jerga es hablada por aproximadamente seis departamentos.

P/: ¿Qué opiniones se expresaron en estos periódicos referentes al desastre?

R/: El origen del terremoto todos sabemos cuál es, es un origen natural, ¿Por qué se volvió tragedia? Resulta que la mayoría de las casas en Armenia, aquí hubo gente, voy a ser sincero, voy a hablar con el corazón, aquí hubo gente que le echó la culpa a unos constructores de unos edificios, entre otras cosas, constructores muy reconocidos y muy afamados y aquí hubo gente que los señaló pero yo le puedo decir con seguridad que no, aquí hay mucho constructor en Armenia y construye casas y mucha gente compra casas en urbanizaciones, pero la gente que compra casas en urbanizaciones, inmediatamente construye un segundo piso, porque las casas que compran son plantas de un solo piso, y el dueño se va a vivir al segundo piso, y el primer piso o se lo arrienda a una persona o para un negocio o monta un negocio, entonces la gente, sin ninguna especificación técnica pero con una gravísima irresponsabilidad, decidió construir esos segundos pisos en casas que no tenían columnas ni vigas de amarre, ni cimientos para soportar un segundo piso, entonces cuando vino el terremoto, eso se cayó como naipes y eso fue lo que pasó. Le voy a decir una cosa, cierta, vaya y averigüe dónde estuvieron los mayores daños y encontrará que fueron en esas urbanizaciones que fueron hechas con autorización para un solo piso y donde la gente construyó segundos pisos durante muchos años, entonces vino el terremoto y tumbó eso. Ese fue el origen de la tragedia, no del terremoto. Al igual que en Armenia, en los municipios donde hubo afectación, fue en casas de segundos pisos, que fueron construidas inicialmente para soportar un piso.

P/: ¿Qué periódicos en Armenia implementaron periodismo amarillista?

R/: No le voy a dar el nombre de los periódicos, obviamente por mucho respeto, porque nosotros siempre seguimos una línea, la mía era una línea muy seria, le repito, por mi formación, yo no soy solamente periodista, sino abogado y administrador de empresas, y como abogado uno sabe que no puede salir a decir mentiras, y como administrador de empresas uno sabe que administra su negocio lo mejor que puede y esa era la idea que teníamos en el periódico. Claro, hubo periódicos que son muy conocidos en Colombia con influencia nacional, que llegan a todas partes de Colombia donde sacaban cosas muy amarillistas, hablando pendejadas, pero no se le olvide que eso le gusta a la gente. Algunos ejemplos: el cuadro del sagrado corazón de Jesús salvó una pared y por eso se salvaron cuatro personas, uno dice, cómo van a decir una cosa de esas, yo soy una persona profundamente católica, pero yo no creo que haya sido el cuadro el que haya hecho eso, pues eso se vende, perdió una persona dos piernas pero a su lado estaba la imagen de no sé quien, entonces por eso se salvó, no, yo eso no lo creo, ese tipo de cosas no lo creo, insistiendo pues que soy profundamente convencido y católico. Las manifestaciones espirituales son de otra naturaleza, de otra razón de ser y así eran esos periódicos, sacaban acá ese tipo de cosas. Es decir, ese tipo de periódicos los hubo.

P/: ¿Qué opina sobre las fotografías, las ilustraciones y sobre todo el color utilizados por estos medios que usaron el amarillismo durante la tragedia?

R/: En un momento de esos la gente está buscando dos cosas, información y una noticia, nosotros en todo momento, esa fue la orden que di, el terremoto fue a la 1:29 pm y a las dos de la tarde estaba reunido con todos los periodistas y les dije, “todos los periodistas, absolutamente todos, cámara, de las gráficas vamos a sacar la noticia, no vamos a hacer una noticia y la vamos a adornar o a acompañar con una foto, no, de las fotos vamos a sacar las noticias” y eso se vendía, no hablemos de venta, al periódico lo buscaba todo mundo y miraba las fotografías, entonces en las fotografías les decíamos lo que arriba le dije, las nuevas direcciones de las instituciones y servicios importantes para ayudar en la tragedia, esto por una razón, porque la gente no tenía tiempo para leer, entonces todo lo más que se pudo fue con fotos, si usted hace un repaso y va al archivo del diario “La Crónica” y pregunta por todo lo que pasó 30 días después del terremoto, se encontrará con eso, el texto que manejamos fue la fotografía.

P/: ¿Cuáles fueron los actores, los sujetos, sobre los que se informó en ese tiempo?

R/: Los heridos y los damnificados por supuesto, nosotros empezamos a informar sobre todo lo que le pasó a la comunidad, los estamentos gubernamentales, dónde quedó la alcaldía, la policía, la Cruz Roja, los juzgados, las cárceles, qué pasó allá con los presos. Nosotros trabajábamos de cuatro de la mañana a una de la mañana, dormíamos en los carros para poder salir a trabajar otra vez. Era lo que más tocábamos, los heridos, los fallecidos y los damnificados que finalmente éramos todos. Esas eran las noticias que más importaban en ese momento.

P/: ¿En qué fuentes de información se apoyaban ustedes para realizar su periodismo en ese entonces?

R/: Las fuentes siempre fueron las oficiales, la fidedigna, aquella que nos de fe y que sea digna de creer. Todas las fuentes eran oficiales, nosotros no hablábamos de heridos si esa lista no nos la habían dado en el hospital o en la nueva sede donde estaban los heridos. Nosotros no hablábamos de capturados vándalos sinvergüenzas, bandidos, si la policía no nos daba los nombres de esos bandidos, nosotros no hablábamos de muros caídos en la cárcel, si los de la cárcel no nos permitían tomar unas fotos para poder contar la situación real. Le voy a dar un dato, pues, para que se aterre, para que vea como fue de fiel la información, no se le olvide que hay mujeres que viven de vender su cuerpo, nosotros nos fuimos a buscarlas al sitio donde estaban trabajando después de la tragedia, y como habían sido afectadas también y eso podría denominarse como amarillismo, pero eso no es amarillismo, es dónde están trabajando ellas y dimos la información en el periódico, si, no ve que ellas también estaban aguantando hambre, ¿Por qué? Porque habían perdido parte de su trabajo.

P/: ¿Ustedes fueron a las comunidades, a la gente popular?

R/: Nosotros nos metimos en los barrios caídos todas las noches, por eso trabajábamos hasta la una de la mañana, nosotros hacíamos el periódico y lo entregábamos a las diez de la noche y a esa hora salíamos y nos metíamos en los barrios oscuros, no se le olvide que no había luz, a todas partes fuimos, usted lo puede constatar mirando los periódicos de esos días, las fotos.